

MIGRACION TEMPORAL Y PERMANENCIA DE POBLACION
RURAL. EL CASO DE MALINALCO, EN EL ESTADO DE
MEXICO.

Tesis presentada por
IVONNE ROSA SZASZ PIANTA
Para optar por el grado de
DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES CON
ESPECIALIDAD EN ESTUDIOS DE POBLACION

EL COLEGIO DE MEXICO
Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano
México, D.F.
1990

Constancia de aprobación

Director de Tesis: BRIGIDA GARCIA Brigida Garcia
Dra. Brigida Garcia Guzman

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. BRIGIDA GARCIA Brigida Garcia
(Nombre y firma)
2. Gustavo Verduzco Gustavo Verduzco
(Nombre y firma)
3. RODOLFO CORONA
(Nombre y firma)

A mi hijo José David

A Carolina, por los caminos compartidos

AGRADECIMIENTOS:

Frente a la imposibilidad de expresar mi gratitud a todas las personas que en una u otra forma hicieron posible este trabajo, me limito a mencionar:

En primer término, a mi Directora de Tesis, doctora Brígida García, quien además de su invaluable guía, orientación y consejo me brindó permanente apoyo y aliento. Lo que he recibido de ella trasciende esta tesis y estas líneas.

Junto con ella, a nuestra profesora Susana Lerner, inspiradora y fundadora del Programa de Doctorado en estudios de población, en su calidad de primera Coordinadora del Programa y diseñadora de sus contenidos y orientación. Queda presente en nosotros su invitación a ampliar espacios para la reflexión, la discusión y el intercambio interdisciplinario.

A nuestra inolvidable profesora Neide L. Patarra, quien encarna lo mejor de la contribución latinoamericana al estudio de los problemas de población.

También al doctor Gustavo Garza, Director del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano entre 1986 y 1988, quien con su persistencia y apoyo contribuyó para que toda la primera generación del doctorado pudiera concluir su borrador de tesis en el tercer año del programa.

A los habitantes y representantes comunitarios de Noxtepec de Zaragoza y del barrio de San Martín, en Malinalco, y en especial a Irene e Isabel, auxiliares de comunidad.

Por último, a Paz, Haydea, Carolina, René y Carlos, mis compañeros de generación.

INDICE

	Página
Introducción	1
Capítulo I	
El problema de la migración temporal y la permanencia de población en áreas rurales	7
I.A El estudio de las migraciones rurales y la migración temporal en México	7
1. El enfoque histórico para el estudio de las migraciones internas	7
2. El aporte de las investigaciones en México a la comprensión del problema	12
3. El problema de las relaciones entre la migración y otros componentes de los procesos demográficos	19
4. La discusión sobre el significado de las migraciones temporales de población rural	24
I.B El problema de las migraciones temporales y la reproducción de unidades domésticas en zonas rurales. El caso del Estado de México	31
1. Las migraciones temporales y la permanencia de la población en la zona que rodea a la Ciudad de México	31
2. La reproducción de los hogares de productores agrícolas familiares en la zona central del país	34
3. Las migraciones temporales y la reproducción de grupos campesinos	40
Capítulo II	
El marco regional del estudio: el Estado de México	50
1. Características generales	50
2. Principales aspectos de la evolución económica reciente	52
3. Características sociales de la población	56

4.	Desequilibrios intrarregionales	62
5.	El crecimiento social de la población en los municipios	68
6.	La Ciudad de México como determinante del crecimiento de la población mexiquense	77
7.	La población que permanece en las zonas de expulsión	86

Capítulo III

	La selección del área de estudio y sus características	98
1.	Características de la zona y del municipio de Malinalco	98
2.	Las localidades de Malinalco y la selección de comunidades para el estudio en profundidad	113
3.	Las localidades seleccionadas: San Martín Malinalco y Noxtepec de Zaragoza	118
	a) El barrio de San Martín, en la cabecera de Malinalco	118
	b) Noxtepec de Zaragoza	130

Capítulo IV

	La presencia de migraciones temporales en los hogares	141
IV.A	San Martín. Características socioeconómicas y demográficas de los hogares y presencia de migraciones temporales	142
1.	Las condiciones generales de vida de los grupos domésticos	142
2.	Características de la actividad agrícola familiar y presencia de migraciones temporales	147

	Página
3. Participación en la actividad económica, niveles de consumo en los hogares y presencia de migraciones temporales	156
4. Composición demográfica de los grupos domésticos y presencia de migraciones temporales	165
IV.B Noxtepec. Características socioeconómicas y demográficas de los hogares y presencia de migraciones temporales	186
1. Las condiciones generales de vida de los grupos domésticos	186
2. Características de la actividad agrícola familiar y presencia de migraciones temporales	198
3. Actividad económica, niveles de consumo y presencia de migraciones temporales en los hogares	204
4. Estructura demográfica de los grupos domésticos y presencia de migraciones temporales	211
Capítulo v	
Los migrantes temporales y su aporte al hogar	226
V.A San Martín. Los migrantes temporales y su aporte al hogar	226
1. Edad y sexo de los migrantes y características de inserción laboral	226
2. La posición de los migrantes temporales en la familia y su aporte económico al hogar	232
3. Los migrantes recientes que aportaron al hogar	235

V.B	Noxtepec. Los migrantes temporales y su aporte al hogar	247
1.	Características demográficas y socio-económicas de los migrantes temporales	247
a)	Aspectos demográficos	247
b)	Características socioeconómicas	252
2.	El aporte económico de los migrantes al hogar	258
Capítulo VI El aporte de las migraciones temporales para la reproducción doméstica		271
VI.A	San Martín: reproducción doméstica y migración temporal	271
1.	La reproducción de las unidades de producción	271
a)	Unidades productoras de básicos	276
b)	Unidades que siembran productos comerciales	282
2.	La subsistencia de los grupos domésticos	284
VI.B	Noxtepec: reproducción doméstica y migración temporal	296
1.	La reproducción de las unidades de producción	296
2.	La subsistencia de las unidades domésticas	311
Conclusiones		323

Anexo metodológico	349
1. Procedimiento para clasificar los municipios del Estado de México según grados de desarrollo relativo	350
2. Procedimiento para clasificar los municipios del Estado de México según características de atracción y expulsión de población	357
3. Criterios para la selección de localidades para el estudio en profundidad	371
4. Características metodológicas de la encuesta en hogares	384
4.1 Cuestionario de la encuesta en hogares	387
4.2 Instructivo para la aplicación del cuestionario	400
4.3 Descripción del trabajo de campo	406
4.4 Descripción del procedimiento de muestreo	407
4.5 Definiciones y clasificaciones	414
5. Las entrevistas a informantes clave y las entrevistas en profundidad	430
Bibliografía	444
Índice de cuadros	457
Índice de mapas	463

INTRODUCCION

El antecedente inmediato de esta investigación es un trabajo en el que se analizaron las relaciones entre los desequilibrios en los niveles de vida de la población del Estado de México en zonas con distintos grados de desarrollo y su vinculación con la presencia, volumen y dirección de las migraciones al interior de la entidad (Szasz, 1986a.). En ese análisis se concluyó que existen profundas diferencias entre una pequeña zona del Estado de México que está integrada al área metropolitana de la Ciudad de México y el resto de la entidad, que es predominantemente un área rural atrasada que tiende a la expulsión de población. Sin embargo, se pudo constatar que los migrantes que se trasladan desde la zona rural atrasada hacia el área urbana del Estado de México constituyen una corriente muy minoritaria frente a los flujos que proceden de las demás entidades del centro del país, y que en el Estado de México ha persistido la producción de granos básicos en pequeños cultivos familiares como forma dominante de organización de la producción agrícola. Esta persistencia de la economía familiar se ha dado a pesar de la intensa transformación experimentada por el área urbana de la entidad y por los municipios que la rodean.

El interés por orientar la presente investigación hacia una zona rural expulsora de población derivó de la inquietud por indagar sobre las condiciones de permanencia de población rural

en las inmediaciones de la Ciudad de México. La inquietud inicial se refería al tipo de relaciones existentes entre el área metropolitana y la zona agrícola de producción familiar que la rodea. Se planteó como hipótesis que la cercanía de la ciudad permitía la presencia de migraciones temporales desde las zonas rurales atrasadas, y que esas migraciones temporales, al contribuir al sostenimiento de los hogares rurales, reforzaban condiciones de permanencia para una población sometida a presiones estructurales que propician la expulsión.

Se propuso como objetivo de la investigación conocer la presencia y modalidades de las migraciones temporales protagonizadas por la población de dos localidades de la zona rural del Estado de México, intentando establecer los nexos entre esas migraciones y la reproducción de las unidades domésticas en las áreas de origen. Este objetivo comprendió la necesidad de conocer las características de inserción social de las unidades domésticas, su configuración demográfica y las características del contexto local y regional en que se encuentran.

Las características del desarrollo del país y de la región han determinado condiciones estructurales que han propiciado la expulsión de parte de la población en esas áreas rurales. A la vez, esas particularidades del desarrollo nacional y regional han determinado ciertas condiciones que obligan a las familias que permanecen en esas zonas a diversificar sus actividades para

reproducir sus condiciones de subsistencia. Las migraciones temporales con fines laborales constituyen una de las expresiones de esa multiplicación de actividades.

Con base en estos elementos, se planteó como hipótesis general la existencia de asociaciones entre la presencia de migraciones temporales y la permanencia de población rural, la reproducción de las condiciones de vida de esa población y la persistencia de formas familiares de organización de la producción agrícola. Y como hipótesis específicas el condicionamiento de la presencia y modalidades de las migraciones por las características de inserción social de las familias y por su configuración demográfica. Se propuso finalmente que la comprensión de las modalidades concretas que asume la migración temporal en el caso estudiado, el significado de esas migraciones temporales para las condiciones de vida de la población rural de las áreas de origen y las vinculaciones precisas entre migraciones temporales y reproducción de las unidades domésticas de producción agrícola requería la reconstrucción del contexto local y regional en el que ocurren.

La estrategia de investigación consistió en la combinación de diversas técnicas de obtención y tratamiento de información con la finalidad de intentar el abordaje del objeto de estudio a partir de niveles de análisis complementarios. La recopilación de información comprendió desde la recolección de estadísticas

regionales, sectoriales y a nivel municipal y local, hasta la revisión de antecedentes históricos y condiciones físicas de la región y la zona de estudio. Se hicieron entrevistas a agentes regionales, municipales y locales relacionadas con las condiciones de producción y de vida en el área. Se levantaron croquis y censos en las dos localidades seleccionadas, y el acercamiento más directo se obtuvo a través de la observación personal de las condiciones generales de vida en esas dos comunidades, la aplicación de una encuesta por muestreo sobre características sociodemográficas, condiciones de producción y migración temporal en los hogares y la realización de entrevistas en profundidad referidas a las condiciones para la reproducción de las unidades domésticas. El empleo de esta diversidad de fuentes permitió ubicar el análisis de las condiciones particulares de los hogares estudiados en el contexto histórico y regional en que están insertas, y reconstruir las manifestaciones de esas condiciones generales en las situaciones concretas de vida de las familias entrevistadas.

El presente documento contiene los principales resultados de la investigación. En el primer capítulo se hace una síntesis de los planteamientos teóricos y los aportes de las investigaciones que han abordado el estudio de las migraciones internas de población rural en México. Se plantea el problema de las condiciones que permiten la permanencia de población y la persistencia de formas no capitalistas de organización de la

producción en áreas rurales en las características peculiares del desarrollo mexicano. Y por último, se revisa la discusión sobre las relaciones entre reproducción de unidades domésticas de producción familiar y migraciones temporales, proponiendo el problema de la investigación.

El capítulo II incluye una revisión de las características del desarrollo socioeconómico del Estado de México en el conjunto nacional, de sus heterogeneidades internas y de las características de las migraciones al interior de la entidad. El tercer capítulo resume los criterios que se tuvieron en consideración para seleccionar el municipio y las localidades en las que se llevó a cabo el estudio, y describe la evolución histórica y las principales características de la producción agrícola, las condiciones de vida y las relaciones con el contexto regional del área estudiada.

Los capítulos IV, V y VI presentan el análisis de los principales resultados que se obtuvieron a partir del estudio en dos localidades del municipio de Malinalco, ubicado al sororiente de la parte occidental del Estado de México. En el capítulo IV aparece el análisis de las características de inserción social y de configuración demográfica de las unidades domésticas de las comunidades de San Martín Malinalco y Noxtepec de Zaragoza, con el objeto de establecer relaciones entre esas características y la presencia de migraciones temporales en los hogares. Este

análisis permitió señalar las características socioeconómicas de los hogares que se vinculan con la presencia de migraciones temporales y la manera en que la estructura familiar de las unidades facilita o altera condiciones para que se practique la migración. En el capítulo V se describen las características demográficas de los migrantes temporales recientes de ambos pueblos, su inserción en la estructura familiar y su participación en la actividad económica. Por último, el capítulo VI presenta el análisis de las repercusiones de las migraciones temporales en las condiciones de vida de las familias que las protagonizan. Se exponen las condiciones locales para la reposición de los cultivos y para el sostenimiento de las familias, y se analizan las diferencias que representan el acceso a recursos y la configuración demográfica de las familias para sus condiciones de trabajo y subsistencia. Por último, se analizan las modalidades que le imprimen esas diferencias a las migraciones temporales, y el papel que juegan las migraciones para la reproducción de las condiciones de vida. La parte final del documento contiene las principales conclusiones de la investigación.

CAPITULO I
EL PROBLEMA DE LA MIGRACION TEMPORAL Y LA PERMANENCIA DE
POBLACION EN AREAS RURALES

I.A EL ESTUDIO DE LAS MIGRACIONES RURALES Y LA MIGRACION TEMPORAL EN MEXICO.

1. El enfoque histórico para el estudio de las migraciones internas

Los primeros enfoques que se desarrollaron en América Latina para el estudio de las migraciones como proceso histórico, relacionado con las transformaciones en la economía y en la estructura de clases de nuestras sociedades, planteaban las relaciones entre migración y campesinado como problemas de expulsión de población del campo a la ciudad. Buscaron el origen de las migraciones en las características y la dinámica del modelo de acumulación imperante, prestando especial importancia a las necesidades de fuerza de trabajo que determinan los procesos de acumulación (Singer, 1981). Para esta concepción, los procesos de industrialización latinoamericanos, propios del desarrollo del capitalismo en países periféricos, han sido determinantes de los procesos de migración, desde el momento que tienden a la centralización del capital, a la profundización de los desequilibrios sectoriales y regionales y a la destrucción de las formas de producción preexistentes. Las migraciones internas aparecen protagonizadas por clases sociales cuya redistribución corresponde al reordenamiento espacial de las actividades

económicas (Singer, 1981). Dentro de esta corriente, existen numerosos estudios que han considerado las especificidades históricas nacionales y regionales, analizando las situaciones concretas de conformación de los mercados de trabajo latinoamericanos y el papel que juegan en su integración los procesos de migración (García, Muñoz y De Oliveira, 1979 y 1980; Muñoz et.al., 1981; Balán, 1982; Aramburú, 1983).

Reconociendo que hay especificidades históricas, los iniciadores de este enfoque señalan que nuestras modalidades de industrialización generan en las áreas agrícolas dos tipos de procesos: por una parte, inducen la especialización de algunas zonas como productoras de materias primas, reproduciendo al interior de los países relaciones de dependencia respecto de los centros industriales; por otra parte, existen zonas que permanecen al margen de la división del trabajo entre regiones, "cerrándose sobre sí mismas" con base en la producción para la subsistencia. Estos dos tipos de procesos darían origen a diferentes "factores" que provocarían la expulsión de migrantes: los factores de cambio y los factores de estancamiento (Singer, 1981).

Los "factores de cambio", derivados de la introducción de relaciones capitalistas, se caracterizarían por la expropiación campesina y la reducción de los niveles de empleo por vía del

aumento de la productividad, y los "factores de estancamiento" se darían en las zonas de producción para la subsistencia, manifestándose bajo la forma de una creciente presión demográfica sobre una disponibilidad limitada de tierras cultivables (por insuficiencia física o por monopolización), y siendo causados por la incapacidad de los productores de subsistencia para elevar la productividad de la tierra. Ambos tipos de factores se diferenciarían en que unos son causados por efectos propulsores del capitalismo en áreas rurales y los otros por la decadencia de la economía en zonas que quedan fuera del impulso capitalista; y también ambos se diferencian en el tipo de migraciones a que dan lugar y en las consecuencias de los flujos migratorios que generan: en las regiones de "cambio" la productividad aumenta y las condiciones de vida mejoran, solo pierden población; en cambio, las regiones de estancamiento permanecen iguales o incluso empeoran sus condiciones de vida. Estas áreas funcionarían como "viveros de mano de obra" para las zonas de agricultura capitalista y se señala que "suelen tener elevadas densidades demográficas" (Singer, 1981).

Los factores de cambio son presentados como función del desempleo tecnológico y del aumento de la productividad del trabajo agrícola; en cambio, los factores de estancamiento son señalados como generadores de flujos de migrantes cuyo volumen depende de la tasa de crecimiento vegetativo de la población en una economía de subsistencia, en relación con su disponibilidad

de tierra. La llegada a centros urbanos de personas procedentes de zonas de subsistencia no provocaría elevación en la demanda del producto de la economía urbana, por los envíos a su zona de origen o porque no logran integrarse a la economía urbana y reproducen en la ciudad rasgos de la economía de subsistencia (actividades autónomas de servicios) o se integran al servicio doméstico. De esta manera, los factores de estancamiento son señalados como determinantes de la marginalización en las ciudades.

En cuanto a la interrelación entre fenómenos demográficos y cambios sociales, este enfoque plantea la existencia de una coincidencia o asociación dada entre alta densidad de población, economías de subsistencia e incapacidad de elevar la productividad. Se señala que la expansión capitalista produciría dos tipos de efectos demográficos: emigración por desempleo tecnológico en las zonas en que penetra; y aceleración del crecimiento de la población debido al descenso de la mortalidad, que en las zonas de subsistencia determinaría la emigración. De manera que aún sin desarrollo se produce emigración desde las zonas de subsistencia, por lo que la limitación del ritmo de expansión capitalista no limitaría las migraciones en nuestros países.

La proposición analítica de distinguir entre áreas de emigración sujetas a factores de cambio diversos ha sido

cuestionada desde el punto de vista teórico (García, Muñoz y De Oliveira, 1980) señalando que no se sustenta de manera suficiente el porqué en las áreas de cambio existiría una adecuación entre requerimientos de fuerza de trabajo y reproducción humana, mientras que los campesinos en economías de subsistencia se reproducirían aceleradamente aún en presencia de tierras limitadas, y porque esta afirmación presupone que ambos tipos de economía funcionan en forma completamente independiente unas de otras. Se señala, por ejemplo, que la monopolización de tierras, esencial para la acumulación capitalista en el agro, puede ser ubicada como factor de cambio en tanto introduce relaciones capitalistas, y como factor de estancamiento para la economía de subsistencia, ya que limita la posibilidad de dar salida a su crecimiento demográfico expandiendo sus tierras. Se destaca entonces la necesidad de explorar las diferentes situaciones que introduce en las economías preexistentes la implantación capitalista antes de proceder a definir factores de expulsión supuestamente inherentes a cada una de esas formas. Para el caso mexicano, se propone como alternativa la separación analítica de dos tipos de factores de expulsión, aclarando que ambos pueden operar conjuntamente: el proceso de concentración de tierras (que produce la proletarización o desarraigo de los pequeños campesinos) y la incorporación de tecnología moderna ahorradora de mano de obra (que afecta principalmente a jornaleros y minifundistas que venden temporalmente su fuerza de trabajo, y que indirectamente arruina a los pequeños campesinos que

mantienen costos más elevados). Este planteamiento crítico señala el crecimiento natural de la población como un elemento que produciría un efecto acelerador sobre los procesos que inducen la migración de las clases sociales mencionadas, que afectaría tanto a los integrantes de la economía capitalista como a los de la campesina.

2. El aporte de las investigaciones en México a la comprensión del problema

La aplicación del enfoque histórico al estudio de situaciones concretas de expulsión de migrantes desde zonas campesinas de subsistencia permitió enriquecerlo considerablemente, especialmente en el señalamiento de la multiplicidad de factores que desencadenaron los procesos de expansión del capitalismo en América Latina, y que determinaron la expulsión masiva de población desde zonas agrícolas; en el señalamiento de hipótesis sobre la selectividad de clase de los migrantes; y en la elaboración de modelos de análisis para comprender las migraciones de grupos específicos de población.

A partir de una investigación concreta se propuso un modelo para el estudio histórico de las migraciones que plantea la necesidad de distinguir varios niveles de análisis (Arizpe, 1978). En primer término, el nivel de las causas mediatas o condiciones necesarias para la migración, que se refieren a las transformaciones económicas estructurales que las desencadenan.

En segundo lugar, el nivel de las causas inmediatas o condiciones suficientes, que determinan la selectividad de los migrantes y los tipos de migraciones según las opciones del medio inmediato (pertenencia a clases sociales, a grupos étnicos y a unidades familiares). Y por último, el nivel de los factores precipitantes o elementos individuales que inciden en la decisión de migrar o no. Los "factores de expulsión" corresponderían al análisis de las "condiciones necesarias" para la migración.

En la investigación a que se ha hecho referencia se describieron como factores de expulsión tanto aspectos estructurales determinados por las características del proceso de intensificación del capitalismo dependiente -que es señalado como el fenómeno mayor o determinante- como el fenómeno de la presión demográfica. Los aspectos estructurales que se destacan son el deterioro de los términos del intercambio de precios agrícolas, la destrucción de fuentes locales de ingreso y el aumento de la necesidad de hacer inversiones monetarias para mantener la producción campesina (Arizpe, 1978). Se propone que existen distintos tipos de migración protagonizados por grupos humanos diferentes. En el caso del proletariado rural, la migración estaría en relación directa con el desempleo agrícola, mientras que en los grupos de la burguesía rural no existiría esa relación. Y en el caso de los campesinos minifundistas se plantea una situación más compleja: en algunos casos, la migración correspondería a aspiraciones de movilidad social, y en otros a

la necesidad de complementar ingresos. Las características del desarrollo de la región, que acentuaron las necesidades de dinero y redujeron las fuentes de ingreso local, junto con el aumento de las comunicaciones con la Ciudad de México y cambios en los valores, aparecerían como determinantes de la migración estacional, mientras que la migración permanente estaría más relacionada con el crecimiento demográfico.

Otro aporte para el enriquecimiento del enfoque histórico para el análisis de las migraciones intenta superar el esquema inicial de los factores de expulsión (Verduzco, 1982a.). Se señala que en lugar de considerar que existen expulsiones por cambio tecnológico donde hay penetración del capital y expulsiones por presión demográfica sobre la tierra donde no la hay, se debe considerar que hay diferentes procesos de penetración capitalista y diferentes tipos de articulación entre sectores de la sociedad que generan distintos efectos poblacionales. Este planteamiento expresa también que existen distintas respuestas a las presiones estructurales según clase social, según tipo de organización doméstica, según tipo de articulación del campesinado con la agricultura comercial y según características regionales, y que estas respuestas diferentes generan comportamientos poblacionales diversos. Para desarrollar su proposición, este autor señala que los análisis sobre procesos migratorios deben ser históricos, reconstruyendo la génesis de los movimientos poblacionales a partir de su

vinculación con los procesos que los conforman, analizando no solamente la configuración de un grupo social sino la articulación entre las clases; y que los estudios deben ser regionales, considerando la configuración de las migraciones por un contexto específico, en lugar de separar en el análisis los espacios rurales y urbanos.

El autor propone como hipótesis la existencia de interrelaciones entre tipos de penetración capitalista y demanda por tierras, y características de la región respecto de las respuestas migratorias: si en la zona la autosubsistencia es importante por tratarse de tierras de baja calidad, la penetración se verifica fundamentalmente por la vía de los mercados de trabajo y existen menos posibilidades de expulsión de población, que dependerá fundamentalmente del crecimiento demográfico; en cambio, en las tierras de mejor calidad la penetración se hace por la vía de las formas de producción y los tipos de cultivo, provocando una disminución en la capacidad de autoabasto de los campesinos; a su vez, la disminución del autoabasto aumenta la expulsión de población (esto último mediatizado por la presión sobre la tierra, que depende del tipo de penetración del capital). Las presiones demográficas hacia la expulsión y las presiones del mercado (que inducen hacia una mayor intensificación laboral, y por tanto hacia la retención de población) se articulan contradictoriamente presionando a los campesinos, que reemplazan el autoabasto por las cosechas

comerciales. Al disminuir el autoabasto , se producen migraciones temporales para complementar la producción agrícola con ingresos monetarios; al desaparecer la capacidad de autoabastecerse se produce la expulsión de los campesinos; y en situaciones intermedias se produce una variedad de respuestas migratorias.

La aplicación de esta proposición analítica al estudio de una situación concreta permitió observar que efectivamente el seguimiento histórico de la evolución de la población de una región y de sus actividades, y la reconstrucción de un contexto regional, permiten comprender mejor las complejas determinaciones que intervienen en la configuración de pautas migratorias (Verduzco, 1982 b.).¹

Una investigación que se propuso explorar las condiciones de la estructura agraria de zonas expulsoras de población rural para

¹ En el caso concreto de la zona estudiada se determinó que las actividades agrícolas de autoabasto se agotaron antes de que pudiera producirse una presión demográfica sobre la tierra por crecimiento de la población. Lo que existió fue una penetración caracterizada por la absorción de tierras y la apertura de nuevas áreas para la explotación ganadera de tipo capitalista junto con la desaparición de actividades tradicionales alternativas, la apertura de comunicaciones y la apertura de mercados laborales complementarios o alternativos para los agricultores de subsistencia. Por otra parte, desde su inicio el espectro laboral y social de la zona era heterogéneo, la población era escasa, la agricultura y la colonización de la zona eran recientes y se iniciaron en pleno período de expansión capitalista. En el análisis de una zona de este tipo es difícil rescatar las relaciones entre campesinado (o agricultura de subsistencia) y migraciones debido a su poblamiento reciente y a que el avance ganadero impidió la expansión de una agricultura de subsistencia estable.

determinar la forma en que condicionaban las migraciones comparó áreas rurales situadas en distintos contextos regionales y con características agrarias diversas y diferentes niveles de desarrollo. A partir de ese estudio se puede concluir que no es posible generalizar para todo tipo de zonas rurales la observación de que la expansión capitalista deteriora la capacidad de autosubsistencia de las familias campesinas y aumenta sus necesidades monetarias, llevándolas a la necesidad de ejercer actividades complementarias y de migrar (Roberts, 1982).²

² En los cuatro contextos estudiados por Roberts se presentan situaciones diversas respecto de la capacidad de subsistencia de los productores campesinos, y también diversidad de respuestas migratorias. En la localidad ubicada en el contexto más pobre e incomunicado, se cultivaban pequeñas extensiones de tierra de muy mala calidad para el autoconsumo con mínima inversión monetaria y baja productividad. El trabajo asalariado se encontraba generalizado y se presentaba una tendencia hacia la emigración definitiva. En otra localidad ubicada en el contexto más comercial del centro del país, los campesinos cultivaban granos básicos en tierras de calidad regular, obteniendo bajos ingresos de su producción agrícola y requiriendo una fuerte inversión en insumos para el cultivo. Se hacía un uso poco intensivo de la mano de obra familiar y se contrataban asalariados para el cultivo. Este es el único de los cuatro contextos en el que se da la necesidad de ingresos extra-parcela para poder continuar con el cultivo, y la tendencia más general es hacia la migración temporal. Una tercera localidad correspondía al contexto agrícola de tierras más fértiles, pero en una región menos diversificada desde el punto de vista productivo y comercial. En ella se encontraba generalizado el cultivo campesino de productos comerciales y el uso intensivo de mano de obra familiar en el predio. Este grupo de campesinos no dependía del trabajo asalariado para su subsistencia, a diferencia de los grupos anteriores, y la tendencia a la emigración y la migración temporal eran menores. Por último, en una cuarta localidad, ubicada también en una zona de tierras fértiles, pero en un contexto de economía diversificada, existía mayor heterogeneidad entre los grupos campesinos, y esa diversidad estaba dada por la incorporación de miembros de la familia a otros sectores de la economía. Una de esas formas de obtención de recursos extracampesinos era la migración temporal a Estados Unidos. Sin embargo, en este contexto la migración

De los resultados de esta investigación se infiere que la migración de miembros de familias campesinas obedece a causas diferentes, tiene distintas características y su sentido para la reproducción es diverso según el contexto en el que se originan, y que esta diversidad impide generalizar mecánicamente los hallazgos referidos a una situación particular. Una conclusión similar se puede desprender de otra investigación relativa a las estrategias de reproducción de unidades domésticas campesinas que comparó tres contextos diferentes (Pepin-Lehalleur y Rendón, 1985).³

temporal no estaba determinada por necesidades de los cultivos, que para 2/3 de las familias no eran la base principal de la economía doméstica. En esta última localidad, se encontró una asociación positiva entre número de miembros varones en edad de migrar en la unidad doméstica y migración temporal. La composición demográfica del hogar apareció, en este caso, más vinculada con la tendencia a la migración temporal que las características del cultivo familiar.

³ La investigación de Pepin-Lehalleur y Rendón se llevó a cabo en tres contextos diferentes y concluyó que los principales determinantes de la heterogeneidad socioeconómica de las familias campesinas eran la mediación del espacio local y la ubicación regional. Una de las localidades estudiadas se ubica en un área muy empobrecida e incomunicada. La penetración de intereses comerciales privados para la producción de café determinaron que los campesinos orientaran su producción al mercado en condiciones muy desfavorables, y que tanto la capacidad de subsistencia como los niveles de consumo fueran muy bajos, existiendo una tendencia predominante hacia la emigración definitiva. El segundo pueblo estudiado estaba ubicado en una zona netamente agrícola, relativamente fértil, muy alejada de patrones urbanos de vida. Las familias vivían exclusivamente con base en su producción campesina y las condiciones del contexto les permitían sobrevivir y reponer los cultivos sin necesidad de recurrir al empleo asalariado, resultando casi inexistentes la migración temporal y definitiva. En la tercera localidad, ubicada en un contexto económicamente diversificado y urbanizado, la fuerza de trabajo familiar se destinaba principalmente a actividades extra-parcela en forma estacional. En esta última localidad, aunque la tendencia dominante era hacia la migración temporal de miembros

3. El problema de las relaciones entre la migración y otros componentes de los procesos demográficos

Los enfoques y las investigaciones antes reseñadas se refieren fundamentalmente a las determinaciones estructurales de las migraciones y al papel central que juega la expansión del modo de producción capitalista dominante en la configuración del complejo conjunto de determinaciones que inducen la expulsión de población o que generan otro tipo de respuestas campesinas, como la intensificación de la actividad productiva, la migración laboral temporal o la diversificación en actividades alternativas a nivel local. Sin embargo, todas incluyen referencias a la articulación entre el crecimiento de la población y las migraciones, estableciendo algún tipo de relación directa entre ambos procesos.

Los enfoques teóricos (Singer, 1974 y 1981; Balán, 1978 y 1982) y las investigaciones que se han referido a las migraciones en términos de expulsiones de población condicionadas por las características de las transformaciones económicas, señalan como un "factor de expulsión" importante el cambio en el crecimiento

varones de las familias campesinas, esta migración no estaba necesariamente vinculada con incapacidad de subsistencia de las parcelas, sino con la ventaja relativa que presentaban los mercados de trabajo de la región y la ausencia de trabajo asalariado local.

demográfico de la población rural causado por el descenso generalizado de la mortalidad. El mismo planteamiento han hecho aquellas investigaciones que han rescatado procesos históricos específicos y se han preguntado por la selectividad de la migración al interior de las clases sociales (Arizpe, 1978; Verduzco, 1982 b.). En general, el enfoque histórico-estructural considera a la llamada "presión demográfica" como un efecto multiplicador o masificador de los procesos migratorios desatados por cambios estructurales. Este efecto consistiría en la presión que ejercería sobre una extensión de tierra limitada el crecimiento acelerado de la población rural. La población excedente quedaría sin acceso a la tierra y se vería obligada a emigrar. Sin embargo, aunque el crecimiento de la población es un hecho, poco o nada se ha investigado en situaciones concretas sobre la forma en que operaría como "factor de expulsión" la presión demográfica.

Una de las investigaciones revisadas se refiere al mecanismo de operación de la presión demográfica al interior de las unidades campesinas (Arizpe, 1978). Lo plantea como una hipótesis de reducción del tamaño de las parcelas por subdivisión entre los hijos, que destruye las posibilidades de autosustentación de las familias porque el tamaño reducido llevaría a una explotación más intensiva, y por lo tanto a una reducción de la productividad. Esta hipótesis es desprendida de datos secundarios sobre variaciones en los tamaños de las

familias, de modificaciones en las prácticas sobre herencia y de datos sobre diferencias, en los tamaños de las parcelas en la época del reparto agrario y en la época de la investigación. En la investigación analizada se expresa que esta forma de "presión demográfica" solo operaría en épocas en que no existen oportunidades adecuadas de empleos asalariados para una parte de los hijos de los campesinos, ya que es esta falta de oportunidades la que obliga a que todos permanezcan en el campo "presionando" sobre un mismo pedazo de tierra. Cuando sí existen esas oportunidades de empleo estable, el crecimiento demográfico en el campo determina directamente la emigración de algunos de los hijos.

En otra investigación de la misma autora en la que, partiendo de la misma situación empírica, se exploran los lazos entre migraciones temporales y reproducción campesina (Arizpe, 1980), se plantea la hipótesis de que las familias campesinas con recursos limitados se reproducen con base en la complementación del trabajo campesino con el trabajo migratorio de algunos miembros de la familia. La autora analiza las diferencias que existen en la implementación de esa estrategia de reproducción según la etapa del ciclo vital familiar, planteando que existen "relevos" entre los distintos miembros de la familia para llevar a cabo las migraciones que complementan el trabajo campesino. En las familias que se encuentran en una etapa de formación, predominan las migraciones temporales estacionales protagonizadas

por el jefe de familia; y en aquellas que se encuentran en una etapa avanzada del ciclo familiar, los hijos e hijas reemplazan al padre en la migración con fines de aporte a la subsistencia doméstica. A su vez, la autora plantea que la posibilidad de llevar a cabo la estrategia de la migración por relevos depende de la presencia de un número mínimo de hijos, y que las unidades domésticas que llevan a cabo ese tipo de estrategia para su subsistencia tienden a retener un mayor número de hijos vinculados a la actividad familiar que aquellas que no la practican.

Una investigación sobre estrategias de reproducción de unidades domésticas campesinas en distintos contextos regionales concluyó que la presencia de fuerza de trabajo familiar (especialmente el número de trabajadores varones jóvenes y adultos) es un elemento que modifica la capacidad de reproducción de las familias al permitirles diversificar sus estrategias (Pepin-Lehalleur y Rendón, 1985). Sin embargo, esta relativa ventaja derivada de la composición demográfica de las familias tendría efectos diversos en distintos contextos y en diversidad de situaciones socioeconómicas.⁴ Únicamente en situaciones en que el acceso a medios de producción y a recursos es semejante,

⁴ Las autoras señalan que cuando existe un alto acceso a recursos, la fuerza de trabajo abundante permite aumentar la producción y la retribución. Pero que cuando el acceso a recursos es más restringido, las familias numerosas intensifican su esfuerzo y producen más, pero la retribución no sube en proporción a ese esfuerzo.

las familias con más fuerza de trabajo masculina se encuentran en una situación de ventaja relativa (Pepin-Lehalleur y Rendón, 1985). Otros autores sugieren la hipótesis de que las familias campesinas propician un mayor tamaño de familia a través de la reproducción biológica porque un número considerable de miembros de la familia les permite desarrollar mejor sus estrategias de sobrevivencia (a través de la intensificación del trabajo, la diversificación de actividades y la migración laboral) (Margulis, 1980; Venegas, 1983).

El problema de las vinculaciones entre crecimiento demográfico y migración y entre fecundidad, comportamiento reproductivo y migración continúa planteado como un problema de investigación. Se trata de interrelaciones muy complejas, que han sido poco exploradas tanto a nivel teórico como empírico.

En las investigaciones sobre aspectos generales de la formación social y en los estudios microsociales, una de los aspectos que ha dificultado el avance en la comprensión de la naturaleza de las vinculaciones entre reproducción biológica y migraciones deriva del intento de establecer relaciones directas, del tipo de correlaciones entre variables, entre aspectos complejos y diversos de la realidad, que obedecen a órdenes de determinación diferentes y tienen ritmos y condiciones de desarrollo distintos.

4. La discusión sobre el significado de las migraciones temporales de población rural

Las preocupaciones sobre el problema de las migraciones internas en América Latina fueron evolucionando desde las relaciones entre industrialización y migración hacia el problema de la selectividad de clase de los migrantes y la determinación de las características y el movimiento de los grupos sociales que migran; hacia la organización social del proceso migratorio; y hacia las relaciones entre pautas migratorias y estructuras sociales de los lugares de origen y destino, o entre pautas migratorias y contexto regional en el que ocurren.

La preocupación inicial por el volumen, causas, características y consecuencias de las migraciones rural-urbanas ha sido parcialmente desplazada por la atención hacia otro tipo de movimientos de población, cuyas dimensiones y significación no habían sido tomadas en consideración en décadas anteriores: las migraciones temporales, especialmente las que se originan en áreas rurales. Paralelamente, la corriente histórico-estructural ha intentado superar las tendencias a explicar mecánicamente todos los procesos sociales a partir de las transformaciones productivas, incorporando al análisis otras dimensiones de lo social y utilizando como categoría fundamental el proceso reproductivo.

Las migraciones temporales han sido analizadas desde el punto de vista de las necesidades del capital y de las modalidades que adquiere la formación de fuerza de trabajo asalariada (Balán, 1982). Se plantea que en el caso de las formaciones históricas de América Latina, esa formación de la fuerza de trabajo combina la inserción de trabajadores en la producción capitalista con inserción en otras formas de organización de la producción. En algunos procesos históricos, la formación de trabajo asalariado produce la destrucción de los modos de producción no capitalistas, y en otros casos esa formación de fuerza de trabajo mantiene e incluso refuerza las formas no capitalistas de organización de la producción, y la evolución de algunos países latinoamericanos se incluye en este último tipo de procesos. Cuando estas formas alternativas de organización productiva se mantienen estructural y espacialmente diferenciadas de la producción capitalista, aparecen las migraciones temporales, que serían entonces resultado de la forma específica de creación de fuerza de trabajo asalariada para el capital. De acuerdo con esta hipótesis, la manera de articular la producción capitalista con la economía doméstica es la separación espacial de las formas de organización de la producción (Balán, 1982).

Otro autor hace hincapié en el proceso de expansión del capital en el agro y el desplazamiento consecuente de la

agricultura de subsistencia hacia las tierras menos fértiles y más lejanas a los mercados, obligándola de esa manera a la migración temporal. Este autor caracteriza a los campesinos de subsistencia como fuerza de trabajo que se reproduce fuera del circuito del capital, señalando que la penetración capitalista en la producción y comercialización de cultivos agrícolas -y la consecuente apropiación de las mejores tierras, o el control de su producto- ha transformado a esos campesinos en trabajadores asalariados ocasionales. Con el agravante que esos trabajadores, en lugar de atribuir su pobreza a la precariedad de sus remuneraciones como asalariados (y por lo tanto a su explotación por el capital) la atribuyen a la pobreza de sus condiciones como campesinos (De Souza Martins, 1986).

Desde otro punto de vista, se ha propuesto no explicar el comportamiento de los trabajadores y de sus familias únicamente a partir de las ventajas de su comportamiento para las clases dominantes. Los trabajadores campesinos, para constituirse en oferta de trabajo temporal, requieren que por la limitación de sus medios de vida no puedan subsistir suficientemente con ellos y dependan de un salario para su reproducción, y que por su localización en sus lugares de residencia habitual no puedan obtener los empleos o salarios suficientes. La significación del trabajo temporal para la economía campesina depende de cambios en las oportunidades y necesidades de las unidades productoras

campesinas, que a su vez dependen de cambios en las condiciones de los mercados, de los tipos de penetración capitalista en las economías campesinas, y de las diversas respuestas alternativas a esa penetración. Con base en estos elementos, se ha propuesto reconstruir las relaciones precisas que se dan entre economía capitalista y campesinado en cada caso determinado, puesto que el mecanismo básico de dominación no es el que determina las vinculaciones concretas en cada situación (Balán, 1982).

Desde este punto de vista, se han desarrollado investigaciones cuyo objeto de estudio no se orienta a explicar las formas de penetración del capital, ni las presiones del mercado y del aparato estatal, ni la función que cumplen las migraciones para el proceso de acumulación capitalista, sino que se enfocan al análisis de las conductas de los productores no capitalistas frente a las presiones estructurales. Analizan, por ejemplo, los comportamientos de los campesinos y buscan explicar los procesos que les han permitido sobrevivir como tales en medio de intensos procesos de transformación social, indagando el papel que juegan las migraciones en esa persistencia de la producción familiar. Rescatan la relativa autonomía de las formas no capitalistas de organización de la producción -articuladas con el modo de producción dominante- para actuar, y para influir a su vez en los fenómenos que las afectan.

Algunas de estas investigaciones han señalado que las

unidades domésticas campesinas intensifican el trabajo y diversifican sus actividades ante su escasez de recursos y su dependencia de un aprovisionamiento externo, para poder sobrevivir en las condiciones adversas del mercado capitalista. Con esta intensificación y diversificación de su trabajo contribuyen a reproducir las condiciones de su explotación (derivadas de su participación desventajosa en los mercados), pero al mismo tiempo les permite subsistir a pesar de sus debilidades. Estas debilidades consisten en permanecer como formas de organización de la producción a pesar de que les han destruído ciertas bases de existencia y se les han impuesto otras, y son estas debilidades las que determinan su explotación por el modo de producción dominante. La intensificación y la diversificación de su trabajo se logra aprovechando la naturaleza familiar de su organización productiva, y el factor fundamental del que depende su capacidad para diversificar actividades es la disposición de mano de obra familiar (Pepin-Lehalleur y Rendón, 1985).

Otra investigación, referida a una situación concreta, intenta reconstruir el mecanismo de las migraciones temporales de miembros de familias campesinas, y su papel como actividad que contribuye a mantener condiciones para la reproducción de las familias (Arizpe, 1980). En ella se señala que los elementos que definen la capacidad de absorción de mano de obra de las unidades campesinas son el tamaño de las parcelas, los recursos y

características del grupo doméstico y el tipo de definiciones internas del grupo respecto de la división de tareas. De acuerdo con este enfoque, es a través de la organización doméstica de la producción como se puede explicar el mecanismo de las migraciones al interior de los grupos campesinos. La investigación establece una relación entre mayor deterioro campesino por fragmentación de las tierras con mayor necesidad de recursos monetarios, y a su vez entre esta necesidad y una mayor retención de hijos en el hogar combinada con mayor migración oscilatoria. La migración temporal tendría por objeto mantener la unidad campesina que cuenta con un tamaño de parcela inadecuado, y requeriría un número mínimo de miembros de la familia combinado con ciertas etapas del ciclo vital familiar para poder llevarse a cabo.

Otro estudio sobre migraciones temporales se llevó a cabo investigando a un grupo de migrantes temporales en el lugar de destino (Venegas, 1983). En esa investigación se indagó sobre la inserción de clase de los migrantes y sobre el papel de sus migraciones en la reproducción de sus condiciones sociales, concluyendo que la participación en migraciones temporales y las modalidades específicas de esa participación dependen de las estrategias de reproducción de los grupos sociales campesinos. A su vez, estas estrategias están condicionadas por el acceso a la tierra, por la estabilidad de ese acceso, por la disponibilidad de ingresos monetarios, por la necesidad de ingresos para la producción campesina y por las características del núcleo

familiar (etapa del ciclo vital, tamaño, estructura, organización interna) que articula las estrategias de reproducción. De acuerdo con este enfoque, las migraciones temporales serían un componente de las estrategias de reproducción social de los campesinos en situaciones históricas en que se enfrentan a condiciones de producción adversas, y en las que no existen en la estructura social posibilidades de optar por empleos asalariados estables como alternativa al modo de vida campesino.

Estas investigaciones cuyo objeto de estudio es el análisis de las migraciones como componente de la reproducción social de los campesinos son menos numerosas y más recientes, y han elaborado sus interpretaciones intentando desprender de la expresión externa de las migraciones (volúmenes, frecuencias, tipos, características espaciales y temporales) y de su vinculación con características de la estructura familiar (edad y sexo de los migrantes, posición en la estructura de parentesco, etapa del ciclo de vida familiar) la reconstrucción de estrategias familiares de reproducción social a través de la migración.

I.B EL PROBLEMA DE LAS MIGRACIONES TEMPORALES Y LA REPRODUCCION DE UNIDADES DOMESTICAS EN ZONAS RURALES. EL CASO DEL ESTADO DE MEXICO

1. Las migraciones temporales y la permanencia de la población en la zona que rodea a la Ciudad de Mexico

La investigación que constituye el antecedente inmediato de este estudio se refirió a las migraciones intraestatales en el Estado de México (Szasz,1986a.). En el Capítulo II se describe el comportamiento migratorio en el conjunto del Estado de México, que presenta una combinación de áreas densamente pobladas y urbanizadas, otras que presentan una tendencia creciente hacia la atracción de población, y una amplia zona que se caracteriza por ser eminentemente rural y que no recibe migrantes. A pesar de que el análisis de algunos indicadores sociales permitió determinar que al interior de la entidad existen profundos desequilibrios entre zonas de distintos niveles de desarrollo socioeconómico, diversas fuentes indican que la zona rural del Estado de México expulsa menos población hacia el área conurbada que otras entidades de la zona central del país (Szasz,1986 a.; Gobierno del Estado de México,1985a.; CONAPO,1988). Estos aspectos se describen ampliamente en el Capítulo II.

La parte más extensa de la superficie del Estado de México es una región predominantemente agropecuaria, en la que domina la agricultura tradicional productora de maíz en predios familiares que usan técnicas rudimentarias. Solo excepcionalmente se han

desarrollado pequeñas zonas de agricultura y ganadería altamente tecnificadas. La gran extensión territorial de la entidad que no está integrada ni se está integrando a la Ciudad de México abarca las zonas secas del extremo norte y noreste del Valle de México y todo el oeste y el sur del Estado. En esta zona reside únicamente la cuarta parte de la población activa del Estado, pero representa el 80% de su población activa agrícola. Entre 1970 y 1980, a pesar de la expulsión de habitantes, la población de los municipios de menor desarrollo relativo de la entidad se incrementó, en términos absolutos, en más de medio millón de personas. En especial, la ínfima proporción que representan los expulsados del área atrasada de la entidad entre los inmigrantes al área urbana resulta notable (Szasz,1986a; Gobierno del Estado de México,1985a.; CONAPO,1988). En plena zona central del país, donde existen intensos movimientos de población desde zonas agrícolas hacia la Ciudad de México, existe una vasta extensión rural -que es la más cercana a la metrópoli- que no participa de ese movimiento multitudinario con la misma intensidad.

Aparentemente, la relación entre los municipios rurales del Estado de México y el Area Metropolitana se manifiesta como una vinculación entre una zona urbana concentradora y "extractora" de población y recursos, y áreas de agricultura rudimentaria cuya evolución en el conjunto ha sido de acentuación de los desequilibrios, de empobrecimiento y de pérdida de población. Sin embargo, una proporción muy mayoritaria de los habitantes de las

zonas más pobres continúa residiendo en sus lugares de origen, aumentando su volumen y sobreviviendo -al menos parcialmente- con base en la agricultura familiar. La intensa inmigración hacia la parte del Estado de México integrada a la Metrópoli y hacia su área de expansión no corresponde a un éxodo de campesinos procedentes de la zona rural inmediata que rodea a la ciudad, sino a corrientes que provienen de otras zonas del centro del país (Szasz, 1986a.).

Esta situación contradictoria permitió plantear como problema de investigación las vinculaciones que existen, detrás de esa apariencia, entre la dinámica de la Ciudad de México y la permanencia de una economía campesina a su alrededor. La permanencia del grueso de la población nativa en las áreas rurales empobrecidas del Estado de México, su sobrevivencia en las actuales condiciones, y su vinculación con la proximidad del principal centro urbano del país plantean como problema central el de la reproducción social de la población campesina y su relación con las migraciones. Se formularon como interrogantes las condiciones de permanencia y sobrevivencia de la población en esas áreas, la relación que existe entre la proximidad de la Ciudad de México y esa permanencia, y el papel que juegan las migraciones en la subsistencia de la población que se mantiene en sus áreas de origen. En el caso específico del Estado de México, este problema se refiere a la reproducción de las condiciones de trabajo y de subsistencia de la población rural, y a su

vinculación con migraciones temporales de miembros de familias campesinas a la Ciudad de México.

2. La reproducción de los hogares de productores agrícolas familiares en la zona central del país

En las áreas rurales de México, una parte muy importante de la población y de la fuerza de trabajo se reproduce con base en formas de organización de la producción y del trabajo en el ámbito familiar, que responden parcialmente a una lógica que difiere de la lógica capitalista dominante.

Algunas investigaciones desarrolladas en los últimos años que estudian estas formas no capitalistas de organización de la producción han destacado la importancia de la economía doméstica -especialmente la que se da en áreas rurales- en las formaciones sociales latinoamericanas, que se encuentran insertas como economías periféricas en un contexto capitalista mundial y que enfrentan una situación de crisis que acentúa la heterogeneidad interna, la diversidad regional y social y las características excluyentes de sus modelos de crecimiento. Se ha destacado que las economías familiares desarrollan iniciativas de diversificación económica, social y geográfica en un contexto en donde los procesos de expansión capitalista se basan cada vez menos en la incorporación estable de fuerza de trabajo y cada vez

más en la adopción de tecnología sofisticada, ahorradora de trabajo humano (Venegas y Rodríguez, 1986). En este mismo sentido, otros autores señalan que el comportamiento de las unidades domésticas rurales actuales no debe ser analizado como "respuesta" de sectores que se refugian en formas preexistentes frente a determinadas presiones capitalistas, sino como partes integrantes y características de las particularidades de la formación capitalista mundial actual y de su expansión (Smith, et.al., 1984). Afirman que una parte substancial de la fuerza de trabajo en la economía capitalista mundial no se genera a través de un intercambio en el mercado, sino a través de un sistema de reproducción que a primera vista no parece ser parte del sistema capitalista de producción, y que esto no ocurre de manera accidental sino necesaria, consustancial a la formación social mundial (Smith, et.al., 1984; Benholdt-Thompsen, 1981).

En el caso particular del desarrollo de la sociedad mexicana intervinieron un complejo conjunto de factores que han determinado características muy particulares en la formación social. Entre ellas se puede mencionar el papel que ha jugado el Estado mexicano en la economía, en la atenuación de los conflictos de intereses entre clases y en la reproducción de condiciones de vida (Margulis, 1980). Otro elemento particular del desarrollo mexicano que está siendo objeto de estudio recientemente es la persistencia, e incluso cierta expansión del

trabajo no asalariado en las regiones más avanzadas del país, en ramas como la industria, la construcción y el comercio. Este avance sugeriría la presencia de relaciones directas entre la economía empresarial y el trabajo por cuenta propia, a través de la maquila a domicilio y la subcontratación (García, 1988). En las áreas rurales, un aspecto importante que le ha dado una configuración particular a la sociedad mexicana ha sido la presencia, a través de los siglos, de formas de reproducción de los pueblos campesinos basadas en una siembra mínima para la subsistencia combinada con otro tipo de actividades, que se van adaptando a las formas dominantes (Szasz, 1987). Otro elemento a considerar dentro de las particularidades de nuestra formación social es el hecho de que los pequeños productores agrícolas fueron incorporados masivamente, a través de la reforma agraria, en el proyecto político que sentó las bases para el desarrollo urbano-industrial. Estos son algunos de los elementos que confluyeron para determinar que los repartos agrarios y la mantención de formas no privadas de tenencia de la tierra sentaran las bases para la permanencia y el crecimiento de una amplia clase de productores directos: los campesinos.

Hemos considerado que la discusión sobre el estatuto teórico del campesinado en formaciones históricas en las que es dominante el modo de producción capitalista rebasa los objetivos de esta investigación. Independientemente de si se trata de un modo de producción autónomo o una capa social remanente de modos de

producción ya superados históricamente -y que, por consecuencia, teóricamente tenderían a desaparecer- hemos considerado que la presencia de la organización doméstica de la producción agrícola, su articulación con la formación social dominante y su relación de subordinación con el conjunto constituyen una realidad que requiere ser estudiada en sus manifestaciones concretas. Para efectos de esta investigación, hemos entendido como campesinos a los pequeños productores agrícolas que cultivan la tierra con base en el trabajo familiar. Puede tratarse de familias que contratan asalariados además de usar la mano de obra familiar. El acceso a la tierra puede ser privado, ejidal, o por renta, préstamo o a medias. El pequeño cultivo puede ser destinado total o parcialmente para la subsistencia familiar. Y la familia productora puede combinar o no el cultivo agrícola para la subsistencia con otras actividades, sean éstas agrícolas o no agrícolas, y sean asalariadas o por cuenta propia. Es decir, lo que define la calidad de campesino, para efectos de esta investigación, es el carácter familiar de la unidad productora y la presencia de mano de obra familiar en el cultivo.

La articulación de la formación capitalista dominante con las particularidades de la organización de la producción y del trabajo de los pequeños productores agrícolas ha implicado una interdependencia recíproca. Los productores organizados en unidades familiares están vinculados a procesos de comercialización, a leyes del mercado, a políticas de precios, a

la distribución del financiamiento y la tecnología, a la venta parcial de su fuerza de trabajo en el mercado. A la vez, por la forma en que se ha desarrollado la reproducción del capital en nuestra situación histórica particular, depende parcialmente de las relaciones de producción basadas en el trabajo familiar, realizado en unidades que producen para su consumo. De esta manera, parte de la reproducción de la fuerza de trabajo se realiza fuera del ámbito del capital, lo que permite emplear trabajadores en forma temporal y eventual y pagar salarios que están por debajo de lo necesario para la subsistencia. Y se ha planteado también que parte de los alimentos que se adquieren en el mercado a bajos costos se producen parcialmente al margen de la lógica capitalista de producción. Particularmente, la preservación del trabajo no asalariado ha sido planteada como una condición necesaria para la existencia de las disparidades en los salarios y en los precios de los productos integrados al circuito del capital.

Los estudios sobre la producción agraria de carácter campesino en la zona central del país coinciden en señalar que el cultivo de granos básicos en unidades familiares ha requerido complementarse con otras actividades para permitir la subsistencia de las unidades de producción y de sus miembros, y que esa necesidad ha tendido a incrementarse conjuntamente con el deterioro de las condiciones para la producción campesina (Arizpe, 1978; Bataillon, 1978; Verduzco, 1982 a. y 1986; Warman,

1976). Sin embargo, el mismo proceso de centralización y crecimiento de la industria, el comercio y los servicios en los grandes centros urbanos y su expansión a todo el territorio nacional a través de las vías de comunicación y los transportes, significaron la desaparición de la mayor parte de las actividades que, a nivel local, constituían fuentes de ingresos alternativas para las familias de pequeños productores de maíz y para la población rural desprovista de tierras (Arizpe, 1978; Verduzco, 1982 a.). De esta manera, el proceso de expansión capitalista en la zona central del país fue generando, paralelamente, un aumento de las necesidades de ingresos monetarios de los campesinos con procesos de destrucción de las actividades locales alternativas, junto con un aumento de las vías de comunicación y de las opciones de trabajo asalariado o por cuenta propia en zonas ajenas a la producción campesina.

La existencia de una vasta zona de producción campesina en las proximidades del principal centro urbano del país plantea el problema más general de la articulación de esta forma de organización de la producción en el conjunto nacional. En su determinación más amplia, el campesinado mexicano se encuentra integrado en una economía nacional en la que es dominante el modo de producción capitalista, que se encuentra en una situación de dependencia respecto del capital internacional, y que combina contradictoriamente en su interior diversas formas de acumulación de capital con formas de organización doméstica de la producción.

Estas se articulan con la formación dominante en una relación de subordinación, pero conservan manifestaciones de su especificidad y dinamismo propios.

3. Las migraciones temporales y la reproducción de grupos campesinos

Para los fines de esta investigación, hemos entendido el proceso de reproducción de las unidades domésticas rurales como un conjunto de actividades cotidianas que desarrollan los grupos domésticos con el objeto de asegurar la subsistencia de sus miembros y la continuidad de la unidad de producción. En las condiciones históricas de la población agrícola de la zona central del país, por lo general esas conductas comprenden actividades adicionales a la explotación agraria. Para sustentarse y para reponer sus medios de producción, los miembros de la unidad familiar agregan otras actividades que aportan elementos para el consumo familiar y el mantenimiento de los cultivos. Las conductas migratorias de los miembros de unidades campesinas pueden formar parte de ese conjunto de relaciones que contribuyen a la reproducción de esas unidades, porque se vinculan a la aportación de ingresos monetarios para la familia. En este estudio, se planteó investigar el papel que juegan las migraciones en esa reproducción en una situación concreta.

El comportamiento de las migraciones hacia la Ciudad de México permite suponer que en las áreas agrícolas de la zona central del país que no se encuentran inmediatamente contiguas a la Ciudad (es decir, las zonas rurales de los Estados de Puebla, Hidalgo, Tlaxcala, Querétaro, Morelos, Guanajuato, Michoacán, Guerrero y Veracruz) una parte de los trabajadores agrícolas han vivido un proceso de separación de sus precarios medios de producción, ya que se han trasladado físicamente hacia la zona metropolitana y esta se encuentra apartada de sus zonas de origen. En consecuencia, estos trabajadores que se han instalado definitivamente en la Ciudad han jugado un papel en la formación de la fuerza de trabajo asalariada urbana. En cambio, en la zona rural más próxima a la Ciudad, constituida por los municipios rurales del Estado de México, una gran parte de la población agrícola se mantiene en sus lugares de origen produciendo con base en la organización familiar, sin que se haya llevado a cabo con la misma intensidad el proceso de separación de la tierra ocurrido en las otras entidades del centro. Al mismo tiempo, la expansión de la industria y los servicios en el medio urbano no ha generado suficientes condiciones de absorción de mano de obra que permitieran la transformación de toda la población rural en trabajadores cuya reproducción dependiera exclusivamente de un salario. Sin embargo, esta misma expansión capitalista alteró las condiciones de los mercados de tal manera que una proporción mayoritaria de los productores campesinos no se encuentran en

condiciones de subsistir a partir de su producción doméstica.⁵

Esta compleja situación, característica de nuestro desarrollo, ha generado una combinación de producción agrícola para el autoabasto con producción para el mercado y con formas de trabajo asalariado en las áreas rurales empobrecidas, y asume características específicas en el Estado de México debido a la cercanía con la capital del país. Esta cercanía permite la permanencia de los campesinos en los lugares de origen, debido a que el lugar donde pueden ejercer actividades complementarias es fácilmente accesible desde ese punto de origen sin necesidad de cambiar su residencia. Las migraciones temporales aparecen, en nuestra formación histórica, como un fenómeno asociado frecuentemente a la reproducción social de familias campesinas: el hecho de que las actividades complementarias al cultivo se deban ejercer fuera de las localidades rurales asocia la combinación de actividades para la reproducción familiar con las migraciones de miembros de las unidades agrícolas. En la situación particular del Estado de México, el proceso de empobrecimiento y las dificultades para sobrevivir en la zonas agrícolas de subsistencia se combinan con la permanencia de población en las áreas rurales y la permanencia de la economía campesina. En estas

⁵ El estudio de A. Schejtman (CEPAL, 1985) elaborado con base en datos del Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1970, se constata que un 64.3% de los productores campesinos mexicanos aparecen en condiciones de "infrsubsistencia", es decir, que el potencial productivo de sus unidades campesinas es insuficiente para la alimentación familiar.

condiciones , la vinculación geográfica con la Ciudad de México es el marco de una corriente de migración temporal de población rural, que contribuye a la reproducción de sus unidades familiares con el desempeño de actividades remuneradas en la Ciudad de México.

Los elementos que permitieron suponer una presencia importante de migraciones laborales temporales asociadas a la sobrevivencia de unidades familiares agrícolas en las zonas rurales más pobres del Estado de México no fueron únicamente la cercanía de la metrópoli, la permanencia campesina y el arraigo de población rural. En las actuales condiciones de crisis económica, agotamiento del modelo de desarrollo y reconversión industrial, hechos tales como el empeoramiento de las condiciones de producción de las pequeñas unidades agrícolas y el deterioro en la generación de empleos asalariados extraagrícolas pueden significar que las migraciones laborales de los grupos campesinos estén aumentando su importancia. A la vez, es posible que frente a la inflación creciente, la reducción del gasto público, la sobrepoblación del área metropolitana y la restricción del poder adquisitivo y de las oportunidades de empleo para las clases trabajadoras, los inmigrantes urbanos vinculados con unidades campesinas tiendan a mantener y fortalecer sus lazos con el lugar, la tierra y la familia de origen. En consecuencia, es posible que la necesidad de retener un pequeño pedazo de tierra incremente su significación frente a la inestabilidad de otras

alternativas de subsistencia, aunque su contribución para la sobrevivencia sea cada vez menor.

El papel de las migraciones en la reproducción de los grupos campesinos, como objeto de estudio, puede ser abordado desde distintos puntos de vista. Por ejemplo, se pueden estudiar las condiciones estructurales determinantes de las migraciones, o el papel de las migraciones como articuladoras de formas de producción campesinas con la organización capitalista dominante, o como articuladoras de espacios de producción a través de los mercados de trabajo. Desde otro punto de vista, se pueden investigar las respuestas de las familias campesinas frente a la situación social que las afecta, indagando el papel que juegan las migraciones de miembros de esas familias en el sostenimiento, la permanencia y la transformación del grupo familiar y de la unidad de producción. Es en este último sentido que se propuso la investigación sobre los comportamientos migratorios de las familias de dos comunidades campesinas del área rural más pobre del Estado de México.

La presente investigación intentó avanzar en la determinación de las características de las unidades familiares que se mantienen en las localidades, en cuanto a si son campesinas, semi-asalariadas o asalariadas, y sondear algunos elementos que las han hecho más o menos sensibles a presiones tales como la demanda de mano de obra en la zona urbana, las

modalidades de esa demanda, y el deterioro de las condiciones para la pequeña producción agrícola. Se buscó establecer las vinculaciones entre las migraciones de personas pertenecientes a las unidades domésticas (que migran sin dejar de permanecer vinculadas a la unidad) y la capacidad de las familias de productores agrícolas de permanecer como tales en las áreas de origen en condiciones sociales adversas. Para determinar cuales son los recursos que les permiten mantenerse como unidades rurales de producción agrícola, sin desagregarse, y permanecer en las zonas rurales empobrecidas, fue necesario indagar sobre las condiciones de inserción social, de producción y de trabajo de las unidades domésticas de las localidades seleccionadas, y se investigó sobre el condicionamiento de la presencia, modalidades y significación de la migración temporal por las distintas formas de inserción social.

Además de investigar la presencia de relaciones entre las migraciones de personas pertenecientes a las familias de agricultores y el sostenimiento de sus unidades de producción, se intentó indagar de que dependía que en algunas unidades domésticas se practicara la migración y en otras no, cuales elementos facilitaban la presencia de esas migraciones y cuales otros determinaban que se pudiera prescindir de ellas, y por que, frente a condiciones contextuales similares, en unos hogares las migraciones asumían ciertas modalidades y en otras eran diferentes. Con este objeto, se propuso la reconstrucción de los

elementos de diferenciación social de las familias que se podían asociar con presencia o ausencia de migraciones o con pautas diferentes de comportamiento migratorio.

Se planteó la reconstrucción de una situación concreta para determinar el papel que juegan distintos tipos de migraciones en las condiciones de reproducción de los pequeños productores agrícolas de las localidades seleccionadas, y la manera como transforman esas condiciones de reproducción. Se encontraron migraciones similares que responden a situaciones diferentes, cumplen distintos papeles y afectan de manera diversa a las unidades productoras, y también se encontraron unidades que subsisten y se reproducen sin que haya migrantes. Fue necesario reconstruir, en cada caso, las relaciones entre migración de agricultores y reproducción de sus unidades domésticas, para avanzar en la identificación de la naturaleza de las relaciones entre migraciones temporales y reproducción de las condiciones de vida de los hogares rurales.

Un elemento significativo en el análisis es el hecho de que las unidades básicas de producción y reproducción en la zona agrícola estudiada sean unidades residenciales de carácter familiar. Esto nos remitió al problema de las relaciones entre migración y configuración demográfica de las unidades

familiares.⁶ El papel que juegan las características demográficas de las familias en el comportamiento migratorio y la interacción de ambos en la reproducción o la destrucción de las condiciones de vida de los hogares rurales se plantearon como problema central de la investigación. Aunque migración y estructura demográfica familiar son fenómenos que obedecen a órdenes de determinación diferentes, se intentó indagar como se vinculaban en condiciones sociales como las actuales. Se propuso que la presencia de tamaños de familia determinados y las etapas del ciclo vital en que se encontraban las familias transformaban sus estructuras de opciones, en el sentido que les facilitaban o les dificultaban ciertas posibilidades de respuesta frente a su entorno. Es en este sentido que se planteó que la capacidad de desarrollar un determinado comportamiento migratorio estaba condicionada por elementos tales como el tamaño de la familia, su composición, la etapa del ciclo vital y el sexo y la edad de sus

⁶ La definición de familia que se consideró más operativa para fines de esta investigación es la que identifica familia con grupo residencial. Se optó por este recorte porque en las dos localidades investigadas los grupos residenciales coincidieron generalmente con las unidades de producción agrícola. Sin embargo, se investigaron también las relaciones de parentesco extradomésticas que eran relevantes para la comprensión del problema de las migraciones temporales y de su relación con la reproducción doméstica, y se indagaron otros tipos de lazos de relación social que se dan en el ámbito de la comunidad y que cumplen papeles similares, como los lazos de reciprocidad y los grados de cohesión comunal. Especialmente, al analizar las condiciones que permitían la subsistencia de los miembros del hogar y de las unidades de producción se estableció que no era posible comprenderlas remitiéndose exclusivamente al ámbito doméstico (respecto de las complejas relaciones de cooperación que se conjugan para permitir la subsistencia en las comunidades agrícolas, véase Lerner y Quesnel, 1982 b.).

integrantes.

Otro elemento que se consideró fue el hecho que la práctica de la migración temporal altera la composición de los hogares, la distribución de tareas, la capacidad familiar para trabajar la tierra, los recursos monetarios disponibles, e incluso las percepciones sobre las condiciones de vida y los intereses del grupo. Se propuso inicialmente que podía transformar incluso las situaciones de inserción de clase de los individuos, planteándose como tareas de la investigación el determinar cuales eran las relaciones dominantes para la reproducción familiar en las áreas rurales estudiadas, si las de asalariamiento o las de vinculación con unidades campesinas, y de qué dependía que unas u otras fueran las más determinantes.

En síntesis, la investigación que se describe en el presente documento intentó reconstruir los nexos entre las migraciones temporales, las condiciones de inserción social y la estructura demográfica familiar de los hogares en dos localidades del área expulsora de población del Estado de México. Estas fueron los pueblos de San Martín y Noxtepec de Zaragoza, en el Municipio de Malinalco. La investigación buscó comprender las condiciones en que surgen las migraciones temporales como respuestas de los hogares rurales, las características internas de las unidades domésticas que determinan su existencia y modalidades, y el papel que juegan los comportamientos migratorios en la subsistencia de

las unidades familiares y en la permanencia de los cultivos agrícolas, reforzando o alterando sus condiciones de reproducción.

CAPITULO II
EL MARCO REGIONAL DEL ESTUDIO:EL ESTADO DE MEXICO

1. Características generales

Ubicado en el centro del país, rodeando por el norte, oriente y poniente al Distrito Federal, el Estado de México ocupa el valle de Toluca y la parte más importante del Valle de México y de las cadenas montañosas que los enmarcan. Tiene una extensión territorial de 21 461 kilómetros cuadrados, y colinda al norte con los Estados de Hidalgo y Querétaro, al noroeste y este con los de Tlaxcala y Puebla, al sur con el D.F., Morelos y Guerrero y al Oeste con Michoacán.

Los valles de México y Toluca, conjuntamente con el de Puebla, se caracterizaron históricamente por ser las zonas más pobladas del país, poblamiento que ha estado ligado tanto a desarrollos sociales y económicos como a circunstancias geográficas y climáticas. Si bien el Estado de México se encuentra ubicado en la zona tropical, su topografía determina que sus tierras estén a diferentes alturas y orientaciones, circundadas por geomorfologías distintas y afectadas por los vientos de maneras diversas, lo que modifica profundamente el clima tropical. Históricamente, la diversidad climática y geográfica que permitió la cercanía de tierras altas y bajas, la fertilidad de la parte de su suelo que es de origen lacustre y la presencia de vías de comunicación permitieron un intenso intercambio de personas y productos que estimuló el poblamiento

de la zona.

Actualmente, la drástica disminución de las tierras agrícolas en el valle de México y su ocupación por la Ciudad de México en constante crecimiento produjo una nueva etapa en la evolución de ese poblamiento, que se caracteriza por grandes concentraciones de población en el área que forma parte de la Ciudad y en los territorios que la rodean, mientras que el resto de la superficie del Estado presenta una evolución diferente. El valle de Toluca, que tiene condiciones agrícolas favorables, se caracteriza por cierta concentración poblacional en las tierras bajas irrigadas del fondo del valle y numerosas localidades pequeñas esparcidas en el resto de su superficie. En las zonas secas del noroeste, donde existió antiguamente un desarrollo minero, el poblamiento es muy escaso, y en las áreas montañosas sudoccidentales es, además, muy disperso, existiendo pequeñas concentraciones en las escasas tierras irrigadas de los territorios abruptos del sur.

La expansión urbana del Distrito Federal y las características del proceso de industrialización acelerado, desequilibrado, heterogéneo y concentrador que marcó al desarrollo nacional en las últimas décadas implicaron el establecimiento de una densa zona industrial en el área que se encuentra al norte y noroeste del Distrito Federal, así como el surgimiento, en los últimos 25 años, de centros poblados que

actualmente constituyen los mayores conglomerados urbanos del Estado y los principales centros de atracción de población del país. En el resto de la entidad, predominan las actividades agropecuarias y el poblamiento rural.

2. Principales aspectos de la evolución económica reciente

La situación económica de la región ha experimentado una marcada transformación en los últimos años, que se inscribe en el cambio más general ocurrido a nivel nacional, pero que en el Estado de México presenta particularidades debidas sobre todo al hecho de que parte de su territorio se integra a la Ciudad de México. Estas transformaciones son el cambio de predominio rural a supremacía urbana, de mayoría agropecuaria a predominio de las actividades industriales y de servicios, de dispersión a concentración. Las modalidades del cambio en la entidad consisten en que se trata de un cambio mucho más acelerado y drástico que en el conjunto nacional.

La transformación experimentada por el Estado modificó todos sus rasgos económicos, así como las características socioeconómicas y demográficas de la población que lo habita. Sin embargo, la región se caracteriza por la presencia de profundos

desequilibrios sociales y económicos entre sus distintas áreas geográficas, determinando que no se pueda describir la región como un todo más o menos homogéneo, sino como un área de fuertes contrastes. Las diferencias más marcadas se presentan entre la zona que ya forma parte de la Ciudad de México y el área circundante que se está integrando a ella, por una parte, y el resto del Estado de México, por la otra.

Una de las modificaciones que ilustra más radicalmente el cambio experimentado es la pérdida de importancia del sector agropecuario en la entidad. Uno de los indicadores de esta transformación es el desplazamiento del grueso de la población económicamente activa del sector agropecuario hacia los demás. En el conjunto del país, la PEA agrícola disminuyó de un 65% a menos del 40% entre 1940 y 1980, y en el Estado de México esa disminución fue desde más de un 75% a cerca del 20%. Este cambio en la importancia relativa de la población en el sector primario se debe sobre todo al abrumador incremento del volumen de la población integrada a las actividades secundarias y terciarias en la Entidad: de cerca de 200 000 personas en 1940 pasaron a ser cerca de 2 000 000 en 1980. La parte más importante de ese descenso de la proporción de población activa agropecuaria del Estado de México ocurrió después de 1960.¹ De manera que en la Entidad el cambio es más intenso y más acelerado: el sector

¹ Cálculos elaborados con base en los datos de los censos de población y vivienda de 1940 a 1980.

agropecuario era originalmente más importante en el Estado, y disminuyó a un nivel inferior al nacional, y el cambio ocurrió sobre todo después de 1960, mientras que en el país fue más paulatino.

La evolución del producto interno bruto por sectores permite también ilustrar las modificaciones experimentadas por la estructura productiva del Estado. El aporte del sector primario al producto interno bruto de la entidad descendió en importancia desde un 40% a un 4% del total entre 1940 y 1980. Las actividades del sector secundario presentaron un incremento sostenido hasta 1970, y después de ese año perdieron algo de importancia, mientras que el sector terciario aumentó su importancia desde 1960 y tiende a seguir incrementando su peso relativo. La pérdida proporcional del sector agropecuario se intensificó a partir de 1960.² En el conjunto del país, aunque se presenta también la disminución proporcional del producto agropecuario y el aumento sostenido de los demás sectores, se trata de una transformación paulatina y más moderada que la del Estado de México.

El producto interno bruto de la entidad ha tenido un notable crecimiento en los 40 años analizados, que se refleja en

² Cálculos elaborados con base en la información proporcionada por Luis Unikel en El desarrollo urbano de México, diagnóstico e implicaciones futuras, El Colegio de México, México, 1978, Apéndice Estadístico, cuadros relativos al PIB en millones de pesos de 1950, y los datos sobre Producto Interno Bruto por entidad federativa en 1980 publicados por la Secretaría de Salud (Unikel, 1978; Secretaría de Salud, 1986).

incrementos de su producto per cápita y de la tasa de crecimiento del PIB per-cápita, ocurridos a pesar del enorme aumento de la población experimentado por el Estado de México a partir de 1960.³ La tasa de crecimiento medio anual del PIB per-cápita fue de 6.1, 6.2 y 5.6 entre 1950-1960, 1960-1970 y 1970-1980, superando a la del país en las tres décadas (Szasz,1986a; Secretaría de Salud,1986). El principal aumento del PIB per-cápita ocurrió a partir de 1960, y es en esos años en que la población creció a tasas anuales que duplican las nacionales, y en que la PEA del Estado creció en una proporción mucho mayor que la PEA del conjunto nacional (Cuadro Nos.II.1 y II.10). (Unikel, 1978; Secretaría de Salud, 1986; Censos de Población y Vivienda de 1960 a 1980).

Del análisis de los indicadores económicos se puede concluir que en las últimas décadas el Estado de México dejó de ser una entidad predominantemente agrícola y ganadera para llegar a ser una región con un amplio desarrollo comparativo de la industria y los servicios. La transformación experimentada por la entidad significó un mejoramiento de sus principales indicadores económicos a pesar del brusco crecimiento de su población y de su PEA. Aunque esta transformación se inscribe en el cambio similar ocurrido en el conjunto de la sociedad mexicana, en el Estado de

³ De acuerdo con los datos censales, la población del Estado de México creció a tasas promedio anuales de 6.8 y 6.5 entre 1960-1970 y 1970-1980, respectivamente, mientras que en esos mismos decenios la población del país creció a tasas promedio anuales de 3.2.

México ocurrió fundamentalmente a partir de 1960 y con un desarrollo relativo mayor del sector secundario (aunque este sector empieza a perder importancia frente al terciario en la entidad a partir de 1970). Sin embargo, los avances económicos del Estado de México se dieron con características de fuerte concentración geográfica, que han generado profundos desequilibrios regionales al interior de la entidad.

Es importante señalar también que en el Estado de México, a pesar del desplazamiento de la actividad agropecuaria por la industria y los servicios, la población económicamente activa en la agricultura y la ganadería ha seguido aumentando en términos absolutos, y el PIB agropecuario tiene una tasa de crecimiento medio anual superior a la del país.

3. Características sociales de la población.

Los indicadores de características sociales de la población de la entidad reflejan otro cambio igualmente intenso: el paso de lo predominantemente rural a lo eminentemente urbano. Si consideramos que la mayor parte de los índices que se utilizan para medir bienestar de las poblaciones son característicos de un modo de vida urbano (uso de agua potable, electricidad, drenaje, escolaridad, ingresos monetarios, etc.), el cambio hacia lo urbano experimentado por la entidad se traduce en un

mejoramiento sustancial de los indicadores sobre condiciones de vida de la población del Estado de México. Si bien este cambio forma parte de la extensión de la infraestructura, los servicios y el prestigio de las condiciones urbanas de vida en todo el país, en el Estado de México es sobre todo producto del hecho que la mayor parte de la población actual de la entidad reside en las áreas urbanas de la Ciudad de México y en las zonas semi-urbanizadas próximas a ella.

En 1930, apenas un 20.5% de la población de la entidad habitaba en localidades que superaban a los 2 500 habitantes, y esa proporción aumentó al 79.4% de la población en 1980. Este cambio también ocurrió a nivel nacional, pero tanto las proporciones como la celeridad del cambio son más intensas en el Estado de México a partir de 1960 (Cuadro No.II.2).

El grueso de la población no rural del Estado de México vive en la Ciudad de México: un 75% de la población que habitaba en localidades de más de 2 500 habitantes en 1980 lo hacía en 11 municipios conurbados con la Ciudad de México (cuya población creció 80 veces entre 1930 y 1980). Estos municipios son los de Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Cuautitlán, Cuaututlán Izcalli, Chimalhuacán, Ecatepec, La Paz, Naucalpan, Nezahualcóyotl, Tlalnepantla y Tultitlán. El acelerado proceso de urbanización de la entidad se produjo fundamentalmente en esos 11 municipios, que ocupan una mínima parte de la superficie de la entidad (4.5% del

territorio). Esto último agrega otra característica del proceso de transformación del Estado de México: la urbanización se dió con un alto grado de concentración. Los 11 municipios aludidos comprendían al 60% de la población de la entidad en 1980, y solamente cuatro de ellos, que ocupan el 2% del territorio estatal (Naucalpan, Tlalnepantla, Ecatepec y Nezahualcóyotl), concentraban a la mitad de la población del Estado de México.⁴ La pérdida de importancia relativa de la población rural se debe a que entre 1930 y 1980 se duplicó en volumen, mientras que la población no rural de 1980 equivale a treinta veces la de 1930 (aumentó de doscientos mil a más de seis millones de personas).⁵

Entre los indicadores que permiten apreciar los efectos de esa transformación de rural a urbano que experimentó la entidad en las condiciones de vida de la población se destacan las características de vivienda y los niveles de instrucción formal de la población.

En lo que se refiere a las condiciones de habitación, a partir de la década de los sesenta el predominio de las construcciones de adobe de una sola habitación, con piso de tierra y sin servicios, fue reemplazado por la presencia

⁴ Cálculos elaborados con base en datos de los censos de población.

⁵ Datos de los censos de población y vivienda.

mayoritaria de viviendas hechas de tabique y otros materiales similares, en las que el piso dejó de ser de tierra, el número de habitaciones aumentó y los servicios de agua, electricidad y drenaje pasaron a tener una cobertura muy amplia (Cuadros Nos. II.3 y II.4). La generalización de condiciones de vivienda propias del medio urbano en la entidad la sitúan actualmente en mejores condiciones de servicios de agua y drenaje que el promedio nacional, a pesar de que apenas en 1960 los indicadores de la entidad eran inferiores a ese promedio (Cuadro No.II.5).

La evolución de los indicadores de alfabetismo y escolaridad manifiesta también el intenso cambio que han experimentado las formas de vida en la entidad. La población analfabeta de 15 años y más se redujo drásticamente de un 40% a un 10% de la población del Estado entre 1960 y 1985, y esta reducción ocurrió sobre todo en las edades jóvenes y en los varones (Gobierno del Estado de México, 1986a.). Otros indicadores elaborados con base en datos censales nos señalan que la situación educativa del Estado de México tiende a superar actualmente los promedios nacionales, que también han mejorado : la población de 10 años y más sin instrucción bajó de un 29.5 a un 13.5% en el país, y de un 30.1% a un 10.5% en la entidad entre 1970 y 1980; y la población de 10 años y más con instrucción superior a primaria subió de un 11.2% a un 27.0% en el país, y de un 9.9% a un 29.4% en la entidad en

el mismo período.⁶

En relación con las condiciones sanitarias y características de vida de la población, se pueden considerar otros indicadores que son menos directos y que son más sensibles a las deficiencias en la generación de la información y a las sucesivas reinterpretaciones que se dan en ese proceso, pero que nos pueden ilustrar ciertas tendencias. Son las tasas brutas de mortalidad, las tasas de mortalidad infantil y la esperanza de vida al nacimiento. El análisis de esos indicadores permite apreciar que la tasa de mortalidad general y la tasa de mortalidad infantil presentan una tendencia al descenso, y que ha existido un aumento sustantivo de la esperanza de vida en la entidad en los últimos 40 años (a pesar de que se mantiene ligeramente por debajo de los promedios nacionales).⁷

Estos cambios en los indicadores reflejan, por una parte, avances médicos y tecnológicos y extensión en la cobertura de servicios médicos, pero también cambios en las concepciones y en

⁶ Cálculos elaborados con base en datos de los censos de población de 1970 y 1980.

⁷ Las tasas de mortalidad general e infantil consultadas corresponden a información de los anuarios estadísticos y de los manuales de información básica de la nación publicados por la Secretaría de Programación y Presupuesto en 1979, 1980 y 1982, y según estimaciones de CONAPO publicadas por el Gobierno del Estado de México en su Breviario Demográfico 1984, Sistema Estatal de Información, Toluca, 1985. Los datos sobre esperanza de vida corresponden a estimaciones de CONAPO incluidas también en esta última publicación.

las condiciones de vida de la población. La concentración de los habitantes del Estado de México en el perímetro de la Ciudad de México y en sus alrededores aumentó su accesibilidad a servicios médicos, su información sobre cuidados para la salud, y el acceso a productos farmacéuticos. Por otra parte, los integró a formas de vida que contemplan como necesario cierto tipo de atención a la salud y a concepciones sobre la vivienda que incluyen el uso generalizado de servicios de agua y drenaje. De manera que también estos indicadores pueden ser considerados como representativos de la "urbanización" de las condiciones de vida de la población del Estado de México.

En síntesis, se puede señalar que en el Estado de México se produjo una brusca modificación económica y social especialmente a partir de 1960, que revirtió sus características de zona agrícola con predominio de población rural, transformándola en un área con supremacía de las actividades industriales y de servicios y con una población mayoritariamente urbana. Esta transformación significó que la mayor parte de los indicadores considerados como propios de una situación de bienestar desde el punto de vista de las condiciones de vida urbana son superiores en el Estado de México respecto del promedio nacional. Sin embargo, esta transformación se debió casi exclusivamente a la incorporación de una pequeña parte del territorio de la Entidad a la Ciudad de México y se produjo prácticamente en la zona metropolitana. De manera que el desarrollo urbano-industrial y

comercial del Estado de México se caracteriza por una fuerte concentración de población y de recursos en una pequeña zona que regionalmente está más integrada a la Ciudad de México que al Estado, y que determina que la Entidad se pueda definir como un área heterogénea, con profundos desequilibrios internos. La polaridad existente en la Entidad se analiza en el punto siguiente.

4. Desequilibrios intraregionales

Con el fin de poder comparar la situación de los distintos municipios del Estado de México en cuanto a su integración a las condiciones de vida urbana y a las actividades secundarias y terciarias, se elaboró una clasificación de los mismos de acuerdo con la puntuación que obtuvieron en la medición de algunos indicadores elaborados con base en la información censal para cada uno de los municipios. Estos indicadores fueron: urbanización (elaborado con los porcentajes de población en localidades no rurales y los porcentajes de PEA en actividades no agropecuarias); condiciones de vivienda e ingresos (medido con base en los porcentajes de viviendas con drenaje, agua y electricidad y los ingresos de la PEA); y escolaridad (calculado según los niveles de alfabetismo, asistencia a primaria y

población con primaria completa).⁸ Las puntuaciones obtenidas por cada municipio permitieron ordenarlos en cuatro categorías de acuerdo con sus diversos grados de incorporación al desarrollo de tipo urbano-industrial.

El primer grupo de municipios, de "nivel de desarrollo alto", limita con la parte norte y noreste del Distrito Federal, con la sola excepción de Toluca.⁹ Ocupan apenas un 4.9% de la superficie total de la entidad, pero en 1980 concentraban al 60% de la población del Estado con una densidad muy alta de habitantes por kilómetro cuadrado. Su población creció a una tasa anual media de 8.1 entre 1970 y 1980 y su densidad se duplicó en esos diez años. Además de la población, en estos municipios se

⁸ El procedimiento metodológico utilizado para evaluar y clasificar los municipios fue semejante al empleado por la Mtra. Ligia Herrera en la monografía (inédita) sobre el Estado de México que preparó para el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 1979). Las diferencias consisten en los indicadores de algunas variables y que en este caso se hicieron cálculos con base en el censo de 1980, mientras que en la monografía indicada los cálculos se elaboraron exclusivamente con base en datos del censo de 1970. Los pasos metodológicos para la ordenación de los municipios consistieron en la ordenación de los indicadores de las diferentes variables de manera progresiva (correspondiendo el mayor valor a la mejor situación) y su reducción a índices. Esta reducción se hizo estimando como base 100 al municipio con la mejor posición relativa y 0 al más bajo, y obteniendo los índices intermedios por interpolación lineal entre estos dos valores. Se asignó luego a cada variable una ponderación según el número de indicadores contenidos y se obtuvo el promedio aritmético de los índices de cada variable. Este promedio permitió ordenar los municipios en forma progresiva y clasificarlos en cuatro grupos, según sus niveles de desarrollo relativo. (Para una descripción más detallada del procedimiento, véase el Anexo Metodológico).

⁹ Los municipios de "desarrollo alto" son Nezahualcóyotl, Naucalpan, Tlalnepantla, Tultitlán, Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Ecatepec, La Paz y Toluca.

concentra la mayor parte de los recursos y del producto de la entidad: en 1970, siete de estos municipios agrupaban al 88.9% del personal ocupado en la industria de transformación de la entidad y al 91.5% del valor de la producción industrial (Gobierno del Estado de México, 1976). Cuando se ha hablado de la transformación experimentada por los indicadores económicos y de bienestar urbano de la entidad en las últimas décadas, se trata casi exclusivamente de la transformación de estos municipios, que al agrupar a la mayor parte de la población, de la PEA y del producto de la entidad, alteran todas las cifras promedio y hacen aparecer modificados a todos los indicadores globales y transformada a la entidad completa.¹⁰

El segundo grupo de municipios, clasificado como de "desarrollo medio", se ubica mayoritariamente en el Valle de México, formando una especie de semicírculo en torno a aquellos de desarrollo alto, y un corredor que penetra hasta el valle de Toluca y llega hasta la capital del Estado.¹¹ Constituyen el 30% de los municipios de la entidad, agrupan al 16% de la población

¹⁰ Únicamente cuatro de estos municipios (Ecatepec, Naucalpan, Tlalnepantla y Nezahualcóyotl) contenían a la mitad de la población de la entidad en 1980.

¹¹ Los municipios de "desarrollo medio" son Tlalmanalco, Chinconcoac, Cuautitlán, Tezoyuca, Acolman, Chiautla, Ixtapaluca, Texcoco, Melchor Ocampo, Amecameca, Nicolás Romero, Capulhuac, Teotihuacán, Tecámac, Chimalhuacán, Nextlalpan, Atenco, Metepec, Almoloya del Río, Chapultepec, Huixquilucan, Chalco, Tultepec, Chichocoloapan, San Mateo Atenco, Tepotzotlán, Zumpango, Cocotitlán, Atizapán, Mexicalcingo, Teoloyucan, Jaltenco, Ozumba, Temamatla, Texcalyacac y Ocoyoacac.

estatal de 1980 y ocupan el 15.3% de su superficie. Entre 1970 y 1980 su población se incrementó a un ritmo promedio de 6.2 anual (similar al crecimiento estatal que fue 6.5), duplicándose en esos años hasta sobrepasar al millón de habitantes en 1980. En ese año, la mayor parte de su población activa se concentraba en el sector terciario, y en segundo término en el secundario, mientras que la PEA en actividades agropecuarias tendía a perder importancia. Todos estos indicadores hacen pensar que los municipios de desarrollo medio experimentan una transformación similar a la que tuvieron los del primer grupo en las décadas de 1950 y 1960, pero con veinte años de retardo y en condiciones regionales, nacionales e internacionales muy diferentes.

En el tercer grupo de municipios, clasificados como de desarrollo "medio bajo", la situación es muy diferente. Estos municipios prácticamente rodean a la Ciudad de Toluca y bordean el corredor de municipios de nivel medio que va desde Toluca hasta el Distrito Federal; en el Valle de México ocupan los sectores secos del extremo norte y noreste del valle, o zonas muy montañosas del extremo sureste del Estado.¹² Constituyen el 40% de los municipios de la entidad y su población representaba

¹² Los municipios de desarrollo "medio-bajo" son Rayon, Apaxco, San Martín de las Pirámides, Tianguistenco, Coyotepec, Lerma, Valle de Bravo, Tenango del Aire, Nopaltepec, Tenancingo, Tonatico, Ayapango, Ixtapan de la Sal, Tequisquiac, Otumba, Juchitepec, Calimaya, Joquicingo, Xonacatlán, San Antonio La Isla, Jocotitlán, Tepetlaoxtoc, Tenango del Valle, El Oro, Ayapusco, Papalotla, Temascalapa, Atlautla, Soyaniquilpan, Ixtapan del Oro, Villa Guerrero, Oztolotepec.

únicamente el 13.5% del total en 1980. Su tasa anual de incremento en 1970-1980, aunque alta, fue bastante inferior a la de las dos primeras regiones: 4.7%. En estos municipios, las actividades y la PEA presentan la situación inversa a los dos grupos anteriores: la mayor parte de su población activa se concentra en actividades agropecuarias y representa, a pesar de su escaso número, un porcentaje importante de la PEA agrícola y ganadera de la entidad (más del 50% en 1980).

Por último, el grupo constituido por los municipios de menor desarrollo relativo ocupa cerca de la mitad del territorio del Estado, aunque contiene solo a una décima parte de su población.¹³ Sin embargo, con esta escasa población representaban, en 1980, el 23% de la PEA agropecuaria de la entidad. Más del 75% de la población activa de estos municipios se concentra en la agricultura y ganadería. Entre 1970 y 1980 su proporción en la PEA agropecuaria de la entidad disminuyó, igual que su participación en la población activa y la población total de la entidad, tratándose de una zona de expulsión de población. Las cifras que caracterizan a este grupo de municipios no

¹³ Los municipios de "desarrollo bajo" son Almoloya de Alquisiras, Ixtlahuaca, Coatepec Harinas, Jiquipilco, Aculco, Almoloya de Juárez, Temascalcingo, Temascaltepec, Texcaltitlán, Malinalco, Acambay, Villa del Carbón, Villa de Allende, Zacualpan, Chapa de Mota, Amatepec, San Simón de Guerrero, Amanalco, Morelos, Donato Guerra, Zumpahuacán, Tejupilco, Tlatlaya, San Felipe del Progreso, Sultepec, Villa Victoria, Zacazonapan y Otzoloapan. Fue de este grupo de municipios que se seleccionó uno, el de Malinalco, para llevar a cabo el estudio en profundidad.

afectan al panorama estadístico del conjunto de la entidad debido a lo exiguo de su población, y algo similar ocurre con los municipios del grupo anterior. Los municipios que mostraron el más escaso nivel de desarrollo se ubican en el suroeste del Estado de México y en importantes zonas del oeste, exceptuando las partes por donde corren vías de comunicación importantes. En su mayor parte se ubican en terrenos montañosos y abruptos en los que las poblaciones se encuentran dispersas y mal comunicadas, y se caracterizan por encontrarse geográficamente alejados de la Ciudad de México y de la capital del Estado, así como de los municipios que las rodean.

La diversidad de características que se observa entre los cuatro grupos de municipios, y en especial el agudo contraste existente entre los dos primeros y los dos últimos grupos se pueden apreciar en los cuadros Nos. II.6 a II.9. También se aprecia en ellos el desequilibrio existente entre los numerosos municipios que conforman los grupos de desarrollo inferior, que ocupan la mayor parte del territorio de la entidad, con los indicadores del conjunto del Estado. Esta diversidad es la que permite calificar a la región como intensamente polarizada, y estas disparidades se vinculan a su vez con los desequilibrios sectoriales y con las particularidades de aguda concentración de población y recursos que caracterizaron al proceso de desarrollo urbano-industrial de la entidad.

Los indicadores de bienestar urbano en diferentes zonas del Estado de México señalan claramente que es únicamente en los municipios de alto desarrollo donde los niveles de alfabetismo y la disposición de servicios en las viviendas superan los promedios nacionales, mientras que en las zonas de desarrollo "medio-bajo" y "bajo", que son las que ocupan la parte más extensa del territorio de la entidad, los indicadores son muy inferiores y continúan señalando al Estado de México como un área postergada desde el punto de vista del proceso de urbanización e industrialización ocurrido a nivel nacional. Las cifras anteriores permiten señalar que en el Estado de México se dan asociaciones entre mayores grados de desarrollo relativo y mayor peso proporcional de los sectores secundario y terciario con mayor concentración de la población y de la actividad económica y mayor crecimiento social. A la inversa, en la extensa zona de menor desarrollo relativo la población es escasa, se encuentra dispersa en un gran territorio, participa poco en la actividad económica de la entidad, lo hace predominantemente en las actividades agropecuarias y tiende a la emigración en las zonas más deprimidas.

5.El crecimiento social de la población en los municipios

El Estado de México forma, junto con el Distrito Federal, el

grupo de entidades del país que desde 1970 se caracterizan por una fecundidad en fuerte descenso.¹⁴ Al mismo tiempo, es el Estado que recibe los mayores volúmenes de inmigrantes desde otras entidades del país en la actualidad. De manera que aunque su crecimiento natural es bajo y tiende a descender, su tasa de crecimiento social es muy alta y su tasa neta de migración lo sitúa en el grupo de entidades de más alta atracción migratoria del país (Cuadro No.II.10).

Antes de la transformación descrita en los apartados anteriores, el Estado de México fue expulsor de población, y su tendencia actual a la atracción se vincula a la ligazón espacial y económica de algunos de sus municipios con el Distrito Federal, con el que conforman el Area Metropolitana de la Ciudad de México.

El crecimiento social de los 11 municipios del Estado de México inicialmente conurbados con el Distrito Federal fue posterior al crecimiento del Distrito y mucho más explosivo: hace treinta años apenas superaban los 100 000 habitantes, pero aumentaron 37 veces su volumen y pasaron a representar un 33% de la población de la Ciudad de México en 1980, con cerca de cuatro y medio millones de habitantes. El crecimiento del Distrito Federal alcanzó su punto más alto entre 1940 y 1950, iniciando

¹⁴ De acuerdo con datos calculados por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 1979).

entonces una declinación que determina que actualmente su incremento total sea semejante al crecimiento natural de su población. No obstante, la creciente importancia de los municipios del Estado de México en la Metrópoli, en términos de población, ha significado que las tasas de crecimiento del conjunto de la Ciudad de México se mantengan altas a pesar del descenso del Distrito Federal. Fue este crecimiento poblacional el que significó que los 11 municipios inicialmente conurbados, que en 1930 contenían apenas el 6% de la población del Estado de México, actualmente agrupan al 60% de los habitantes de la entidad, transformando - debido a su inserción urbana - todas las características de la entidad (Cuadro No. II.10).

La mayor parte de la población que ha inmigrado hacia los municipios más urbanizados del Estado de México proviene de otras entidades del país, y no de las regiones atrasadas del propio Estado (Cuadro No. II.11).¹⁵ Más del 90% de la población

¹⁵ De acuerdo con la información de la primera etapa de la Encuesta Sociodemográfica y de Migración Interna levantada por el Gobierno del Estado de México en 1983, un 57% de las personas que actualmente residen en la entidad siempre han vivido en la región o municipio de residencia actual, mientras que el 42.6% son inmigrantes. Y estas personas nacidas fuera de su municipio de residencia actual provienen, en un 86.3% de los casos, de fuera de la entidad, de manera que alrededor de un 14% de los inmigrantes (o del 2% de toda la población) procederían de otras áreas del mismo estado. Los datos censales también dan cuenta del carácter foráneo de la mayor parte de los inmigrantes a los municipios urbanos del Estado de México, ya que señalan que más de la mitad de la población de la zona conurbada en 1980 nació fuera de la entidad (X Censo de Población y Vivienda 1980). A su vez, la encuesta de migración en áreas urbanas levantada por

residente en el Estado de México que nació en la entidad, vivía aún en su municipio de nacimiento en 1983 (Gobierno del Estado de México, 1984).

Las migraciones hacia el Estado se iniciaron entre 1950 y 1960 y alcanzaron su punto más alto entre 1960 y 1970. En el decenio de 1970-1980 las tasas de crecimiento social de los 11 municipios conurbados descendieron, pero aumentaron las de los municipios restantes. En números absolutos el Censo de 1980 registra al Estado de México como la entidad que ha recibido los mayores volúmenes de inmigrantes y que continúa recibiendo al mayor número de inmigrantes recientes. A pesar de que los grandes receptores de población, que fueron los municipios de Ecatepec, Naucalpan, Nezahualcóyotl y Tlalnepantla, disminuyeron el ritmo de incremento que tuvieron entre 1960 y 1970, el resto de los municipios conurbados tendió a aumentar su ritmo de crecimiento social, e incluso empezó a existir crecimiento social fuera de la zona que inicialmente se definió como conurbada. Estas tendencias permiten pensar que las tasas de inmigración hacia el Estado de México se mantuvieron altas después de 1980, cambiando un poco su orientación hacia otros municipios que ensanchan el espectro del

CONAPO e INEGI en 1986-1987 da cuenta de la misma situación: para el Área Metropolitana de la Ciudad de México, se encontró que un 83.7% de los inmigrantes provenían de otras entidades, y no del estado que la circunda. Junto con otras tres ciudades, el Área Metropolitana de la capital aparece como de poca atracción intraestatal y gran atracción hacia otros estados, a diferencia de la mayor parte de las ciudades estudiadas (CONAPO, 1988).

Area Metropolitana de la Ciudad de México (Cuadros Nos. II.10 y II.11).

Para determinar cuales son los municipios que constituyen lugares de destino de inmigrantes y cuales son los que retienen y los que tienden a expulsar población, se elaboró una clasificación de los municipios de la entidad de acuerdo con sus tendencias de crecimiento social entre 1960 y 1980.¹⁶ Con esta clasificación se obtuvieron cinco grupos de municipios de distintos grados de atracción de población.¹⁷

¹⁶ Para clasificar a los municipios se calcularon sus tasas de crecimiento medio anual entre 1960-1970 y entre 1970-1980, y a cada tasa de crecimiento total se le restó una tasa de crecimiento natural promedio (diferente para cada una de las cuatro zonas de diferentes grados de desarrollo socioeconómico relativo definidas en el apartado anterior) para obtener una aproximación al crecimiento social medio anual de cada municipio en ambos decenios. Las tasas de crecimiento total se calcularon con base en los datos censales. Las tasas de crecimiento natural promedio de cada una de las cuatro zonas de diversos grados de desarrollo relativo fueron calculadas para 1970 por el Consejo Nacional de Población con base en datos de estadísticas vitales para 1969, 1970 y 1971 y con base en la población censal de 1970 (CONAPO, 1979). Estas tasas son de 1.62 para la zona de alto nivel de desarrollo, y de 3.76, 3.87 y 3.50 para las demás. La tipología de municipios según rangos de crecimiento social sigue la idea propuesta por el Prof. Gustavo Cabrera (Cabrera, 1978). Sin embargo, los rangos establecidos son diferentes, pues se atendió a las características del crecimiento social de la entidad, que nos llevó a definir rangos más amplios. (Para una descripción más detallada del procedimiento que se siguió, véase el Anexo Metodológico).

¹⁷ Los municipios jerarquizados de mayor a menor tasa de crecimiento social media se agruparon en los siguientes cinco rangos:

- de 5.0 a 20.0 = alta atracción
- de 1.0 a 4.99 = atracción, o atracción media.
- de 0.0 a 0.99 = equilibrio

La clasificación elaborada mostró que la mayor parte de los municipios del Estado de México son expulsores de población. En los dos decenios analizados, todos los municipios de fuerte expulsión correspondieron a niveles extremadamente deprimidos de desarrollo, y los municipios de equilibrio correspondieron a niveles medios y medio-bajos de desarrollo comparativo. En cambio, los municipios de atracción manifiestan cambios entre el primer y segundo decenio. En 1960-1970, todos los municipios de atracción media pertenecían a los niveles de desarrollo medios y altos, y los municipios de alta atracción eran todos de alto desarrollo y conurbados con la Ciudad de México. Sin embargo, en el decenio de 1970-1980, algunos municipios de atracción de población correspondieron a niveles de desarrollo "medio-bajo" y algunos municipios de alta atracción eran de desarrollo "medio" y no pertenecían al grupo de 11 municipios inicialmente conurbados con la Ciudad de México. De manera que en el primer período se encontró una alta correlación entre grado de atracción de migrantes y nivel de desarrollo relativo de los municipios, pero esa asociación fue menor en el segundo período, en que emergió como zona de atracción un grupo de municipios cuya incorporación al desarrollo urbano era menor. Al analizar las características de los municipios que aumentaron su nivel de atracción entre 1970 y 1980, se observó que todos ellos correspondían a un área de

-
- de -0.01 a -1.99 = expulsión
 - de -2.0 a -5.0 = fuerte expulsión.

expansión de la Ciudad de México, que tiende a crecer hacia el norte, noreste y noroeste, y a unirse con Toluca por el oeste.

La distribución geográfica de los municipios de atracción y expulsión de población del Estado de México es la siguiente:

a) Los municipios del Area Metropolitana de la Ciudad de México, que ocupan menos del 5% de la superficie de la entidad, son responsables del grueso de la inmigración al Estado y participan de todas las características económicas y sociales de la Ciudad. En la escala de tasas de crecimiento social del Estado, son de alta atracción en el decenio 1960-1970 y de atracción alta y media en el siguiente.

b) Un conjunto de municipios que rodea a los anteriores, y que une al Distrito Federal con el municipio de Toluca, presenta una tendencia al aumento de la inmigración en los años recientes. Su población presenta indicadores de bienestar social de rango medio y medio-bajo, y en su mayor parte estos municipios fueron de atracción media en 1960-1970, y de atracción media y alta en el decenio siguiente.

c) Un tercer grupo de municipios, ubicados en áreas cercanas a los anteriores, principalmente al oriente, poniente y surponiente del Distrito Federal, tienen un crecimiento total cercano al incremento natural de su población. La superficie de municipios de equilibrio se incrementó en 1970-1980, y varios de los que fueron de equilibrio en el decenio anterior pasaron a ser de atracción. Salvo dos excepciones, toda el área de equilibrio

se encuentra geográficamente cercana al Distrito Federal. Sus indicadores de bienestar social señalan a estos municipios como de desarrollo medio, medio-bajo y bajo.

d) La mayor parte del territorio del Estado de México se encuentra ocupada por municipios que expulsan población. La transformación de algunas zonas expulsoras en áreas de atracción o de equilibrio en el decenio 1970-1980 se produjo exclusivamente en el área geográfica vinculada con la Ciudad de México, mientras que el resto de la entidad continúa expulsando población. Los indicadores sociales señalan a los municipios expulsores de población, que ocupan todo el norte, oeste y suroeste de la entidad, como de desarrollo bajo o medio-bajo. Uno de los municipios de esta zona de expulsión, el de Malinalco, fue seleccionado para llevar a cabo el estudio en profundidad.

La estrecha relación que existe entre la ubicación geográfica de los municipios con respecto a la Ciudad de México se puede apreciar en los mapas Nos. 1 y 2. Estos mapas permiten visualizar la tendencia a la expansión del Area Metropolitana de la capital, así como el predominio territorial de las áreas expulsoras de población en el conjunto del Estado de México.

El análisis anterior nos permite concluir que la brusca transformación del Estado de territorio expulsor a principal receptor de población del país no se vincula con el desarrollo económico del conjunto de la entidad, sino que el elemento

determinante es la pertenencia de algunos municipios a la Ciudad de México. Los municipios conurbados aumentaron su población, se hicieron urbanos e industriales, aumentaron su producto, y cambiaron sus pautas de vivienda y escolaridad y su comportamiento demográfico por ser parte de la Ciudad de México, y no por formar parte del Estado de México, cuyos niveles socioeconómicos son bastante diferentes en el resto del territorio. Actualmente, la Ciudad de México se sigue extendiendo más allá de los municipios conurbados, y esta expansión es la que hace que la entidad que la circunda conserve sus altas tasas de inmigración.

La transformación de los municipios conurbados fue la que cambió al Estado de México, y no a la inversa. Su crecimiento social hizo que la entidad se transformara en área de gran atracción de migrantes; la importancia de su volumen de población hizo que su incorporación a la calidad de vida de habitantes de la Ciudad de México influyera en los promedios estatales elevando los indicadores sociales de la entidad; y el desarrollo de su planta industrial -que forma parte de la concentración más importante del país- significó un cambio en todos los indicadores económicos de la entidad.

En el resto del Estado de México se presentan dos tendencias: los municipios que rodean a los conurbados, los que se acercan al Distrito Federal por el sureste y por el suroeste,

y los que se acercan a la ciudad de Toluca, tienden a seguir la ruta de los conurbados: están recibiendo población y tendiendo a urbanizarse. Y los municipios restantes, que son los mayoritarios en número y en cuanto a la extensión territorial que ocupan, conservan el carácter anterior de la entidad: son predominantemente agropecuarios, rurales y expulsores de población. Para el estudio en profundidad, se seleccionó uno de estos municipios mayoritarios en la entidad.

6. La Ciudad de México como determinate del crecimiento de la población mexiquense

Como se describió ampliamente en los apartados anteriores, los datos a nivel de agregados estatales que presentan al Estado de México como el principal receptor de migrantes del país encubren otras situaciones. Unicamente la pequeña área de la superficie de la entidad que está integrada o se está integrando al Area Metropolitana de la Ciudad de México es la que recibe los enormes volúmenes de migrantes. Este crecimiento poblacional se encuentra asociado con el asentamiento de plantas industriales en la franja del Estado de México que rodea al Distrito Federal por el norte, y que lo ha desplazado como receptor de migrantes. La intensa y todavía creciente corriente de inmigrantes hacia la Ciudad se concentra actualmente en el área que pertenece administrativamente al Estado de México. A la vez, la alta densidad de población de los 11 municipios del Estado de México

que se conurbaron inicialmente con el Distrito Federal está determinando que el área de fuerte atracción se vaya desplazando hacia los municipios que los rodean por el norte, nororiente y norponiente, en un área de extensión de la Ciudad de México. De manera que lo que las cifras globales presentan como inmigración hacia el Estado de México es, en realidad, inmigración hacia el Area Metropolitana de la capital del país.

Los estudios sobre movimientos espaciales de la población del país señalan a las migraciones hacia la Ciudad de México como resultantes de un complejo conjunto de determinaciones derivadas de las grandes transformaciones económicas y sociales experimentadas por el país en los últimos 50 años. Estas transformaciones se relacionan con el tipo de inserción en la economía internacional y con los modelos de dominación y de acumulación de riquezas desplegados por los grupos sociales dominantes (Balán,1974; Muñoz et.al,1981; Stern,1979; Torres,1973).

El proceso de industrialización en moldes capitalistas que se desarrolló en México se dió en favor de algunas regiones del país, agotando a las demás. Los modelos de desarrollo se centraron en la incentivación del sector industrial y de la agricultura comercial exportadora en desmedro de la producción agrícola para el consumo nacional, generando profundos desequilibrios regionales y un patrón de industrialización

fuertemente concentrado y centralizado. La extensión de la producción y el consumo mercantiles y las políticas económicas operaron como aspectos centrales en los procesos que generaron el vaciamiento de amplias zonas rurales a través de sus relaciones económicas con los centros urbanos más dinámicos. Este proceso condujo a una creciente concentración y acumulación de capital, que se manifestó espacialmente en la concentración de población y actividades en los grandes centros urbanos, y socialmente en la gran disparidad de niveles de ingreso y de vida de las regiones del país y de las clases sociales. Se intensificó la diferenciación entre "regiones atrasadas" y "regiones desarrolladas", identificándose las primeras con una agricultura predominantemente de subsistencia y por su dispersión en el espacio, y las segundas con la presencia de la agricultura moderna y comercial y con el desarrollo de grandes centros urbanos en los que se concentran las actividades industriales, comerciales y de servicios (Appendini, 1983; Balán, 1974; Tello, 1983).

Los movimientos de población hacia los centros urbanos y su hacinamiento en ellos permitieron incrementar las economías de aglomeración y escala para el aparato productivo urbano y concentrar los mercados de consumo, aumentando la acumulación de capitales y su diversificación. El fuerte grado de primacía urbana del país y las desmesuradas aglomeraciones de población en la Ciudad de México -con todas las contradicciones que generaron-

aparecen entonces como el resultado de una compleja interacción entre las características de los modelos de crecimiento capitalista adoptados, los intereses generales de las clases dominantes y las políticas del Estado.

En el centro de esta transformación económica y espacial del país se encuentra la Ciudad de México. En ella se generan las políticas, se concentra el poder y la riqueza, la producción y el consumo. Constituye la principal aglomeración de población y creció desorbitadamente al producirse los cambios sociales mencionados. Sin embargo, su crecimiento social no ha sido uniforme en todo el período, ni en el volumen, ni en las tasas, ni en el origen social y espacial, ni en la ubicación dentro del espacio urbano y de la actividad económica de los migrantes.

Las características de la migración y la ubicación de los migrantes en la Ciudad de México han ido cambiando, así como han ido variando los rasgos económicos preponderantes en la región y los efectos del proceso de transformación social en las áreas expulsoras de población. El análisis del crecimiento demográfico de la Ciudad de México permitió establecer que su evolución ha estado asociada, desde hace algunos años, al crecimiento poblacional de la parte del Estado de México que más se acerca a la Ciudad (Szasz, 1986a.). Este análisis sirvió de base para elaborar una periodización del crecimiento social de la Ciudad de México y de la entidad que la rodea a partir de sus cambios

poblacionales más importantes, y cada uno de esos períodos aparece asociado a una particular vinculación económica entre zonas receptoras y zonas expulsoras de población.¹⁸ Esos períodos son:

Desde 1900 hasta 1930: En estos años, la Ciudad de México se reducía al Distrito Federal y crecía a tasas cercanas al incremento natural de la población. El Estado de México presentaba tasas de crecimiento total inferiores a su incremento natural, que lo caracterizaban como un área de expulsión de población. En el país aún no se habían iniciado las grandes transformaciones económicas que propició la situación internacional existente a partir de los años treintas, y la población vivía mayoritariamente en áreas rurales.

¹⁸ Para establecer una periodización que permitiera asociar la evolución demográfica de la Ciudad de México con las transformaciones económicas del país en diferentes etapas, se dividió el período mayor (de 1900 a 1980) de acuerdo con la existencia de cambios sobresalientes en el comportamiento del crecimiento urbano. El límite de los períodos estuvo condicionado por el recorte temporal de la información disponible (datos censales cada diez años). Para determinar los momentos de cambio en las tendencias del crecimiento social que demarcaron el inicio y el fin de cada período se calcularon las tasas medias de crecimiento poblacional de la Ciudad de México y del Estado de México en cada decenio. Se calcularon también por separado las tasas de crecimiento del Distrito Federal, las de los 11 municipios del Estado de México que se conurbaron inicialmente a la Ciudad, y las de los restantes municipios del Estado, desde 1930 a 1980. La comparación de la evolución de esas tasas manifestó la existencia de auges y descensos en el crecimiento poblacional de cada una de esas regiones, que indican momentos de corte o ruptura de esos comportamientos, y que se situaron alrededor de 1930, 1950 y 1970.

Desde 1930 hasta 1950: En el primer decenio, primero en el Distrito Federal y luego en los municipios del Estado de México que se conurbaron con éste, las tasas de crecimiento de la población empezaron a aumentar hasta hacerse francamente superiores al incremento natural en los últimos diez años. El resto del Estado de México continuó teniendo un crecimiento social muy bajo y expulsando población.

En este período se impulsó la industrialización en el país y se redefinieron las estructuras de dominación anteriores en favor de los grupos y clases sociales que emergieron vinculadas a la economía urbana e industrial.¹⁹ El período se caracterizó por el crecimiento orientado hacia la exportación y el estímulo a la agricultura exportadora y la manufactura sustitutiva de importaciones.

Desde el punto de vista de los movimientos de población, es el período en el que se iniciaron las grandes corrientes

¹⁹ Entre las reformas que se promovieron para el impulso a la industrialización, destaca el enorme reparto de tierras desarrollado a partir de 1935 (que, entre otros efectos, incorporó a grandes masas de población rural como base social de apoyo para el proyecto nacional). La expansión de las áreas de cultivo y el freno relativo a la expropiación rural no siempre se tradujeron en mejoras productivas. Más bien, permitieron la coexistencia de un sector agrícola de subsistencia, carente de acceso a los financiamientos y adelantos técnicos, compuesto por pequeños propietarios y ejidatarios, con otro conformado por algunos ejidos privilegiados y propiedades medianas y grandes con alta capitalización que producían para el mercado. Esta coexistencia significó fuertes diferencias en la distribución del ingreso, las obras de infraestructura, los créditos y el desarrollo regional.

migratorias desde centros poblados pequeños y medianos y desde el campo hacia las grandes ciudades, principalmente la Ciudad de México. Estos movimientos fueron importantes en la formación de la fuerza de trabajo para la industria, el comercio y los servicios que se expandieron en la Ciudad.

Desde 1950 a 1970: Las tasas de crecimiento del Distrito Federal tendieron a disminuir en este período, aproximándose de nuevo, al final de éste, al crecimiento natural de su población. En cambio, las tasas de crecimiento de los municipios del Estado de México conurbados con el Distrito Federal crecieron a niveles altísimos, determinando que el conjunto de la Ciudad de México mantuviera un crecimiento social alto y constante a pesar del descenso de las tasas en el Distrito Federal.

El Estado de México en su conjunto también fue sensible a este impacto de los municipios conurbados: se transformó bruscamente de entidad expulsora en zona de equilibrio en el decenio 1950-1960, y a partir de 1960 pasó a ser el área de mayor atracción de migrantes del país.

En este período se implementó el modelo de "desarrollo hacia adentro", caracterizado por un creciente financiamiento externo y la intensificación del programa de sustitución de importaciones para el mercado interno, impulsado por la modernización y capitalización crecientes del aparato industrial y una mayor

participación de empresas trasnacionales. Se redujo notablemente la inversión pública en la agricultura, y para incentivar al sector industrial se contuvo el alza de los salarios urbanos manteniendo fijos los precios de los productos agrícolas. La disminución de las inversiones, y sobre todo la política de precios, originaron una fuerte disminución de la tasa de crecimiento del sector. El desequilibrio creciente entre el sector primario y los demás acentuó las diferencias campo-ciudad y se intensificó la polarización en las propias zonas rurales. Grandes masas humanas se desplazaron desde áreas agrícolas atrasadas hacia los grandes centros de producción y consumo (Tello, 1983; Dávila, 1983; Szasz, 1986a).

Desde 1970 en adelante: La Ciudad mantuvo un ritmo de crecimiento social alto, que nuevamente se debió al aumento de población en zonas que pertenecen administrativamente al Estado de México. Mientras que el Distrito Federal disminuyó sus tasas de crecimiento a niveles inferiores a los de 1930, los municipios conurbados siguieron teniendo un crecimiento social muy alto, aunque inferior al período anterior. Los restantes municipios del Estado de México empezaron a crecer por encima de su incremento natural (Cuadro No. II.11).

A partir de 1970, los estrangulamientos estructurales de la economía mexicana y las desigualdades sectoriales, regionales y sociales se manifestaron en forma más aguda. La autosuficiencia

alimenticia se hizo insostenible por la descapitalización de la economía agraria. El crecimiento del mercado interno se fue estancando por la precariedad de las remuneraciones de obreros y campesinos y la orientación de la producción al reducido sector de ingresos medios y altos. Y la política comercial de los países que dominan el mercado internacional impidió que la industria se orientara a la exportación, estancándose las posibilidades de capitalización e inversión. El inmenso costo social que sustentó el crecimiento del aparato industrial y los servicios financieros y administrativos -la gigantesca transferencia de población y recursos desde el campo hacia los centros urbanos y desde las ciudades medias hacia la capital- generó una industria desintegrada, incapaz de producir suficientes empleos, tecnológicamente inadecuada para el país. Los problemas estructurales derivados de la aplicación de este modelo dependiente de primacía capitalista desembocaron en una aguda crisis económica, que se hizo evidente en el contexto de la crisis capitalista mundial. La apertura del aparato productivo al capital extranjero y el recurso creciente a los financiamientos externos (para mantener los subsidios a los capitales industriales y a la especulación financiera) dejaron a la economía más vulnerable y más dependiente del exterior. Esta dependencia se hizo evidente al precipitarse la crisis interna frente a la caída de los precios internacionales del petróleo y el alza de las tasas de interés de la deuda externa (Dávila, 1983; Tello, 1983).

La alta concentración, el uso de técnicas intensivas en capital y la orientación del producto a sectores minoritarios de la población que caracterizan a la industria mexicana, unidos a los efectos de la crisis y a las políticas de modernización de la planta industrial, se han traducido en una disminución de la tasa de incremento de la oferta de empleos estables, principalmente en el sector secundario, y un aumento de las actividades urbanas por cuenta propia (García, 1988). Sin embargo, ni el hacinamiento, ni la restricción de los empleos formales, ni las deficiencias en los servicios para una población tan inflada han impedido que la ciudad se siga extendiendo (Szasz, 1986a.). Las raíces de este flujo continuo de población hay que buscarlas en las consecuencias del modelo y de la crisis para las áreas agrícolas empobrecidas.

7. La población que permanece en las zonas de expulsión

A pesar de la expulsión de una parte de sus habitantes, entre 1970 y 1980 la población de los municipios de menor desarrollo relativo de la entidad se incrementó, en términos absolutos, en más de medio millón de personas. La ínfima proporción que representan los expulsados del área atrasada de la entidad entre los inmigrantes al área urbana resulta notable, como se analizó en apartados anteriores. En plena zona central del país, donde existen intensos movimientos de población desde

zonas agrícolas hacia la Ciudad de México, existe una vasta extensión rural -que es la más cercana a la metrópoli- que no participa de ese movimiento multitudinario con la misma intensidad.

La parte más importante de la superficie de expulsión se caracteriza por el predominio de la agricultura tradicional productora de maíz en predios familiares mediante técnicas rudimentarias. Solo excepcionalmente se han desarrollado pequeñas zonas de agricultura y de explotación ganadera altamente tecnificadas, generalmente cerca de la Ciudad de México o del área de Toluca. De acuerdo con datos del Censo agrícola de 1970, en la mayor parte de los municipios de expulsión el 75% o más del valor de la producción agrícola se generaba en unidades de explotación familiar que empleaban exclusivamente energía animal, y la productividad agrícola promedio en estos municipios era inferior al 50% de la que existía en los municipios de equilibrio.²⁰ Esta zona del Estado de México, aunque expulsa población, no es la responsable del crecimiento del área citadina, e incluso participa con poca intensidad en la corriente de emigración de campesinos y de sus familias desde entidades del centro del país hacia la capital. Además, su población sigue creciendo en términos absolutos y una parte importante permanece

²⁰ La productividad agrícola se calculó dividiendo el valor de la producción agropecuaria entre el volumen de la PEA ocupada en el sector, se acuerdo con datos del Censo agrícola, ganadero y ejidal de 1970.

en la áreas de origen, sobreviviendo parcialmente con base en la agricultura familiar.

Aparentemente, la relación entre los municipios rurales del Estado de México y el Area Metropolitana se manifiesta como una vinculación entre una zona urbana concentradora y "extractora" de población y recursos, y áreas de agricultura rudimentaria cuya evolución en el conjunto ha sido de acentuación de los desequilibrios, de empobrecimiento y de pérdida de población. Sin embargo, una proporción muy mayoritaria de los habitantes de las zonas más pobres continúa residiendo en sus lugares de origen, aumentando su volumen y sobreviviendo -al menos parcialmente- con base en la agricultura familiar. La intensa inmigración hacia la parte del Estado de México integrada a la Ciudad y hacia su área de expansión no corresponde a un éxodo de campesinos procedentes de la zona rural inmediata que rodea a la ciudad, sino a corrientes que provienen de otras zonas del centro y del sur del país (Gobierno del Estado de México, 1985a; Szasz, 1986a.; CONAPO, 1988).

Esta situación contradictoria permitió proponer, como problemas de investigación, las vinculaciones que existen detrás de esa apariencia entre la dinámica de la Ciudad y la permanencia de una economía campesina a su alrededor, así como las condiciones que se requieren para la permanencia de población rural en zonas que, por sus características estructurales,

deberían expulsar a grandes grupos de población. Se propuso investigar las condiciones para la permanencia del grueso de la población nativa en las áreas rurales empobrecidas del Estado de México, su sobrevivencia en las actuales condiciones, y su vinculación con el principal centro urbano del país.

Cuadro No. II.1
Tasas de crecimiento medio anual de la población económicamente activa del país y del Estado de México de 1940 a 1980.

REGION	PERIODO			
	1940-1950	1950-1960	1960-1970	1970-1980
REPÚBLICA MEXICANA	3.5	3.0	1.5	5.3
ESTADO DE MÉXICO	2.6	2.9	5.7	8.9

FUENTE; 1940 A 1970: Unikel, L. El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras. Apéndice Estadístico. El Colegio de México, México, 1978.
1980: Elaboración con base en datos del X Censo General de Población y Vivienda 1980. Secretaría de Programación y Presupuesto, México, 1985.

Cuadro No. II.2
Distribución proporcional de la población del país y del Estado de México según residencia en localidades mayores o menores de 2 500 habitantes 1930-1980

AÑO	República Mexicana		Total		Estado de México		Municipios restantes	
	No rural	Rural	No Rural	Rural	No rural	Rural	No rural	Rural
1930	33.5	66.5	20.5	79.5	10.1	89.9	21.1	78.9
1940	35.1	64.9	22.7	77.3	18.7	81.3	23.0	77.0
1950	42.6	57.4	26.4	73.6	24.6	75.4	26.6	73.4
1960	50.7	49.3	38.0	62.0	62.6	37.4	32.9	67.1
1970	58.7	41.3	62.3	37.7	87.1	12.9	41.6	58.4
1980	66.3	33.7	79.4	20.6	97.4	2.6	53.8	46.2

FUENTE: Elaboración a partir de datos de los censos de población y vivienda de 1930 a 1980.

Cuadro No. II.3

Distribución porcentual de viviendas del Estado de México de 1970 a 1985 por año, según material predominante en pisos

Año	Total	Material predominante en los pisos	
		Tierra	Material distinto a tierra
1970	100.0	35.07	64.93
1980	100.0	16.06	83.94
1985(*)	100.0	10.61	89.39

FUENTE: Gobierno del Estado de México, Módulos Sectoriales 1960-1984 y 1985 Sistema Estatal de Información, Toluca, 1987.
 (*) Estimaciones del Sistema Estatal de Información

Cuadro No. II.4

Porcentaje de viviendas sin servicios de agua, drenaje y electricidad en el Estado de México de 1960 a 1985

AÑO	Viviendas Sin agua entubada	Viviendas Sin drenaje	Viviendas Sin electricidad
1960	83.3	87.2	-
1970	37.1	60.2	38.1
1980	18.5	34.0	14.1
1985(*)	12.6	23.5	8.0

FUENTE: Gobierno del Estado de México, Módulos Sectoriales 1960-1984 y 1985, Sistema Estatal de Información, Toluca, 1987.
 (*) Estimaciones del Sistema Estatal de Información

Cuadro No. II.5

Porcentaje de viviendas sin servicio de agua y drenaje en la república mexicana y en el estado de México de 1960 a 1985

AÑO	República mexicana		Estado de México	
	Sin agua	Sin drenaje	Sin agua	Sin drenaje
1960	68.7	71.1	83.3	87.2
1970	39.0	58.5	37.1	60.2
1980	28.7	50.8	18.5	31.8
1985	---	---	12.6	23.5

FUENTES: 1960 a 1980: Censos de población y vivienda

1985: Módulos sectoriales 1985 del S.E.I. del Gobierno del Estado de México (estimaciones)

Cuadro No. II.6

Distribución porcentual de la población económicamente activa del Estado de México en 1980 por zona, según sector de actividad económica.

Zona	Total PEA	Sector primario %	Sector secundario %	Sector terciario %
Zona I (desarrollo alto)	100.0	2.6	45.6	51.9
Zona II (desarrollo medio)	100.0	18.7	37.0	44.3
Zona III (desarrollo medio-bajo)	100.0	61.4	21.9	16.7
Zona IV (desarrollo bajo)	100.0	75.1	11.4	13.5

FUENTE: Elaboración a partir de los datos del censo de población y vivienda de 1980.

Cuadro No. II.7

Distribución porcentual de la población de 15 años y más del Estado de México en 1980 por zona, según condición de alfabetismo

Zona	Condición de alfabetismo		
	Total	Alfabetas	Analfabetas
Zona I (Desarrollo alto)	100.0	91.3	8.7
Zona II (Desarrollo medio)	100.0	88.6	11.4
Zona III (Desarrollo medio-bajo)	100.0	72.3	27.7
Zona IV (Desarrollo bajo)	100.0	66.1	33.9
TOTAL	100.0	86.4	13.6

FUENTE: Elaboración a partir de datos del censo de población y vivienda de 1980.

Cuadro No. II.8

Distribución porcentual de las viviendas del Estado de México en 1980 por zona, según si disponen o no de agua entubada

Zona	Total viviendas	Con agua entubada	Sin agua entubada
Zona I (Desarrollo alto)	100.0	92.3	7.7
Zona II (Desarrollo medio)	100.0	83.3	16.7
Zona III (Desarrollo medio-bajo)	100.0	59.5	40.5
Zona IV (Desarrollo bajo)	100.0	35.0	65.0
TOTAL	100.0	81.5	18.5

FUENTE: Elaboración a partir de datos del censo de población y vivienda de 1980.

Cuadro No. II.9
Distribución porcentual de las viviendas del Estado de México en 1980 por Zona, según tipo de material predominante en los pisos

Zona	Total viviendas	Con piso de tierra	Con piso de otro material
Zona I (Desarrollo Alto)	100.0	5.4	94.6
Zona II (Desarrollo medio)	100.0	15.6	84.4
Zona III (Desarrollo medio bajo)	100.0	39.1	60.9
Zona IV (Desarrollo bajo)	100.0	53.5	46.5
TOTAL	100.0	16.1	83.9

FUENTE: Elaboración a partir de datos del censo de población y vivienda de 1980.

Cuadro No. II.10
Tasas de crecimiento medio anual del Estado de México de 1930 a 1980

Período	Tasas de crecimiento medio anual (por ciento)		
	Total	Natural	Social
1930-1940	1.5	3.1	-1.6
1940-1950	1.9	2.5	-0.6
1950-1960	3.1	3.2	-0.1
1960-1970	6.8	2.7	4.1
1970-1980	6.5	2.3	4.2

FUENTE: Elaboración a partir de datos de los censos de población y vivienda de 1930 a 1980. La tasa de crecimiento natural para cada período corresponde a cálculos del Consejo Nacional de Población elaborados con base en la información sobre estadísticas vitales de la entidad (CONAPO, 1979)

Cuadro No. II.11
Tasa de crecimiento medio anual de la población del Estado de México y de la Ciudad de México de 1930 a 1980

Período	Estado de México			Ciudad de México		
	Total	11 Municipios conurbados	Municipios restantes	Total	11 Municipios conurbados	Distrito Federal
1930-1940	1.5	2.3	1.4	3.5	2.3	3.5
1940-1950	1.9	5.1	1.7	5.4	5.1	5.4
1950-1960	3.1	10.0	1.9	4.9	10.0	4.6
1960-1970	6.8	15.5	3.0	4.9	15.5	3.4
1970-1980	6.5	8.7	4.0	4.3	8.7	2.5

FUENTE: Elaboración a partir de datos de los censos de población y vivienda de 1930 a 1980.

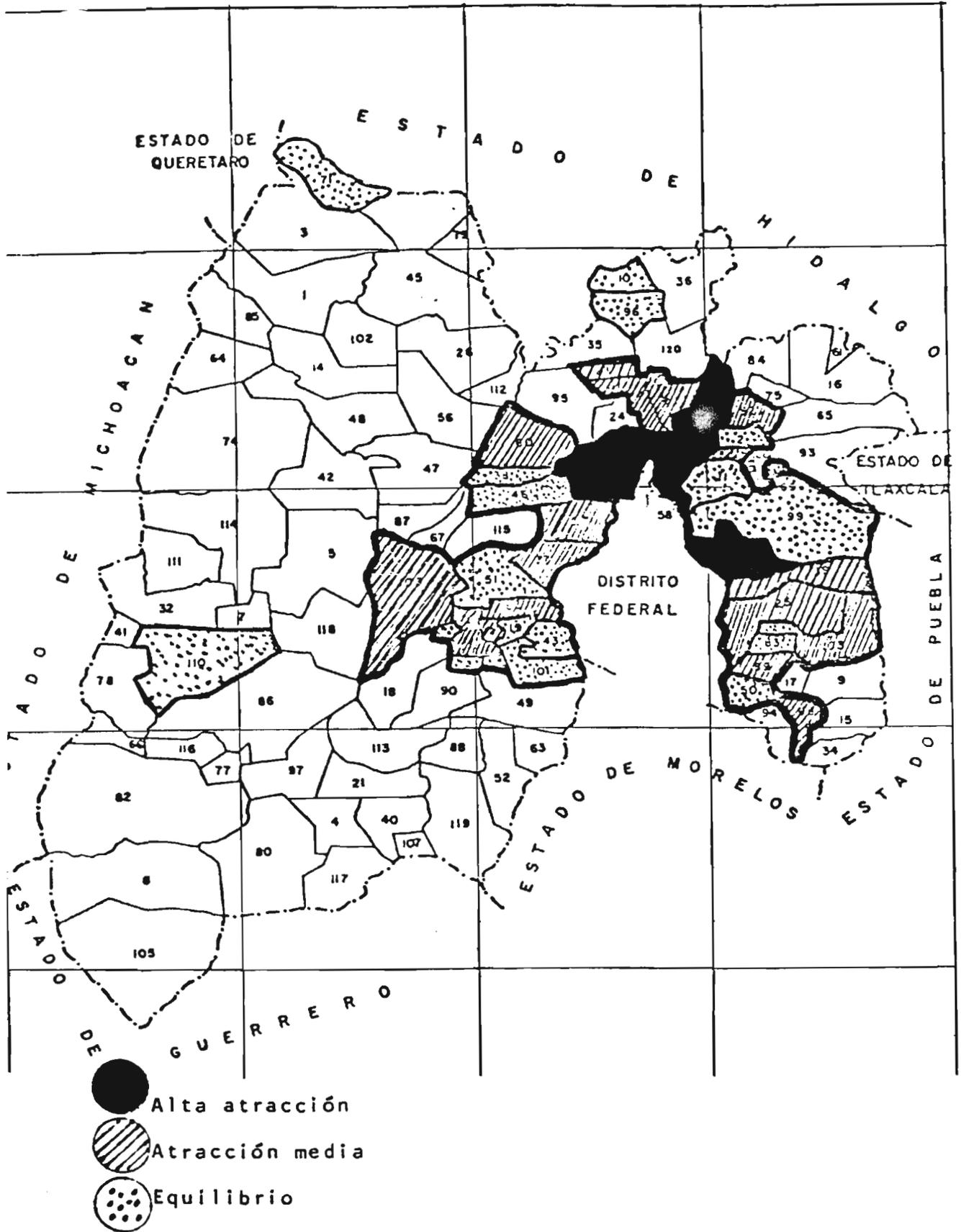
Cuadro No. II.12
Distribución porcentual de la población residente en el Estado de México en 1980 por área de residencia, según si nacieron dentro o fuera de la entidad

Área de residencia	Total	Lugar de nacimiento	
		En la entidad	Fuera de la entidad
Municipios conurbados	100.0	41.9	58.1
Municipios restantes	100.0	86.5	13.5
TOTAL	100.0	60.3	39.7

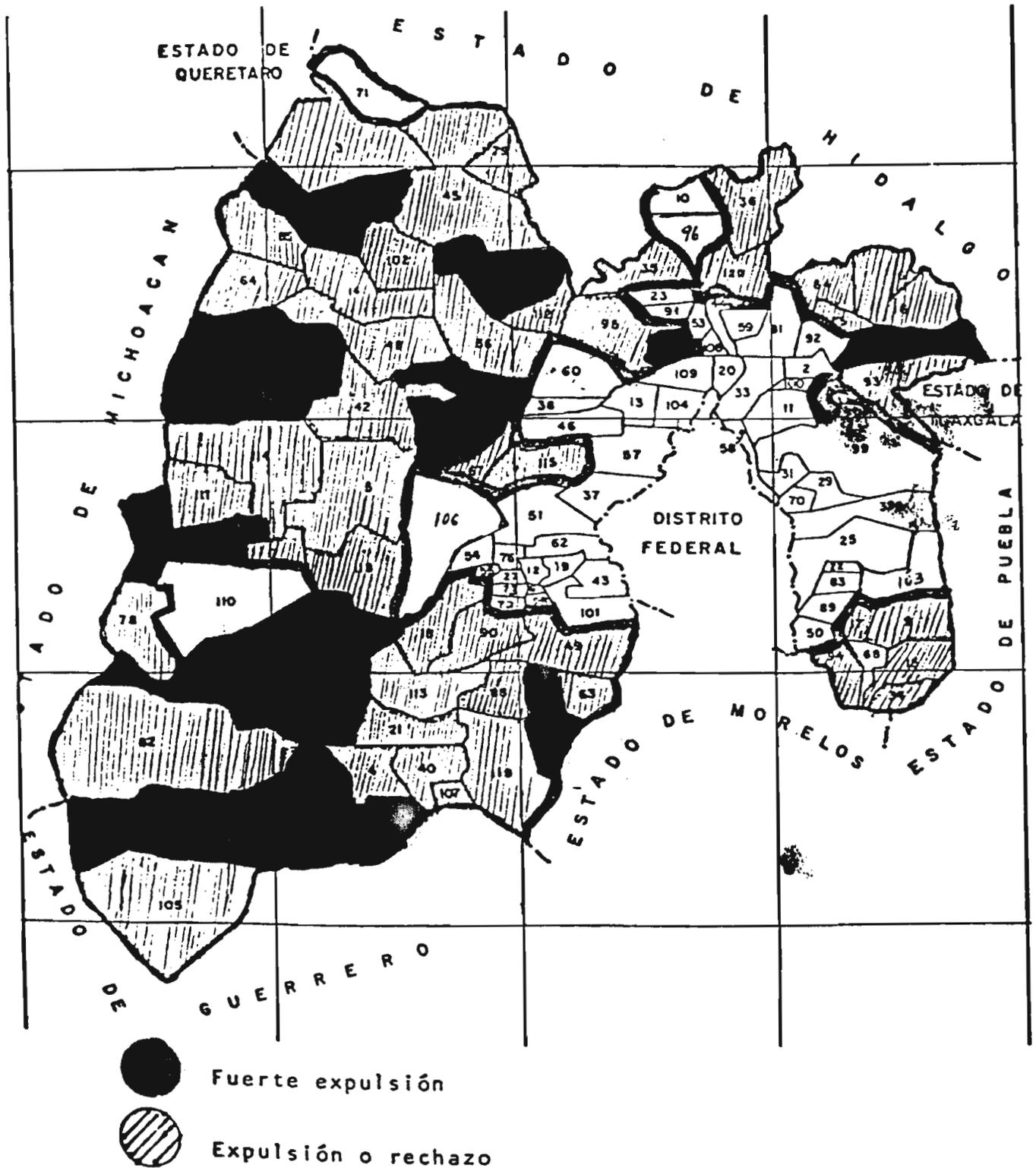
FUENTE: Elaboración a partir de datos del censo de población y vivienda de 1980

Mapa No. 1

Municipios de atracción y de equilibrio en 1970-1980



Mapa No. 2
Municipios de expulsión en el período 1970-1980



CAPITULO III

LA SELECCION DEL AREA DE ESTUDIO Y SUS CARACTERISTICAS

1. Características de la zona y del municipio de malinalco

La gran extensión territorial del Estado de México que no está integrada ni se está integrando a la Ciudad abarca las zonas secas del extremo norte y noreste del valle de México y todo el oeste, sur y suroeste del Estado. Los extremos oeste y suroeste consisten en su mayor parte en terrenos montañosos y escarpados, en los que las poblaciones humanas viven dispersas y mal comunicadas.

En la extensa área de expulsión de población de la entidad vive apenas una cuarta parte de su PEA, pero representa cerca del 80% de la población en actividades agropecuarias. El área se puede caracterizar como de agricultura predominantemente campesina: en 1970, más del 60% de su superficie de labor correspondía a tierras ejidales. La relación de superficie de labor entre población activa era cercana a las dos hectáreas por trabajador agropecuario, y en casi la totalidad de estos municipios de expulsión de población, más del 75% del valor de la producción agrícola se generaba en unidades de explotación familiar que no empleaban energía mecánica. En la parte más occidental de la zona de expulsión, y en algunos municipios del

sur de la parte oeste, el uso exclusivo de mano de obra familiar para el cultivo agrícola predominaba frente a la contratación de asalariados.¹

En atención a que los objetivos de la investigación comprenden el de intentar establecer relaciones entre condiciones para la reproducción familiar de familias campesinas y migraciones temporales en zonas no lejanas de la Ciudad de México, además de clasificar a los municipios de la entidad según distintos niveles de desarrollo y según sus tendencias a la atracción o expulsión de población, para seleccionar el área de estudio se analizó también la distribución geográfica de las características de la producción agropecuaria antes mencionadas. Se pensó que lo adecuado, para los fines de la investigación, era seleccionar un municipio cuyo nivel de desarrollo comparativo fuera bajo, que se caracterizara por una fuerte expulsión de población, el que la producción agrícola se realizara predominantemente con base en la organización familiar y se dedicara al cultivo no mecanizado de granos básicos, y cuyos niveles de productividad agrícola promedio fueran muy bajos.

Estos criterios de clasificación permitieron seleccionar al municipio de Malinalco, ubicado al sur de la parte occidental del Estado, colindante con Morelos y cercano al Estado de Guerrero, como un área adecuada para los objetivos del estudio.

¹ Datos del censo agrícola, ganadero y ejidal de 1970.

De acuerdo con los datos del último censo agrícola (1970), un 93% de las tierras cultivables de Malinalco corresponden a propiedad ejidal y de comunidades agrícolas. El Censo de población de 1980 señala que su población era de 13 889 habitantes. La población activa del municipio se concentraba en el sector primario (75%), siguiéndole en importancia el comercio y los servicios, con un 17.5%. El 30.4% de su población de 15 años y más era analfabeta, un 39.6% de sus viviendas carecían de abastecimiento de agua potable, un 31.1% no tenían luz, y un 66.9% tenían pisos de tierra. En relación con sus características de desarrollo comparativo, Malinalco fue clasificado en el grupo de más bajo desarrollo. En cuanto a sus características migratorias, se trata de un área de fuerte expulsión. Y en cuanto a las características de producción agrícola, hasta 1970 era dominante el cultivo doméstico de granos básicos, el empleo de mano de obra familiar, la ausencia de mecanización, y presentaba rangos extremadamente bajos en cuanto a valores de la producción agropecuaria.²

La superficie del municipio se ha reducido de 25 000 a 22 000 hectáreas en los últimos años por pérdidas de tierras en litigios con los municipios vecinos, y actualmente se encuentran

² De acuerdo con información del Censo agrícola, ganadero y ejidal de 1970.

en conflicto otras 3 300 hectáreas de tierra cultivable, de manera que la superficie sin conflicto se reduce 18 628 hectáreas. De esta superficie, únicamente 3 902 hectáreas (un 20.9%) corresponden a tierras agrícolas, y un 35% se destina a usos pecuarios de tipo extensivo.

La superficie cultivada en el conjunto del año 1986 consistió en 3 162 hectáreas, de las cuales casi el 60% correspondieron a tierras de temporal. Considerando todo el año, más de la mitad de la superficie total sembrada y más del 75% de las tierras de temporal se sembraron de granos básicos, que se destinaron en un 80% al autoconsumo; y considerando únicamente el ciclo primavera-verano, el 91.6% de la superficie sembrada correspondió a granos básicos para el autoconsumo. Las tierras de riego se destinaron en un 40% al cultivo de productos comerciales, entre los que predominó ampliamente el arroz. Otro 35.7% de la superficie de riego no se cultivó en 1986, mientras que hubo siembra en toda la superficie cultivable de temporal.³

Las tierras de Malinalco consisten en serranías cuyas alturas fluctúan entre 1 600 y 2 700 metros sobre el nivel del mar. El clima es semicálido y subhúmedo, con variaciones según las alturas, existiendo áreas frías en la parte norte y cálidas en el sur. De acuerdo con la información proporcionada por los

³ Los datos sobre los cultivos en 1986 fueron proporcionados por la SARH (Centro de Apoyo No.5 Malinalco-Ocuilan).

organismos técnicos del sector agropecuario, el predominio de suelos con pendientes, pedregosos y arcillosos, señala las tierras de Malinalco como de baja calidad, y el clima semi-cálido sub-húmedo facilita la propagación de plagas. Estas características, que determinan altos costos de producción y bajos rendimientos, han originado que en el municipio se desestime la producción de cultivos básicos, cuya siembra no es recomendada desde un punto de vista agronómico. Esta situación ha determinado que Malinalco, al igual que otras zonas cuyas tierras no son bajas, ni planas, ni fértiles, haya quedado al margen de los programas de desarrollo agropecuario de la producción familiar de básicos, que transformaron al Estado de México en el primer productor de maíz de la nación a partir de 1986.

La falta de apoyo de los programas técnicos gubernamentales no ha logrado modificar ni siquiera parcialmente la condición de zona predominantemente productora de básicos para el autoconsumo que es el municipio de Malinalco, debido en parte a que más del 50% de sus escasas tierras de cultivo son tierras de temporal que no admiten la siembra de otros productos, y en parte al hecho de que la mayor parte de los productores familiares siembran los básicos para su propio consumo independientemente de cálculos económicos sobre su rentabilidad.⁴ Los técnicos

⁴ Para la mayor parte de los campesinos de subsistencia de las comunidades estudiadas, dejar de sembrar maíz porque no es "rentable" aparece tan absurdo como sería, para una familia urbana, dejar de guisar en casa porque puede resultar más barato comprar los alimentos ya preparados en una cocina económica. Es

gubernamentales atribuyen la persistencia del cultivo familiar no rentable de básicos a la inestabilidad de los precios del mercado de hortalizas, debidos a problemas de intermediación y acaparamiento, y dirigen su apoyo al cultivo de productos comerciales en las tierras irrigadas de mejor calidad.

La marginación de Malinalco de los programas de estímulo a la producción de maíz que han favorecido a las tierras planas y fértiles del Estado, la distribución desigual de las tierras de riego y la orientación del estímulo hacia una minoría de productores comerciales está generando una polarización de la agricultura en el área, que está desplazando a la mayoría de los productores hacia las peores tierras y hacia los trabajos asalariados eventuales, y transformando a una minoría de familias en agricultores-comerciantes que logran cierta acumulación con base en la siembra de caña de castilla, arroz, frutales y flores.⁵

un cálculo que simplemente no se hace, aunque tenga fundamento económico, porque desvirtuaría toda la naturaleza del funcionamiento del hogar, que no es únicamente una organización para el ahorro de dinero.

⁵ La información histórica y las declaraciones de las personas mayores señalan que el clima de Malinalco facilitaba, en sus zonas más densamente pobladas, el cultivo de frutas tropicales en los huertos domésticos. Este tipo de producción caracterizaba a los barrios de la cabecera de Malinalco y a los pueblos coloniales cercanos, y era complementario con la siembra de básicos para el consumo que se hacía fuera del huerto doméstico. Se trataba fundamentalmente de cultivos de aguacate, café, plátanos y ciruela mexicana. Sin embargo, la canalización de parte de las aguas de riego para las tomas de agua potable disminuyó el caudal de tal manera que ya no se pudo usar agua para los huertos domésticos, y la introducción de químicos en los

El fuerte arraigo que tiene en la zona la producción familiar de básicos - a pesar de la oposición gubernamental para la persistencia de este cultivo- inclina a pensar que pueden existir raíces históricas que ayuden a interpretar esta persistencia. Durante el período colonial, Malinalco se conformó inicialmente por pequeñas comunidades campesinas indígenas de origen Matlatzinca, que fueron congregadas hacia la cabecera municipal por orden de la corona española. La cabecera estaba habitada en su centro por comerciantes y artesanos de origen español, criollo y mestizo, y rodeada por los "barrios" o antiguas comunidades campesinas que fueron desplazadas de su asentamiento original. Este centro y sus "barrios" forman la base de la actual cabecera municipal actual y de algunos pueblos cercanos. Otros pueblos que estuvieron sujetos a la jurisdicción de Malinalco ya no forman parte del actual municipio, y la parte sur de su territorio integra algunas localidades cuya evolución corresponde más bien al Estado de Morelos o al vecino municipio de Zumpahuacán.

cultivos a partir de los años cincuentas introdujo cambios ecológicos en el medio ambiente, apareciendo plagas que nunca habían existido en la zona. alguna de estas plagas fue señalada por los campesinos más pobres como la causa del exterminio de las antiguas huertas de aguacate, que rendían buenos frutos económicos. El único cultivo de frutales que parece seguir beneficiando al conjunto de los campesinos de la zona es la ciruela mexicana, que se da también en tierras cerriles de temporal, y cuyo precio comercial es muy bajo. El resto de la producción de frutas rentables se ha concentrado en la minoría de agricultores que tiene capacidad para invertir en las mejores tierras.

Las comunidades campesinas que se integraron a la cabecera municipal y unas pocas que se mantienen en su asentamiento original al norte del municipio tuvieron una intensa relación, durante todo el período colonial, con las haciendas de Jalmolonga y Tenería (esta última formaba parte de terrenos que corresponden actualmente al municipio vecino de Tenancingo). En especial, las características de la dominación económica y social española y la historia de la hacienda de Jalmolonga definieron la trayectoria del Malinalco colonial. Aunque no corresponde aquí señalar las características de esa evolución, podemos destacar que las comunidades campesinas estuvieron sujetas desde el inicio a obligaciones en trabajo y a contribuciones monetarias a la corona y a sus dominadores, y que estas obligaciones implicaron sumar trabajos asalariados y jornadas de trabajo no pagado, al trabajo campesino para su subsistencia. A lo largo de los siglos, la clase de los campesinos-asalariados que accedían a un pequeño pedazo de tierra (alrededor de media hectárea) que cultivaban con su familia fue mermando numéricamente, mientras que se fue haciendo más numeroso el grupo de los jornaleros sin tierra. Tanto en la cabecera de Malinalco como en el casco de la hacienda se fue formando también un sector medio de personas que ejercían diferentes oficios especializados, y de comerciantes. La hacienda de Jalmolonga llegó a ocupar una superficie mayor al actual territorio del municipio, y su relación con las comunidades campesinas fue evolucionando progresivamente hacia la disposición de esas comunidades como reserva de mano de obra

estacional para la hacienda. Primero en posesión de la Compañía de Jesús y luego en manos de los principales hacendados azucareros del actual Morelos, la hacienda se desarrolló como un complejo agro-industrial altamente eficiente que se fue apropiando de todas las fuentes de irrigación y las tierras de la zona, obligando a las comunidades a una relación de dependencia con la hacienda para poder subsistir: no solamente era quien los contrataba estacionalmente a cambio de un salario eventual indispensable para la subsistencia, sino que les prestaba las tierras expropiadas a cambio de trabajo o a medias para que cultivaran básicos con su familia.

Esta situación determinó, por una parte, que la economía doméstica del grueso de los campesinos de Malinalco nunca se basó en la autosuficiencia del cultivo de una parcela familiar de dimensiones adecuadas, sino en la combinación del cultivo de un pedazo insignificante e inestable de tierra con el trabajo asalariado eventual. Por otra parte, significó que Malinalco participara activamente en las contiendas de la revolución y en las ilusiones agraristas de las huestes de Zapata, asemejándose su intervención en el conflicto a la de los pueblos del Estado de Morelos, más que a la del resto del Estado de México.

Una consecuencia de esa participación fue la dotación temprana de tierras ejidales para las comunidades campesinas que forman la parte norte del actual Malinalco. Ocho de esas

comunidades son "barrios" de la cabecera municipal, que corresponden a los nombres de las comunidades que se congregaron hacia la cabecera en el siglo XVI; otras tres son también "barrios" antiguos situados en las cercanías de la cabecera, y otros dos son pueblos que fueron importantes durante la colonia. Uno de estos últimos se ubica en el extremo norte del municipio y está más sujeto a la influencia de Tenancingo que a la de Malinalco, y el otro se ubica en el extremo sur-oriente, que corresponde más a la historia y a la influencia regional de Morelos que a la del Estado de México. Otra decena de localidades tuvieron su origen en "rancherías" que estaban ubicadas en distintos terrenos de la hacienda de Jalmolonga y en la de Cocoyotla (Esta última se ubicaba principalmente en Morelos, pero sus terrenos abarcaban una parte del sur del actual Malinalco).

Sin embargo, no todas esas localidades recibieron tierras ejidales: en los archivos de la S.R.A. existe constancia de dotaciones a la cabecera de Malinalco y sus "barrios", pero la única que parece haberse hecho efectiva es la que corresponde al barrio de San Martín. De los otros siete barrios, los cuatro más céntricos y urbanizados han ido perdiendo su fisonomía campesina, en parte porque han tendido a la posesión privada de tierras y en parte porque en ellos predominan las actividades comerciales y de servicios, y los otros tres son muy pobres y poco poblados. Otros tres "barrios" cercanos a la cabecera municipal continúan siendo campesinos, pero la definición de sus tierras ejidales no es

clara y los entrevistados señalan que predomina en ellos la apropiación particular. La localidad importante situada en el extremo noroeste es una comunidad campesina a la que se le reconocieron como tierras comunales una pequeña extensión en los sesentas, y en ella la mayor parte de los campesinos lo son porque rentan o piden a medias tierras de siembra en los pueblos vecinos. En el sur del municipio, tanto la localidad importante vecina a Morelos como las rancherías ubicadas en los cerros de la ex-hacienda fueron dotadas de tierras ejidales en los años veintes. Finalmente, han surgido nuevas localidades poco pobladas junto a las mejores tierras de riego, formadas en parte por traslados de los ejidatarios desde las rancherías hacia las cercanías de sus mejores tierras, y en parte por asentamientos de pequeños agricultores que han ido comprando, rentando o sembrando a medias las tierras de riego que los ejidatarios originales no lograron cultivar. Estos nuevos asentamientos han dado lugar a localidades recientes que se denominan "colonias agrícolas". Otra localidad que forma parte de Malinalco es el pueblo de Chalma, que es la segunda concentración poblacional del Municipio y el principal centro mercantil de la zona. Chalma no es una comunidad campesina ni fue dotada de tierras, de manera que no fue comprendida entre las localidades que podían ser seleccionadas para el estudio en profundidad.

Las tierras ejidales dotadas a los pueblos son de calidades diferentes. Desde el punto de vista de la calidad de sus tierras,

el municipio se encuentra dividido en tres zonas para efectos de la atención de la SARH: el área nor-oeste, carente de riego, en que todas las tierras son de temporal; la zona sur y sur-oriente, en la que predominan las tierras cerriles de mala calidad, pero que posee algunas superficies de riego; y la parte nor-oriente del municipio, donde se encuentran las tierras de riego más fértiles de la ex-hacienda. Las diferencias en la calidad de las tierras determinan heterogeneidad en las características de producción y consumo, los grados de urbanización y la calidad de vida, incluso al interior del pequeño municipio campesino que fue seleccionado para el estudio. El otro factor que determina diferencias importantes en la calidad de la infraestructura y los servicios, y por lo tanto en las condiciones de vida de la población, son las características históricas de desarrollo de los asentamientos: los pueblos más antiguos, aunque carezcan de riego, cuentan con carreteras, servicios públicos y cierta diversificación de las actividades económicas, mientras que las rancherías, incluso las que cuentan con algunas hectáreas de riego, carecen de los servicios más fundamentales.

En cuanto a su situación en el contexto regional, Malinalco se encuentra bastante desvinculado de Toluca, aunque la distancia entre ambos no es muy grande. La venta de productos agrícolas al mayoreo se hace directamente a la Conasupo o a intermediarios en el mismo municipio, y las ventas al menudeo se hacen en Chalma. En la cabecera de Malinalco hay abundancia de comercios al

detalle, incluso para comprar productos químicos para la agricultura y otros insumos, como herramientas y aperos. Los días miércoles hay plaza, en la que se expenden abundantes productos manufacturados: ropas, calzados, artículos eléctricos. En cuanto a los viajes con fines de estudios, generalmente se dirigen a Tenancingo o a Ciudad de México, y las migraciones laborales, aunque varían en cuanto a algunos lugares de destino según la localidad de procedencia, casi nunca consisten en traslados a Toluca. Las aglomeraciones más cercanas que podrían definirse como polos de desarrollo regional son Tenancingo y Santiago Tianguistenco. Tenancingo es un importante centro comercial y de servicios, con cierto desarrollo de la manufactura textil y con una vida intelectual destacada en relación con el contexto de la zona, pero a pesar de que se encuentra a unos pocos kilómetros de Malinalco y de haber existido entre ambos una intensa relación en el pasado, actualmente mantienen muy poco intercambio debido a las pésimas condiciones del único camino de terracería que conecta ambas localidades. Únicamente algunas personas de edad avanzada señalaron Tenancingo como un lugar de destino de sus migraciones de hace 30 o 40 años, pero desde que existen las carreteras pavimentadas hacia otros lugares la relación con Tenancingo es casi inexistente. Algo similar parece haber ocurrido con la relación entre Malinalco y Cuernavaca, que fue cabecera regional para Malinalco durante el florecimiento de las grandes haciendas azucareras y parece haber sido lugar de destino preferente para las migraciones temporales de los campesinos del

municipio hace más de 30 años atrás. Actualmente, la inexistencia de carreteras pavimentadas hace casi nulo el intercambio entre Malinalco y Cuernavaca. En el pueblo de San Simón el alto, ubicado en el extremo nor-oeste, existe más comunicación con Tenancingo que con Malinalco, precisamente porque hay una carretera de terracería en buenas condiciones que lo conecta con Tenancingo. En cuanto a Santiago Tianguistenco, sede de uno de los parques industriales que se han desarrollado en el intento de crear centros de desarrollo regional, aunque no está lejos de Malinalco, no ha tenido una relación antigua con este último, y ninguna de las dos recientes carreteras asfaltadas que llegan hasta Malinalco pasa directamente por Santiago. El único lugar en la región que parece tener una relación comercial directa y muy intensa con Malinalco es Chalma. Esta localidad se ha desarrollado en los últimos años como una importante sede del comercio ambulante en el sur de la entidad, y es el lugar donde los campesinos y las familias de algunos pueblos de Malinalco venden algunos productos y compran mucho de lo que necesitan para la subsistencia. En las dos localidades en las que se hizo un estudio en profundidad apareció que Chalma era el segundo lugar en importancia como destino de la migración temporal, después de Ciudad de México. Por último, para las localidades del sur-oriente del municipio, la plaza más importante es la de Tetecala, en el Estado de Morelos, que no mantiene relaciones comerciales importantes con la cabecera de Malinalco. Las gentes del Platanar, Chichiasco, San Andrés, Santa María Xoquiaco y

Noxtepec, y las de sus Colonias de riego, se dirigen a Tetecala a vender sus granos básicos cuando los venden, o a comprar algún animal, o a hacer algunas compras para el hogar, o a visitar al médico. Desde San Andrés hay "peseros" a Tetecala varias veces al día, y el viaje tarda media hora o menos, mientras que para la cabecera el viaje es más largo, fraccionado y más costoso.

A su vez, la comunicación de los habitantes de Malinalco con la Ciudad de México es frecuente y expedita desde hace unos quince años. Allá se realizan las compras importantes, hacia allá se migra para aprender el oficio de albañil y para trabajar en él, es en México donde algunos aspiran o han aspirado a encontrar un empleo estable, y es el lugar donde los hijos de los sectores más acomodados de las localidades importantes aspiran estudiar.

Aunque no corresponde a una relación de tipo intraregional, no se puede dejar de mencionar el vínculo que se establece entre algunos de los pueblos campesinos más desposeídos de Malinalco y los Estados Unidos a través de la migración temporal. Después de Ciudad de México y Chalma, es el otro lugar de destino mencionado en las declaraciones de los migrantes temporales. Probablemente, el contacto solo exista en los pueblos que han logrado establecer una red para la migración internacional, que son San Andrés Nicolás Bravo, en el extremo sur-oriente, las localidades cercanas a San Andrés (Noxtepec, Santa María Xoquiac, El Platanar y las colonias agrícolas Juárez y Aldama) y el barrio de San Martín, en la cabecera de Malinalco.

Las relaciones políticas de Malinalco con el Gobierno de la entidad, las necesidades de realizar trámites burocráticos o legales, y en algunos casos alguna atención médica o un trabajo estable parecen ser los únicos lazos que vinculan a los vecinos de Malinalco con la capital de la Entidad. Sin embargo, constituyen una relación significativa, especialmente para las comunidades campesinas que mantienen una cohesión comunal y que, por sus condiciones de pobreza, dependen en parte para su subsistencia de sus relaciones con el gobierno municipal y eventualmente con el estatal.

La heterogeneidad de las características socioeconómicas de los distintos poblados del municipio de Malinalco, así como sus diferencias en cuanto a la inserción en el contexto regional, indicaron la conveniencia de no limitar el estudio en profundidad a una sola localidad del municipio, sino de tratar de abarcar la mayor gama posible de situaciones diversas.

2. Las localidades de Malinalco y la selección de comunidades para el estudio en profundidad

Una de las fases de la investigación consistió en la recopilación y análisis de información secundaria del municipio seleccionado y en la realización de entrevistas a agentes locales

y visitas de observación a la mayor parte de las localidades.⁶ Sus objetivos fueron conocer la diversidad de situaciones existentes antes de seleccionar localidades para la aplicación de la encuesta sobre migraciones temporales y las entrevistas en profundidad, y tener elementos para la reconstrucción del contexto micro-regional en el que se sitúan las comunidades elegidas.

El municipio de Malinalco contiene alrededor de 30 localidades que corresponden a los distintos orígenes de asentamientos antes descritos.⁷ Unicamente cuatro de esas localidades son agrupaciones importantes de población: Malinalco (la cabecera y sus ocho "barrios"), San Andrés (en el extremo sur-oriente, con parte de sus tierras en el Estado de Morelos), San Simón el Alto (al noroeste, más comunicado con Tenancingo que con el resto de Malinalco) y Chalma, que no es un lugar campesino sino un centro comercial, y que está más vinculado a Ocuilan que a Malinalco. Las demás localidades son tres antiguos "barrios" campesinos cercanos a la cabecera, una decena de rancherías en

⁶ La descripción de las localidades visitadas, sus características, las entrevistas realizadas, los aspectos observados y la información secundaria recopilada se detallan en el Anexo Metodológico.

⁷ La falta de precisión en el número de localidades se debe a discrepancias entre las distintas fuentes de información (Censo de población y vivienda de 1980, Mapas de la Secretaría de Planeación del Gobierno del Estado de México elaborados en 1985, información proporcionada por la Presidencia Municipal en 1987) y falta de precisión respecto de los límites actuales del Municipio.

las que predominan las tierras de temporal, y otra decena de "colonias agrícolas" poco pobladas, situadas generalmente en las cercanías de las tierras de riego. Dos localidades no fueron consideradas en los criterios de agrupación para formar estratos según sus características: el pueblo de Chalma y la Planta Eléctrica La Alameda. Su exclusión se debió a su falta de vinculación con la producción agrícola.

Con el objeto de visualizar la diversidad de condiciones de trabajo y de vida que observamos al interior del municipio y de abarcar la gama más amplia posible de situaciones en el estudio, agrupamos sus localidades de acuerdo con los criterios de clasificación que, de acuerdo con el análisis hecho en el apartado anterior, aparecieron más discriminadores: la calidad de las tierras, el acceso a vías de comunicación y servicios públicos y la antigüedad de los asentamientos. Estos criterios permitieron distinguir los siguientes tipos de localidades:

a) poblados que cultivan predominantemente básicos en temporal, sin servicios, con vías de comunicación deficientes, y que no fueron comunidades agrícolas durante la colonia. Estas localidades totalizaban 2 042 habitantes en 1980.⁸

b) poblaciones en las que se cultiva mayoritariamente maíz de temporal, pero que tienen buenas vías de acceso, urbanización

⁸ Son las localidades de Noxtepec de Zaragoza, Santa María Xoquiac, Amate Amarillo, Monte Grande, Pachuquilla, Palmar de Guadalupe y San Pedro Chichiasco.

y centros comerciales, y que fueron comunidades agrarias durante el período colonial. Sumaban alrededor de 2 250 habitantes en 1980.⁹

c) poblados en los que existen tierras de riego y cultivos comerciales, con vías de acceso y dotación de servicios de calidad regular, que fueron comunidades agrarias durante la colonia. Comprendían alrededor de 1800 habitantes en 1980.¹⁰

d) poblados de reciente creación, con tierras de riego y cultivos comerciales, con servicios y vías de acceso de calidad regular. Totalizaban 2 629 habitantes en 1980.¹¹

En una primera selección, se eligió una localidad de cada uno de los cuatro estratos, cuidando que contara con las características del conjunto. En el grupo a), el pueblo elegido fue Noxtepec de Zaragoza, ubicado en los áridos y escarpados montes del sur del municipio, que contaba con 400 habitantes en 1980. En el grupo b), el pueblo de San Simón el Alto, en el extremo nor-occidental. En el estrato c) se seleccionó el barrio de San Martín, de la cabecera municipal. Y para el cuarto grupo

⁹ Se trata de los pueblos de San Simón El Alto, Jesús María, San Nicolás y San Sebastián, ubicados al norte de la cabecera municipal, y siete de los barrios de la cabecera: San Juan, San Andrés, San Pedro, La Soledad, San Guillermo, Santa María y Santa Mónica.

¹⁰ Son el barrio de San Martín, al suroeste de la cabecera municipal, y el pueblo de San Andrés Nicolás Bravo, ubicado en el extremo sur-oriente del Municipio.

¹¹ Son las colonias agrícolas Angostura, Aldama, Hidalgo, Juárez, Jalmolonga, Ladrillera, Puente Caporal, Puentequito, Tepehuajes y el pueblo ganadero de El Platanar.

la colonia agrícola Juárez, en la parte irrigada y cálida del sur del municipio. Una segunda selección consideró que estuvieran comprendidas las tres zonas agrícolas en que la SARH divide el municipio según la calidad de las tierras: San Simón el Alto corresponde a la zona I, que no cuenta con tierras de riego; San Martín corresponde a la zona II, donde están las tierras de riego de mejor calidad; y tanto Noxtepec como la colonia Juárez están en la zona III, que combina tierras cerriles de mala calidad exentas de riego con pedazos irrigados en las partes bajas y cálidas. La diferencia entre ambas localidades es que Noxtepec está ubicado en pleno monte árido y no cuenta con servicios, mientras que la Colonia Juárez está junto a una zona de riego y a una carretera de terracería, y sus habitantes cuentan con agua y electricidad. Por último, por razones de tiempo y costos se decidió limitar la encuesta y los estudios en profundidad a dos localidades que representaran las características más extremas de la gama antes descrita, eligiendo finalmente los poblados de San Martín (como representativo de las mejores condiciones para la producción agrícola, además de comunicado y semi-urbanizado) y de Noxtepec de Zaragoza (como el caso más extremo de carencia de servicios y comunicaciones, unido a la pobreza de las tierras).¹²

¹² Cuando ya se encontraba bastante avanzada la investigación, se pudo determinar que más de la mitad de las familias de Noxtepec tienen acceso a una pequeña extensión de tierra de riego ubicada junto a la colonia agrícola Juárez, de manera que existen algunas comunidades del municipio cuyas condiciones de producción son aún más precarias que las de Noxtepec, aunque no difieren sustancialmente en cuanto a la mala dotación de servicios y las condiciones generales de vida.

3. Las localidades seleccionadas: San Martín Malinalco y Noxtepec de Zaragoza.

a) El barrio de San Martín, en la cabecera de Malinalco.

El el siglo XVI, San Martín era una comunidad campesina indígena (probablemente de origen Matlatzinca) ubicada dos leguas al sur de la cabecera de Malinalco. Su sobrevivencia se basaba en el cultivo agrícola, especialmente de maíz, en tierras que contaban con fuentes naturales de irrigación.¹³ A fines del siglo XVI, por instrucciones del gobierno de la corona española, la población de San Martín fue trasladada hacia la zona que hoy ocupa la cabecera municipal, "congregándola" con los demás "barrios" trasladados desde sus lugares de origen, y que en conjunto forman hoy la cabecera. San Martín fue la localidad más numerosa entre las congregadas hacia la cabeza del municipio, contando a fines del siglo XVI con 230 tributarios (en toda la cabecera había 760, y en todo Malinalco eran 2 000).

Durante el período colonial, San Martín conservó cierta autonomía respecto del gobierno del pueblo-cabecera, que se reflejó en la permanencia de las elecciones internas de las autoridades del barrio. La defensa de esta relativa autonomía

¹³ La reconstrucción histórica del San Martín colonial se hizo con base en las referencias al antiguo sujeto o pueblo de San Martín contenidas en las recopilaciones de los archivos históricos de los Ramos de Mercedes, Tierras e Indios del Archivo General de la Nación correspondientes al Estado de México, compiladas por Mario Colín (Colín, 1966; Colín, 1967; Colín, 1968).

llevó a los vecinos de San Martín a solicitar y obtener el reconocimiento del estatuto de pueblo en el siglo XVIII, pero más adelante aparece mencionado nuevamente como "barrio" de la cabecera. En cuanto a la organización del trabajo y las formas de vida, mientras en el conjunto de la zona las comunidades campesinas fueron perdiendo importancia (en términos de población) frente a los asalariados agrícolas eventuales, los empleados de las haciendas, los artesanos de oficio y los comerciantes, en San Martín parece haber permanecido la producción de maíz en tierras comunales, combinada con el trabajo de jornalero agrícola, como la principal base de la subsistencia. Aparece una intensa relación de trabajo y conflicto de intereses entre el barrio y la hacienda de Jalmolonga, cuyo casco y cuyas mejores tierras de riego se ubicaban en las cercanías de San Martín. A juzgar por los constantes reclamos de los pueblos de Ocuilan y de San Martín en los siglos XVII y XVIII, la apropiación de tierras de esos pueblos vecinos por parte de la hacienda parece haber sido muy intensa, reflejándose en el hecho de que a comienzos de este siglo prácticamente carecían de tierras para el cultivo.¹⁴ A fines del siglo XVIII, la totalidad de los hombres activos de San Martín ejercían el oficio

¹⁴ Las tierras agrícolas de los pueblos deben haber tenido una superficie muy reducida, pues en 1925 la hacienda de Jalmolonga -que no rebasaba los límites del actual municipio- tenía 19 518.87 hectáreas, mientras que todo el municipio cuenta actualmente con cerca de 22 000 hectáreas. A fines del siglo XVIII, la hacienda rentaba, además, tierras comunales de los 12 barrios ubicados en la cabecera y cerca de ella (Secretaría de la Reforma Agraria, s/f).

de jornaleros, con excepción de 4 sacristanes. (Las personas que trabajaban como jornaleros eran, además, campesinos o "renteros", o bien personas sin tierra pertenecientes a una comunidad campesina). En cambio, en la parte norte y centro de la cabecera municipal aparecían además una multiplicidad de oficios especializados, propios de la prestación de servicios a la población española y a la hacienda: herradores, arrieros, carpinteros, zapateros, albañiles, pintores, tintoreros, herreros, sastres, panaderos, hilanderos, tejedores, barberos, plateros, demandantes y maestros de escuela (Szasz, 1987).

A comienzos de este siglo, la hacienda era un complejo agro-industrial cuyas tierras abarcaban la mayor parte del actual municipio de Malinalco, con excepción de las tierras de los pueblos del noroeste, de algunos ranchos ganaderos del norte y de las tierras de la hacienda de Cocoyotla, que se ubicaba en Morelos pero se extendía hasta el suroriente del actual municipio de Malinalco. La hacienda se dedicaba fundamentalmente al cultivo de la caña de azúcar y a su procesamiento y transformación en alcohol. No obstante, parte de sus tierras se sembraban también de granos básicos para la alimentación de su personal y parte se dedicaba a la ganadería extensiva. La posesión de cierto tipo de ganado implicaba la integración del transporte de la caña a los trapiches y del producto final a los mercados, y de parte de la energía para el procesamiento de la caña, y se empleaba también en parte para alimentación y comercialización. Jalmolonga contaba

además con ciertos refinamientos, como una zona de crianza de toros de lidia y una planta de energía eléctrica que alimentaba las instalaciones industriales y el casco de la hacienda. La producción interna de alimentos para el personal, el uso extensivo de tierras de agostadero y la tala de bosques para la obtención de leña fueron otras razones que llevaron a la hacienda a la apropiación de todo tipo de tierras, además de la minoritaria zona de riego destinada al cultivo de la caña. Por otra parte, el procesamiento industrial de la caña, la ampliación de las áreas de riego y la cría de ganado fino implicaron la apropiación de las corrientes de agua, para emplearlas como fuente de energía y para irrigación.

Durante la lucha revolucionaria iniciada en 1910, Jalmolonga fue ocupada en forma casi permanente por zapatistas, y la complicada topografía de sus tierras cerriles fue un refugio privilegiado contra las incursiones de las tropas federales, y contra la guerra misma por parte de los habitantes de algunos pueblos. Una vez finalizado el conflicto armado, aunque la hacienda continuó un tiempo siendo la explotación particular de un propietario español, la relación de fuerzas para los pueblos vecinos parece haber sido diferente, porque los habitantes de San Martín se apropiaron (o tal vez recuperaron) 131 hectáreas de riego de la hacienda desde 1921 "ante la demora del Gobierno para dotarlos de tierra", y las cultivaron desde entonces "sin haber sido molestados en su posesión" (Secretaría de la Reforma

Agraria, s/f). En 1924, el dueño de Jalmolonga quiso privar a los campesinos de San Martín del uso del agua en esas tierras para destinarlas a fines industriales, pero los campesinos gestionaron y obtuvieron de las autoridades gubernamentales la confirmación del derecho a seguir cultivando las tierras y a usar la acequia que las regaba.¹⁵

Los años posteriores a la revolución se caracterizaron por diversos intentos del gobierno por dotar a los pueblos de Malinalco de tierras procedentes de la hacienda de Jalmolonga y una pequeña parte de la hacienda de Tenería (cuyos terrenos corresponden casi totalmente al actual municipio de Tenancingo). Estas tierras que el gobierno intentaba dotar no correspondían a superficies cultivables, ni siquiera en temporal, y existieron numerosas acciones de los campesinos para impedir que se les entregaran esas tierras. El argumento del gobierno era que se estaba dotando una superficie cercana a seis hectáreas por jefe de familia o varón mayor de 18 años, y que seis hectáreas eran

¹⁵ Inicialmente, el uso del agua que hacían los vecinos de San Martín no afectaba a la hacienda. Pero la Planta Eléctrica que a comienzos de siglo alimentaba a la hacienda, en 1924 pertenecía a la Compañía Necaxa, que abastecía de electricidad a la Ciudad de México, y que amplió el uso de las aguas del río de Chalma privando a la hacienda de parte del caudal que necesitaba para mover las turbinas en el proceso de transformación de la caña de azúcar en alcohóol. Esta disminución de su principal fuente de energía fue la que llevó a los propietarios a intentar recuperar otros arroyos y canales que no usaban para fines agrícolas, y el principal era el que pasaba por el pueblo de San Martín y por las tierras que estaban usando sus habitantes. Actualmente, la Planta Eléctrica es de propiedad de la Comisión Federal de Electricidad y provee de energía eléctrica a la zona de Cuernavaca (Szasz, 1987).

suficientes para la subsistencia de una familia. Los campesinos pedían, en cambio, que en lugar de entregarles seis hectáreas de tierras inútiles, se les dotara siquiera de media hectárea por ejidatario, pero que esa media hectárea correspondiera a las tierras de riego de la hacienda de Jalmolonga. A la vez, el propietario de Jalmolonga ofreció donar sus tierras infértiles, pero se amparó respecto de la superficie de riego alegando el carácter agro-industrial de su explotación.¹⁶

Una cuidadosa revisión de la documentación en poder de la S.R.A., con versiones, argumentos, mapas y superficies contradictorias, permitió reconstruir la siguiente situación en cuanto a las tierras dotadas al poblado de San Martín. El barrio obtuvo la dotación, entre 1926 y 1931, de 255 hectáreas de riego y de 66 hectáreas de agostadero (estas últimas se usan en parte para la siembra de temporal). Además, algunos vecinos recibieron en propiedad pequeñas parcelas correspondientes a una parte de unas 77 hectáreas que pertenecían "al común del pueblo de Malinalco", y que el municipio se sintió con derecho de repartir a particulares. En 1930, la población del barrio de San Martín era de 531 personas, que incluían a cerca de 100 jefes de familia.¹⁷

¹⁶ Expediente de 1a. instancia de tierras de Malinalco y sus barrios, archivo de la S.R.A., Toluca.

¹⁷ Censo de población y vivienda de 1930.

La posesión de esta pequeña superficie de tierra no estuvo exenta de conflictos, entre los que se cuentan disputas por deslindes con el pueblo de Ocuilan, invasiones de campesinos del pueblo de San Miguel Tecomatlán (en Tenancingo), protestas por apropiación de tierras de San Martín que hizo la Escuela Nacional Agraria ubicada en Tenancingo, apropiaciones y ventas ilegales de tierras a particulares hechas por caudillos y gestores, problemas de deslindes con pequeños propietarios e invasiones de tierras por parte de los vecinos de la ranchería de Amate Amarillo (que proceden del pueblo de San José Chalmita, en Zumpahuacán). Los incidentes más violentos culminaron con el asesinato del primer Comisariado Ejidal de Malinalco y sus barrios en 1927, durante el alzamiento cristero (que en la zona se conoció como "del levantado Benjamín Mendoza"). Junto con desaparecer los miembros del Comisariado Ejidal se perdió la pista de los deslindes originales del Ejido, que hizo aún más confusa la situación de las tierras de los demás barrios. Desde los años treinta, el pueblo de San Martín elige aparte su propio Comisariado Ejidal.¹⁸

Otro aspecto que parece haber afectado a los campesinos de San Martín alrededor de 1930 fueron ciertos cambios en las

¹⁸ El primer presidente del Comisariado Ejidal de Malinalco y sus barrios, Julián Santana, huyó del "levantado Mendoza" ocultándose en Tenango del Valle. Los demás miembros del Comisariado, Heladio García, Silvino Arias y Juan Guadarrama, fueron sorprendidos por Mendoza "cuando estaban trabajando en sus sementeras, y les dió muerte" (Expediente de 2a. instancia de Malinalco y sus barrios, archivo de la S.R.A., Toluca).

relaciones de trabajo con la hacienda. Los documentos de los expedientes de la Secretaría de la Reforma Agraria señalan que, después de las dotaciones, Jalmolonga continuaba en posesión de más de 1 000 hectáreas de riego, de las que cultivaba únicamente 100 hectáreas. El cambio en las condiciones de trabajo consistió en una disminución del salario real ocurrida alrededor de 1926, pues los documentos de los representantes de los campesinos hablan de que se les pagaban 50 centavos "por ocho horas de incesante labor", mientras que "antiguamente" se pagaba la misma suma por "tarea" (una tarea = 1 000 metros cuadrados) trabajada, y en ocho horas un jornalero podía labrar "cómodamente" dos o tres tareas.¹⁹ Estos reclamos permiten observar que tanto antes como después de la dotación ejidal los campesinos de San Martín parecen haber trabajado parte de su tiempo como jornaleros para la hacienda de Jalmolonga.

La situación de las tierras del conjunto del ejido de Malinalco siguió una evolución muy confusa entre 1930 y 1950, pues parece haber predominado la enajenación y apropiación particular de tierras y los linderos nunca fueron claros. Los únicos que continuaron en posesión y explotando las tierras que reconocían como ejido fueron los vecinos de San Martín Malinalco. Después de constantes invasiones de sus tierras, los campesinos de San Martín solicitaron y financiaron una definición de los

¹⁹ Carta del representante Luis Cañedo a las autoridades, expediente de 2a. instancia de Malinalco y sus barrios, Secretaría de la Reforma Agraria, Toluca.

límites de sus tierras ejidales, aceptando en una asamblea de Mayo de 1969 la demarcación de 255 hectáreas de riego y 66 de agostadero. Aunque existen reclamaciones posteriores por invasiones de tierras que se extienden hasta la actualidad, esa parece ser la extensión reconocida del ejido actualmente, para una población de 1 229 habitantes y 241 jefes de familia en 1987.²⁰

En la actualidad, San Martín es uno de los ocho barrios cuya agregación forma la cabecera municipal de Malinalco. Está ubicado en la parte sur-oeste de la cabecera, formando la parte menos urbanizada del pueblo. Aunque existe trazado de calles y callejones, electricidad en las casas y alumbrado público en la mayor parte del pueblo, las calles no están empedradas ni

²⁰ En los sesenta años que han pasado desde la dotación de tierras, se han sustituido dos, tres y a veces cuatro generaciones de campesinos en su posesión. En una situación ideal de reparto igualitario, habrían correspondido inicialmente dos y media hectáreas por familia, y en una hipótesis de fraccionamiento igualitario por crecimiento demográfico, esa superficie se habría reducido actualmente a una hectárea por familia. Sin embargo, ni el reparto debe haber sido estrictamente igualitario, ni los mecanismos de redistribución de las tierras se reducen a las herencias de padres a hijos. Un 30% de las familias entrevistadas en San Martín carecen de tierras y otro 20% accede a ellas por renta, préstamo o a medias. Del 50% de familias que acceden directamente a la tierra, una minoría accede a superficies mayores a dos hectáreas, y los más cultivan cerca de media hectárea. Uno de los mecanismos actuales de acceso a la tierra es la herencia, que no se reduce a la herencia de las tierras del padre por parte de los hijos varones, pues puede consistir en herencias de hermanos o de la familia de la esposa. Pero el principal mecanismo parece ser la compra o la renta de un pedazo de tierra, de manera que la capacidad de sembrar depende más del acceso a ingresos monetarios que de las herencias de tierra.

pavimentadas, y la mayor parte de las construcciones y cercados son de adobe sin revestir. Cuatro pequeños barrios de la cabecera se parecen a San Martín en estas características (San Guillermo, San Pedro, San Andrés y La Soledad), y se ubican en el sur y sureste del pueblo, pero San Martín es el más poblado y el que conserva mayor especificidad. Elige sus propias autoridades (Comisariado Ejidal, Delegado, Subdelegado y Presidente de obras), tiene su propia iglesia y festividades, su propia escuela primaria, sus tierras ejidales claramente definidas, y en el barrio se practica por lo general el matrimonio endogámico. Difiere bastante de los barrios del norte, centro y noroeste de la cabecera (San Juan, Santa María y Santa Mónica), completamente urbanizados, dotados de atractivos turísticos, en los que predomina el comercio, los servicios, la construcción y adaptación de casas de descanso y la explotación de tierras privadas. El rasgo principal que distingue a San Martín de los demás barrios de la cabecera municipal, y que determinó su selección como una de las localidades de estudio, es el carácter predominantemente campesino de la mayor parte de las familias que lo habitan.

Aunque las condiciones de trabajo actuales del barrio se caracterizan por el predominio del cultivo familiar de granos básicos para la subsistencia, en la encuesta se determinó también la presencia de una amplia gama de combinaciones de actividades diferentes al interior de las familias campesinas. Como se había

señalado, un tercio de los hogares carecen de tierras por lo que se dedican de lleno a otras actividades. Otro 15% posee recursos monetarios suficientes para dedicar sus tierras exclusivamente a la siembra de productos comerciales. También se ha desarrollado cierto comercio, existe un mercado de trabajo asalariado local agrícola y no agrícola, y en más de la mitad de los hogares hay personas que han migrado temporalmente para trabajar fuera de la localidad.

La cabecera municipal de Malinalco se encuentra comunicada con Chalma -y por esta vía con la Ciudad de México- por una carretera pavimentada construida en 1975, y apenas hace dos años se pavimentó también otra carretera que la comunica con Joquicingo, Tenango, Toluca y la Ciudad de México. El tipo de transporte público más usual son camionetas "peseras" que van desde Malinalco a Chalma cada media hora, y unas cuatro veces al día a Tenancingo (por caminos de terracería en muy malas condiciones) y a Toluca. Para ir a la capital, el camino normal es una camioneta a Chalma y desde ahí un autobús a Ciudad de México. La apertura de estas nuevas carreteras pavimentadas cambió la comunicación de la cabecera de Malinalco con otros lugares de la región, e incluso las rutas de la migración: las personas mayores hablan preferentemente de migraciones estacionales hechas en el pasado para trabajos agrícolas en el Estado de Morelos, o hacia la ciudad de Cuernavaca, o hacia la de Tenancingo. No obstante, la falta de rutas pavimentadas hacia

esos centros urbanos cercanos ha desplazado su importancia como lugares de destino de la migración temporal, que se dirige preponderantemente hacia Chalma, la Ciudad de México y los Estados Unidos. A su vez, el barrio de San Martín está comunicado por carreteras de terracería con la colonia agrícola de Jalmolonga, con el casco y las tierras que aún pertenecen a la hacienda, con la ranchería Amate Amarillo y con la colonia agrícola Ladrillera. Además, por caminos de herradura y veredas se llega desde San Martín a la ranchería de Monte Grande.

Desde el punto de vista de la comercialización y el consumo, el centro regional que parecen reconocer los vecinos de San Martín es el pueblo de Chalma, especialmente porque constituye un gran mercado para sus productos comerciales, o para la reventa ambulante de frutas, y casi todas las mujeres que declararon trabajar o haber trabajado fuera de San Martín lo han hecho vendiendo tortillas o fruta en Chalma.

Otras relaciones de San Martín con el contexto regional en el que está ubicado, como los intercambios culturales con otros pueblos y las relaciones de coordinación, dominación y subordinación política no fueron exploradas porque rebasaban los objetivos de la investigación.

Las características de vida y de trabajo de los actuales habitantes de San Martín se describen y analizan en los capítulos IV, V y VI.

b) Noxtepec de Zaragoza

Noxtepec es un pueblo campesino de reciente creación: sus orígenes en el lugar se remontan a unos 80 o 100 años atrás, aunque la mayor parte de los antepasados parecen provenir de Zumpahuacán, la capital del municipio que limita con Malinalco por el suroeste.

De acuerdo con los relatos de algunos vecinos, Noxtepec era un "ojito de agua" ubicado en la montaña donde solían detenerse los ganaderos y arrieros de Zumpahuacán en su ruta hacia el Estado de Morelos. Algunas personas dicen que desde fines del siglo pasado algunas familias de "Zumpa", propietarias de algún ganado vacuno, se establecieron en el lugar llamado entonces "El Aguacate", que formaba parte de las tierras cerriles e incultas de la hacienda de Jalmolonga. Otras versiones señalan que la primera familia que se estableció en el lugar lo hizo en los comienzos de la revolución. Se trataba de una familia de apellido Lázaro, procedente de Zumpahuacán, que consistía en una pareja con sus cinco hijas solteras. El señor Lázaro se refugió en "El Aguacate" pensando en que el difícil acceso al lugar mantendría a sus hijas a salvo de desmanes. Los relatos señalan que de las uniones de las hijas con hombres procedentes de Zumpahuacán y de Morelos -que buscaron también refugio en los montes durante la revolución- nacieron las actuales familias de Noxtepec. Otras personas relatan también que el pueblo se formó durante los años

de la revolución con familias que escaparon de sus lugares de origen, principalmente del municipio de Zumpahuacán.

Una vez superado el conflicto armado, las familias que se quedaron en el lugar formaron una comunidad campesina que sobrevivía en parte mediante la siembra de maíz y frijol en las tierras pedregosas del cerro que se ubica frente a Noxtepec (que pertenecían a la hacienda de Jalmolonga) y en parte mediante el trabajo asalariado para la vecina hacienda de Cocoyotla. Esta hacienda ocupaba las cálidas tierras planas e irrigadas que se encuentran al pié de las montañas, en la parte sur-oriental. Se dedicaba fundamentalmente al cultivo de frutas tropicales y a la siembra de arroz y caña de azúcar, y su casco y principales tierras se ubicaban en el Estado de Morelos.

De acuerdo con los informes de los miembros del actual Comisariado Ejidal, la relación de trabajo con la hacienda de Cocoyotla determinó que al comienzo la mayor parte de los vecinos de Noxtepec se opusieron a la dotación de tierras. Otros vecinos expresan que en Noxtepec vivían cuatro importantes líderes agraristas (entre ellos el señor Atanasio Lázaro, nieto del fundador) que fueron asesinados durante el movimiento cristero.²¹

Los primeros indicios escritos de dotación de tierras para

²¹ A este levantamiento, los vecinos de Noxtepec le llaman "la revolución de Mendoza", para distinguirla de "la de Zapata".

el ejido de El Aguacate se remontan a 1922, año en el que la mayoría de los vecinos presentaron un escrito solicitando la asignación de tierras ejidales.²² Las tierras fueron dotadas en 1926, y correspondieron a 1 547.20 hectáreas de tierra cerril que el propio escrito de dotación reconoce como de mala calidad. Las tierras corresponden a 1 049.22 hectáreas expropiadas a la hacienda de Jalmolonga y 407.98 hectáreas de la hacienda de Cocoyotla. En la misma fecha se dotó de tierras vecinas a los ejidos de San Pedro Chichicasco y Santa María Xoquiac.

Aparentemente, la dotación de estas tierras cerriles no causó conflicto alguno ni a los vecinos de Noxtepec, que las venían usando desde la revolución, ni a las rancherías y ejidos vecinos, ni a sus antiguos propietarios, que no les daban uso alguno. Pero unos diez o quince años después de la dotación los campesinos de Noxtepec empezaron a usar cierto volumen de agua del canal No.5 del río de Chalma, que pasaba por la parte más baja de sus tierras en dirección al ejido de San Andrés. El agua fue utilizada durante un tiempo para regar 44 hectáreas de tierras pertenecientes a Noxtepec, y en 1953 los representantes solicitaron la dotación del agua que estaban usando, de la misma manera que lo hicieron otros pueblos vecinos.

La posesión del agua resultó más conflictiva para Noxtepec

²² Expediente No.53 del Departamento Agrario de Toluca, sobre Tierras y Aguas del Ejido El Aguacate, Archivo de la S.R.A., Toluca.

que la dotación de las áridas tierras de cerro.²³ Por una parte, el Ejido de San Andrés solicitó informes técnicos que señalaban que el agua que usaba Noxtepec era excesiva para regar 44 hectáreas debido a que las sembraban principalmente de caña de azúcar y a que este cultivo no requería toda el agua que usaban. Los reclamos de San Andrés, que usaba un volumen muchísimo mayor de agua para regar 264 hectáreas sembradas mayoritariamente de arroz, fueron constantes. No obstante, en 1953 se le dotó a Noxtepec un volumen de agua cercano a 1 000,000 metros cúbicos, que se aumentó a 1 800,000 en 1957. Los conflictos con San Andrés y otros pueblos vecinos por el uso del agua parecen haberse superado en 1961, fecha en la que ya la mayor parte de los vecinos de Noxtepec usaban sus tierras de riego para sembrar frutales.

En 1964 surgieron nuevos conflictos, esta vez relativos a los deslindes de tierras con los ejidos vecinos. La preocupación central de los campesinos de Noxtepec en sus conflictos con los ejidos vecinos de El Platanar, San Andrés y Santa María Xoquiá

²³ Tanto en el ejido de la cabecera de Malinalco y sus barrios como en el del Aguacate o Noxtepec, la disputa entre los campesinos y las autoridades parece haber sido la misma. Los agricultores reclamaban que no se les dotara únicamente de tierras escarpadas y pedregosas, y pedían que se incluyera al menos una pequeña superficie de tierras de cultivo con riego. Las diferencias de superficie son tan grandes (de 3 730 hectáreas que ofrecía el gobierno a los campesinos de Malinalco a 300 de riego que pedían ellos, y de 1 500 hectáreas cerriles de Noxtepec a 44 que lograron regar) que invalidan todo intento de formular ecuaciones de relación aritmética entre superficie de tierras y número de personas para analizar las condiciones de permanencia o expulsión de la población.

se refieren a que éstos invaden sus tierras y talan árboles de sus cerros, cambiando con esto las condiciones ecológicas de tal manera que la humedad que caracterizaba el paraje donde se asentaron las casa de los campesinos -que les permitió, hace décadas, criar algún ganado vacuno- se fue perdiendo, y Noxtepec se fue transformando en el paraje semi-desértico que es actualmente. Los conflictos se agudizaron especialmente con Santa María Xoquiac, existiendo incluso amenazas de enfrentamientos armados en 1965, pero no han tenido una solución definitiva porque no ha existido nunca una demarcación precisa de los linderos de los ejidos.

La necesidad de cuidar las tomas de agua motivó a algunos vecinos de Noxtepec a mudarse a las cercanías de las tierras de riego en la década de los cuarenta. A la vez, el nuevo impulso gubernamental a la reforma agraria trajo algunos servicios públicos para las casas construídas cerca de la acequia de riego, en la parte baja del ejido, y surgió un nuevo poblado: la colonia agrícola Juárez, que en 1950 tenía cerca de 150 habitantes y actualmente cerca de 400, igual que Noxtepec.

Desde la década de los setentas, los gobernantes municipales han intentado convencer a los vecinos de Noxtepec de Zaragoza que abandonen el escarpado paraje montañoso donde habitan, argumentando que la altura, el difícil acceso y el aislamiento del lugar donde está ubicado el pueblo hacen imposible dotarlo de

agua y electricidad. Con el objeto de incentivar el traslado, se creó una nueva colonia agrícola, la colonia Aldama, que se encuentra también en la parte baja del ejido, en una zona de temporal cercana a la carretera de terracería que conduce a San Andrés por el sur y a Chalma por el norte. Sin embargo, únicamente unas pocas familias se trasladaron a la colonia Aldama, que en 1980 tenía menos de 100 habitantes.

La emigración hacia las colonias ha significado que Noxtepec conserva actualmente un volumen de población semejante al de 1940. De acuerdo con las declaraciones de los campesinos y de sus esposas, los motivos que los impulsan a permanecer en el poblado cerril son el hecho de haber nacido allí, la necesidad de cuidar sus huertos de ciruelos, el requerimiento de cuidar sus montes de la erosión causada por la tala de árboles que hacen los ejidos vecinos y de protegerse de sus invasiones, la cercanía de las tierras que siembran en temporal, el clima templado (a diferencia del cálido y húmedo que impera en las tierras bajas), y la libertad que sienten por el hecho de no requerir cercados para sus casas y sus animales. Señalan como desventajas del lugar la carencia de trabajos asalariados y la necesidad de trasladarse lejos y de pagar transportes caros para abastecerse de alimentos y detergentes que forman parte del consumo cotidiano, y para recibir atención médica.²⁴ La carencia de agua

²⁴ Se refieren, generalmente, a los médicos particulares de Tetecala y Cocoyotla, en el Estado de Morelos.

y electricidad es reconocida como una desventaja únicamente cuando se les habla de ella, e incluso algunos vecinos estiman que el lugar desde donde acarrean el agua se encuentra "cerca" (tres kilómetros).

Las 44 hectáreas de riego que comparte Noxtepec con las colonias Juárez y Aldama parecen haber sido parceladas en la década de los cuarentas y su distribución actual es desigual: un 10% de las familias entrevistadas en Noxtepec acceden a más de dos hectáreas, un 20% posee entre media y dos hectáreas, otro 30% cultiva apenas dos o tres "tareas" (una tarea = 1 000 metros cuadrados), y un 40% de las familias dicen carecer de tierras de riego. Además, algunos de los hogares que siembran algún pedacito de riego lo "rentan" a sus poseedores originales. El uso de tierras de riego requiere el pago de una cuota anual para la conservación y limpieza de la acequia.

La totalidad de las familias de Noxtepec siembran alguna superficie de temporal para su autoabasto en el cerro que está frente al poblado. Para la administración y uso de esas tierras cerriles y para la construcción de obras de beneficio común, los habitantes de Noxtepec mantienen una intensa cohesión comunal que está fundada en relaciones de respeto y reciprocidad, y en el sentido de pertenencia a un colectivo, que es muy fuerte en la localidad. Esta cohesión se refleja en el respeto con que se cumplen las obligaciones hacia el común, pero no libera al grupo

de fuertes conflictos internos que se manifiestan en odiosidades, agresiones violentas e intentos de homicidio.²⁵ Cada familia determina la extensión de las tierras de temporal que desea sembrar y su ubicación, y solicitan cada año permiso para sembrar en el pedazo elegido al Comisariado Ejidal. Las respuestas de los vecinos entrevistados señalan sistemáticamente que los límites de

²⁵ Entre las obligaciones comunitarias se cuentan las de asumir los cargos de servicio público y la de aportar jornadas de trabajo para obras del pueblo. Algunos cargos son los de primer y segundo delegado, miembro del Comisariado Ejidal, presidente del consejo de padres de familia de cada una de las dos escuelas y presidente o secretario del consejo de participación ciudadana, además de los cargos vinculados con las ceremonias religiosas. Cada jefe de familia sabe que en algún momento tiene que asumir alguno de esos cargos, que duran un año, y los aceptan como un honor y como una pesada obligación (la de "servir a mi pueblo"). Todos los cargos representan peligros de agresiones de algún inconforme, temor de disgustar a los vecinos por no haber obtenido lo que esperaban en gestiones con las autoridades, dedicación de tiempo y energías que son restados al trabajo familiar y gastos correspondientes a traslados cuando es necesario hacer algún trámite en Malinalco o en Toluca. Estos gastos son afrontados a medias por el colectivo y por el detentador del cargo. Los responsables no reciben remuneración alguna, y parecen estar sometidos a un control moral muy fuerte por parte de su comunidad. Cuando dejan el cargo, pasan a ser otra vez ciudadanos comunes que fijan su atención fiscalizadora, pero también su respeto, en la nueva autoridad.

Otra manifestación de la importancia de la pertenencia a la comunidad fue observada en la actitud orgullosa de los muchachitos o adolescentes que ascienden al status de ciudadanos, con derechos y obligaciones. Ser ciudadano comporta el deber de hacer igual aporte que los demás en jornadas de trabajo para el pueblo, pero también el derecho a sembrar un pedazo de tierra en el cerro y a solicitar un "corralito" en el pueblo para edificar una vivienda. Los niños huérfanos de padre llegan a ser ciudadanos a veces entre los 9 y los 12 años, pero los que tienen a su padre generalmente no lo son hasta que tienen unos 16 o 18 años en lo que se refiere a los aportes en trabajo, y hasta que se casan y se separan de la casa paterna en cuanto a acceder a tierras y corral. Para poder ser elegido a cargos públicos, aparentemente se requiere cierta demostración de cualidades que hacen respetable para la comunidad a un jefe de familia, y esto generalmente ocurre cuando han alcanzado cierta madurez, algo de sabiduría o algún "progreso" material.

la extensión que van a sembrar los determinan según lo que sienten que pueden sembrar con su mano de obra familiar o según su capacidad económica para contratar peones. La mayor parte de los cultivos de maíz y frijol en temporal fluctúan entre media y una hectárea por familia.

La subsistencia de los hogares de Noxtepec se asegura mediante la combinación de la siembra familiar campesina con algún trabajo asalariado, o con alguna actividad por cuenta propia no agrícola. Aunque todos los varones de 14 años o más trabajan, más del 50% de las familias cuentan con un solo hombre de esa edad, y por tanto con un solo activo en la familia, pues el trabajo remunerado de la mujer es muy minoritario. El trabajo remunerado local se reduce a algún asalariamiento agrícola, y además en las vecinas colonias Juárez y Aldama se ha desarrollado desde hace unos dos o tres años cierto mercado de trabajo de albañilería, que también consideramos como trabajo local. Unas pocas familias ejercen también alguna forma de comercio local. Las pequeñas dimensiones de este mercado de trabajo hacen que en una amplia mayoría de los hogares la combinación de la actividad campesina con algún trabajo remunerado requiera la migración temporal estacional de uno o más miembros de la familia. Las actividades que desarrollan las unidades domésticas para su subsistencia y su relación con las migraciones temporales se describen detalladamente en los capítulos IV, V y VI.

Las vías de comunicación que vinculan a Noxtepec con los demás pueblos de la zona consisten fundamentalmente en un camino de mano de obra que conecta al pueblito con la carretera de terracería que corre entre Chalma y San Andrés Nicolás Bravo, y que une las partes norte y sur del municipio. Sin embargo, el camino fue construido apenas hace unos tres o cuatro años, y antes de eso no existía el acceso de vehículos motorizados a Noxtepec. Actualmente, además del camión de los refrescos sube cada tres o cuatro días un camioncito que vende algunas verduras y pollos. Antes de que existiera el camino, Noxtepec estaba conectado únicamente con una vereda que llevaba a Santa María Xoquiac, y desde ese pueblo bajaban otras dos veredas a San Andrés.

Aunque la mayor parte de los traslados cercanos se hacen caminando o en caballo o burro, el trabajo migratorio, las compras, la atención a la salud y la eventual venta de algunos productos requieren el pago de transportes hacia alguno de los centros regionales. Los dos lugares hacia donde se dirigen los vecinos de Noxtepec para hacer compras o vender son los pueblos de Tetecala, en el Estado de Morelos, y de Chalma, en el extremo nor-oriental de Malinalco. Muchos campesinos bajan semanalmente los martes a la plaza de Tetecala, que es para ellos el centro del mercado agrícola, su "capital" en tanto campesinos de la zona. Para muchos otros, Chalma es el lugar de trabajo, hacia donde se dirigen para permanecer dos o tres días de la semana o a

veces más.²⁶ Los otros lugares de destino de la migración laboral son la Ciudad de México, algunas localidades vecinas y los Estados Unidos. Malinalco y Toluca son mencionadas únicamente en relación con la necesidad de hacer trámites burocráticos, pero no constituyen centros de importancia regional para los vecinos de Noxtepec ni por razones históricas, ni por facilidad en las comunicaciones, ni por relaciones económicas, ni como centros religiosos.

²⁶ El costo de un pasaje de ida y regreso a Chalma desde las colonias agrícolas que están junto a la carretera (a tres kilómetros de Noxtepec) era de \$2,000 en 1987, cuando un jornal agrícola en el lugar fluctuaba entre \$2,500 y \$3,000.

CAPITULO IV
LA PRESENCIA DE MIGRACIONES TEMPORALES EN LOS HOGARES

El análisis de las condiciones de vida de los grupos domésticos, la presencia de migraciones temporales y la importancia de esas migraciones para la subsistencia en las dos comunidades seleccionadas se llevó a cabo a partir de la explotación de los datos obtenidos mediante una encuesta por muestreo en los hogares de ambos pueblos. Otras técnicas que permitieron complementar esta información fueron las entrevistas a agentes locales, la observación directa de las condiciones de vida y algunas entrevistas en profundidad en hogares seleccionados a partir de la encuesta. Se definió como migrantes temporales a las personas declaradas como residentes en la unidad doméstica encuestada que se trasladaron fuera de la localidad una o más veces en los dos años anteriores a la encuesta. La duración de los traslados que se consideraron como migración fue desde un día hasta once meses (no se encontró ningún caso de residente que hubiera estado ausente más de 5 meses). De manera que las personas que se trasladaron a localidades cercanas durante uno o más días a la semana para desempeñar diversos trabajos fueron consideradas como migrantes temporales, aunque no pernoctaran fuera del pueblo. La distancia considerada para definir un traslado como migración fue definida en particular para cada pueblo (véase Anexo Metodológico). No se encontraron casos de migrantes definitivos (personas que cambiaron su lugar de

residencia a otra localidad) que los miembros del hogar declararan como ausentes temporales. Todos los casos de ausentes temporales en el momento de la encuesta eran personas residentes en el hogar que se habían trasladado fuera de él por un período breve.

El cuestionario de la encuesta se aplicó en 101 viviendas de San Martín y 29 de Noxtepec, y captó información a nivel del grupo doméstico y de los individuos sobre características sociodemográficas. Las características metodológicas de la encuesta se describen ampliamente en el Anexo Metodológico. En el presente capítulo, elaborado con base en el análisis de los datos de la encuesta, se presentan por separado las situaciones de los poblados de San Martín y Noxtepec.

IV.A SAN MARTIN. CARACTERISTICAS SOCIOECONOMICAS Y DEMOGRAFICAS DE LOS HOGARES Y PRESENCIA DE MIGRACIONES TEMPORALES

1. Las condiciones generales de vida de los grupos domésticos

Tanto la exploración preliminar y las entrevistas a informantes de localidad, como las pláticas sostenidas en el momento de levantar la encuesta y las entrevistas en profundidad permiten identificar al barrio de San Martín como relativamente

"acomodado" en comparación con las demás localidades campesinas de Malinalco, pero comparativamente pobre respecto de las condiciones de vida que prevalecen para la población del conjunto de la región en que está inserto (en el Estado de México, próximo al Estado de Morelos y a la Ciudad de México).¹

El barrio de San Martín Malinalco destaca del conjunto de la cabecera municipal incluso por su aspecto físico: de las casitas coloniales pintadas de blanco y cubiertas de bugambilia frente a las calles empedradas se pasa bruscamente a los callejones de tierra y lodo y las habitaciones de adobe y materiales precarios donde viven las familias de San Martín.

Si bien existe dotación de agua potable y electricidad para la mayor parte de los habitantes, algunos carecen de estas instalaciones, y las que hay no evitan la falta de higiene general del pueblo: la mayor parte de las callejuelas son de tierra y la lluvia torrencial durante la mayor parte del año las transforma en lodazales. Al interior de las viviendas predominan también los pisos de tierra. Además, en muchos hogares se crían animales domésticos sin las debidas condiciones de higiene. Estos elementos, unidos al clima húmedo y semitropical, generan una

¹Véase, en los capítulos II y III, la descripción de las características generales del municipio y sus localidades, los criterios para la selección de las comunidades estudiadas, y las características generales del pueblo.

abundante presencia de insectos nocivos.² El consumo de frijoles y la tortilla de maíz constituyen los elementos fundamentales de la alimentación de los habitantes de San Martín, pero se consumen también carnes y huevos comprados en los comercios o procedentes de la cría de animales domésticos, y algunas verduras y frutas.

Las viviendas son predominantemente de adobe y pisos de tierra, y en su mayor parte están dotadas de agua potable y electricidad. Pero también existe una minoría de viviendas que además posee pisos de algún material diferente a la tierra, muros de block y, en ocasiones, servicio de drenaje, y otras que están fabricadas de materiales muy precarios, como muros de vara enjarrada, pedazos de tablas y nylon, y techos de palma. Los bienes de consumo más generales consisten en algunas camas y sillas y algunos artículos eléctricos, como planchas. Algunas viviendas cuentan con otros bienes de consumo, como licuadoras, estufas, radios y televisores.

En San Martín, las bases fundamentales para obtener recursos para la subsistencia de las familias son la siembra de alimentos para el autoconsumo y la obtención de ingresos monetarios. Para ganar dinero, las familias de San Martín recurren a la siembra y venta de productos comerciales, a las actividades no agrícolas

² Respecto de las condiciones de vida y condiciones para la salud en San Martín, véase Martínez, C., 1988.

por cuenta propia (comercio, especialmente venta de fruta o tortillas) o a la venta de su fuerza de trabajo como asalariados agrícolas o como albañiles o peones de albañiles.

El trabajo campesino de autoconsumo y la siembra de productos comerciales son las únicas actividades que se ejercen exclusivamente a nivel local, y el trabajo de jornalero agrícola corresponde predominantemente -aunque no exclusivamente- al mercado de trabajo local. Las demás actividades se ejercen tanto dentro como fuera de San Martín: existe tanto el comercio establecido como el ambulante local, y también la migración temporal a Chalma o Tenancingo para vender o revender productos; el trabajo de albañil o ayudante de albañil se puede ejercer en el propio barrio o en sus alrededores, o puede corresponder a una migración temporal a la Ciudad de México; y se puede trabajar como jornalero en San Martín o migrar como bracero a Estados Unidos.

A pesar de la aparente homogeneidad de condiciones de vivienda y servicios y del predominio de las actividades campesinas existen diferencias entre los grupos domésticos en cuanto a las posibilidades de obtener alimentos para autoconsumo y de obtener ingresos monetarios. Algunas familias no tienen acceso a la tierra, y de las que tienen tierra algunas no cuentan con riego. De las familias que poseen tierras irrigadas, no todas cuentan con acceso a dinero líquido suficiente como para afrontar

los riesgos de una siembra comercial, y ni siquiera tienen las mismas posibilidades para la siembra de maíz y frijol, que demandan ciertos gastos. Las actividades no agrícolas por cuenta propia también presentan diferencias, pues mientras una que otra familia cuenta con comercios instalados y bien surtidos, las más ejercen actividades muy precarias, como la venta de frutas de su propia huerta, la reventa de frutas, la venta de tortillas y la elaboración de tortillas para la venta.

Los ingresos por trabajo asalariado tampoco son homogéneos, pues dependen de si se trata de peonaje agrícola o no agrícola, dentro del no agrícola del grado de calificación, dentro de ambos tipos de la estabilidad del empleo y del número de días trabajados, y por último, del lugar donde se ejerce el trabajo asalariado: un peón de albañil gana en San Martín la mitad de lo que ganaría en Ciudad de México por el mismo trabajo, y un bracero gana en un mes de actividad en Estados Unidos lo que ganaría si trabajara un año y medio continuo en San Martín.

Para intentar una aproximación al conocimiento de la diversidad de condiciones de vida que afrontan -dentro de un contexto común- las familias de San Martín, se seleccionaron como elementos centrales de diferenciación las características de la actividad agrícola familiar y ciertos indicadores de los niveles de consumo y de las características de actividad económica de los miembros de las unidades domésticas.

2. Características de la actividad agrícola familiar y presencia de migraciones temporales

Las características de la actividad agrícola familiar fueron seleccionadas como uno de los ejes del análisis en tanto se planteó como uno de los objetivos de la investigación explorar los nexos entre la presencia y modalidades de la migración temporal y el carácter predominantemente campesino de las unidades familiares de la región.

El barrio de San Martín Malinalco se puede definir como una comunidad campesina debido a que la mayor parte de sus hogares acceden a pequeñas tierras que cultivan, al menos en parte, con base en trabajo familiar, y un tercio de las familias no posee tierras o no cultivó en el año de referencia. La mayor parte de las unidades domésticas que cultivan la tierra producen alimentos para el consumo del hogar, aunque existe una proporción de unidades que cultiva también productos comerciales y una minoría que no autoconsume. En otro orden de análisis, si bien están presentes elementos culturales y sociales propios de la organización de las comunidades campesinas, se trata de una localidad en que las relaciones de intercambio a través del mercado son predominantes. Por ejemplo, en el cultivo agrícola el intercambio de trabajo entre miembros de diferentes hogares se practica muy minoritariamente, y la mayor parte de las familias

de agricultores contratan asalariados para que los ayuden en las tareas agrícolas.

En un primer momento, se analizaron los siguientes aspectos de la actividad agrícola familiar, para determinar cuales eran los que mejor daban cuenta de la diferenciación social entre las familias del pueblo: el carácter campesino de la unidad doméstica, el tipo de acceso a la tierra, la extensión del cultivo, el tipo de personas que trabajan la tierra familiar, el acceso a riego y tipo de productos que se cultivan y la ocupación del jefe de familia. El análisis de las distribuciones e interrelaciones de todas estas características permitió desestimar algunas para analizar su asociación con la presencia de migraciones temporales, ya fuera porque en el caso particular de San Martín no constituían elementos claros de diferenciación, o porque estaban contenidos en otra de las características de la actividad agrícola.

Los aspectos que se estimaron más relevantes para definir las condiciones de inserción social de las familias de San Martín fueron el carácter campesino o no campesino de las unidades domésticas, y dentro de las campesinas, el acceso a riego, el tipo de productos que sembraron y el tipo de actividad del jefe de familia. Se tomó en cuenta también la asociación de estos aspectos con la duración de la cosecha de granos básicos para la alimentación familiar.

El criterio que se tomó en consideración para definir si una familia era campesina fue el hecho de que cultivara la tierra. El empleo de mano de obra familiar en ese cultivo es casi universal en San Martín, pues únicamente una familia cultivaba exclusivamente con base en la contratación de peones. No se excluyó de la definición de campesinos a las familias que siembran únicamente productos comerciales, puesto que aunque no cultivan para el autoabasto, las extensiones que siembran son muy pequeñas, usan el trabajo familiar y pertenecen a una comunidad campesina. Con base en estos criterios, entre las familias entrevistadas en San Martín encontramos 68 familias (67% del total) que son campesinas y 34 (33%) que no cultivaron la tierra durante el año de referencia.

Tanto la observación directa como las entrevistas a personeros locales y las entrevistas en profundidad señalaron diferencias entre el acceso a tierra de riego y los casos en que se cultiva exclusivamente tierra de temporal. Esta última corresponde, por lo general, únicamente a familias que no tienen recursos para rentar o conseguir a medias tierras con riego y se utiliza solamente para cultivo de maíz y frijol destinado fundamentalmente al autoabasto. En cambio, las tierras de riego permiten, aún en extensiones pequeñas, la siembra de productos comerciales, o al menos dos siembras anuales de maíz y frijol, con mejores rendimientos. Estos elementos nos permitieron asumir

que el acceso a riego es un criterio de diferenciación entre estos campesinos.³ Dentro de las familias que acceden a tierras irrigadas, distinguimos entre las que siembran maíz y frijol exclusivamente y aquellas que siembran productos comerciales.⁴

El 69% de las familias campesinas de San Martín acceden a tierras de riego, y el 31% restante se limita a la siembra de maíz y frijol en superficies de temporal. Las familias con riego se subdividen, a su vez, en un 32.0% que se dedicaron exclusivamente al cultivo de básicos para el autoabasto -pero a diferencia de los productores de temporal, pudieron obtener dos cosechas al año-, un 19.1% que sembraron básicos y comerciales conjuntamente, y un 18.0% que se dedicaron exclusivamente a la siembra de productos comerciales.⁵

Se analizó también la presencia de combinaciones de más de

³ En San Martín existió una larga lucha por la obtención de tierras de riego en la dotación ejidal, y son las tierras que predominan en el lugar.

⁴ Como se describió en el capítulo III, en San Martín se obtienen algunos productos para la venta en el mercado, especialmente la caña dulce o caña de castilla y el arroz, que proporcionan en ocasiones utilidades considerables -en relación con su medio social- a sus productores. De manera que los campesinos que logran buenas cosechas comerciales tienen diferencias de ingresos con los demás.

⁵ Los campesinos entrevistados se refieren a la producción comercial como muy ventajosa económicamente, pero requiere una fuerte inversión inicial y es riesgosa, de manera que únicamente una minoría de familias la puede intentar.

una actividad en la ocupación de los jefes de familia. Un 57.4% de los jefes de familia de San Martín trabajaron como campesinos en el año de referencia, pero éstos se dividen en un 25.7% que trabajaron exclusivamente como campesinos y 31.6% que combinaron el cultivo con otros trabajos. Casi todos los jefes de familia que se dedicaron con exclusividad a las tareas de cultivo pertenecen a familias que sembraron tierras de riego, mientras que, a la inversa, los jefes de hogares de temporal debieron combinar el cultivo con otra actividad en casi todos los casos. La asociación entre la presencia o ausencia de combinaciones de actividad de los jefes de familia y el tipo de tierras y de cultivos nos permitieron caracterizar mejor las diferencias entre los grupos campesinos, por lo que este es uno de los elementos que se consideraron para el análisis de la presencia de migraciones temporales.

Por último, se consideraron algunas diferencias entre las familias en cuanto a la duración de sus cultivos para el consumo familiar. La distribución de las familias campesinas entre quienes siembran para su consumo y quienes siembran únicamente productos comerciales nos señala que un 82.4% de las familias cultivan para su consumo, pero entre ellas una amplia mayoría no obtiene una producción suficiente para su familia durante medio año calendario: únicamente un 35.7% de las familias que autoconsumen cosecharon lo suficiente para un año en el período de referencia. A su vez, los hogares campesinos que se dedican

únicamente a la producción de básicos concentran al 75% de los hogares de autoconsumo que no alcanzaron a producir alimentos para más de medio año.

Al analizar las relaciones entre estas variables encontramos algunas asociaciones entre ellas. Por ejemplo, un 100% de las familias que siembran de temporal autoconsumen sus productos y un 67% de ellas no obtienen más que alimentos para el consumo de medio año o menos, lo que nos permite caracterizar el grupo de familias campesinas que siembran de temporal, cuyos jefes de familia casi siempre combinan actividades, que no siembran productos comerciales, y que en la mayor parte de los casos no obtienen lo suficiente para su familia, como el grupo de hogares menos favorecido dentro de las familias campesinas de San Martín.

En el extremo más alto de los grupos domésticos campesinos se encuentra un 12% de familias de agricultores que se dedican únicamente a la producción de artículos para la venta en tierras de riego. Y en los tramos intermedios se sitúan primero los productores de riego que combinan la siembra de autoconsumo con siembra comercial (la mitad de cuyos jefes de familia requieren combinar actividades) y las familias que, aunque siembran únicamente maíz y frijol, lo hacen en tierras de riego, obteniendo por tanto mejores rendimientos que quienes siembran en temporal. En este último grupo, la mayor parte de los jefes de familia son campesinos que no combinan actividades.

Con base en los elementos anteriores, los hogares de San Martín fueron divididos en cuatro grupos para efectos del análisis de la presencia de migraciones temporales : un 24.8% de unidades que cultivan productos comerciales en tierras de riego (exclusivamente o en combinación con la siembra de maíz); un 21.8% que producen exclusivamente básicos en tierras de riego; otro 20.8% que cultivan en tierras de temporal; y las no campesinas (no poseen tierras o no sembraron en el año de referencia), que representan un 32.7% del total.

La selección de diferentes tipos de hogares en San Martín de acuerdo con las características de su actividad agrícola nos permitió examinar las asociaciones entre esas características y la presencia de migrantes en los distintos tipos de unidades domésticas. Encontramos que hay proporciones mayores de unidades con migrantes entre los dos grupos extremos: las familias que no cultivan la tierra y las que siembran comerciales en tierras de riego (Cuadro No. IV.A.1). Entre los campesinos sin acceso a riego también hay una proporción importante de familias con migrantes. El único grupo en el que la migración temporal es francamente minoritaria son los campesinos con riego que siembran exclusivamente productos básicos. En principio, aparece entonces que hay más hogares con migrantes entre el grupo con mayores recursos (productores comerciales) y los dos menos favorecidos (campesinos sin riego y familias sin tierra).

Se intentó explorar estas similitudes y diferencias en la asociación con las otras variables que se estimaron relevantes: la actividad del jefe de familia y las características del autoconsumo de alimentos. El cuadro IV.A.2 nos permite observar que las mayores proporciones de unidades con migrantes se ubican entre los hogares cuyo jefe de familia no se dedica a cultivar la tierra, y en especial entre los hogares cuyo jefe es jornalero. Entre las familias con jefe campesino, encontramos una proporción algo mayor de hogares con migrantes cuando el jefe combina su trabajo de siembra con otra actividad, observando que cuando la familia carece de riego casi todos los jefes recurren a esta combinación de actividades. Cuando el jefe se dedica con exclusividad a la siembra la migración temporal ocurre únicamente en un tercio de los hogares, independientemente de si las tierras son o no de riego. La diferencia está, como habíamos señalado, en que casi la totalidad de los jefes que cultivan en temporal recurren a la combinación de actividades (Cuadro No. IV.A.2).⁶

Frente a la posibilidad de que las tendencias respecto de la migración temporal se vinculen, en un sector de los campesinos, con la insuficiencia de la producción de autoconsumo, examinamos la distribución de los hogares según la duración de los alimentos

⁶ La presencia de un importante mercado de trabajo asalariado en San Martín determina que el hecho de combinar el trabajo campesino con otra actividad no equivale siempre a migrar temporalmente: la actividad que se combina puede ser desempeñada en la propia localidad.

que se producen para el autoabasto (Cuadro IV.A.3). En este caso aparece una mayor proporción de hogares campesinos con migrantes entre las familias que siembran para el autoabasto que entre las que no autoconsumen, y dentro de las que cultivan para su propio consumo, hay una proporción ligeramente mayor de hogares con migrantes entre aquellas que no logran obtener alimentos para su familia para más de medio año.⁷

De los elementos anteriores se concluye que en San Martín existen diversas corrientes de migración temporal: la presencia de hogares con migrantes tiende a ser mayoritaria entre las familias campesinas que siembran para el autoabasto, que requieren combinar el cultivo familiar con otros trabajos, y cuya producción no les alcanza para alimentar a la familia por más de medio año (esto ocurre especialmente cuando se trata de familias que solamente acceden a tierras de temporal). Existe también un grupo de hogares con alta presencia de migrantes entre los agricultores que siembran productos comerciales, que obedece a motivaciones diversas.⁸ Hay un grupo de familias campesinas

⁷ La combinación de esta variable sobre la duración de la producción para el consumo familiar con el tipo de actividad de los jefes de familia entre las familias campesinas indica que los hogares que logran obtener una producción para más de medio año son minoritarios, y que aún en esos hogares, cuando el jefe requiere combinar su actividad de agricultor con otro trabajo o cuando en la familia se combina el trabajo campesino de algunos con el no campesino del jefe, la migración es mayoritaria.

⁸ Los campesinos que migran por razones diferentes a un imperativo de subsistencia mínima pueden hacerlo, por ejemplo, por el atractivo de los diferenciales de niveles salariales entre

entre quienes la migración es minoritaria, que son los productores de riego que siembran maíz y frijol. Y entre las familias no campesinas, hay mayor tendencia a la migración temporal, y la proporción aumenta en los hogares cuyo jefe de familia es asalariado agrícola.

Aunque la migración temporal aparece frecuentemente asociada con la insuficiencia de medios de subsistencia de las familias sin tierra y de los campesinos de temporal, la presencia de un mercado de trabajo local y de ciertas condiciones para las actividades no agrícolas por cuenta propia a nivel local determinan que salir a trabajar fuera de San Martín no es el único recurso complementario o alternativo para las familias del lugar.

3. Participación en la actividad económica, niveles de consumo en los hogares y presencia de migraciones temporales.

Además de las condiciones de la producción agrícola, consideramos necesario analizar las características de actividad económica y las pautas de consumo de los hogares de San Martín

los espacios local y extralocal, por una parte, y nacional y foráneo, por otra, incluyendo la conveniencia de trasladarse fuera del pueblo para fines de comercialización de sus productos, hasta el deseo de experimentar formas de vida diferentes o de modificar su situación en el espacio social local a partir del hecho de haber habitado y trabajado temporalmente en otros lugares.

con el objeto de tener un mejor acercamiento a las condiciones socioeconómicas que propician la presencia de migraciones temporales.

La apreciación sobre los niveles de consumo de las familias de San Martín que se captó en la encuesta se basó en estimar que el acceso a ciertas pautas de consumo propias del modo de vida urbano permiten mejores condiciones de sobrevivencia, o que al menos reflejan mejores niveles de ingreso monetario de los miembros de las unidades domésticas. Partiendo de este supuesto, se indagó sobre las características de construcción de las viviendas, sobre los servicios de electricidad, agua potable y drenaje, el número de habitaciones usadas para dormir, la independencia de instalaciones para cocinar y para dormir, la disposición de basuras y la posesión de animales de carga o tiro y de bienes de consumo durables.

Una vez analizadas las distribuciones de respuestas entre las diferentes familias y a partir de ciertas pautas de consumo más o menos homogéneas observadas en la exploración preliminar, durante el levantamiento de la encuesta y al realizar las entrevistas, se seleccionaron como los más representativos de las condiciones de vida y los niveles de ingreso de las familias a las características de vivienda y servicios y el nivel de consumo de

bienes durables.⁹ Sin embargo, la mayor parte de las viviendas de la localidad apareció clasificada como "regular" (casas con muros de adobe u otro material más sólido, dotadas de agua potable y electricidad, pero con pisos de tierra), y existió un alto porcentaje de respuestas insuficientemente especificadas en relación con el consumo de bienes durables. A pesar de estas limitaciones se intentó examinar la distribución de los hogares de San Martín de acuerdo con estos indicadores, considerando también la actividad del jefe de familia, y de relacionarlos con las características de la actividad agrícola familiar antes descritas.

Los grupos que aparecen con menor consumo son los hogares cuyo jefe de familia es únicamente campesino y las familias con jefe jornalero, bracero o jornalero-albañil, y se les acerca el grupo de unidades cuyo jefe campesino combina su actividad con la de jornalero. En cambio, los hogares campesinos cuyo jefe combina su trabajo con el de comerciante o albañil y los no campesinos comerciantes y albañiles presentan los mejores niveles de consumo relativo.

⁹ En el Anexo Metodológico se describen con detalle los criterios de clasificación de las viviendas según el tipo de material predominante en muros y pisos y la dotación de agua potable, electricidad y drenaje. Se observó que para todas las unidades domésticas de San Martín aparece una asociación muy clara entre niveles "altos" o "medios" de consumo de bienes durables y viviendas de calidad "buena" o "regular", y entre carencia de bienes durables y vivienda "pobre" o "regular".

Para analizar las diferencias en el acceso a bienes que se presentan dentro del grupo campesino, se consideró interesante examinar la asociación que presentan las características de consumo con las variables que se estimaron representativas de las condiciones de producción agrícola familiar: el tipo de tierras y tipo de productos que siembran y la duración de la producción para autoconsumo. De ese análisis se obtuvo que existen algunas asociaciones entre mejores condiciones de consumo y siembra de productos comerciales, y entre peores condiciones de consumo y menor duración del cultivo de básicos para el consumo familiar.

Del análisis se desprende que dentro de las condiciones socioeconómicas que prevalecen para las familias de San Martín existen algunos grupos relativamente menos favorecidos, y que estos coinciden en general con los hogares cuyos jefes son trabajadores agrícolas: campesinos, campesinos-jornaleros, jornaleros, braceros y jornaleros-albañiles. En esta comunidad campesina, los grupos que parecen afrontar condiciones menos adversas son aquellas cuyo jefe de familia logra ejercer una actividad diferente a la producción agrícola para el autoabasto y el peonaje agrícola.

La mejor posición relativa de los asalariados no agrícolas respecto de los agrícolas se debe a los diferenciales de salarios y, en algunos casos, a ciertos grados de calificación en las

ocupaciones asalariadas no agrícolas, y a los casos de mayor estabilidad en el empleo en algunos de estos últimos. El mismo razonamiento explica la mejor posición relativa de los jefes campesinos que combinan su trabajo con el de albañiles. Por otra parte, la actividad mercantil parece ser más redituable que la siembra para el autoabasto y el nivel precario y esporádico del asalariamiento agrícola.

Estas diferentes condiciones de las familias para afrontar el contexto socioeconómico en el que habitan influyen en el hecho de que algunos miembros de la familia migren temporalmente y se ven modificadas por la presencia o ausencia de la práctica de la migración temporal. Como se describió anteriormente, la migración temporal aparece frecuentemente vinculada con la actividad de asalariado agrícola de los jefes de familia. Como se indicó anteriormente, las mayores proporciones de hogares con migrantes en San Martín se ubican en las unidades cuyo jefe no es campesino, y entre ellos hay mayor porcentaje de hogares con migrantes cuando el jefe es asalariado agrícola: jornaleros, braceros y jornaleros-albañiles.¹⁰ Entre los hogares con jefe de familia campesino, el grupo de familias cuyo jefe combina su actividad de siembra con otro trabajo (especialmente cuando ese otro trabajo es el peonaje agrícola) presenta mayor proporción de migrantes que los hogares cuyo jefe es únicamente campesino.

¹⁰ En este grupo, la migración alcanza al 82.4% de los hogares, mientras que en las unidades con jefe que desempeña un trabajo no agrícola se acerca al 60%.

Estos dos grupos de familias, las de los jornaleros agrícolas y las de los campesinos que complementan con otra actividad, especialmente con la de jornaleros, son los que presentan las mayores proporciones de hogares con migrantes en San Martín.

Las características de consumo de las familias entre las que predomina la migración son heterogéneas (Cuadros Nos. IV.A.4 y IV.A.5). La presencia de migrantes es frecuente entre las familias que habitan una vivienda "buena" (66.7% de los casos); disminuye al 54% de los casos para las mayoritarias familias con viviendas "regulares", y desciende hasta el 42.1% de los hogares en las familias con viviendas "pobres". Desde el punto de vista de los niveles de consumo de bienes durables, la migración es más frecuente en los hogares cuyo consumo fue calificado como "alto", pero también es mayoritaria en los hogares con consumo "medio" y "ninguno", siendo baja únicamente en los hogares con consumo "precario".¹¹

Al analizar los indicadores sobre consumo en los hogares conjuntamente con la actividad del jefe de familia se observa que en los grupos de familias con jefe campesino y campesino que combina con otra actividad la migración temporal es más frecuente en los hogares con vivienda buena y nivel de consumo alto y

¹¹ Sin embargo, como se señaló anteriormente, estas frecuencias pueden estar afectadas por el hecho de que la información sobre el consumo de bienes durables no fue suficientemente especificada en un 15% de los hogares entrevistados.

medio, mientras que entre los hogares con jefe asalariado agrícola la migración es alta independientemente de la calidad de la vivienda y el nivel de consumo de bienes durables, y entre las familias cuyo jefe ejerce una actividad no agrícola el comportamiento es errático. Estos elementos parecen estar indicando nuevamente la presencia de varios tipos de flujos migratorios: por una parte, el de las familias cuyo jefe es jornalero agrícola (entre aquellas cuyo jefe de familia no es campesino), y entre los campesinos, existe más migración temporal entre quienes presentan mejores niveles de consumo.¹⁹

Por último, se consideró también como indicador de la situación socioeconómicas de los hogares la presencia de otras personas activas en el hogar, además del jefe de familia, porque la presencia de más de una persona económicamente activa representa la posibilidad de tener ingresos económicos familiares superiores a los de los hogares que cuentan con una sola persona que trabaja. La influencia que ejerce el trabajo de la esposa

¹⁹ Probablemente, el hecho de que las migraciones temporales de familias campesinas se vinculen, por una parte, con niveles precarios de producción agrícola, y por la otra con niveles de consumo relativamente altos, se deba precisamente a que las migraciones modifican las pautas de consumo familiar. Al realizar las entrevistas se observó que en los hogares en que había existido migración temporal a Estados Unidos había generalmente un televisor de fabricación foránea y otros bienes de consumo, y que las viviendas cuyo jefe de familia o cuyos hijos o parientes son albañiles, o campesinos-albañiles están entre las mejores construídas. El oficio de albañil o peón de albañil, aún cuando se ejerza a nivel local, es generalmente aprendido durante migraciones temporales a la Ciudad de México u otros lugares de la República.

del jefe respecto de la presencia de migrantes temporales es diferente entre los distintos tipos de hogares. Entre las familias cuyo jefe es únicamente campesino, la presencia de esposas que trabajan es tan minoritaria que no se puede apreciar si su actividad afecta o no la presencia de migraciones. Pero en los hogares en que el jefe campesino combina su actividad con otro trabajo y entre las familias con jefe no campesino, la presencia de esposas vendedoras, que hacen tortillas para vender o que desempeñan otra actividad, coincide generalmente con mayor proporción de hogares con migrantes temporales.²⁰ La influencia que ejerce el número de hombres activos en el hogar respecto de la frecuencia de la práctica de la migración temporal señala también un comportamiento diferente entre los grupos de hogares con jefe campesino, jefe campesino que combina con otra actividad y jefe no campesino. Entre las familias cuyo jefe se dedica únicamente a la actividad campesina, los hogares con migrantes temporales son muy pocos, y la presencia de más de un varón activo no parece influir positivamente en la presencia de migraciones temporales. En cambio, entre los hogares cuyo jefe de familia es campesino que combina con otra actividad y entre

²⁰ Esta asociación no se debe siempre a que la actividad de la mujer coincida con una migración temporal. En los casos en que la esposa es vendedora o cuando se dedica al servicio doméstico, la migración temporal en los hogares puede coincidir con la actividad de la esposa. Pero la confección de tortillas, que es el trabajo femenino predominante en el pueblo, es ejercida casi en su totalidad por mujeres no migrantes. La coincidencia entre migración temporal y esposa que hace tortillas se debe, generalmente, a una situación económica precaria en esos hogares.

los no campesinos la proporción de hogares con migrantes asciende en la medida que aumenta el número de hombres activos en la unidad doméstica (Cuadro No. IV.A.6).

Del análisis de las características de la actividad agrícola de las familias campesinas de San Martín y de las características socioeconómicas de los hogares en relación con la presencia de migraciones temporales, se puede concluir que existen diversos grupos de hogares que practican la migración temporal: entre los hogares no campesinos, predominantemente las familias cuyo jefe es jornalero agrícola, y entre los hogares campesinos, mayoritariamente entre los productores comerciales y aquellos que se dedican a la siembra de temporal de autoconsumo, cuya producción es insuficiente para la alimentación familiar, y cuyo jefe de familia requiere combinar su actividad con la del jornalero agrícola. Sin embargo, la migración temporal se asocia también con niveles de consumo relativamente "altos" de las familias. Por otra parte, la influencia que parece tener el número de hombres activos en el hogar en la presencia de migraciones temporales llama la atención sobre la necesidad de examinar las vinculaciones entre las características demográficas de las familias y la presencia de migraciones temporales.

4. Composición demográfica de los grupos domésticos y presencia de migraciones temporales

Hemos analizado previamente las características socioeconómicas y las características de la actividad agrícola de las familias de San Martín porque esas condiciones estructuran las bases para que las familias requieran combinar la actividad campesina de autoconsumo con la siembra comercial, el comercio o la actividad asalariada local o extra local. Sin embargo, existen elementos extraeconómicos que facilitan o dificultan que las familias puedan poner en práctica mecanismos para enfrentar esas condiciones. Uno de los aspectos que influyen en la capacidad de las familias para diversificar sus actividades -y por lo tanto enfrentar en mejores condiciones el contexto en el que están insertos- es la composición demográfica de los hogares. El tamaño de las unidades domésticas, la composición por sexo y estructura de parentesco de sus miembros, y la presencia de personas cuya edad, sexo y posición en la familia los hace aptos para el cultivo de la tierra, para el trabajo migratorio, o para trabajos distintos de la siembra campesina a nivel local, representan diversidades en la capacidad de los hogares para enfrentar las características del medio en que viven y trabajan.

Uno de los objetivos de la investigación es analizar la influencia de la conformación demográfica del grupo familiar en su capacidad para desarrollar la práctica de la migración temporal. En este apartado se describen las características de la

conformación de los grupos domésticos de San Martín, para examinar después las asociaciones encontradas entre esas características y la presencia de migraciones temporales.

La distribución interna de las casas da una primera idea del tipo de agrupación familiar que predomina en la comunidad: dentro de un mismo terreno, entre los árboles de la huerta, se diseminan generalmente varios cuartitos, apareciendo una de las construcciones como la más grande o principal. A veces, en cada uno de los cuartitos viven familias separadas, con su respectivo jefe, pero vinculadas entre sí por vivir el padre en la casa principal y algunos hijos casados en las demás. En otras ocasiones, bajo el techo de un solo jefe de familia viven también sus hijos casados y sus nietos. Otras viviendas son construcciones únicas en las que habita únicamente una familia nuclear. A través de las entrevistas se pudo establecer que existe la aspiración generalizada de los padres de familia y la costumbre de que los hijos varones establezcan, al casarse o pocos años después, su propia vivienda junto a la de los padres, o cerca de ella, aunque no siempre esta aspiración se cumple.²¹

A partir de la definición operativa de unidad doméstica que se eligió para este trabajo, se encontró una mayoría (60.4%) de

²¹ A veces los hijos se establecen en el mismo pueblo, pero lejos de los padres, y en otras ocasiones emigran definitivamente de San Martín. En otras ocasiones, permanecen en la misma vivienda de sus padres en lugar de establecer su casa junto a ellos.

hogares "nucleares", que corresponden tanto a jefes de familia que viven junto o cerca de sus padres, como a núcleos que no son vecinos de parientes inmediatos. El 39.6% restante corresponde a un 29.7% de unidades domésticas complejas, integradas por un núcleo principal y otras adicionales, o un núcleo principal y otros parientes, y 9.9% de otros tipos de hogares :unidades sin componente nuclear, núcleos en desintegración y grupos "extendidos" sin hijos ni otros parientes de 14 años o más.²²

En su mayor parte, las unidades domésticas más complejas corresponden a padres que viven con sus hijos varones casados y sus núcleos familiares, además del propio. Estas formaciones familiares extendidas, a pesar de ser minoritarias en cuanto al número de hogares, contienen al 43% de los individuos residentes en San Martín y al 48.1% de las personas de 14 años o más.

Este tipo de composición familiar de las unidades domésticas se expresa también en la posición que ocupan los individuos en sus hogares (Cuadro No. IV.A.7).²³ En San Martín encontramos un

²² Los términos "familia:", "unidad familiar", "unidad doméstica", "hogar" y "grupo doméstico" se usan en este trabajo como sinónimos, y se refieren al grupo de personas que viven bajo un mismo techo, que en San Martín coincide con las personas que comparten un presupuesto común.

²³ Aunque no se refiere a las unidades domésticas, sino a la distribución de los individuos por tipo de familia, el cuadro No.IV.A.7 permite apreciar el tipo de formaciones familiares domésticas que predominan en San Martín. Los hogares nucleares están formados, por definición, únicamente por parejas y sus hijos. La mayor parte de los individuos que residen en ellos son hijos (64.4%), y la proporción es mayor en los hogares nucleares

16.1% de jefes de hogar, un 14.0% de cónyuges del jefe, un 50.5% de hijos e hijas y un 19.4% de "otros parientes", entre los que destacan los nietos y nueras del jefe.²⁴

En cuanto a su tamaño, las unidades domésticas entrevistadas en San Martín tienen, en promedio, 6.2 individuos por hogar. Sin embargo, el tamaño de los hogares varía según el tipo de familia de que se trate: el promedio desciende a 2.0 personas por hogar en los núcleos sin hijos, en los hogares sin componente nuclear, y en las familias extendidas sin hijos ni otros de 14 años o más; Sube a 5.4 personas por vivienda en las familias nucleares cuyo hijo mayor no alcanza los 14 años; aumenta a 6.1 personas por hogar en los núcleos con hijos de 14 años o más; continúa aumentando a 7.0 personas por grupo doméstico en las familias

en que el hijo mayor tiene más de 13 años. Las familias extendidas agrupan al 43.2% de los individuos, y en ellas no son los hijos, sino los "otros parientes" los que predominan: hay un 42.8% de "otros" y 36.5% de hijos. La mayor parte de esos "otros" son nietos (60.3%) y nueras (15.5%). A su vez, casi todos los nietos y todas las nueras y los yernos están en el grupo de familias "extendidas con hijos de 14 años o más". Estos elementos reafirman que este tipo de familias están formadas por un núcleo principal de padres, más núcleos de hijos varones casados que viven con ellos.

²⁴ Si consideramos únicamente a las personas de 14 años o más, tenemos 18.0% de hijos varones, 10.3% de hijas mujeres y 15.3% de "otros parientes". La escasa proporción de hijas de 14 o más años en comparación con los hijos está indicando tanto la tendencia a un matrimonio más temprano de la mujer como el hecho de la permanencia de algunos hijos casados en el hogar paterno. Entre los "otros parientes" de 14 o más años destacan un 5.3% de nueras, que equivalen a más de la mitad de las hijas de esa edad, mientras que los yernos corresponden apenas a un 1.5% de las personas mayores de 13 años.

extendidas en que no hay hijos mayores de 13 años, pero hay "otros parientes" de esa edad; y sube finalmente a 9.4 personas por vivienda en las familias extendidas con hijos de 14 años o más (Cuadro No.IV.A.8).

A partir de esta descripción de las características de la conformación demográfica de las unidades domésticas de San Martín, se intentó analizar la manera en que esta composición familiar influye en la distribución de los migrantes temporales de la comunidad. Entre las características de la conformación demográfica de los hogares que pueden estar afectando la distribución de las viviendas con migrantes en San Martín elegimos examinar los siguientes aspectos de la composición familiar, por estar más directamente vinculados con hacer posible la migración: el tamaño del hogar, la edad de los hijos varones, el número de hombres y mujeres en edad de trabajar, el número de personas que trabajan, y el tipo de familia y la etapa de evolución del ciclo familiar.

Se encontraron asociaciones positivas entre los siguientes aspectos: mayor número de miembros por vivienda y mayor proporción de viviendas con migrantes⁽²⁵⁾; entre presencia de

²⁵ Al agrupar las unidades domésticas según el número de residentes en ellas, se observa que, en general, en la medida en que aumenta el número de miembros por vivienda aumenta también la proporción de unidades domésticas con migrantes (Cuadro No.IV.A.9). Únicamente en el grupo de hogares con 4 personas o menos son mayoritarias las unidades sin migrantes, y el porcentaje de viviendas con migrantes aumenta al aumentar el

hijos varones o de "otros parientes" varones de 14 años o más y presencia de migrantes temporales⁽²⁶⁾; y entre número de hombres o de mujeres de 14 años o más y presencia de migrantes temporales en el hogar (Cuadro No.IV.A.10).²⁷

El número de hombres económicamente activos, y en el caso de las mujeres, la presencia de mujeres activas, también se asocian positivamente con la migración temporal.²⁸ En el grupo de hogares con un solo hombre activo, que es mayoritario en San

número de miembros.

²⁶ La agrupación de las unidades domésticas de San Martín según la presencia o ausencia de hijos de 14 años o más y otros parientes masculinos de esa edad, señaló una asociación muy importante entre esa presencia y la existencia de migrantes en la unidad doméstica (Cuadro No.IV.A.10). Las viviendas con hijos u otros parientes de 14 años o más representan únicamente el 42.5% de los hogares de San Martín, pero entre ellas está el 56.4% de las unidades donde se practica la migración. El porcentaje de hogares con migrantes, que es de un 54.5% para el conjunto de hogares de San Martín, asciende al 72.1% en los grupos domésticos que cuentan con personas de 14 años o más (distintas del jefe o su pareja). Como se había señalado al analizar la estructura demográfica de los hogares, esta presencia de mayores de 13 años distintos del jefe de familia y su cónyuge está vinculada no solamente con la etapa del ciclo de desarrollo familiar en que se encuentra el grupo, sino también con el tipo de familia, pues los mayores de 14 años se concentran en las unidades de tipo extendido.

²⁷ La definición de edades activas para el caso de San Martín se presenta en el Anexo Metodológico.

²⁸ Aunque a primera vista se podría pensar que esa asociación se debe a que la presencia de migrantes temporales determina la presencia de activos en el hogar, debemos recordar que en San Martín migrar y trabajar no es lo mismo. Existe un amplio mercado de trabajo asalariado local y espacio para las actividades por cuenta propia no agrícolas en la propia localidad, como se explicó anteriormente, de manera que ser migrante no equivale a ser activo y viceversa.

Martín, la migración temporal ocurre únicamente en la mitad de los hogares, mientras que en los hogares con 2 activos y con 3 y más la proporción aumenta considerablemente. En el caso de las mujeres, existe una gran diferencia en la proporción de hogares con migrantes en el grupo de familias con presencia de mujeres activas respecto del grupo de unidades en las que no hay mujeres que trabajan (Cuadros Nos. IV.A.11 y IV.A.12).

El tipo de familia y la etapa de desarrollo del ciclo familiar se consideraron especialmente importantes debido a que el tamaño promedio de las unidades varía según el tipo de familia de que se trata y según la etapa del desarrollo familiar en que se encuentra, y debido a que los hijos varones adultos se ubican en las familias cuyo ciclo familiar es avanzado y los "otros parientes" en las familias extendidas. De esta manera, estas variables expresan las características de las demás variables antes descritas.

En primer término, se observó que la proporción de hogares con migrantes es muy superior entre las familias extendidas que entre las nucleares, y dentro del grupo de hogares nucleares hay mayores proporciones de unidades con presencia de migrantes en aquellos que tienen hijos de 14 años o más. Si recordamos la composición de ambos tipos de familias (Cuadro No. IV.A.7), el grupo de hogares nucleares con hijos de 14 o más años es el que tiene la mayor proporción de "hijos", ya que entre el total de

familias extendidas hay un 42.8% de "otros parientes". Además, la proporción de hogares con migrantes, en relación con el tipo de familia y la etapa del ciclo familiar, sigue la misma tendencia que seguía el tamaño promedio de las unidades domésticas: aumenta según el tipo de familia y según la etapa del ciclo familiar (Cuadros Nos. IV.A.8 y IV.A.13).

Estos elementos nos permiten suponer que la mayor tendencia a migrar en las familias extendidas y en las nucleares con hijos de 14 años o más se vincula con el tamaño promedio de estas familias y con el hecho de que concentran mayores proporciones de personas de 14 años o más, y por tanto es mayor el número de personas adultas y activas en cada hogar.

Este mismo análisis se refuerza al observar quienes son los que practican la migración en los diferentes tipos de unidades domésticas (Cuadro No.IV.A.14). En el grupo de familias nucleares con hijos menores, la migración es practicada mayoritariamente por los jefes de familia, mientras que en el grupo de unidades con hijos de 14 o más la presencia de los hijos entre los migrantes es mucho más importante que la de los jefes. En el caso de las familias extendidas, en el grupo de unidades sin hijos de 14 y más años son los otros parientes los que predominan en la migración y no existe migración de hijos, mientras que para aquellas que tienen hijos de 14 y más años la migración de hijos es proporcionalmente mayor, a pesar de

existir una contribución importante de los "otros parientes" a la migración.

La descripción anterior nos permite concluir que para analizar la influencia de la composición demográfica de las familias en la presencia de migraciones en las unidades domésticas de San Martín se requiere examinar las asociaciones entre esa presencia y el tipo de familia y la etapa de evolución del ciclo familiar. En esta última variable se aprecian las interrelaciones entre las demás variables referidas a la estructura familiar de los hogares (tamaño promedio de las unidades domésticas y número de personas mayores de 13 años) y se enriquece además porque refleja diferencias en la estructura interna de parentesco que afectan a la migración.

Al retomar los cuatro grupos de hogares que se habían distinguido en San Martín según las características de sus recursos para la actividad agrícola se observa que los grupos que tienen las proporciones más importantes de familias nucleares jóvenes son los que carecen de tierra y los que cultivan básicos en tierras carentes de riego (Cuadro No. IV.A.15). A la inversa, las mayores proporciones de hogares nucleares con hijos de 14 años o más y extendidos se encuentran entre las unidades campesinas que siembran productos comerciales: 64% de esos hogares tienen miembros distintos del jefe y de su cónyuge en

edad de trabajar y de migrar.

El análisis de la forma en que la configuración demográfica de las familias facilita o dificulta las posibilidades de trabajar y de migrar permite afirmar que una parte importante de las familias que carecen de tierras y de las que carecen de riego presentan, además, características demográficas que los sitúan en condiciones desfavorables, porque el número de miembros adultos no facilita la diversificación de sus actividades. Estos elementos nos permiten plantear como hipótesis que el acceso precario a medios de subsistencia de algunas familias se relaciona precisamente con la etapa del ciclo familiar en que se encuentran. La forma en que se combinan la precariedad de los recursos de estas familias y las características de su estructura demográfica, condicionando sus alternativas de sobrevivencia, se analizan detalladamente en el capítulo correspondiente a las características de la reproducción doméstica de esos grupos.

San Martín. Cuadro IV.A.1

Unidades domésticas por características del cultivo familiar, según presencia de migrantes temporales

Características del cultivo	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
Comerciales (riego)	25(100.)	15(60.0)	10(40.0)
Básicos en riego	22(100.)	8(36.4)	14(63.6)
Básicos en temporal	21(100.)	11(52.4)	10(47.6)
No cultivan	33(100.)	21(63.6)	12(36.4)
TOTAL	101(100.)	55(54.5)	46(45.5)
FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987			

San Martín. Cuadro No.IV.A.2

Unidades domésticas por actividad del jefe de familia, según presencia de migrantes temporales.

Actividad del jefe de familia	TOTAL	Presencia de migrantes temporales	
		CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
CAMPESINOS	58(100%)	27(46.6%)	31(53.4%)
En temporal	3(100%)	1(33.3%)	2(66.7%)
En temporal + otra actividad	15(100%)	8(53.3%)	7(46.7%)
En riego	23(100%)	8(34.8%)	15(65.2%)
En riego + otra actividad	17(100%)	10(58.8%)	7(41.2%)
NO CAMPESINOS(1)	39(100%)	26(66.7%)	13(33.3%)
Jornalero o bracero	10(100%)	7(70.0%)	3(30.0%)
Jornalero-albañil	7(100%)	7(100%)	-
Asalar. no agrícola	12(100%)	6(50.0%)	6(50.0%)
Comerciante, vendedor o artesano	10(100%)	6(60.0%)	4(40.0%)
INACTIVOS(2)	4(100%)	2(50.0%)	2(50.0%)
TOTAL	101(100%)	55(54.5%)	46(42.5%)

(1) Incluye 6 hogares que cultivaron la tierra en el año de referencia, pero cuyo jefe de familia no participó en ese cultivo

(2) Todos los hogares cuyo jefe de familia es inactivo cultivaron la tierra en el año de referencia, pero el jefe de familia no participó en ese cultivo.

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

San Martín. Cuadro No.IV.A.3

Unidades domésticas por características del autoconsumo de alimentos, según presencia de migrantes temporales.

Características del autoconsumo	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
AUTOCONSUMEN	54(100%)	28(51.9%)	26(48.1%)
Maíz dura menos de medio año	36(100%)	20(55.5%)	16(44.5%)
Maíz dura medio año o más	18(100%)	8(44.4%)	10(55.6%)
NO AUTOCONSUMEN (solo comercial)	10(100%)	4(40.0%)	6(60.0%)
NO SIEMBRAN	33(100%)	21(63.6%)	12(36.4%)
NO ESPECIFICADO	4(100%)	2(50.0%)	2(50.0%)
TOTAL	101(100%)	55(54.5%)	46(45.5%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

San Martín. Cuadro No.IV.A.4

Unidades domésticas por calidad de la vivienda, según presencia de migrantes temporales.

Calidad de la vivienda	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
Pobre	19(100%)	8(42.1%)	11(57.9%)
Regular	57(100%)	31(54.4%)	26(45.6%)
Buena	21(100%)	14(66.7%)	7(33.3%)
No especificado	4(100%)	2(50.0%)	2(50.0%)
TOTAL	101(100%)	55(54.5%)	46(45.5%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.

San Martín. Cuadro No.IV.A.5

Unidades domésticas por nivel de consumo de bienes durables, según presencia de migrantes temporales.

Nivel de consumo de bienes durables	Presencia de migrantes temporales	
	TOTAL	CON MIGRANTES SIN MIGRANTES
Alto	10(100%)	7(70.0%) 3(30.0%)
Medio	27(100%)	16(59.3%) 11(40.7%)
Precario	34(100%)	15(44.1%) 19(55.9%)
Ninguno	15(100%)	9(60.0%) 6(40.0%)
No especificado	15(100%)	8(53.3%) 7(46.7%)
TOTAL	101(100%)	55(54.5%) 46(45.5%)
FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.		

San Martín. Cuadro No.IV.A.6

Unidades domésticas por tipo de actividad del jefe de familia y número de hombres activos en el hogar, según presencia de migrantes temporales

Tipo de actividad del jefe de familia y número de hombres activos en el hogar	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
CAMPESINO	26(100%)	9(34.6%)	17(65.4%)
1 hombre activo	15(100%)	5(33.3%)	10(66.7%)
2 o más hombres activos	11(100%)	4(36.4%)	7(63.6%)
CAMPESINO + OTRO	32(100%)	18(56.3%)	14(43.8%)
1 hombre activo	18(100%)	7(38.9%)	11(61.1%)
2 o más hombres activos	14(100%)	11(78.6%)	3(21.4%)
NO CAMPESINO	43(100%)	28(65.1%)	15(34.9%)
1 hombre activo	28(100%)	16(57.1%)	12(42.9%)
2 o más hombres activos	15(100%)	12(80.0%)	3(20.0%)
TOTAL	101(100%)	55(54.5%)	46(45.5%)
FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.			

San Martín. Cuadro No.IV.A.7

Individuos por tipo de familia y etapa de evolución del ciclo familiar, según posición en la familia

Tipo de familia y etapa del ciclo familiar	TOTAL	Posición en la estructura de parentesco			
		JEFE	CONYUGE	HIJO(A)	OTRO
Nucleares, hijo mayor de 13 o menos	198(100%)	37(18.7%)	37(18.7%)	124(62.6)	-
Nucleares, hijo mayor de 14 o más	135(100%)	22(16.3%)	20(14.8%)	93(68.9)	-
Extendidas	271(100%)	30(11.1%)	26(9.6%)	99(36.5)	116(42.8)
Otros	24(100%)	12(50.0%)	5(20.8%)	1(4.2)	6(25.0)
TOTAL	628(100%)	101(16.1%)	88(14.0%)	317(50.5)	122(19.4)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

San Martín. Cuadro No.IV.A.8

Tamaño promedio de los grupos domésticos según tipo de familia y etapa del ciclo familiar

TOTAL	Tipo de familia y etapa del ciclo familiar					
	Nucleares, hijo mayor 13 o menos	Nucleares, hijo mayor 14 o más	Extendidas, hijo mayor 13 o menos	Extendidas, hijo mayor 14 o más	Otros	
Tamaño promedio	6.2	5.4	6.1	7.0	9.4	2.0

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

San Martín. Cuadro No.IV.A.9

Unidades domésticas por número de residentes, según presencia de migrantes temporales

Número de miembros del hogar	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
1 a 4	28(100%)	13(46.4%)	15(53.6%)
5 a 8	57(100%)	30(52.6%)	27(47.4%)
9 o más	16(100%)	12(75.0%)	4(25.0%)
TOTAL	101(100%)	55(54.5%)	46(45.5%)
FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.			

San Martín. Cuadro No.IV.A.10

Unidades domésticas por edad de los hijos varones, según presencia de migrantes temporales

Edad de los hijos u otros parientes hombres en el hogar	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
Hay hijos (u otros) de 14 años o más	43(100%)	31(72.1%)	12(27.9%)
No hay hijos ni otros de 14 años o más	58(100%)	24(41.4%)	34(58.6%)
hijo mayor 7 a 13	23(100%)	7(30.4%)	16(69.6%)
hijo mayor 0 a 6	15(100%)	10(66.7%)	5(33.3%)
sin hijos	20(100%)	7(35.0%)	13(65.0%)
TOTAL	101(100%)	55(54.5%)	46(45.5%)
FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.			

San Martín. Cuadro No.IV.A.11

Unidades domésticas por número de hombres económicamente activos en el hogar según presencia de migrantes temporales

Número de hombres que trabajan	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
0	4(100%)	1(25.0%)	3(75.0%)
1	58(100%)	28(48.3%)	30(51.7%)
2	21(100%)	13(61.9%)	8(38.1%)
3 y más	18(100%)	13(72.2%)	5(27.8%)
TOTAL	101(100%)	55(54.5%)	46(45.5%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

San Martín. Cuadro No.IV.A.12

Unidades domésticas por presencia de mujeres que trabajan en la unidad según presencia de migrantes temporales

Presencia de mujeres que trabajan	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
No hay mujeres activas	54(100%)	22(40.7%)	32(59.3%)
Hay mujeres activas	47(100%)	33(70.2%)	14(29.8%)
TOTAL	101(100%)	55(54.5%)	46(45.5%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.

San Martín. Cuadro No.IV.A.13
 Unidades domésticas por tipo de familia y etapa del ciclo familiar, según
 presencia de migrantes temporales

Tipo de familia y etapa del ciclo familiar	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
Nucleares, hijo mayor de 13 años o menos	37(100%)	17(45.9%)	20(54.1%)
Nucleares, hijo mayor de 14 años o más	22(100%)	13(59.1%)	9(40.9%)
Extendidas	30(100%)	21(70.0%)	9(30.0%)
Otros(1)	12(100%)	4(33.3%)	8(66.7%)
TOTAL	101(100%)	55(54.5%)	46(45.5%)
(1) Familias nucleares si hijos, familias "extendidas" sin hijos ni otros parientes de 14 años o más, y unidades sin componente nuclear. FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.			

San Martín. Cuadro No.IV.A.14
 Individuos por tipo de familia, etapa del ciclo familiar y posición en la familia, según condición migratoria

Tipo de familia, etapa del ciclo familiar y posi- ción en la familia	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	MIGRANTES	NO MIGRANTES
Nuclear, hijo mayor de 13 años o menos	198(100%)	25(12.6%)	173(87.4%)
JEFE	37(100%)	15(40.5%)	22(59.5%)
CONYUGE	37(100%)	5(13.5%)	32(86.5%)
HIJO(A)	124(100%)	5(4.0%)	119(96.0%)
Nuclear, hijo mayor de 14 años o más	135(100%)	19(14.1%)	116(85.9%)
JEFE	22(100%)	7(31.8%)	15(68.2%)
CONYUGE	20(100%)	2(10.0%)	18(90.0%)
HIJO(A)	93(100%)	10(10.8%)	83(89.2%)
Extendida, hijo ma- yor de 13 años o menos, pero otros de 14 o más	35(100%)	9(25.7%)	26(74.3%)
JEFE	5(100%)	2(40.0%)	3(60.0%)
CONYUGE	4(100%)	1(25.0%)	3(75.0%)
HIJO(A)	13(100%)	-	13(100%)
OTRO	13(100%)	6(46.2%)	7(53.8%)
Extendida, con hijos de 14 años o más	236(100%)	33(14.0%)	203(86.0%)
JEFE	25(100%)	8(32.0%)	17(68.0%)
CONYUGE	22(100%)	1(4.5%)	21(95.5%)
HIJO(A)	86(100%)	13(15.1%)	73(84.9%)
OTRO	103(100%)	11(10.7%)	92(89.3%)
Otros	24(100%)	5(20.8%)	19(79.2%)
TOTAL	628(100%)	91(14.5%)	537(85.5%)
FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.			

San Martín. Cuadro No.IV.A.15

Unidades domésticas por tipo de tierras y tipo de productos que siembran, según tipo de familia y etapa del ciclo familiar

tipo de tierras y tipo de productos	TOTAL	Tipo de familia y etapa del ciclo familiar			Otros(1)
		Nuclear hijo mayor 13 o menos	Nuclear hijo mayor 14 o más	Extendida	
Comerciales (2) (riego)	25(100)	7(28.0)	7(28.0)	9(36.0)	2(8.0)
Básicos en riego	22(100)	6(27.3)	5(22.7)	8(36.4)	3(13.6)
Temporal	21(100)	8(38.1)	6(28.6)	6(28.6)	1(4.7)
No cultivan	33(100)	16(48.5)	4(12.1)	7(21.2)	6(18.2)
TOTAL	101(100)	37(36.6)	22(21.8)	30(29.7)	12(11.9)
(1) Incluye: núcleos recién formados sin hijos, núcleos en desintegración, unidades sin componente nuclear y hogares complejos sin hijos ni otros parientes de 14 años o más					
(2) Incluye: familias que siembran comerciales exclusivamente y familias que siembran comerciales y básicos. Puede tratarse de familias que cultiven exclusivamente en tierras de riego, o que combinen tierras de riego y temporal.					
FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987					

IV.B NOXTEPEC: CARACTERISTICAS SOCIOECONOMICAS Y DEMOGRAFICAS DE LOS HOGARES Y PRESENCIA DE MIGRACIONES TEMPORALES

1. Las condiciones generales de vida de los grupos domésticos

Las condiciones de vida en las 81 unidades domésticas de Noxtepec parecen bastante homogéneas: el pueblo carece de todo tipo de urbanización, de manera que, aunque algunas viviendas tengan algún muro de cemento o block todas carecen de agua y electricidad. La eliminación de excretas y basura ocurre "por ahí", "en el monte", y las viviendas obedecen generalmente a un mismo patrón de distribución: cada casa suele consistir en una habitación para dormir y otra pequeña construcción aparte para guisar y comer; cuando la familia es muy pobre o se trata de un hogar recién formado, la vivienda suele consistir en un solo cuarto donde se duerme, se guisa, se come, se cura, se crían animalitos; a la inversa, si se trata de un hogar establecido desde hace largo tiempo generalmente cuenta con tres construcciones separadas: el dormitorio, la cocina-comedor y un cobertizo para guardar el maíz. Solo unas pocas casas cuentan con más de una habitación en la construcción principal.

La carencia de agua en el pueblo conlleva una serie de consecuencias, no solo en términos de higiene y salud, sino de hábitos, trabajo, organización de actividades. Una de las tareas más pesadas para la reproducción de las condiciones de

subsistencia es el acarreo del agua, que realizan generalmente los niños varones entre 6 y 9 de la mañana, antes de asistir a la escuela. El agua se obtiene en una localidad situada a 3 kilómetros, donde se ubican las tierras de riego de Noxtepec, y debe ser cargada en cubetas a lo largo de una cuesta escarpada y de difícil acceso durante los meses de la "cuaresma" o estación seca.¹ Durante las lluvias, si llueve suficiente se almacena agua en un gran pozo ubicado en la parte baja del pueblo. El pozo, junto con la iglesia y algunos árboles marcan lo que constituye una especie de "centro" del pueblo. Sin embargo, en algunos años las lluvias no son suficientes y en otros, aunque llueva, se acaba el agua alrededor de octubre o noviembre. En el año en que se levantó la encuesta un camión pipa de la presidencia municipal subió algo de agua potable a los pueblos "temporaleros" de Noxtepec y Santa María Xoquiac una o dos veces por semana, pero la frecuencia de la distribución fue irregular y muy escasa: 4 cubetas por familia para varios días. Este reparto, aunque significó una ayuda, no eliminó la tarea cotidiana del acarreo de agua a través del cerro.

La falta de electricidad y otras fuentes de energía afecta menos centralmente las condiciones de vida, pero determina

¹ Los vecinos llaman "cuaresma" a un periodo del año que transcurre aproximadamente desde octubre o noviembre hasta la Semana Santa, a comienzos de abril. Muchos migrantes estacionales se ausentan "entrando la cuaresma" y regresan antes de las fiestas de Semana Santa, que coinciden con el inicio del calendario agrícola local.

también aspectos importantes, tales como la precariedad del consumo de productos propios del modo de vida que acompaña a los procesos de industrialización. Estas carencias de servicios se unen a la pobreza de recursos monetarios y a las pautas culturales vinculadas con las formas de trabajo y las condiciones del ambiente, para determinar las características de dotación de los habitantes y también aspectos de la organización del trabajo cotidiano. Por ejemplo, la cocción de los alimentos se realiza con leña, que debe ser recolectada en el monte. Es una tarea de varones de diferentes edades, empezando, igual que el acarreo de agua, más o menos entre los 4 y 6 años. Las habitaciones contienen muchos elementos útiles para la reproducción de la vida en los hogares, tales como utensilios de barro para cocinar y comer, "guajes" para conservar el agua, varillas para recolectar ciruelas y muchos otros objetos cuyo uso y sentido no pudimos identificar debido a nuestro escaso conocimiento sobre su modo de vida. Pero carecen casi completamente de los objetos que se encuentran en las casas de las áreas más urbanizadas, tales como muebles, vajillas, o aparatos electro-domésticos. En casi todas las casas hay por lo menos una o dos sillas de madera con palma tejida, que son ofrecidas al visitante cuyo paso al interior del "corral" llega a ser aceptado, junto con la palabra "descanse". Las casas mejor dotadas llegan a tener varias sillas, algunos muebles (una o dos camas y a veces un ropero) y muy excepcionalmente aparatos como estufas de gas (que únicamente se tienen, pues no se usan). El único aparato propio del consumo

moderno que parece ser una aspiración más o menos generalizada es el radio o radio-grabador de pilas, presente en más o menos la mitad de las casas del pueblo.

La base de la alimentación de todas las familias son las tortillas de maíz y los frijoles. Se complementan con algunos artículos que se compran, como chile, jitomate, cebolla, azúcar, aceite y "sopas" y con carnes y huevos que a veces se compran y a veces proceden de la crianza doméstica. En algunas de las casas se crían unas pocas aves de corral, cerdos y a veces chivos, y una minoría accede a algún animal de carga o tiro. Estas formas de obtención de carnes para la alimentación y energía para la labranza o el acarreo de agua y leña también afectan la organización de la vida cotidiana: otra tarea consiste en el cuidado y alimentación de estos animales. El cuidado de los pollos y cerdos, que corretean dispersos por el pueblo, es generalmente tarea de mujeres mientras que a los muchachitos varones de entre 7 y 12 años más o menos les corresponde apacentar a los chivos y, eventualmente, al burrito o al caballo.

Todas las familias de Noxtepec son campesinas y todos los jefes de familia son campesinos. Con esto se quiere decir que todos los grupos domésticos cultivan un pedazo de tierra con base en el trabajo familiar y lo siembran de maíz y frijol que usan para la alimentación del grupo doméstico. Todos los jefes de familia participan en las tareas de siembra de ese pedazo de

tierra y se autodefinen como campesinos, aunque algunos combinan la siembra de autosubsistencia con otro trabajo: un 17.2% siembra además productos comerciales para la venta y, además de sembrar, la mayoría de los jefes de familia ejercen otras actividades: un 51.7% de ellos trabajan también como asalariados (37.9% como jornaleros agrícolas y 13.8% como albañiles) y otro 13.8% se dedica al comercio o a la venta en puestos cotidianos u ocasionales. No se consideraron como actividades económicas complementarias otras tareas que realizan algunos jefes de familia, como la recolección de palma, leña y copal, aunque eventualmente obtienen de ellas algún provecho económico, porque se estimaron como parte de la vida campesina en Noxtepec.² Tampoco se consideró como un trabajo aparte la venta de los productos comerciales que cultivan unos pocos, ni la venta ocasional de maíz y frijol entre los propios vecinos.

También entre los individuos "económicamente activos" predomina el trabajo campesino, que se desarrolla en un 65.1% de los casos. Sin embargo, únicamente un 22.3% son exclusivamente campesinos, y el resto combina su trabajo de agricultor con otra actividad: un 19.0% son además jornaleros, 11.1% complementan con

² Estos objetos se recolectan con fines de uso doméstico (por ejemplo, la mayor parte de los techos de las casas son de palma entretejida y se guisa cotidianamente con leña), pero muy frecuentemente se venden y constituyen una fuente de unos pocos ingresos monetarios.

comercio o venta ambulante, y 11.1% son también albañiles. Las personas que no se dedican al trabajo campesino son un 6.4% de braceros y jornaleros, un 7.9% de sirvientas y un 20.6% de trabajadores no agrícolas por cuenta propia (comerciantes, vendedores ambulantes).

Las personas clasificadas como económicamente activas constituyen el 32.5% de los habitantes de Noxtepec. Otro 14.4% son mujeres dedicadas al quehacer doméstico cotidiano, 1.5% son ancianos o enfermos, 32% son niños pequeños (menores de 6 ó 7 años, que es la edad en que empiezan a ejercer algunos trabajos) y un 19.6% son "niños que ayudan": niñas de 7 a 14 años que ayudan a limpiar, cuidar a sus hermanitos, lavar ropa, guisar, y llevar comida al campo; niños de 7 a 10 años que ayudan con los chivos, la leña, el agua, y niños de 11 a 14 años que participan en el trabajo campesino. Estimamos en 14 años la edad en que el trabajo de agricultura que desempeñan los varones pasa a ser propiamente una actividad económica y deja de ser una "ayuda" al trabajo de otros. Aunque ocasionalmente las mujeres ayuden en algunas tareas del trabajo de campo, por lo general lo que se ha descrito es la distribución de las tareas en la comunidad.

En Noxtepec no existe un mercado de trabajo asalariado estrictamente local, con excepción de la contratación de peones asalariados para el desarrollo de las tareas agrícolas que requieren trabajo intensivo: la limpia o escarda, la siembra, la

cosecha. Tanto quienes contratan peones como quienes trabajan como tales son vecinos de la localidad. Algunas veces la ayuda para el trabajo agrícola de otros hogares se hace como trabajo pagado, y en otras ocasiones como intercambio de trabajo. El intercambio de trabajo es una práctica de fuerte arraigo en la comunidad, pero está tendiendo a ser sustituido por la contratación de trabajo asalariado: un 48.3% de las familias de Noxtepec siembran haciendo uso únicamente de su mano de obra familiar y un 20.7% complementa ese trabajo familiar con intercambio de trabajo, de manera que únicamente un 31% de los hogares contratan a otras personas del lugar como peones durante los días de trabajo intensivo.³

Algunos agentes locales ajenos al lugar, como los Maestros, consideran que una fuente local importante de ingresos para los hogares de Noxtepec es la venta de ciruelas. En cada "corral" se han plantado 3 ó 4 árboles que producen la llamada "ciruela mexicana", que no requiere de riego, y cuyas frutas maduran en los meses de septiembre y octubre. Un comprador particular sube cada año con una camioneta y compra toda la producción de

³ En una entrevista nos manifestaron que la elección entre uso exclusivo de mano de obra familiar y el intercambio o el pago de ayuda no es necesariamente un problema de disposición de ingresos monetarios para contratar o de brazos disponibles para intercambio de trabajos, sino de como "prefiere" trabajar cada familia. El jefe de familia entrevistado expresó que prefería usar yerbicidas en vez de contratar peones para la limpia de hierbas, y tardarse unos días más en sembrar o levantarse más temprano que trabajar con ayuda, "porque al peón hay que estarlo consintiendo, hay que platicarle, hay que fumarse un cigarrito, hay que comer con él, yo prefiero solo".

Noxtepec, Santa María Xoquiac y Ahuacingo, y por vía de la venta de sus ciruelas todas las unidades domésticas obtienen algún dinero.

Aparte de las escasas ocasiones en que se puede trabajar como peón asalariado, de dos o tres tienditas y un puesto doméstico de venta ocasional de chicharrón, de la venta ocasional de leña, palma, copal y ciruela, y del cultivo muy minoritario de productos comerciales, no existe otra actividad local que pueda generar ingresos monetarios. Los vecinos de Noxtepec expresan que "aquí no hay trabajo"(!) refiriéndose a que no existen empleos remunerados en la localidad. Sin embargo, en las colonias agrícolas Juárez y Aldama, que comparten el mismo ejido de Noxtepec, existe cierto mercado de trabajo en el peonaje agrícola para los productores de riego y, desde hace unos dos o tres años, en trabajos de albañilería porque algunos campesinos construyen casas de block. Hemos considerado el trabajo en estas colonias como empleo local, y no como trabajo migratorio, puesto que aunque se trate de localidades distintas, las tierras de riego de Noxtepec se encuentran en las colonias.

Las pequeñas proporciones del mercado de trabajo local determinan que, por lo general, las posibilidades de trabajo remunerado signifiquen la migración temporal para las personas de Noxtepec. En un 82.8% de los hogares entrevistados encontramos al menos una persona que había migrado temporalmente fuera de la

localidad para trabajar: en un 17% de las viviendas se trataba de traslados cotidianos a localidades cercanas para trabajar por el día; y en 65.5% de los hogares se migraba más lejos por períodos mayores de tiempo, pero siempre en forma temporal.

Aunque una parte considerable de la reproducción de las condiciones de subsistencia en los hogares de Noxtepec se encuentra basada en actividades no monetarias, existe una necesidad parcial de ingresos en dinero que tiende a crecer en la medida en que se monetariza la economía de los campesinos locales y se transforman las pautas de consumo. El maíz y el frijol que producen las familias no alcanza para la alimentación durante todo el año en cerca del 60% de los hogares, y en un 35% de los casos solo dura medio año o menos, por lo que las familias se ven obligadas a comprar maíz y frijol durante algunos meses, y durante todo el año adquieren algunos alimentos complementarios. Además de comprar algunos alimentos, en los hogares de Noxtepec se consumen como necesarios algunos artículos como jabón y detergente y toda la ropa que se usa es de confección industrial.⁴ A su vez, la reproducción de las condiciones para la producción campesina requiere también de gastos en dinero.

⁴ No solamente las señoras reportaron constantemente el detergente como una necesidad, sino que es fácil observar el tiempo y esfuerzo que insumen cotidianamente las tareas de lavado de ropa y la extremada limpieza de las vestimentas de las personas de Noxtepec. El médico del consultorio de la Secretaría de Salud más cercano expresó, al ser entrevistado, que los habitantes de Noxtepec, a pesar de su carencia de agua, destacan entre los demás pueblos del sur del Municipio por su aseo personal.

Desde hace algunos años se introdujo el uso de abonos para la siembra y de plaguicidas, y desde entonces la tierra, que durante décadas produjo "una cosecha regularcita", no produce si no se utilizan abonos y se endurece cada vez más. El endurecimiento de la tierra produjo a su vez consecuencias, como por ejemplo el hecho que el frijol, que antiguamente se sembraba "entreverado" con el maíz, "ahora pide solo" y hay que sembrarlo aparte ocupando más tierra. De esta manera, el uso de químicos de alto precio se transformó en un gasto indispensable para la obtención de los alimentos cotidianos. Algunos campesinos gastan también en hierbicidas y algunos pagan peones en las jornadas de trabajo intensivo, pero estos gastos no aparecieron como indispensables en todos los hogares. Tampoco se reportó gasto en energía, porque salvo casos ocasionales en que se renta una yunta o se usan animales propios para arar en tierras de riego, casi todas las familias cultivan exclusivamente con base en el espeque o azadón. De manera que aunque la monetarización de la economía local aparece mínima en relación con el resto del municipio y de la región en que está inserta, el acceso a algún ingreso monetario se ha tornado indispensable para la reproducción de la vida cotidiana y de las condiciones para la producción agrícola en los hogares de Noxtepec. De esta necesidad se derivan las altas proporciones de jefes de familia que combinan su trabajo campesino con otra actividad, el pequeño número de personas activas que fueron reportadas exclusivamente como campesinos, y la alta proporción de hogares con migrantes temporales.

A pesar de la homogeneidad de las condiciones de vida y de trabajo de las familias de Noxtepec, existen ciertas diferencias socioeconómicas que no necesariamente se reflejan en las pautas de consumo. La mayor parte de las casas son construcciones de adobe con techo de palma en su habitación principal, y de vara enjarrada y palma en el cuarto para cocinar y en el cobertizo, pero algunas casas consisten en un solo cuartito de vara y otras pocas son de block con techo de lámina, y en algunos casos poseen más de un cuarto en su construcción principal.⁵ De la misma manera, aunque el consumo de bienes durables fue calificado como "precario" en un 70% de los casos, una minoría de hogares no presenta ningún bien de consumo, y otros pocos fueron calificados como de consumo "medio" por poseer algunos artículos escasos en el lugar, como camas, máquinas de coser, roperos, estufas y en un caso excepcional una camioneta.

Aunque hay una gran proporción de viviendas "pobres" (55%) y de consumos "precarios", generalmente coincidentes, existe un elemento principal de diferenciación socioeconómica de las familias del lugar: el acceso a tierras de riego. Todas las familias de Noxtepec siembran cada año maíz y frijol en una

⁵ Aunque indudablemente reflejan un mejor nivel de ingreso monetario, las construcciones de block y lámina no necesariamente son las más confortables en las condiciones climáticas locales. El techo de palma detiene bien la lluvia y mantiene frescas las habitaciones en un lugar en el que casi permanentemente hace calor, mientras que el cemento y la lámina producen una sensación de encierro.

superficie de tierra de temporal entre las piedras del cerro que esta junto al poblado. La asignación del acceso a estas tierras, que son ejidales y no están parceladas, corresponde cada año al Comisariado Ejidal, que es la máxima autoridad comunal, y que las asigna previa solicitud de cada jefe de familia. El pedazo de tierra que solicita cada familia año tras año no es necesariamente el mismo, ni en extensión ni en ubicación.⁶ Ninguno de esos elementos parece ser fuente de conflicto local, pues la tierra cerril no escasea en el lugar, y cada familia no solicita una extensión importante, sino únicamente "lo que tantean poder sembrar" (generalmente, entre media y una hectárea) con la mano de obra familiar o los recursos de que disponen.⁷ Sin embargo, poco más del 60% de las familias tienen acceso regular a una parcela de riego, generalmente correspondiente a media hectárea. Este acceso a tierras de riego genera diferencias importantes respecto del 38% de los hogares que únicamente siembran de temporal. A su vez, entre los campesinos de riego, existe una pequeña proporción que logra sembrar productos comerciales, estableciéndose entonces una fuente muy importante de ingreso monetario local para unos pocos. En el presente

⁶ Fue muy complicado para nosotros, en las primeras entrevistas en que tratábamos de preguntar por lo que creíamos que era una "parcela familiar", que las personas nos respondieran que sembraban "ahí", "en el monte" y nos señalaran con la cabeza una montaña, pedregosa y seca. Al pedir, con más precisión, en que punto del monte sembraban, nos respondían "donde nos acomode".

⁷ Los campesinos entrevistados se refirieron a la definición del tamaño de la siembra de temporal según lo que calculaban poder trabajar junto con sus hijos.

capítulo se describe la manera en que esa diferenciación afecta las características socioeconómicas y la actividad agrícola de las familias, y la forma en que esas condiciones afectan la presencia de migraciones en las unidades domésticas.

2. Características de la actividad agrícola familiar y presencia de migraciones temporales

Uno de los objetivos de la investigación es explorar los vínculos entre la presencia y modalidades de las migraciones temporales en los hogares y el carácter campesino de las unidades familiares. Esta finalidad llevó a considerar las características de la actividad agrícola de las unidades domésticas como uno de los ejes del análisis.

Como se mencionó, Noxtepec es una comunidad enteramente campesina. Todas las familias se dedican al autoabasto con base en el trabajo familiar, todos los jefes de familia son agricultores campesinos y la mayor parte de la población activa lo es (aunque muchos combinan el trabajo campesino con otro). Los elementos que se tomaron en consideración para definir las características de la actividad de cultivo en los distintos hogares de Noxtepec son el tipo de tierras que siembran, el tipo

de productos que cultivan, la extensión de la tierra familiar, el tipo de personas que trabajan la tierra y la duración de la producción de maíz y frijol para el consumo familiar. Además, como todas las unidades domésticas tienen un jefe de familia campesino, se tomó en cuenta la ocupación de los jefes, distinguiendo entre los que complementan actividades y los que son exclusivamente campesinos.

De todos estos criterios, el que apareció más determinante de características de producción y condiciones de vida de las familias campesinas es el acceso a tierras de riego y el tipo de productos que se cultivan en ellas.

Como se mencionó anteriormente, en Noxtepec hay un 38% de hogares que no poseen tierras de riego, y que en consecuencia siembran exclusivamente en tierras de temporal. La totalidad de los jefes de familia que siembran en este tipo de tierras combinan su tarea de agricultores con otro tipo de trabajo, generalmente el de jornalero agrícola. En estas tierras se siembra únicamente maíz y frijol, y son precisamente estas familias que no tienen posibilidades de sembrar productos comerciales, que se dedican exclusivamente al autoabasto, las que menos logran satisfacer las necesidades alimenticias de su familia con su siembra: un 54.5% de las unidades domésticas que cultivan en temporal obtienen una producción que solo alcanza para autoabastecerse por un periodo de 6 meses o menos (Cuadro

No.IV.B.1). Incluso en lo que se refiere a la extensión de la tierra que siembran estas familias son las menos favorecidas, pues aunque la tierra cerril de temporal requiere sembrarse en mayor superficie que la de riego por ser de inferior calidad, un 36.4% de los hogares que únicamente acceden a tierras de temporal cultivan extensiones inferiores a media hectárea. El uso de mano de obra es también diferente entre las familias que no poseen superficies de riego: los hogares campesinos de temporal siembran con mano de obra familiar únicamente en un 27.3% de los casos, mientras que las familias con riego lo hacen en el 61.5% de los casos. De manera que entre los productores de temporal se recurre más frecuentemente al intercambio de trabajo (36.4%) y a la contratación de asalariados (36.4%) que entre los agricultores de riego, para quienes el uso de mano de obra ajena al hogar es minoritaria.⁸

Estas características significan condiciones mucho más desventajosas de producción y de subsistencia para los campesinos de temporal, que se reflejan en las características socioeconómicas de sus hogares y su comportamiento respecto de la migración temporal.

Las familias que, además de sembrar cada año durante el

⁸ Al analizar la estructura demográfica de los hogares, se verá que entre los hogares con acceso a riego hay mayor proporción de unidades domésticas que se encuentran en una etapa avanzada del ciclo familiar, y por tanto tienen más miembros de la familia en condiciones de participar en los trabajos agrícolas.

temporal en el cerro de Noxtepec, tienen derecho a cultivar tierras de riego en las colonias agrícolas Juárez y Aldama, situadas a unos cuatro kilómetros de la localidad, presentan también diferencias entre ellas. Un 28% de los hogares que siembran de riego cultivan productos comerciales además del maíz y frijol (caña de castilla, arroz, frutas y eventualmente flores), mientras que el 72% restante se dedica únicamente a la siembra de autoabasto, aún en las tierras de riego. Estas familias que cultivan únicamente para el autoconsumo obtienen menos producción de maíz y frijol que quienes siembran también productos para la venta: un 53.8% de los productores de riego que cultivan únicamente maíz y frijol obtienen una producción suficiente para alimentar a su familia durante todo un año, mientras que quienes siembran artículos comerciales obtienen maíz y frijol para cerca de un año en el 80% de los casos (Cuadro IV.B.1). Probablemente esto se debe a que es en este grupo de familias donde se encuentran los que poseen las tierras de más extensión: más de 2 hectáreas.⁹ En cuanto al tipo de mano de obra que usan para el cultivo, tanto los que siembran productos comerciales como los que se limitan al maíz y frijol siembran únicamente con mano de obra familiar en un 60% de los casos.

De manera que, desde el punto de vista de las características

⁹ Como se describe en el capítulo III, las familias de Noxtepec que acceden a superficies mayores de 2 hectáreas son muy pocas (10% de los hogares entrevistados, y unas 10 familias del pueblo en total) y son considerados como acaparadores.

de su actividad agrícola, podemos distinguir tres grupos entre los hogares de Noxtepec: el sector menos favorecido de los que únicamente siembran tierras de temporal, el grupo intermedio de los que siembran en temporal y riego, pero únicamente maíz y frijol, y los hogares que poseen ambos tipos de tierra y logran afrontar los costos de la siembra de productos comerciales en sus tierras de riego. Estos distintos tipos de acceso a la tierra afectan el comportamiento de los hogares frente a la migración temporal y sus características de actividad y de consumo.

Los tres grupos de hogares campesinos que hemos mencionado se comportan de manera diferente respecto de la migración temporal, especialmente los campesinos sin riego respecto de los demás: en un 100% de los hogares que siembran únicamente en tierras de temporal para el autoconsumo hay migrantes temporales, y en el 91% de esos hogares el traslado de los migrantes es a lugares distantes y por periodos superiores a un día. Entre las familias que siembran únicamente para autoconsumo, pero que acceden también a tierras de riego, un 69% cuenta con migrantes temporales en el hogar (aunque únicamente un 46% son casos en que la migración temporal implica traslados superiores a un día y a lugares distantes). Por último, entre las familias que, además de acceder a tierras de temporal y riego, siembran productos comerciales, hay un 80% de hogares con migrantes temporales (tratándose en un 60% de los casos de traslados por más de un día) (Cuadro IV.B.2). Debido a que este grupo de hogares es muy

pequeño y a que su comportamiento respecto de la migración no es muy diferente de las familias campesinas con riego que siembran únicamente para su autoabasto, en el análisis de los demás indicadores mantendremos únicamente la distinción entre familias que siembran de temporal y familias que siembran también en tierras de riego.

Como se verá al analizar las condiciones de reproducción de los hogares, la migración temporal corresponde a una necesidad ineludible de obtención de ingresos monetarios para los hogares que siembran únicamente para su autoconsumo, y en especial para los que acceden a tierras de temporal exclusivamente. Frente a la ausencia de un mercado suficiente de trabajo local y a lo incipiente de las demás formas para obtener dinero, estas familias se verían limitadas al consumo de maíz y frijol, debiendo prescindir de otros elementos indispensables para su subsistencia, si no practicaran la migración temporal. Además, son precisamente las familias que siembran únicamente para su consumo, y en especial las que lo hacen en tierras de temporal, las que no logran, en muchos casos, abastecer a su familia de esos productos durante todo el año. En los hogares de riego, y aún en los que siembran productos comerciales, la migración temporal sigue siendo muy frecuente, pero no es universal.

3. Actividad económica, niveles de consumo y presencia de migraciones temporales en los hogares

El trabajo campesino de los jefes de familia activos de Noxtepec se combina con otro trabajo en un 70% de los casos: 29.6% son exclusivamente campesinos y siembran en tierras de riego; otro 29.6% también siembra en superficies irrigadas, pero combinan su trabajo de agricultor con otra actividad; 25.9% son campesinos de temporal que combinan con el trabajo de jornalero; y el 14.8% restante alterna su actividad de campesino de temporal con otro trabajo diferente al de jornalero agrícola.

Esta distribución nos permite apreciar que existen diferencias entre los campesinos de riego y de temporal, pues mientras los primeros pueden combinar actividades, los segundos siempre tienen que hacerlo. En segundo término, los campesinos de temporal combinan su trabajo de siembra con el de jornalero agrícola en un 63.6% de los casos, mientras que los agricultores de riego presentan una gama más variada de combinaciones.¹⁰

Las combinaciones de actividad que desempeñan los jefes de

¹⁰ La población clasificada como económicamente activa en Noxtepec corresponde al 32.5% de los habitantes, y entre ellos también predomina el trabajo campesino combinado con otra actividad: 65.1% de las personas que trabajan son campesinos (o ayudantes familiares campesinos) y el 65.7% de ellos complementan esa actividad campesina con otro trabajo (29% con trabajo de jornalero agrícola).

familia son las siguientes: 29.6% son campesinos como actividad única; un 14% combina con otra actividad por cuenta propia no agrícola; y un 55.5% acceden a alguna forma de salario, que es en todos los casos eventual, pues tanto el trabajo migratorio de albañil como el de jornalero agrícola se ejercen únicamente cuando no hay quehacer en el cultivo de Noxtepec.¹¹

El predominio de las actividades por cuenta propia y la insuficiencia de las actividades asalariadas -a pesar de la intensa migración que se practica- marca ciertas diferencias de ingresos entre las familias de Noxtepec: no es lo mismo ser campesino de riego que combina su trabajo con el de comerciante establecido, que ser campesino de temporal que combina con el de jornalero agrícola eventual o con la venta ambulante ocasional.

Otra diferenciación la señala el número de personas activas en los hogares. En Noxtepec, el 93% de los jefes de familia son económicamente activos, pero únicamente en un 17.2% de las familias hay además una esposa activa (cuyas actividades son además muy precarias: atención de una tiendita propia o venta ocasional). En un 63% de los hogares entrevistados hay un solo

¹¹ Para el total de la población económicamente activa encontramos un 14.3% de asalariados agrícolas, 19.0% de campesinos que combinan con asalariado agrícola y 11.1% de campesinos que combinan con el trabajo de albañil, es decir, apenas un 44.4% de personas que tienen acceso a alguna forma de salario. Aún para los que son exclusivamente asalariados, ese asalariamiento es precario, pues los únicos que trabajan todo el año como obreros son los jornaleros, cuya actividad es por definición eventual y mal pagada.

hombre activo, en un 20.7% hay 2 y en el otro 20.7% hay 3 varones activos. En 76.4% de los hogares con un único varón no hay ninguna mujer activa.

A pesar de las diferencias de ingresos que deben existir según el tipo de tierras que se siembran, la actividad del jefe de familia y la presencia de más de un activo en el hogar, estas diferencias no se expresan de manera muy manifiesta en los niveles de consumo aparentes de los hogares de Noxtepec, que se presentan relativamente homogéneos. La mayor parte de las viviendas fue clasificada como "pobre" (se trata de casas de adobe con techos de palma, madera o lámina de cartón) y en la mayoría de los casos el nivel de consumo de bienes durables fue clasificado como "precario" (poseen únicamente un radio-grabador portátil o algún mueble).¹²

El análisis detallado de los indicadores de niveles de consumo y de su asociación con la actividad de los jefes de familia y la duración del maíz producido permite señalar que, dentro de estas condiciones generalizadas de pobreza, son las familias que acceden a las mejores tierras, y sobre todo las que logran sembrar productos comerciales, las que tienen niveles de consumo un poco mejores que el resto. Y en el extremo menos favorecido se encuentran las familias que siembran tierras de

¹² Los criterios de clasificación de niveles de consumo según calidad de la vivienda y posesión de bienes durables se definen y describen en el Anexo Metodológico.

temporal cuyos jefes complementan su trabajo con el de jornalero agrícola.

Los niveles de consumo relativamente diferentes entre familias que siembran tierras de riego y aquellas que solo acceden a tierras de temporal se asocian también con comportamientos un poco diferentes con respecto a la migración temporal: como se había señalado, en todos los hogares con tierras de temporal hay migrantes temporales, independientemente de cual sea la calidad de su consumo. Sin embargo, entre las familias con acceso a riego se observan pequeñas diferencias: las proporciones de hogares con migrantes aumentan en la medida en que mejora la calidad de la vivienda o el nivel de consumo de bienes durables (cuadros IV.B.3 y IV.B.4).

La vinculación entre presencia de migrantes y mejores niveles de consumo en los hogares puede ser casual (debido al escaso número de hogares que presentan esos niveles de consumo comparativamente más elevados) o bien puede vincularse con el hecho de que las personas que migran fuera de la localidad adquieren mejores ingresos que quienes permanecen, y tiene más acceso y contacto con las pautas de consumo propias de las áreas más urbanizadas, pudiendo ser la migración de sus miembros lo que eleva las pautas de consumo de estas familias.¹³

¹³ En lo que respecta a la calidad de la vivienda, el hecho de que algunos miembros del hogar hayan adquirido capacitación como albañiles o peones de albañiles ("macuarros") puede influir

Desde el punto de vista de la actividad de los jefes de familia campesinos, se pueden distinguir tres grupos en lo que se refiere al comportamiento frente a la migración temporal. Las familias con tierras de riego cuyo jefe se dedica a la siembra de sus tierras como actividad única son las que tienen menor proporción de hogares con migrantes (62.5%). Entre los hogares con jefe campesino de riego que combina su trabajo con otra actividad, la proporción de familias con migrantes aumenta al 87.5%. Y las familias cuyo jefe es campesino en tierras de temporal recurren, en el 100% de los casos, a la combinación de actividades del jefe y a la migración temporal. En cuanto al tipo de trabajo alternativo a la siembra campesina que desempeñan los jefes de familia que combinan actividades, cuando el jefe combina con el trabajo de asalariado agrícola la migración temporal ocurre en un 90.9% de los hogares, y en los casos en que la segunda actividad del jefe es no agrícola (tanto si son albañiles, como vendedores o comerciantes) la migración se presenta en un 100% de los hogares (Cuadro IV.B.5).¹⁴

fuertemente en que agreguen a ella los elementos que hemos considerado propios de un mayor nivel de consumo. De manera que en este caso los indicadores de niveles de consumo, más que reflejar condiciones socioeconómicas que pudieran generar comportamientos diferentes frente a la migración, podrían estar señalando consecuencias de las migraciones temporales para las pautas de consumo de los hogares.

¹⁴ Se podría pensar que las mayores proporciones de migrantes, en este último caso, pueden estar vinculadas con la propia actividad alternativa del jefe, pero hay algunos jefes albañiles y otros comerciantes que ejercen esa actividad

Las variables tipo de tierras, tipo de cultivos, y tipo de combinación de actividades del jefe de familia parecen vincularse más directamente con algunas diferencias de comportamiento respecto de la migración temporal. El grupo de hogares que aparece en una situación más desventajosa es el de los que únicamente siembran tierras de temporal, y dentro de ellos, las familias cuyo jefe combina su actividad con la de jornalero agrícola. En este grupo de hogares la baja calidad de las tierras y la insuficiencia de la producción de granos para la alimentación familiar dan origen a la necesidad de combinar actividades y de migrar en un 100% de los casos. Sin embargo, la posibilidad de trabajo alternativo que estos jefes de familia han podido obtener es la más precaria. El trabajo de jornalero implica eventualidad, bajos ingresos y ausencia de todo tipo de protección social. Los únicos casos de campesinos jornaleros que no siempre requieren migrar son los que acceden a tierras de riego.

En el otro extremo se sitúa el grupo más acomodado de los campesinos de riego. Entre ellos, las familias cuyo jefe no requiere ejercer ningún trabajo alternativo son también las que no siempre necesitan recurrir al trabajo migratorio. Estas familias son las que obtienen una producción agrícola suficiente

local, y el trabajo alternativo de jornalero se desempeña generalmente en la localidad o cerca de ella.

para el sostenimiento de sus familias y las que algunas veces logran sembrar productos comerciales, obteniendo con esto un ingreso monetario elevado en términos comparativos frente al resto de los hogares.

Por último, como ya hemos analizado, existe un grupo intermedio de familias que se caracteriza también por su alta proporción de hogares con migrantes temporales, que es el de los campesinos con tierras de riego que combinan su trabajo de agricultores con una actividad no agrícola: las de albañiles, comerciantes y vendedores.¹⁵ De manera que existirían fundamentalmente dos grupos con muy alta proporción de migrantes: el de los hogares con tierras de temporal cuyos jefes son campesinos-jornaleros, (y en general todas las familias que no tienen acceso a riego) y, entre los campesinos de riego, el de los jefes que combinan su trabajo con una ocupación no agrícola. En ambos grupos, la migración puede obedecer a causas diferentes, vinculándose en el primero a la precariedad de las condiciones de producción campesina para la subsistencia familiar y en el segundo al tipo de empleo alternativo que los campesinos han logrado ejercer, aún tratándose de hogares cuyas condiciones de

¹⁵ Estos hogares se encuentran originalmente en una posición más desfavorable que la de los hogares con tierras de riego cuyo jefe campesino no necesita combinar su trabajo con otro. Pero el hecho de que su jefe ejerza una actividad alternativa no agrícola, por una parte implica para ellos generalmente la migración (dada la precariedad del mercado de trabajo local), y por otra los sitúa en una mejor posición relativa que las familias cuyo jefe es campesino-jornalero.

subsistencia originales eran mejores que las de los campesinos de temporal.¹⁶

Al analizar las características socioeconómicas de los hogares y su asociación con la presencia de migrantes temporales, llama la atención la frecuente asociación entre presencia de migrantes y número de personas en la unidad doméstica que trabajan. Este tipo de asociaciones serán analizadas en los subcapítulos que se refieren a la composición demográfica de los hogares de Noxtepec y su vinculación con la presencia de migrantes temporales.

4. Estructura demográfica de los grupos domésticos y presencia de migraciones temporales

Uno de los objetivos de la investigación es indagar si, dadas ciertas condiciones socioeconómicas que propician la presencia de migraciones temporales y que moldean sus características, la composición demográfica de los hogares influye alterando estas condiciones, en el sentido de que facilite o dificulte la presencia de migrantes temporales en el

¹⁶ Esto explica que existan frecuentemente hogares con presencia de migrantes incluso entre el grupo de familias con mayores niveles de consumo relativo.

hogar.

En Noxtepec, la mayor parte de las personas se agrupan en unidades domésticas que conforman una familia del tipo "nuclear", siendo minoritario el número de familias del tipo "extendido" (17.2% de los hogares entrevistados) y de personas que viven en ellas (21.7%).¹⁷ Sin embargo, es difícil hablar de que la distribución de grupos domésticos de tipo nuclear sea la conformación de las "familias" de Noxtepec. Prácticamente la totalidad de los habitantes de Noxtepec se encuentran ligados entre sí por lazos de parentesco debido a la constitución relativamente reciente del pueblo (a principios de este siglo), al escaso número de habitantes, a su relativo aislamiento (por encontrarse ubicado en un lugar de difícil acceso que solo desde hace unos pocos años cuenta con un camino de terracería) y a la práctica del matrimonio endogámico. El predominio de la costumbre del matrimonio entre jóvenes del mismo pueblo vincula entre sí a los grupos domésticos en una intrincada red de lazos

¹⁷ Algunos elementos que probablemente expliquen el fuerte predominio de hogares del tipo "nuclear" pueden ser un alto índice de mortalidad general y el hecho de que aún existen terrenitos en el área que ocupa el pueblo para que nuevas familias ocupen su "corral". Los vecinos entrevistados explicaron que cuando una pareja quiere formar un nuevo núcleo pueden vivir por algún periodo con los padres del muchacho, pero que lo más frecuente es que, si el "corral" de los padres o de los suegros es bastante amplio, levanten su propia casita dentro de él. En los casos en que el "corral" no es suficientemente grande, la nueva pareja puede solicitar al Comisariado Ejidal que les asigne su propio "corral". Los casos de familias "extendidas" corresponden, en un 80% de los casos, a la permanencia de uno de los hijos casados -generalmente el menor- en la casa de los padres.

de parentesco que se refuerzan con acuerdos de compadrazgo, y que hacen que prácticamente todo el pueblo sea una o dos grandes familias (lo que no excluye la presencia de conflictos violentos entre ellos).¹⁸

En cuanto a la etapa de evolución del ciclo familiar en que se encuentran las familias de Noxtepec, entre las familias nucleares, un 54.5% tiene hijos pequeños (de 13 años o menos) y el 45.5% tiene al menos un hijo de 14 años o más. En las familias extendidas, un 80% tiene hijos mayores de 13 años y un 20% tiene otros parientes de esa edad. Estas diferencias en el tipo de conformación familiar y la etapa del ciclo familiar se traducen en diferencias proporcionales en el número de individuos que agrupan. Las familias nucleares con hijos de 13 años o menos, que conforman el 44.4% del total de familias, contienen únicamente al 34.4% de los individuos, y las nucleares con hijos de 14 años o más, que son el 37% del total de hogares, contienen una proporción mayor (43.9% de las personas); a su vez, las familias extendidas agrupan al 21.0% de las personas. Estas diferencias se

¹⁸ Aunque existen casos de hijos (especialmente de hijas mujeres) que al migrar temporalmente se casan y permanecen fuera del pueblo, las personas relatan continuamente casos de migrantes, incluso de migrantes a Estados Unidos, que vuelven a casarse al pueblo. Sin embargo, la forma de establecer las viviendas, en el sentido de que se encuentran desvinculadas de las tierras de siembra y de que, dada la absoluta carencia de urbanización, los terrenos para vivienda no escasean (se trata, simplemente, de un pedazo de cerro árido), hace que la distribución de las viviendas no refleje siempre agrupaciones de parientes cercanos. Sin embargo, esa misma falta de escasez permite que ciertos grupos de hogares nucleares se establezcan junto a otros con los que se encuentran muy vinculados.

expresan también en los tamaños promedio de las unidades domésticas según los distintos tipos de familias y de etapas de evolución del ciclo familiar (cuadro No.IV.B.6): a pesar de que el tamaño promedio de las familias entrevistadas es de 6.7 personas por hogar, fluctúa entre 5 y 8 personas por vivienda según el tipo de familia.¹⁹

Para analizar la influencia del tipo de estructuración de las unidades domésticas en la presencia de migraciones temporales se seleccionaron las siguientes variables: el número de personas en la vivienda, la presencia de hijos varones de 14 años o más, el número de hombres y de mujeres en edad de trabajar en cada hogar, el número de varones activos y la presencia de mujeres activas, y por último, el tipo de familia y la etapa de evolución del ciclo

¹⁹ Las mayores proporciones de hijos, entre los diferentes tipos de hogares, se sitúan en las familias nucleares con hijos de 14 años o más (78.3% de las personas en este tipo de familias son "hijos o hijas"); en los hogares nucleares con hijos menores, representan una proporción bastante menor (64.6%) y en las familias extendidas son un 57.1% de las personas. Pero si en este último tipo de familias se suman los hijos más los "otros parientes", que representan un 26.2% de los individuos en este tipo de familias, alcanzan al 83.3%. Los "otros parientes" en Noxtepec corresponden casi en su totalidad a nueras y nietos, puesto que, como señalamos, la expansión de las familias, minoritaria en el pueblo, se produce generalmente cuando algún hijo casado permanece viviendo junto a sus padres. Esto último se puede apreciar también al observar que en ninguno de los hogares entrevistados se encontraron más de 3 hombres mayores de 14 años. Este hecho, unido a que los "otros parientes" son nietos y nueras, se puede vincular a lo que algunos entrevistados explicaron como costumbre de la conformación familiar en Noxtepec: no se acostumbra, sino en casos excepcionales en que el suegro sea muy acomodado, que un joven que se casa viva con los padres de la novia; y quien permanece en el hogar de los padres después de casarse es generalmente un solo hijo, el menor.

familiar.

El análisis de estas variables permitió determinar que hay una asociación positiva entre número de miembros en la unidad doméstica y proporción de hogares con migrantes, y entre número de hombres en edades "activas" (de 14 a 74 años) y número de hombres activos en la unidad doméstica y presencia de migraciones temporales (Cuadros Nos.IV.B.8, IV.B.9 y IV.B.10).

La variable "tipo de familia y etapa de evolución del ciclo familiar", que refleja los diferentes tamaños promedio de los hogares y la presencia de personas de 14 o más nos muestra que el menor porcentaje de hogares con migrantes (75%) se encuentra entre las familias nucleares que no tienen hijos de 14 años o más, aumenta al 90% entre las nucleares que sí los tienen, y llega al 100% en las familias extendidas (Cuadro No. IV.B.11).

Al analizar el tipo de personas que practican la migración en los diferentes tipos de familias, aparece, como es lógico, que entre las familias nucleares con hijos pequeños, en un 100% de los casos de migración la practica el jefe de familia, y en un 71.4% y un 81.8% de los casos, en los hogares nucleares y extendidos con hijos de 14 años o más la migración la practican los hijos.²⁰ La ausencia de hijos en "edad de migrar" hace que la proporción de hogares con migrantes sea ligeramente menor entre las familias

²⁰ En el capítulo V se analiza con detalle la posición de los migrantes en la estructura de parentesco familiar en los distintos tipos de familias y su posible significado.

sin hijos de 14 o más años. Además, en las familias extendidas no existen "otros parientes" que practiquen la migración temporal, debido a que son casi en su totalidad nueras y nietos (Cuadro No. IV.B.12).

De la descripción anterior se puede desprender que el tipo de familia y la etapa del ciclo de evolución familiar, así como la presencia de hijos varones de 14 años o más, se asocian positivamente con una mayor proporción de migrantes cuando la etapa de evolución familiar corresponde, precisamente, a esta presencia de hijos en edad de trabajar, y cuando el tipo de familia refleja un mayor tamaño promedio de la unidad. La asociación con la presencia de migraciones en el hogar es más fuerte cuando se analiza no solamente la presencia sino el número de estas personas de 14 años o más en el hogar.

Al retomar nuevamente los grupos de hogares que se habían distinguido de acuerdo con su acceso a recursos agrícolas, se observa que entre las familias que acceden a tierras de riego, las familias nucleares en formación corresponden al 39.0% de los hogares, y en aquellas que únicamente siembran en temporal esas familias nucleares jóvenes se acercan a la mitad de los hogares. La diferencia es especialmente importante respecto de las que logran sembrar productos comerciales, entre las que predominan ampliamente los hogares en etapas avanzadas del ciclo familiar (Cuadro No.IV.B.13). De manera que a la situación relativamente

favorable en que se encuentra el grupo de familias que siembran productos comerciales en riego en cuanto a sus recursos para la producción agrícola se asocia la presencia de un mayor número de miembros en edad de sembrar, de trabajar y de migrar. Y a la situación relativamente desfavorable de acceso a recursos en que se encuentran las familias sin riego se agrega, para cerca de la mitad de ellas, la desventaja del reducido número de personas en capacidad de trabajar y de migrar. Estas asociaciones nos permitieron formular la hipótesis de un condicionamiento de las situaciones de vida más precarias por la escasez de mano de obra familiar, relacionada con la etapa del ciclo vital en que se encuentran los grupos domésticos. La repercusión de esta asociación entre el acceso a recursos y las características demográficas de la familia para la subsistencia de los hogares se analizan en el capítulo sobre reproducción de las unidades domésticas.

Noxtepec. Cuadro No. IV.B.1

Unidades domésticas por tipo de tierras y tipo de productos que siembran según meses que dura la producción para autoconsumo

Tipo de tierras y tipo de productos	Duración de la producción para autoconsumo			
	TOTAL	1 a 6 meses	7 a 9 meses	10 a 12 meses
Básicos en temporal	11(100%)	6(54.5%)	4(36.4%)	1(9.1%)
Básicos en riego	13(100%)	3(23.1%)	3(23.1%)	7(53.8%)
También comerciales	5(100%)	1(20.0%)	-	4(80.0%)
TOTAL	29(100%)	10(34.4%)	7(24.1%)	12(41.4%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.

Noxtepec. Cuadro No. IV.B.2

Unidades domésticas por tipo de tierras y tipo de cultivos, según presencia y tipo de migrantes en la unidad doméstica

Tipo de tierras y tipo de productos	TOTAL	Presencia y tipo de migrantes		
		Sin Migrantes	Con Migrantes a lugares lejanos	Con Migrantes por el día a lugares cercanos
Básicos en temporal	11(100%)	-	10(89.9%)	1(9.1%)
Básicos en riego	13(100%)	4(30.8%)	6(46.2%)	3(23.1%)
También comerciales	5(100%)	1(20.0%)	3(60.0%)	1(20.0%)
TOTAL	29(100%)	5(17.2%)	19(65.5%)	5(17.2%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.

Noxtepec. Cuadro No. IV.B.3

Unidades domésticas por tipo de tierras que cultivan y calidad de la vivienda que habitan, según presencia de migrantes temporales

Tipo de tierras y calidad de la vivienda	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
TEMPORAL	11(100%)	11(100%)	-
Vivienda precaria o pobre	8(100%)	8(100%)	-
Vivienda regular	3(100%)	3(100%)	-
RIEGO	18(100%)	13(72.2%)	5(27.8%)
Vivienda precaria o pobre	15(100%)	10(66.7%)	5(33.3%)
Vivienda regular	3(100%)	3(100%)	-
TOTAL	29(100%)	24(82.8%)	5(17.2%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.

Noxtepec. Cuadro No. IV.B.4

Unidades domésticas por tipo de tierras que cultivan y características del consumo de bienes durables, según presencia de migrantes temporales

Tipo de tierras y tipo de consumo	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
TEMPORAL	11(100%)	11(100%)	-
Consumo medio	1(100%)	1(100%)	-
Consumo precario o ninguno	10(100%)	10(100%)	-
RIEGO	18(100%)	13(72.2%)	5(27.8%)
Consumo medio	5(100%)	4(80.0%)	1(20.0%)
Consumo precario o ninguno	13(100%)	9(69.2%)	4(30.8%)
TOTAL	29(100%)	24(82.8%)	5(17.2%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

Noxtepec. Cuadro No. IV.B.5

Unidades domésticas por tipo de ocupación del jefe de familia, según presencia de migrantes temporales

Tipo de ocupación del jefe de familia	TOTAL	Presencia de migrantes temporales	
		CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
Campesino	8(100%)	5(62.5%)	3(37.5%)
Campesino-jornalero	11(100%)	10(90.9%)	1(9.1%)
Campesino-asalariado no agrícola	4(100%)	4(100 %)	-
Campesino-comerciante o vendedor	4(100%)	4(100 %)	-
TOTAL	27(100%)	23(85.2%)	4(14.8%)

(1) No se incluyeros dos hogares cuyo jefe es inactivo
 FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

Noxtepec. Cuadro No. IV.B.6

Tamaño promedio de las unidades domésticas según tipo de familia y etapa del ciclo familiar

	Tipo de familia y etapa del ciclo familiar				
	TOTAL	Nucleares hijo mayor 13 o menos	Nucleares hijo mayor 14 o más	Extendidas	Otras
Tamaño promedio	6.7	5.4	8.3	8.2	2.0

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

Noxtepec. Cuadro No. IV.B.7

Individuos por tipo de familia y etapa del ciclo familiar, según posición en la familia

Tipo de familia y etapa del ciclo familiar	TOTAL	Posición en la familia			OTRO
		JEFE	CONYUGE	HIJO(A)	
Nuclear, hijo mayor 13 o menos	65(100%)	12(18.5%)	11(16.9%)	42(64.6%)	-
Nuclear, hijo mayor 14 o más	83(100%)	10(12.0%)	8(9.6%)	65(78.3%)	-
Extendidas	42(100%)	5(11.9%)	2(4.8%)	24(57.1)	11(26.2)
Otros	4(100%)	2(50.0%)	1(25.0%)	1(25.0)	
TOTAL	194(100%)	29(14.9%)	22(11.3%)	132(68.0%)	11(5.6%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987

Noxtepec. Cuadro No. IV.B.8

Unidades domésticas por número de residentes, según presencia de migrantes temporales

Número de miembros	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
1 a 4	7(100%)	5(71.4%)	2(28.6%)
5 a 8	15(100%)	12(80.0%)	3(20.0%)
9 o más	7(100%)	7(100 %)	-
TOTAL	29(100%)	24(82.8%)	5(17.2%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.

Noxtepec. Cuadro No. IV.B.9
 Unidades domésticas por edad de los hijos varones, según presencia de
 migrantes temporales

Edad de los hijos varones	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
Algún hijo (u otro pariente) de 14 años o más	14(100%)	12(85.7%)	2(14.3%)
Ningún hijo (ni otro) de 14 años o más	15(100%)	12(80.0%)	3(20.0%)
Hijo mayor de 7 a 13	7(100%)	6(85.7%)	1(14.3%)
Hijo mayor de 0 a 6	6(100%)	4(66.7%)	2(33.3%)
Ningún hijo	2(100%)	2(100%)	-
TOTAL	29(100%)	24(82.8%)	5(17.2%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec,
 Octubre-Diciembre 1987.

Noxtepec. Cuadro No. IV.B.10
 Unidades domésticas por número de hombres activos, según presencia de
 migrantes temporales

Número de hombres que trabajan	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
0 a 1 hombre activo	17(100%)	13(76.5%)	4(23.5%)
2 hombres activos	6(100%)	5(83.3%)	1(16.7%)
3 hombres activos	6(100%)	6(100%)	-
TOTAL	29(100%)	24(82.8%)	5(17.2%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec,
 Octubre-Diciembre 1987.

Noxtepec. Cuadro No.IV.B.11
 Unidades domésticas por tipo de familia y etapa del ciclo familiar, según
 presencia de migrantes temporales

Tipo de familia y etapa del ciclo familiar	Presencia de migrantes temporales		
	TOTAL	CON MIGRANTES	SIN MIGRANTES
Familia nuclear con hijo mayor de 13 años o menos	12(100%)	9(75.0%)	3(25.0%)
Familia nuclear con hijo mayor de 14 años o más	10(100%)	9(90.0%)	1(10.0%)
Familia extendida	5(100%)	5(100 %)	-
Otros	2(100%)	1(50.0%)	1(50.0%)
TOTAL	29(100%)	24(82.8%)	5(17.2%)
FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.			

Noxtepec. Cuadro No.IV.B.12
Individuos por tipo de familia, etapa del ciclo familiar y posición en la familia, según condición migratoria

Tipo de familia, etapa del ciclo familiar y posición en la familia	Condición migratoria		
	TOTAL	HA MIGRADO	NO HA MIGRADO
Nucleares, hijo mayor de 13 años o menos	65(100%)	9(13.8%)	56(86.2%)
JEFE	12(100%)	9(75.0%)	3(25.0%)
CONYUGE	11(100%)	-	11(100%)
HIJO(A)	42(100%)	-	42(100%)
Nucleares, hijo mayor de 14 años o más	83(100%)	21(25.3%)	62(74.7%)
JEFE	10(100%)	6(60.0%)	4(40.0%)
CONYUGE	8(100%)	-	8(100%)
HIJO(A)	65(100%)	15(23.1%)	50(76.9%)
Extendidas	42(100%)	11(26.2%)	31(73.8%)
JEFE	5(100%)	2(40.0%)	3(60.0%)
CONYUGE	2(100%)	-	2(100%)
HIJO(A)	24(100%)	9(37.5%)	15(62.5%)
OTRO	11(100%)	-	11(100%)
Otros	4(100%)	1(25.0%)	3(75.0%)
TOTAL	194(100%)	42(21.6%)	152(78.4%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.

Noxtepec. Cuadro IV.B.13

Unidades domésticas por tipo de cultivo familiar, según tipo de familia y etapa del ciclo familiar

Características del cultivo familiar	TOTAL	Tipo de familia y etapa del ciclo familiar			
		Nucleares hijo mayor 13 o menos	Nucleares hijo mayor 14 o más	Extendidas	Otros
RIEGO	18(100%)	7(38.9)	6(33.3)	4(22.2)	1(.5.5)
Comerciales	5(100%)	1(20.0)	2(40.0)	2(40.0)	----
Básicos	13(100%)	6(46.2)	4(30.8)	2(15.4)	1(7.0)
TEMPORAL	11(100%)	5(45.5)	4(36.4)	1(9.1)	1(9.1)
TOTAL	29(100%)	12(41.4)	10(34.5)	5(17.2)	2(6.9)
FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987					

CAPITULO V
LOS MIGRANTES TEMPORALES Y SU APORTE AL HOGAR

En el presente capítulo se describen las principales características demográficas y de inserción en la actividad económica de las personas residentes en ambos pueblos que migraron temporalmente en el año anterior a la entrevista, y las proporciones y características de aquellos que colaboraron con su trabajo migratorio a la subsistencia del hogar. La identificación de las características de los individuos que practican la migración temporal nos permitió analizar posteriormente su papel en la organización de las actividades del hogar y su aporte al sostenimiento de las unidades domésticas de producción y consumo. El análisis de las particularidades de los migrantes individuales se hizo a partir de la encuesta aplicada en ambos poblados, cuyas características se describen en el Anexo Metodológico.

V.A. SAN MARTIN: LOS MIGRANTES TEMPORALES Y SU APORTE AL HOGAR

1. Edad y sexo de los migrantes y características de inserción laboral

Las características demográficas individuales que pueden ayudar a comprender el papel de los migrantes en la organización del trabajo en sus unidades domésticas son su distribución por edades y sexo, su participación en la actividad económica y su

posición en la estructura de parentesco familiar. Esta última se describirá al analizar el aporte económico de los migrantes.

Los migrantes temporales de San Martín son mayoritariamente hombres de 14 a 39 años (55.6% de los migrantes temporales recientes son varones de esa edad), pero hay también una importante presencia de mujeres en la migración: 31.9% de quienes migraron en el año anterior a la encuesta son del sexo femenino.

La distribución por edades es algo diferente entre hombres y mujeres: un 81.6% de los varones que han migrado recientemente tienen entre 14 y 39 años, mientras que entre las mujeres este porcentaje se reduce al 56.5% porque hay algo de migración antes de los 14 y después de los 40 años. Estas proporciones indican que la migración temporal no es una práctica generalizada para todos los individuos en edad de trabajar en la localidad, y que hay alguna migración de esposas del jefe de familia y de jefes de familia mujeres.

Los jefes de familia y las cónyuges del jefe que han migrado recientemente tienen diferentes edades que van desde los 20 años en adelante, mientras que un 85% de los hijos y un 75% de los otros parientes que han migrado recientemente tienen menos de 30

años (Cuadro No.V.A.1).¹

Antes de describir las características de inserción laboral de esos migrantes, consideramos conveniente apuntar ciertas condiciones del mercado de trabajo local y los criterios con que se definieron unas actividades como locales y otras como migratorias. Al describir las condiciones generales de vida en San Martín se especificó que la migración temporal no es el único recurso de las familias para obtener ingresos monetarios, y que no todos los migrantes temporales trabajan al migrar, de manera que no existe una identidad entre trabajo remunerado y migración en San Martín. En la localidad hay una importante presencia de pequeños comercios, existe un mercado de trabajo agrícola local y desde hace unos diez años se han desarrollado formas de asalariamiento no agrícola que permiten que muchos agricultores y sus familiares complementen la siembra con otra actividad sin necesidad de migrar. Pero sobre todo, los principales medios de obtener dinero no son los trabajos asalariados, sino el comercio y la siembra y venta de productos comerciales, también a nivel

¹ Al hacer un análisis detallado de esta información distinguiendo según el tipo de familia, se observó que en las familias nucleares con hijos de 13 años o menos los migrantes recientes que son jefes de familia y casi todas las cónyuges migrantes tienen menos de 35 años. En las familias nucleares con hijos de 14 años y más, todos los jefes de familia y las cónyuges que son migrantes recientes tienen más de 30 años, y con una sola excepción, todos los hijos migrantes recientes tienen entre 14 y 29 años. En las familias extendidas, el 86% de los jefes migrantes recientes son mayores de 35 años. Entre los hijos migrantes en ese tipo de familias, encontramos un 75% de menores de 30 años y un 25% que tiene esa edad o más. Y los otros parientes que son migrantes recientes -todos en familias extendidas- se dividen en un 80% de menores de 30 años y un 20% de mayores de esa edad.

local. Junto a San Martín se encuentran otros 7 barrios de la cabecera municipal de Malinalco, y en tres de ellos existen también opciones de trabajo en el servicio doméstico y la construcción. La venta y reventa de productos agrícolas en la plaza semanal y la venta diaria de tortillas constituyen también opciones laborales locales, especialmente para las mujeres. Y en los alrededores de la cabecera municipal de Malinalco existen fértiles tierras de riego con cultivos comerciales que constituyen fuentes de trabajo para el peonaje agrícola. Además de estos tipos de actividades a nivel local y cercanos al pueblo, existe un centro de actividad comercial muy importante para los vecinos de San Martín, ubicado a 12 km. del poblado, que es el mercado de Chalma. Con el objeto de definir cuales actividades eran locales y cuales correspondían a una migración temporal, consideramos como migraciones aquellos traslados que requieren el uso de un medio de transporte motorizado para acceder al lugar, de manera que el lugar de destino más cercano que identificamos para los migrantes temporales de San Martín fue el pueblo de Chalma y sus alrededores.²

La distribución de las actividades locales y migratorias de los migrantes recientes de San Martín refleja, por una parte, la diversificación del mercado de trabajo local, y por otra, una

² El resto de las migraciones temporales se dirigen minoritariamente hacia otros mercados de trabajo cercanos, como Tenancingo, Toluca y Cuernavaca, y principalmente a la Ciudad de México y los Estados Unidos.

dimensión de la migración temporal que no se esperaba encontrar en San Martín: la mayoría de los migrantes recientes económicamente activos de San Martín no migran para complementar su actividad de agricultores con un trabajo extralocal, sino que únicamente desempeñan actividades económicas fuera del poblado. La combinación de siembra campesina con migración estacional no es la dimensión predominante en la localidad.

Esto se puede apreciar en los cuadros V.A.2 y V.A.3, que muestran la distribución de las actividades de los migrantes recientes: un 15.3% son inactivos; otro 15.3% son campesinos, ayudantes familiares campesinos o campesinos que combinan con otra actividad local (y que al migrar trabajan como braceros, asalariados no agrícolas o vendedores); un 20.8% de los migrantes recientes trabajan en San Martín en actividades no campesinas (especialmente como asalariados no agrícolas) y al migrar trabajan también como asalariados no agrícolas, o a veces como vendedores; y la mayoría (48.6% del total de migrantes recientes, que representan 57% de los migrantes activos) no trabajan en San Martín, sino únicamente fuera del pueblo. Los trabajos que desempeñan fuera de San Martín son principalmente el de asalariado no agrícola (37.5%), bracero (22.2%) y vendedor o comerciante (16.7%). Los migrantes que trabajan fuera como asalariados no agrícolas y braceros, en su mayoría (52% y 69%, respectivamente) desempeñan ese trabajo como actividad única. En el grupo de hogares que no cultivaron la tierra aparece la mayor

proporción de migrantes que trabajan únicamente fuera de San Martín.

Otra manera de apreciar la escasa frecuencia de la combinación de siembra campesina con migración temporal es la relación de los migrantes con las características de producción agrícola de sus grupos domésticos. Los casos de migrantes campesinos que migran para complementar actividades son minoritarios y se ubican en dos grupos: entre los hogares que únicamente siembran tierras de temporal y -en el otro extremo- entre los sembradores de productos comerciales. En el grupo de familias con tierras de riego que siembran productos básicos no hay migrantes temporales que sean también campesinos en el pueblo (Cuadro No.V.A.4).³

En cuanto a las características demográficas de las familias con migrantes recientes, encontramos que en todos los tipos de

³ Los migrantes recientes que proceden de unidades que siembran básicos en tierras de temporal son campesinos en un 28.6%, inactivos en un 14.3% y no trabajan en San Martín en un 50% de los casos. Aquellos que pertenecen a hogares que siembran básicos en riego corresponden a un 31% de inactivos y un 54% de personas que no trabajan en San Martín. Los migrantes de hogares que practican el cultivo comercial son todos activos, y se dividen en un 35% de campesinos locales, 23% de personas que desempeñan un trabajo local no campesino, y un 41% de personas que no trabajan en el pueblo, sino únicamente fuera de él. Por último, el grupo más grande de migrantes recientes pertenece a familias que no sembraron tierras en el año de referencia, y entre ellos un 18% son inactivos, un 50% no trabaja en San Martín y un 32% desempeña distintos trabajos en el poblado, además de su actividad al migrar.

hogares campesinos en los que hubo migración temporal reciente predominan ampliamente las familias que se encuentran en una etapa avanzada del ciclo familiar. En cambio, los migrantes temporales recientes de hogares no campesinos proceden de este tipo de familias en un 50.0% de los casos únicamente (Cuadro No.V.A.5). Como se mencionó en el capítulo anterior, los hogares carentes de tierras de San Martín son los que presentan un mayor porcentaje de familias nucleares jóvenes. Esta distribución permite pensar que en los hogares no campesinos, donde la migración parece relacionarse más directamente con la subsistencia, se lleva a cabo independientemente de la estructura familiar. A la inversa, las familias campesinas, y especialmente las que siembran productos comerciales, que son las que menos emplean la migración como único o principal medio para subsistir, son las que más aprovechan las ventajas de su estructura familiar cuando se trata de migrar.

2. La posición de los migrantes temporales en la familia y su aporte económico al hogar.

En cuanto a su posición en la estructura de parentesco familiar, los migrantes temporales recientes de San Martín corresponden a un 32% de jefes de familia, un 37.5% de hijos e hijas, 8% de cónyuges del jefe y 22% de otros parientes. La proporción mayoritaria de hijos y otros parientes en la migración

explica, junto con el hecho de que un tercio de las familias no siembran en el pueblo, el importante porcentaje de migrantes que no trabajan en el pueblo. Los migrantes que trabajan como campesinos en San Martín corresponden, en un 55% de los casos, a jefes de familia. Los que trabajan en el pueblo en una actividad no campesina son, en un 43% de los casos, jefes de familia o cónyuges del jefe, y en un 57% son hijos u otros parientes. En cambio, todos los inactivos y el 69% de los que no trabajan en San Martín son hijos u otros parientes.

Al distinguir los tipos de familia y etapas de ciclo familiar, encontramos que la migración temporal reciente fue practicada por más o menos la misma proporción de jefes de familia en las familias nucleares jóvenes y en las extendidas (cerca del 24%), siendo algo menor (18%) para los jefes de familias nucleares con hijos de 14 y más años. La migración de cónyuges es significativa únicamente en las familias nucleares con hijos de 13 años o menos, la de hijos en las familias nucleares de ciclo avanzado y en las extendidas, y la de otros pariente, desde luego, aparece únicamente en las extendidas. Las mayores proporciones de migrantes recientes se ubican en las familias extendidas.

La distribución de los migrantes recientes por posición en la familia nos permite señalar que el tipo de personas que migra en los distintos tipos de familia es diferente. Un análisis

detallado de la información permitió observar que la migración temporal reciente en las familias nucleares con hijos pequeños la practicaron el jefe de familia o su cónyuge en un 72.2% de los casos. Esta proporción disminuye al 33.4% en las familias nucleares que tienen hijos de 14 años y más (en las que el 66.7% de la migración la practicaron los hijos) y al 22.9% para las familias extendidas. En este último tipo de familias, la migración temporal reciente correspondió en un 43% a otros parientes y en un 34% a hijos del jefe. Esto se relaciona también con las características socioeconómicas del hogar, que se asocian fuertemente con su configuración demográfica. En los hogares campesinos, la migración reciente de jefes de familia y de cónyuges del jefe asciende a un 50% de los casos entre los agricultores de temporal, a un 15.4% entre los campesinos que siembran para el autoabasto en tierras de riego, y a un 29.4% entre los agricultores comerciales (Cuadro No.V.A.7).⁴ En las migraciones de hogares que no cultivan, la situación es similar a la de los campesinos de temporal: un 52% de los migrantes recientes son jefes o cónyuges del jefe de familia, que hacen un aporte central para la sobrevivencia doméstica.

⁴ De manera que únicamente en el caso de los campesinos de temporal hay una proporción importante de migraciones recientes en las que el trabajo migratorio implicó una contribución económica central para la unidad doméstica.

3. Los migrantes recientes que aportaron al hogar.

No todos los migrantes recientes de San Martín contribuyeron a la subsistencia de sus hogares en el año de referencia. Fundamentalmente, es la posición en la estructura de parentesco familiar del migrante reciente la que define si éstos hacen un aporte económico a sus hogares, así como la importancia de ese aporte para la subsistencia familiar. Cuando la migración temporal es del jefe o de la cónyuge del jefe de familia, casi siempre hay un aporte económico, que generalmente es central en el caso del jefe y secundario para las cónyuges. En cambio, cuando el que migró en el período de referencia fue un hijo u otro pariente del jefe, en la mitad de los casos no hicieron aportes económicos, y cuando los hicieron casi siempre fueron secundarios (Cuadro No.V.A.8).

Las estructuras familiares que facilitan la presencia de la migración temporal son las que se encuentran en una etapa avanzada del ciclo familiar, por la presencia de hijos de 14 años y más, y especialmente las extendidas de ciclo avanzado por la presencia adicional de otros parientes. Sin embargo, las mayores proporciones de miembros migrantes que realizan un aporte económico al hogar se encuentran en las familias nucleares jóvenes.

La contribución de los migrantes para el ingreso familiar nos impide hablar de un mejor aprovechamiento de condiciones

demográficas de la familia para la migración y de reemplazo de la migración del padre por la migración de los hijos para la reproducción doméstica. Aunque las familias nucleares y extendidas con hijos de 14 años y más facilitan, como se dijo, la práctica de la migración temporal y de hecho en ellas hay más migrantes, en las nucleares con hijos de 14 y más casi la mitad de esas migraciones no afectan la reproducción doméstica. Y aunque al avanzar el ciclo familiar se van incorporando los hijos a la migración, y al extenderse las familias se suman a ella los otros parientes, la proporción de jefes de familia migrantes se mantiene, solo que se hacen más viejos. Únicamente en las familias extendidas la mayor proporción de hogares con migrantes coincide con una importante proporción de aportes económicos de los migrantes - y por tanto se podría hablar de un aprovechamiento de las condiciones demográficas de las familias para la reproducción a través de la migración - pero esta observación no se puede generalizar para todos los tipos de familia.

El grupo socioeconómico al que pertenecen los migrantes determina diferencias en cuanto a su posición en la estructura familiar, a la presencia de un aporte económico y a las dimensiones de ese aporte. Los únicos grupos de hogares en los que más de la mitad de los migrantes temporales recientes que hicieron aportes económicos a la unidad doméstica contribuyeron con un ingreso esencial para la subsistencia familiar en la mayor

parte de los casos (61.1% y 55.5%) fueron los de las familias que no cultivan y los de los campesinos de temporal (Cuadro V.A.9). Entre los campesinos con acceso a riego, los migrantes que contribuyeron de manera central a la subsistencia de sus hogares se redujeron a un 33%. Esto se debe a que los únicos grupos en los que el aporte de jefes y cónyuges es mayoritario son los de los no campesinos y los campesinos de temporal (72.3% y 77.7%, respectivamente).⁵

Por último, consideramos que la repercusión de los aportes de los migrantes recientes a sus hogares era diferente según si el migrante fue el único trabajador que contribuyó al sostenimiento del hogar en el período de referencia o si hubieron otras personas económicamente activas en el hogar. El 79.2% de los migrantes recientes de San Martín pertenecen a hogares en los que hay más de una persona económicamente activa (Cuadro V.A.10) y un 76.6% de los migrantes temporales recientes que hicieron algún aporte económico al hogar en el período de referencia pertenecían a unidades domésticas en las que había más de un

⁵ Entre los hogares campesinos con riego, los jefes y cónyuges representan un 30% de los migrantes que hacen aportes al hogar, y se ubican casi siempre entre los productores comerciales. En este último grupo, los migrantes que contribuyen al hogar son fundamentalmente hijos y otros parientes del jefe. De manera que, como ya se había apuntado, los migrantes recientes en hogares sin tierras o con tierras de temporal contribuyen a menudo de manera central para la subsistencia de sus hogares, pero entre las familias campesinas con acceso a riego la contribución económica de los migrantes temporales solo afecta secundariamente la reproducción doméstica.

activo. En los casos minoritarios en que había un solo activo, casi todos esos aportes correspondieron a migrantes jefes de familia (Cuadro No.V.A.11).

Resumiendo, un 34.8% de los migrantes temporales recientes de San Martín no hicieron ningún aporte económico para la subsistencia de la unidad doméstica y otro 34.7% contribuyó únicamente en forma secundaria; un 19.4% hizo un aporte central con su trabajo migratorio, pero este aporte no fue el único ingreso para la subsistencia familiar, porque otros miembros de la familia trabajaron en la unidad doméstica. Únicamente un 15.3% de los migrantes temporales recientes de San Martín fueron el único sostén de su familia en el año anterior a la encuesta. Lo anterior nos sugiere que la importancia de la migración temporal para la reproducción doméstica en la comunidad de San Martín es secundaria frente a la presencia de actividades locales alternativas a la agricultura familiar.

Podemos concluir que el análisis de las características demográficas y socioeconómicas de los migrantes recientes de San Martín y de sus hogares, y las características de su aporte económico al hogar, indican que el acceso a tierras y el acceso a riego en las tierras de cultivo no solamente influyen condicionando la presencia de migraciones en la unidad doméstica, sino que le imprimen modalidades específicas a la migración temporal y a su sentido para la reproducción doméstica. En los

hogares campesinos, el grupo de familias que cultiva maíz y frijol en tierras de temporal es el único en el que la mayor parte de las migraciones recientes aparecen como un recurso importante para la reproducción doméstica. Las migraciones recientes en las familias que siembran esos mismos productos en tierras de riego son ajenas a la subsistencia del hogar en la mayor parte de los casos, y en las unidades productoras de alimentos para la venta las migraciones recientes representan, principalmente, aportaciones secundarias al hogar.

Los migrantes en este último tipo de hogares proceden casi siempre de familias extendidas con hijos de 14 años o más, de manera que este tipo de estructura familiar aparece como una ventaja relativa que permite a este tipo de hogares -que aseguran una subsistencia mínima con la siembra comercial- mejorar su situación económica relativa mediante el ingreso complementario de hijos y otros parientes que migran temporalmente. A la inversa, en los hogares no campesinos la migración reciente se produce principalmente en familias nucleares jóvenes en las que hay un solo activo, de manera que en este caso la necesidad económica de mantener el hogar y la carencia de recursos agrícolas locales parece impulsarlos a la migración independientemente de las condiciones demográficas desventajosas del hogar.

El papel real que desempeñan esas migraciones se intentó

determinar a partir del análisis de las condiciones para la reproducción del conjunto de las unidades campesinas y las familias de San Martín en el capítulo VI.

San Martín. Cuadro No.V.A.1
Migrantes recientes por posición en la familia, según grupos de edad

Posición en la familia	TOTAL	Grupos de edad				
		0 a 13	14 a 19	20 a 29	30 a 34	35 o más
JEFE	23(100%)	-	-	8(34.8)	4(17.4)	11(47.8)
CONYUGE	6(100%)	-	-	3(50.0)	2(33.3)	1(16.7)
HIJO(A)	27(100%)	6(22.2)	6(22.2)	11(40.7)	3(11.1)	1(3.7)
OTRO	16(100%)	4(25.0)	4(25.0)	4(25.0)	1(6.2)	3(18.8)
TOTAL	72(100%)	10(13.9)	10(13.9)	26(36.2)	10(13.9)	16(22.2)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.

San Martín. Cuadro No. V.A.2
Migrantes recientes por actividad económica en la localidad de residencia

Actividad económica en San Martín					
Total	Campesino(1)	Asalariado no agríc.(2)	Otro(3)	No trabaja en San M. pero trabaja fuera	Inactivo
72(100%)	11(15.3)	9(12.5)	6(8.3)	35(48.6)	11(15.3)

(1) Incluye también ayudantes familiares campesinos y campesinos que combinan con otra actividad dentro del pueblo
(2) Incluye personas que combinan una actividad asalariada no agrícola con otra de asalariado agrícola dentro del pueblo
(3) Incluye jornaleros, comerciantes, vendedores(as) y mujeres que hacen tortillas para vender

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987

San Martín. Cuadro No.V.A.3
Migrantes recientes por actividad económica local, según actividad en la última migración

Actividad del migrante en San Martín	TOTAL	Actividad en la última migración				
		Asalariado no agrícola	Bracero	Vendedor o similar	Otros	No trabajó
Campesino(1)	11(100%)	4(36.4%)	4(36.4%)	2(18.2%)	-	1(9.1%)
As.no agr.(2)	9(100%)	8(88.9%)	-	-	1(11.1)	-
Otros (3)	6(100%)	1(16.7%)	1(16.7%)	3(50.0%)	1(16.7)	-
No trabaja en San M.	35(100%)	14(40.0)	11(31.4)	7(20.0%)	3(8.6)	-
Inactivos	11(100%)	-	-	-	-	11(100)
TOTAL	72(100%)	27(37.5%)	16(22.2)	12(16.7)	5(7.0%)	12(16.6)

(1) Incluye ayudante familiar campesino, campesino-jornalero y campesino-comerciante.
(2) Incluye también albañiles-jornaleros.
(3) Jornaleros, comerciantes, vendedores(as) y mujeres que hacen tortillas para vender.

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

San Martín. Cuadro No. V.A.4
Migrantes recientes por tipo de cultivo familiar, según actividad local del migrante.

Tipo de cultivo familiar	TOTAL	Actividad local del migrante reciente			
		Campesino(1)	Otro trabajo en San Martín	No trabaja en San M.	Inactivo
Básicos en temporal	14(100%)	4(28.6%)	1(7.1%)	7(50.0%)	2(14.3%)
Básicos en riego	13(100%)	1(7.7%)	1(7.7%)	7(53.9%)	4(30.8%)
Comerciales	17(100%)	6(35.3%)	4(23.5%)	7(41.2%)	-
No cultivan	28(100%)	-	9(32.1%)	14(50.0)	5(17.9%)
TOTAL	72(100%)	11(15.3%)	15(20.8%)	35(48.6%)	11(15.3%)

(1) Incluye ayudantes familiares campesinos, campesinos-jornaleros y campesinos comerciantes.

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

San Martín. Cuadro No. V.A.5

Migrantes recientes por tipo de cultivo familiar, según tipo de familia y etapa de evolución del ciclo familiar.

Tipo de cultivo familiar	TOTAL	Tipo de familia y etapa del ciclo familiar		
		Nuclear, hijos de 13 o menos	Nuclear con hijos de 14 y más y extendidas 14 o más	Otros
Basicos temporal	14(100%)	2(14.3%)	11(78.6%)	1(7.1%)
Básicos riego	13(100%)	-	12(92.4%)	1(7.6%)
Comerciales	17(100%)	3(17.6%)	13(76.5%)	1(5.9%)
No cultivan	28(100%)	13(46.4%)	14(50.0%)	1(3.6%)
TOTAL	72(100%)	18(25.0%)	50(69.4%)	4(5.6%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

San Martín. Cuadro V.A.6

Migrantes recientes por tipo de familia y etapa del ciclo familiar

TOTAL	Tipo de familia y etapa del ciclo familiar			
	NUCLEARES		EXTENDIDAS	OTROS
	Hijo mayor 13 o menos	Hijo mayor 14 o más		
72(100%)	18(25.0%)	15(20.8%)	35(48.6%)	4(5.5%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre - Diciembre 1987

San Martín. Cuadro V.A.7

Migrantes recientes por características del cultivo familiar, según posición en la familia.

Tipo de cultivo familiar	TOTAL	Posición en la estructura familiar			
		JEFE	CONYUGE	HIJO(A)	OTRO
Básicos en temporal	14(100%)	4(28.6%)	3(21.4%)	3(21.4%)	4(28.6)
Básicos en riego	13(100%)	2(15.4%)	-	5(38.5%)	6(46.2)
Comerciales	17(100%)	3(17.6%)	2(11.8%)	8(47.1%)	4(23.5)
No cultivan	27(100%)	13(48.1%)	1(3.7%)	11(40.7%)	2(7.4)
TOTAL	71(100%)	22(31.0%)	6(8.5%)	27(38.0%)	16(22.5)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

San Martín. Cuadro No.V.A.8

Migrantes recientes por posición en la familia, según tipo de aporte económico al hogar

Posición en la familia	TOTAL	Tipo de aporte económico al hogar		
		CENTRAL	SECUNDARIO	NINGUNO
JEFE	21(100%)	20(95.2%)	-	1(4.8%)
CONYUGE	6(100%)	1(16.7%)	5(83.3%)	-
HIJO(A)	28(100%)	1(3.6%)	12(42.9%)	15(53.6)
OTRO	16(100%)	-	8(50.0%)	8(50.0)
TOTAL	71(100%)	22(31.0%)	25(35.2%)	24(33.8)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

San Martín. Cuadro No.V.A.9

Migrantes recientes que hacen algún aporte económico al hogar por tipo de cultivo familiar, según tipo de aporte que hacen al hogar.

Tipo de cultivo familiar	Tipo de aporte económico al hogar		
	TOTAL	CENTRAL	SECUNDARIO
Básicos en temporal	9(100%)	5(55.6%)	4(44.4%)
Básicos en riego	6(100%)	2(33.3%)	4(66.7%)
Cultivos comerciales	14(100%)	4(28.6%)	10(71.4%)
No cultivan	18(100%)	11(61.1%)	7(38.9%)
TOTAL	47(100%)	22(46.8%)	25(53.2%)
FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.			

San Martín. Cuadro V.A.10

Migrantes recientes según número de económicamente activos en el hogar.

TOTAL	Número de económicamente activos en el hogar	
	1 activo	2 o más activos
72(100%)	15(20.8%)	57(79.2%)
FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.		

San Martín. Cuadro No.V.A.11

Migrantes recientes que hacen algún aporte al hogar por posición en la familia, según número de económicamente activos en la familia

Posición del migrante en la familia	Número de activos en el hogar		
	Total	1 activo	2 activos o más
JEFE	20(100%)	9(45.0)	11(55.0)
CONYUGE	6(100%)	----	6(100)
HIJO(A)	12(100%)	1(8.3)	11(91.7)
OTRO	9(100%)	1(11.1)	8(88.9)
TOTAL	47(100%)	11(23.4%)	36(76.6)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987

San Martín. Cuadro No.V.A.12

Migrantes recientes que hacen algún aporte al hogar, por número de personas que trabajan en la unidad doméstica y posición del migrante en la familia, según tipo de aporte económico a la unidad doméstica.

Numero de activos y posición del migrante en la familia	Tipo de aporte económico al hogar		
	TOTAL	CENTRAL	SECUNDARIO
1 activo	11(100%)	8(72.7%)	3(27.3%)
JEFE	9(100%)	8(88.9%)	1(11.1%)
HIJO(A)	1(100%)	-	1(100 %)
OTRO	1(100%)	-	1(100 %)
2 activos o más	36(100%)	14(38.9%)	22(61.1%)
JEFE	11(100%)	11(100%)	-
CONYUGE	6(100%)	1(16.7)	5(83.3%)
HIJO(A)	11(100%)	1(9.1%)	10(90.9%)
OTRO	8(100%)	1(12.5)	7(87.5%)
TOTAL	47(100%)	22(46.8%)	25(53.2%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

V.B. NOXTEPEC: LOS MIGRANTES TEMPORALES Y SU APORTE AL HOGAR

1. Características demográficas y socioeconómicas de los migrantes temporales

a. Aspectos demográficos.

Para acercarnos al objetivo de comprender las relaciones entre el comportamiento de las unidades domésticas para su reproducción y la migración temporal, identificamos las características de los individuos que practican la migración temporal dentro de esos hogares, para poder analizar posteriormente su papel en la organización de las actividades del hogar y en el sostenimiento de las unidades.

En principio, se podría pensar que la alta proporción de hogares con migrantes en Noxtepec se vincula con la universalidad de la práctica de la migración entre los varones de 14 años y más. En las entrevistas realizadas en el poblado observamos que sus habitantes consideran que una actividad es "trabajo" cuando es remunerada en dinero, y como en la localidad y sus alrededores hay pocas fuentes de ingreso, migrar temporalmente equivale, para los jóvenes, a trabajar. Casi la totalidad de los migrantes temporales recientes de Noxtepec son personas mayores de 13 años, y el 77.8% de ellos son del sexo masculino.¹

¹ La estructura por edades y sexos de las personas que permanecen en el pueblo cuando casi todos los adolescentes y jóvenes y el 40% de los hombres mayores de 30 años salen a

El 74% de los varones de 14 años o más de Noxtepec han migrado temporalmente, y el 60.9% lo hicieron en el año anterior a la entrevista. Los grupos de edad en que la migración de hombres es más frecuente van desde los 14 a los 29 años: todos los jóvenes entre 20 y 24 años y casi todos (85%) de los que tienen entre 20 y 29 años migraron temporalmente en el año anterior a la entrevista. La migración es muy frecuente también entre los 14 y los 19 años, pues el 73% de los muchachos de esa edad migraron recientemente. A partir de los 30 años, la proporción de migrantes recientes entre los varones es minoritaria: 40.9% de los hombres de 30 años y más migraron temporalmente en el año anterior a la entrevista.

Entre las muchachas, la migración temporal no es universal. Únicamente un 14.6% de las mujeres del pueblo que tienen más de 13 años han migrado temporalmente alguna vez, y todas ellas lo hicieron en el año anterior a la encuesta. Las mujeres migrantes equivalen apenas a un 23.3% de las jóvenes que tienen entre 14 y 29 años. La migración femenina empieza también alrededor de los 14 años, pero termina antes que la de los jóvenes: alrededor de los 24 años.

trabajar fuera de Noxtepec consiste en los niños de ambos sexos, una minoría de jóvenes, poco más de la mitad de los hombres mayores de 29 años y casi todas las mujeres de todas las edades.

El componente demográfico que nos permite comprender mejor la vinculación entre migración temporal y organización de actividades en la unidad doméstica es la posición de esos migrantes en la estructura de parentesco. A través del análisis de la posición de los migrantes en la familia se puede apreciar que esta migración aparentemente universal no ocurre de igual manera en todos los hogares.

Todos los migrantes temporales de Noxtepec son jefes de familia e hijos e hijas del jefe. No existe la migración de la cónyuge del jefe ni la de otros parientes.² Para comprender lo que representan las migraciones de los diferentes miembros al interior de sus hogares, analizamos la posición en la familia y la edad de los migrantes en relación con el tipo de familia a que pertenecen y la etapa del ciclo vital familiar. Este análisis

² La migración laboral de menores de edad y de mujeres casadas no se lleva a cabo por razones culturales y debido al funcionamiento de la economía doméstica. Las cónyuges del jefe de familia desempeñan una abrumadora carga de tareas agrupadas bajo el nombre genérico de actividades "del hogar", y los otros parientes son, en todos los casos, nueras del jefe de familia- también mujeres casadas que desempeñan tareas "del hogar"- y nietos menores de edad, que al igual que los demás niños de Noxtepec, no migran sea cual sea la situación económica de su hogar.

Llama la atención que en el 70% de las escasas familias "extendidas" de Noxtepec no existen cónyuges del jefe, ya sea porque el jefe es viudo o porque es una viuda. Tal vez la viudez del jefe o de su cónyuge es la que determina que se llegue al arreglo -excepcional en Noxtepec- de extender la familia incorporando la de algún hijo casado con su familia en formación. De esta manera, si la que falta es la mujer, la nuera se hace cargo de la parte central del trabajo doméstico, y si el que falta es el hombre, el hijo casado siembra y migra temporalmente en reemplazo de su padre.

nos señaló que en las familias nucleares en que el hijo mayor no alcanza los 14 años no hay hijos migrantes, mientras que en los hogares nucleares con hijos de 14 o más y en los extendidos los hijos representan el 78.9% y 80.0% de los migrantes temporales, respectivamente. De esta manera, tenemos que en las familias nucleares en formación la totalidad de la migración temporal la practican los jefes de familia, mientras que en los demás tipos de familias los hijos de 14 años y más constituyen la gran mayoría de los migrantes temporales (Cuadros V.B.1).

El hecho de que los hijos se vayan incorporando a la práctica de la migración temporal en la medida en que crecen no va liberando a los jefes de familia de la necesidad de migrar temporalmente, sino que va aumentando el número de migrantes en el hogar: los hijos se suman a la migración del padre, que persiste, o bien surgen hijos migrantes en hogares en que el jefe no migraba.³ Un 53% de los jefes que migraron en el año anterior a la encuesta corresponden a familias nucleares con hijos pequeños, que representan apenas el 40% de los hogares del pueblo.

Esta distribución parecería indicar, a primera vista, que en

³ Aunque no existe un reemplazo de padres por hijos en la migración temporal, ésta puede ser menos imperativa para los jefes de familia cuando hay hijos que migran, pues mientras que en las familias nucleares con hijos pequeños un 58.3% de los jefes salieron a trabajar fuera de la localidad en el año anterior a la encuesta, en las familias con hijos de 14 años y más y en las extendidas ese porcentaje baja al 40%.

las primeras etapas de formación de núcleos familiares, la migración temporal o trabajo fuera del pueblo, corresponde al jefe del hogar en el reparto de las tareas familiares. En la medida que crecen y alcanzan los 14 años, los hijos solteros se incorporan al trabajo foráneo en la mayoría de los hogares, y en los casos excepcionales en que una familia se extiende por agregación del núcleo de un hijo casado al núcleo -generalmente incompleto- de los padres, es ese hijo casado y sus hermanos solteros quienes continúan migrando temporalmente.

Sin embargo, al analizar la posición de los migrantes recientes en la estructura de parentesco utilizando como unidad de estudio la unidad doméstica en lugar del individuo, se aprecia claramente lo que se había mencionado con anterioridad: que en Noxtepec no existe el reemplazo del jefe de familia por los hijos en la migración temporal. Al examinar todas las familias con hijos u otros parientes de 14 años y más (tanto nucleares como extendidas) en las que había migrantes recientes, encontramos que en un 46% migraban los hijos pero el jefe no había migrado nunca, y en un 38.5% migraban conjuntamente el jefe y los hijos. Encontramos un hogar de este tipo en que el único migrante reciente era el jefe, y apenas un hogar en que los hijos migran actualmente y el jefe dejó de hacerlo hace diez años.⁴

⁴ Ni siquiera en el único hogar en que encontramos hijos que migraban actualmente y jefe de familia que había dejado de migrar se puede hablar de relevos en la migración, porque el jefe dejó de migrar mucho antes de que los hijos empezaran a hacerlo y los hijos migrantes son, en este caso, irrelevantes para la

b. Características socioeconómicas.

Los migrantes temporales del pueblo difieren en cuanto a sus características de ocupación y su posición en la organización de las actividades domésticas, y existe diversidad en las condiciones de producción agrícola de sus hogares.

Como se había señalado anteriormente, prácticamente toda posibilidad de trabajo remunerado implica, para los habitantes de Noxtepec, trasladarse fuera de la localidad. La posesión de algunas tierras de riego a tres kilómetros del pueblo significa, para el 60% de los jefes de familia que siembran esas tierras de riego, trasladarse diariamente desde Noxtepec a las colonias agrícolas. Por otra parte, algunos vecinos de Noxtepec trabajan algunas veces como jornaleros en las colonias en que están las tierras de riego, y la construcción de viviendas de concreto en las colonias ha generado un pequeño mercado de trabajo local para albañiles y ayudantes de albañiles. No consideramos como migración, ni siquiera como migración cotidiana o "por el día", a ninguno de los movimientos de los habitantes de Noxtepec hacia las colonias agrícolas donde están las tierras de riego. Todas

subsistencia doméstica: se trata de dos hijas sirvientas que contribuyen con regalos, y un hijo de 15 años que migra para estudiar. La fuente de ingresos fundamental para la reproducción de la unidad es la siembra comercial, que lleva a cabo el jefe de familia con ayuda de su hijo y pagando peones.

las personas que hemos clasificado como migrantes temporales corresponden a individuos que se trasladan, ya sea diariamente o por períodos mayores, a otras localidades que no tienen tierras en común con Noxtepec.

Casi todos los migrantes temporales recientes de Noxtepec son personas económicamente activas que han migrado por razones de trabajo, y sus ocupaciones al migrar son diversas (Cuadro No. V.B.2). La mayor parte de ellos (74.3%) trabajan también en Noxtepec como campesinos, y su actividad al migrar es entonces un trabajo complementario.⁵ Las actividades complementarias más frecuentes son las de asalariado no agrícola, vendedor y jornalero. El 25.7% de los migrantes recientes que no son campesinos ejercen únicamente la actividad económica que corresponde a su desplazamiento fuera del pueblo : sirvientas, braceros y vendedores.

Las características socioeconómicas de los migrantes y de sus familias generalmente aparecen vinculadas con características demográficas. El tipo de actividad que realizan los migrantes parece relacionarse con la posición que ocupan en la estructura familiar y con el tipo de familia a la que pertenecen. Todos los migrantes recientes que son jefes de familia trabajan en Noxtepec como campesinos, mientras que casi todos los migrantes que ocupan

⁵ Una minoría desempeña también un trabajo local complementario además del migratorio: son jornaleros o comerciantes locales, además de campesinos.

la posición de hijo o hija en la familia son ayudantes familiares campesinos o no trabajan en Noxtepec.⁶

En cuanto a la relación entre el tipo de familia y el tipo de ocupación y de posición en la familia del migrante reciente, encontramos que en las familias nucleares con hijos pequeños la migración la practican siempre los jefes. De manera que en este tipo de familias, la ocupación del migrante siempre es la de campesino, en un 43% de los casos en combinación con el trabajo de jornalero, y en otro 43% combinando la siembra con empleos asalariados no agrícolas. En cambio, en las familias nucleares de ciclo avanzado y en las extendidas la migración de jefes es muy minoritaria (20.7%), y en consecuencia las ocupaciones locales y migratorias son un poco más diversificadas.⁷

Otro aspecto de la configuración demográfica familiar que aparece asociado con la posición en el hogar y el tipo de ocupación del migrante es el número de económicamente activos en la unidad doméstica. Únicamente un 19% de los migrantes recientes pertenecen a familias en las que hay un solo activo, mientras que

⁶ Las únicas excepciones son 3 casos de hijos campesinos-jornaleros que son el principal sostén de su familia porque el jefe es inactivo.

⁷ Excluyendo a los 3 hijos campesinos-jornaleros que son el sostén de su familia y a un jefe de familia que es campesino-comerciante, un 45% son hijos ayudantes familiares campesinos que combinan con actividades no agrícolas, y un 25% son hijos migrantes que desempeñan uno o más trabajos fuera de la localidad exclusivamente.

el 80.6% se sitúan en hogares en los que hay 2 o más activos (Cuadro No.V.B.3). Los migrantes de familias en que una sola persona trabaja son todos jefes de familia, mientras que los migrantes de grupos domésticos con dos o más activos son hijos en un 80% de los casos. Esta distribución se refleja en el tipo de ocupaciones de los migrantes: en los hogares con un activo, todos los migrantes son campesinos y todas las combinaciones son con los trabajos de jornalero y de asalariado no agrícola; cuando hay más de un activo, hay también mayor diversificación de ocupaciones (55% de campesinos que combinan también con otras actividades, especialmente las de comerciante o vendedor, y 44.8% de no campesinos). De manera que cuando hay más de una persona que trabaja, la combinación de trabajo campesino con trabajo para obtener un ingreso monetario se puede dar entre los diversos miembros del hogar.⁸

En los hogares con migrantes recientes, el tipo de actividad del jefe de familia parece estar relacionada con el acceso o la carencia de riego en la siembra familiar (Cuadro No.V.B.4). El 68% de los casos de migrantes cuyo jefe de hogar es campesino-

⁸ Este tipo de combinaciones se aprecia al analizar el tipo de actividad de los jefes de familia en los hogares con migrantes. Un 38.9% de los migrantes temporales de Noxtepec son jefes de familia o son el principal sostén económico de su unidad. Son todos campesinos que combinan su trabajo con el de jornalero, asalariado agrícola o vendedor. A su vez, los migrantes que no son jefes de familia ni son el principal sostén de su hogar pertenecen principalmente a familias cuyo jefe es exclusivamente campesino o campesino-jornalero.

jornalero o campesino-asalariado no agrícola corresponden a familias que no tienen acceso a riego, y constituyen la totalidad de las familias con siembras de temporal que tienen migrantes recientes. Todos los casos en que el jefe de familia del migrante es campesino exclusivamente, o campesino-comerciante o vendedor, corresponden, en cambio, a familias con acceso a tierras de riego. En este último tipo de familias, la migración la practican los hijos en un 72% de los casos, mientras que en los hogares que siembran de temporal la migración de hijos es inferior a la mitad de los casos (Cuadro No.V.B.5). El 88% de los migrantes de hogares nucleares y extendidos con hijos de 14 años o más corresponden a familias con acceso a riego, mientras que los migrantes de hogares nucleares con hijos de 13 años o menos solo tienen tierras irrigadas en el 43% de los casos (Cuadro No.V.B.6). El acceso a riego parece influir también en el tipo de ocupación de los migrantes recientes. Los trabajos de campesino y campesino-vendedor o comerciante aparecen casi exclusivos de los migrantes cuya familia siembra tierras de riego. La mayor parte de los migrantes de hogares que se limitan a las tierras de temporal son campesinos que combinan con un trabajo asalariado no agrícola, y esta combinación es casi inexistente entre los individuos que pertenecen a hogares con acceso a riego (Cuadro No.V.B.7).

Las características demográficas y socioeconómicas de los migrantes recientes de Noxtepec y de sus hogares parecen indicar

que el acceso a tierras de riego y el tipo de familia -o el número de personas activas en el hogar- no solamente determinan la presencia de migrantes temporales en la unidad doméstica, sino que le confieren ciertas modalidades a la migración dentro del hogar.

En las unidades domésticas que carecen de riego la migración temporal es universal, pero además presenta características específicas. Generalmente la practican los jefes de familia y entre ellos hay una importante presencia de jefes menores de 30 años, por tratarse mayoritariamente de hogares nucleares con hijos pequeños. Sus actividades son principalmente, las de campesino-asalariado no agrícola y campesino-jornalero. En el otro extremo, en los hogares con tierras de riego que logran sembrar productos comerciales, la migración la practican mayoritariamente los hijos, pues se trata siempre de familias con hijos (u otros parientes) de 14 años y más -y por lo tanto con más de una persona activa- y las ocupaciones que predominan son las de campesino que no combina con otro trabajo, campesino-comerciante y no campesino.

Podemos distinguir dos grupos de migrantes temporales en Noxtepec. Por una parte, aquellos que, por ser el único sostén de su hogar o por pertenecer a una familia muy pobre y carecer de tierras rentables, deben migrar necesariamente para obtener trabajos asalariados temporales en las épocas del año en que no

trabajan sus cultivos de temporal, como único recurso para obtener algún ingreso monetario que permita la sobrevivencia de sus hogares. Y otro grupo de migrantes cuyo trabajo migratorio generalmente complementa ingresos ya presentes en el hogar. La ocupación principal en Noxtepec de este segundo tipo de migrantes puede no ser campesina ni agrícola, y su posición en el hogar es generalmente la de hijos o trabajadores no principales para el sustento doméstico. El primer grupo de migrantes corresponde generalmente a familias nucleares jóvenes, mientras que el segundo pertenece por lo regular a familias que se encuentran en una etapa avanzada del ciclo familiar. Para el primer grupo de migrantes el trabajo migratorio parece ser un recurso indispensable y se practica independientemente de que las características de la estructura familiar faciliten o no la migración. Para el segundo grupo de migrantes, la migración puede ser un recurso menos compulsivo, e incluso puede representar una ventaja relativa que permite aumentar los ingresos del hogar. En estos casos, una familia numerosa en una etapa avanzada de evolución del ciclo familiar aparece como una estructura que facilita la posibilidad de alcanzar esa relativa ventaja.

2. El aporte económico de los migrantes al hogar

El tipo de actividades que desempeñan los migrantes dentro y fuera de Noxtepec refleja la diversidad de modalidades y de

consecuencias para la reproducción doméstica que tiene la migración temporal en el pueblo. Cuando la actividad local del migrante es campesino, se trata casi siempre de jefes de familia que al migrar trabajan como jornaleros o como asalariados no agrícolas. Y cuando el migrante es ayudante familiar campesino en Noxtepec o no trabaja en la localidad, se trata siempre de hijos de familia que al migrar trabajan como vendedores, asalariados no agrícolas, braceros u otros. Cuando el que migra es el jefe de familia, se trata de un campesino local (o campesino-jornalero, o campesino-vendedor) que al migrar trabaja como asalariado agrícola o no agrícola, vendedor o campesino. Cuando el que migra es un hijo, se producen varias combinaciones al interior de la unidad doméstica: jefes campesinos con hijos ayudantes campesinos (o que no trabajan en Noxtepec) que al migrar son vendedores, asalariados no agrícolas o braceros; o jefes campesinos-vendedores o campesinos-asalariados cuyos hijos no hacen nada en Noxtepec (o ayudan en el campo) y al migrar trabajan como asalariados no agrícolas, vendedores y braceros. El número de personas que trabajan en la unidad doméstica aparece vinculado con el tipo de actividad local del migrante y su posición en la familia, y con el grado de importancia de la migración para la reproducción de la unidad. Cuando hay un solo activo en el hogar, el migrante es el jefe de familia y es campesino en Noxtepec. Cuando hay dos o más activos, además de campesinos los migrantes pueden ser ayudantes familiares campesinos o inactivos en Noxtepec, aunque trabajen fuera de la localidad, y en su mayoría

no son jefes de familia (Cuadro No. V.B.8).

Estas diferencias en cuanto a la actividad local del migrante y su posición en la estructura de parentesco determinan, a la vez, el tipo de aporte económico de los migrantes a la unidad agrícola familiar. Desde luego, todos los casos de migraciones recientes de jefes de familia corresponden a aportes económicos principales para la unidad doméstica; y en todos los casos de migraciones recientes de hijos e hijas de familia, el aporte es secundario o inexistente (únicamente encontramos dos migrantes que no hacían ningún aporte económico a su hogar). El 73% de los migrantes que son campesinos en Noxtepec, más todos los que son campesinos-jornaleros o campesinos-comerciantes en la localidad, hacen un aporte central para la subsistencia de la unidad doméstica con su trabajo migratorio. Mientras que todos los migrantes temporales recientes que no trabajan en Noxtepec o que son ayudantes familiares campesinos, realizan un aporte económico secundario con su trabajo migratorio (Cuadro No. V.B.9). En cuanto al trabajo que realizaron al migrar, el aporte económico fue mayoritariamente central cuando el migrante se desempeñó como albañil o jornalero, y fue generalmente secundario entre quienes trabajaron de obreros, sirvientes, vendedores o braceros.

Las características de la migración -tales como el lugar de destino principal y el número de veces que se había practicado la

migración temporal- no señalaron diversidades importantes en cuanto al tipo de aporte económico de los migrantes a la unidad campesina. En general, los migrantes recientes que se desplazaron a localidades cercanas -como San Andrés o El Platanar o al Estado de Morelos- para trabajar como agricultores o jornaleros fueron mayoritariamente jefes de familia que realizaron un aporte central. En cambio, la migración temporal a Chalma y a Estados Unidos se vincula mayoritariamente con movimientos de hijos que hacen aportes secundarios al hogar. Esta diferencia se podría interpretar señalando que la necesidad de permanecer cerca de las siembras obliga a los jefes de familia a limitar su migración a las localidades cercanas. Sin embargo entre los migrantes a Ciudad de México encontramos un 36% de jefes de familia que pertenecen a hogares con un solo activo, que son los que podrían tener más dificultades para trasladarse lejos. Casi todos son sembradores de básicos en temporal, y solo uno de ellos siembra además básicos en riego, de manera que lo que puede explicar su capacidad para migrar a lugares lejanos es la estacionalidad del cultivo de temporal.

A su vez, el número de veces que los migrantes recientes han practicado la migración temporal no fue representativo de la importancia de su aporte al hogar, pues se encontró únicamente un 14.3% de personas que han migrado dos o tres veces, y el 85.7% restante de los migrantes han salido 5 o más veces a trabajar temporalmente o se trata de traslados múltiples a lugares

cercanos que no son susceptibles de cuantificación.

De acuerdo con el análisis de las características de reproducción de las unidades de producción y de consumo que hacemos en el Capítulo VI, lo que configura quien es el que migra y que tipo de aporte es el que debe hacer al hogar son las condiciones de la producción agrícola familiar. Más de la mitad de los migrantes recientes que proceden de hogares que cultivan exclusivamente tierras de temporal realizan un aporte económico central a su hogar con su trabajo migratorio. Entre los que pertenecen a las familias con acceso a riego, los casos con aporte central son minoritarios, especialmente cuando se trata de unidades que cultivan productos para la venta (Cuadro No. V.B.10). El 86% de los migrantes recientes que realizan un aporte económico principal a su hogar con su trabajo foráneo pertenecen a unidades agrícolas que no siembran productos comerciales.

Finalmente, el aspecto que aparece vinculado en forma más directa con la importancia del aporte económico del migrante a la reproducción doméstica es la etapa de evolución del ciclo familiar en que se encuentra la unidad doméstica a la que pertenece el migrante: un 100% de los migrantes recientes que pertenecen a familias nucleares con hijos menores de 14 años son jefes de familia que hacen un aporte económico principal a su unidad familiar con su trabajo migratorio, mientras que en las

familias nucleares con hijos de 14 y más años y en las extendidas el aporte central se reduce al 21% y 30% de los casos, respectivamente (Cuadro No. V.B.11).

La diversidad de sentido que tiene la migración para unos y otros hogares se manifiesta en algunas diferencias en el nivel de consumo de sus unidades domésticas de pertenencia (Cuadro No. V.B.12). El 54.6% de los migrantes temporales recientes que son campesinos en Noxtepec, y el 100% de los que son campesinos-jornaleros, pertenecen a hogares cuyo nivel de consumo es muy bajo o bajo-regular. En el otro extremo, los migrantes que no trabajan en Noxtepec pertenecen en su mayoría (66.7%) a hogares con niveles de consumo regulares o comparativamente altos. La relación entre características de consumo y tipo de migrante nos indica, además, que un aporte secundario no significa que no sea relevante. Casi todos (80%) los hijos de familia migrantes que en Noxtepec son ayudantes familiares campesinos -además de tener un trabajo migratorio- pertenecen a familias con niveles de consumo precario. Si además consideramos el tipo de cultivo, podemos distinguir tres tipos de migrantes: los jefes de familia que son el único sostén de su hogar y que se ven obligados a migrar como único recurso para la subsistencia de sus unidades de producción y de consumo, debido a que la falta de otros activos en la familia les impide acceder a otras formas de obtener recursos monetarios; los hijos de familia que pertenecen a hogares que no tienen recursos suficientes para la siembra de productos

comerciales, y que ayudan a su padre en el campo y aportando ingresos secundarios al hogar provenientes de su trabajo migratorio; y los hijos de grupos familiares relativamente acomodados, que acceden a varias formas de ingresos monetarios. Estos últimos no necesitan trabajar en Noxtepec y no siempre lo hacen cuando migran. Y aunque la mayor parte de ellos hacen un aporte económico a su hogar proveniente de su trabajo migratorio, se dan entre ellos los casos de ausencia de aporte para la subsistencia familiar. Posiblemente a este último tipo de migrantes temporales se refieren los campesinos de Noxtepec cuando dicen que "a veces se migra por necesidad y a veces por aventura, por conocer".

Noxtepec. Cuadro No.V.B.1

Migrantes temporales recientes por tipo de familia y etapa del ciclo familiar, según posición en la familia.

Tipo de familia y etapa del ciclo familiar	Posición en la familia del migrante temporal		
	TOTAL	JEFE	HIJO(A)
Nucleares, hijo mayor de 13 años o menos	7(100%)	7 (100%)	-
Nucleares, hijo mayor de 14 años o más	19(100%)	4 (21.1%)	15 (78.9%)
Extendidas	10(100%)	2 (20.0%)	8 (80.0%)
TOTAL	36(100%)	13 (36.1%)	23 (63.9%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

Noxtepec. Cuadro No. V.B.2

Migrantes recientes por actividad al migrar, según actividad en Noxtepec

Actividad al migrar	TOTAL	Actividad en Noxtepec		
		Campesino o ayudante familiar campesino	Campesino más otra actividad	No trabaja en la localidad
Jornalero	6(100)	6(100)	---	---
Asalar. no agrícola	12(100)	5(41.7)	2(16.7)	5(41.6)
Otros	15(100)	9(60.0)	3(20.0)	3(20.0)
No trabajó	2(100)	1(50.0)	---	1(50.0)
TOTAL	35(100)	21(60.0)	5(14.3)	9(25.7)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987

Noxtepec. Cuadro No. V.B.3

Migrantes recientes por posición en la familia, según número de económicamente activos en la unidad doméstica.

Posición del migrante reciente en la familia	TOTAL	1 activo	2 o más activos
JEFE	13(100%)	7(53.8%)	6(46.2%)
HIJO	23(100%)	-	23(100 %)
TOTAL	36(100%)	7(19.4%)	29(80.6%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

Noxtepec. Cuadro No. V.B.4

Migrantes recientes por tipo de actividad del jefe de familia, según características del cultivo familiar.

Tipo de actividad del jefe	TOTAL	Tipo de actividad agrícola familiar	
		Sin riego	Con riego
Campesino	11(100%)	-	11(100%)
Campesino-asalariado(1)	16(100%)	11(68.8%)	5(31.3)
Campesino-vendedor	6(100%)	-	6(100%)
Inactivo	3(100)	-	3(100 %)
TOTAL	36(100)	11(30.6%)	25(69.4%)

(1) Incluye campesinos-jornaleros y campesinos-asalariados no agrícolas

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

Noxtepec. Cuadro No.V.B.5

Migrantes recientes por características del cultivo familiar, según posición en la familia.

Características del cultivo familiar	Posición del migrante reciente en la familia		
	TOTAL	JEFE	HIJO(A)
Autoconsumo en temporal	11(100%)	6(54.5%)	5(45.5%)
Acceso a riego	25(100%)	7(28.0%)	18(72.0%)
TOTAL	36(100%)	13(36.1%)	23(63.9%)

FUENTE; Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

Noxtepec. Cuadro No.V.B.6

Migrantes recientes por tipo de familia y etapa del ciclo familiar, según características del cultivo familiar.

Tipo de familia y etapa del ciclo familiar	TOTAL	Características del cultivo familiar	
		Autoconsumo en temporal	Acceso a riego
Nuclear, hijo mayor de 13 años o menos	7(100%)	4(57.1%)	3(42.9%)
Nuclear, hijo mayor de 14 años o más	19(100%)	7(36.8%)	12(63.2%)
Extendidas	10(100%)	-	10(100%)
TOTAL	36(100%)	11(30.6%)	25(69.4%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

Noxtepec. Cuadro No.V.B.7
Migrantes recientes por ocupación, según características del cultivo familiar

Ocupación del migrante	TOTAL	Tipo de actividad agrícola familiar	
		Sin riego	Con riego
Campeño únicamente	3(100%)	-	3(100%)
Campeño-jornalero	7(100%)	2(28.6%)	5(71.4%)
Campeño-asal. no agrícola	7(100%)	6(85.7%)	1(14.3%)
Campeño-vendedor	10(100%)	1(10.0%)	9(90.0%)
Actividad no campesina	9(100%)	2(22.2%)	7(77.8%)
TOTAL	36(100%)	11(30.6%)	25(69.4%)
FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.			

Noxtepec. Cuadro No. V.B.8
Migrantes recientes por número de personas económicamente activas en la unidad doméstica, según tipo de actividad local del migrante

Número de personas económicamente activas	TOTAL	Actividad del migrante reciente en Noxtepec			
		Campeño	Campeño + otro	Ayudante familiar campesino	No trabaja en Noxtepec
1 activo	7(100%)	5(71.4%)	-	-	2(28.6%)
2 o más activos	28(100%)	6(21.4%)	3(10.7%)	10(35.7%)	9(32.1%)
TOTAL	35(100%)	11(31.4%)	3(8.5%)	10(28.6%)	11(31.4%)
FUENTE; Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.					

Noxtepec. Cuadro No. V.B.9

Migrantes recientes por tipo de actividad local en el último año, según tipo de aporte económico a la unidad doméstica

Tipo de actividad local en el último año	Tipo de aporte económico a la unidad doméstica			
	TOTAL	CENTRAL	SECUNDARIO	NINGUNO
Campesino	11(100%)	8(72.7%)	3(27.3%)	-
Campesino + otro	5(100%)	5(100%)	-	-
Ayudante familiar campesino	10(100%)	-	9(90.0%)	1(10.0%)
No trabaja en Noxtepec	9(100%)	-	8(88.9%)	1(11.1%)
TOTAL	35(100%)	13(37.1%)	20(57.1%)	2(5.7%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

Noxtepec. Cuadro No. V.B.10

Migrantes recientes por características del cultivo familiar, según tipo de aporte económico al hogar

Características del cultivo familiar	Tipo de aporte económico a la unidad doméstica			
	TOTAL	CENTRAL	SECUNDARIO	NINGUNO
Autoconsumo en temporal	11(100%)	6(54.5%)	5(45.5%)	-
Autoconsumo, acceso a riego	17(100%)	6(35.3%)	10(58.8%)	1(5.9%)
También comerciales en riego	8(100%)	2(25.0%)	5(62.5%)	1(12.5)
TOTAL	36(100%)	14(38.9%)	20(55.6%)	2(5.6%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre 1987.

Noxtepec. Cuadro No. V.B.11

Migrantes recientes por tipo de familia, etapa de evolución del ciclo familiar y posición en la familia, según tipo de aporte económico al hogar

Tipo de familia, etapa del ciclo familiar y posición en la familia	Tipo de aporte económico al hogar			
	TOTAL	CENTRAL	SECUNDARIO	NINGUNO
Nucleares, hijo mayor de 13 años o menos (JEFE)	7(100%)	7(100%)	-	-
Nucleares, hijo mayor de 14 años o más	19(100%)	4(21.1%)	14(73.7%)	1(5.3%)
JEFE	4(100%)	4(100%)	-	-
HIJO(A)	15(100%)	-	14(93.3%)	1(6.7%)
Extendidas	10(100%)	3(30.0%)	6(60.0%)	1(10%)
JEFE	2(100%)	2(100%)	-	-
HIJO(A)	8(100%)	1(12.5%)	6(75.0%)	1(12.5%)
TOTAL	36(100%)	14(38.9%)	20(55.6%)	2(5.6%)

FUENTE; Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.

Noxtepec. Cuadro No.V.B.12

Migrantes recientes por actividad local, según nivel de consumo de la unidad doméstica.

Actividad del migrante en Noxtepec	TOTAL	Nivel de consumo de la unidad doméstica			
		Muy bajo	Bajo-regular	Regular	Alto
Campesino	11(100%)	1(9.1%)	5(45.5%)	4(36.4%)	1(9.1)
Campesino-jornalero	3(100%)	-	3(100%)	-	-
Campesino-comerciante	2(100%)	-	-	-	2(100%)
Ayudante familiar campesino	10(100%)	4(40.0%)	4(40.0%)	2(20.0%)	-
No trabaja en Noxtepec	9(100%)	2(22.2%)	1(11.1%)	5(55.6%)	1(11.1%)
TOTAL	35(100%)	7(20.0%)	13(37.1%)	11(31.4%)	4(11.4%)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica y de morbilidad para San Martín y Noxtepec, Octubre-Diciembre de 1987.

CAPITULO VI
EL APORTE DE LAS MIGRACIONES TEMPORALES PARA LA REPRODUCCION
DOMESTICA

La reconstrucción de las condiciones para la reproducción doméstica en los hogares de San Martín y Noxtepec se elaboró con base en el material obtenido en la encuesta, en las entrevistas a informantes clave, en la observación de condiciones locales, y en las entrevistas en profundidad a algunos miembros de hogares seleccionados a partir de la encuesta. La información de la encuesta utilizada en este capítulo corresponde al archivo de unidades domésticas que se describe en el Anexo Metodológico, y las características metodológicas de las entrevistas a informantes clave y entrevistas en profundidad se describen también en ese Anexo. Como en los capítulos anteriores, se presentan por separado las situaciones de ambos pueblos.

VI.A SAN MARTIN: REPRODUCCION DOMESTICA Y MIGRACION TEMPORAL

1. La reproducción de las unidades de producción

La mayor parte (67%) de los hogares entrevistados en San Martín se definieron como unidades productoras campesinas, debido a que tenían alguna forma de acceso a una pequeña extensión de tierra y a que hacían uso (total o parcial) de mano de obra familiar para el cultivo de esas tierras.

Las condiciones de operación de esas unidades de producción

no aparecen homogéneas para todos los hogares. La mayor parte de las unidades agrícolas (63.2%) cultivan una extensión que fluctúa entre 1/2 hectárea de tierra y 2 hectáreas, pero hay un 18% de familias que acceden a pequeñas superficies inferiores a 1/2 hectárea y una pequeña proporción (4.4%) de agricultores que superan las dos hectáreas. La mayor parte de ellos tiene acceso a estas parcelitas en forma directa, por ser propietarios o ejidatarios, pero existe un 29.4% que tiene otras formas de acceso a la tierra que cultivan: la rentan, la siembran a medias con su poseedor o la obtienen en préstamo de parientes o amigos.¹ Además, las tierras son de diferente calidad, pues un 30.9% de las familias agricultoras se ven limitadas a las tierras de temporal, que permiten sembrar únicamente maíz y frijol una vez al año, y las tierras de riego son de calidades diferentes. No todas son aptas para el cultivo de la caña dulce o el arroz, que son los productos que permiten obtener alguna ganancia, y como señalamos anteriormente- las extensiones de tierra varían. Casi la mitad de los productores de riego (46.8%) se limitan a sembrar también maíz y frijol, pero el tipo de tierras les permite tener dos cosechas al año. Los demás alternan la siembra de básicos con el cultivo de productos comerciales, o siembran exclusivamente productos comerciales.

¹ Este 29% de unidades campesinas que tienen un acceso indirecto a la tierra no siempre son las más pobres. Su alto número indica más bien que hay mecanismos de redistribución de la tierra que dependen básicamente de tener dinero para sembrarla. A la inversa, entre las personas que tienen acceso directo a la tierra hay familias muy pobres, que se ven limitadas en la calidad y extensión de su cultivo por falta de dinero.

De todos estos aspectos, los que aparecieron reflejando más directamente diferencias socioeconómicas entre los productores campesinos fueron el acceso a tierras de riego y el tipo de productos que se cultivaron. Los campesinos de temporal consistieron generalmente en familias que únicamente alcanzaron a afrontar el costo de una siembra anual, que en la mayor parte de los casos alcanzó para el abasto familiar durante algunos meses, y no para todo el año. Los campesinos con riego que sembraron también productos básicos se diferencian en que necesitaron contar con el dinero para afrontar dos siembras anuales, pero también estuvieron en posibilidades de obtener más alimentos. Por último, las familias que afrontaron la siembra comercial necesitaron contar con más recursos monetarios, y son las únicas que pueden haber obtenido ganancias de su actividad agrícola.

Las tierras ejidales de San Martín están formadas por 255 hectáreas de riego y 60 hectáreas de agostadero, que se usan parcialmente como tierras de siembra de temporal.² En la

² De acuerdo con la documentación original referente a la dotación de tierras del pueblo, en 1926 se asignaron 500 hectáreas de riego para el barrio de San Martín. Pero toda la documentación posterior indica que lo que realmente se entregó para el ejido fueron 225 hectáreas de riego y 60 de agostadero. Otras 75 hectáreas las distribuyó el ayuntamiento en pequeñas propiedades particulares, alegando tener derechos sobre ellas por ser del común del pueblo. Sin embargo, como se describió en el capítulo III, durante varias décadas el barrio se vio envuelto en conflictos, invasiones de tierras y expropiaciones que se prolongaron hasta 1969, año en el que los ejidatarios aceptaron el deslinde actual de 255 hectáreas de riego en una asamblea que definió provisionalmente la situación de las tierras ejidales.

actualidad, los ejidatarios de San Martín son 148 personas, que en una situación ideal de distribución equitativa de recursos agrícolas deberían acceder a 1.72 hectáreas de riego cada uno. Si consideramos que en el barrio viven 241 familias, en esa situación utópica de reparto similar cada jefe de familia debería ser ejidatario y debería poseer al menos una hectárea de riego.

La distribución de las tierras entre las familias entrevistadas en San Martín refleja una situación bastante diferente: un 32.7% de las unidades domésticas no tuvieron tierras de cultivo en el período de referencia y otro 20.8% sembró únicamente en terrenos de temporal. Entre las familias que cultivaron en tierras de riego, hay un 9.9% que accede a ellas en forma indirecta, por renta o por siembra "a medias" con el poseedor de las tierras. Los hogares con acceso directo a tierras de riego constituyen un 39.6% de los entrevistados, y las extensiones que poseen varían desde una o dos "tareas" (1 tarea= 1 000 metros cuadrados, o 1/10 de hectárea) hasta 5 hectáreas.

Las causas que determinan la falta de cultivos para un tercio de las familias del lugar corresponden, en parte, a que los poseedores perdieron o dejaron las tierras por no poder sembrarlas, y las vendieron, rentaron, dieron a medias o simplemente las dejaron vacantes. En parte se debe al hecho de que en algunas de las familias entrevistadas el jefe de familia no es nativo del barrio, y por tanto no puede adquirir derechos

ejidales en él, y en parte a la escasez de tierras producida por el acaparamiento particular y los mecanismos económicos y políticos de redistribución. Los cambios en la extensión de las parcelas poseídas inicialmente dependen también de la capacidad económica de las familias de conservar o de cultivar sus tierras, pero se ven afectadas por la distribución por herencia de las parcelas iniciales entre los hijos varones (o entre las hijas cuando no ha habido hijos) cuando hay más de un hijo que vive en San Martín como campesino local. Sin embargo, los matrimonios entre hijos de ejidatarios contrarrestan en parte las subdivisiones por herencia, y constituyen otro mecanismo de redistribución de la tierra.³

Tanto en la encuesta como en las entrevistas en profundidad se pudo determinar que el acceso a tierras y la calidad de las

³ Un ejemplo de la trayectoria familiar de acceso a la tierra es el caso de la familia S.-D. El señor S. era ejidatario y tuvo tres hijos y cuatro hijas que se casaron en San Martín. El hijo mayor no trabajó nunca las tierras familiares y optó por migrar temporalmente a Estados Unidos como bracero. Se casó y enviudó, y al fallecer su esposa heredó tierras de su suegro, que actualmente cultivan sus dos hijos mayores mientras él continúa migrando a Estados Unidos. El segundo hijo, quien trabajaba con el señor S. las tierras familiares, las heredó al morir éste, y las continúa trabajando. El tercer hijo migra también a Estados Unidos como bracero, y al casarse accedió a tierras del abuelo de su esposa, quien no tuvo hijos ni nietos varones y no puede cultivarlas por su edad avanzada. A su vez, al fallecer el señor S., la señora D. vendió los animales y depositó el dinero en el banco, y actualmente vive de los intereses mensuales. De manera que a pesar de haber tres hijos varones, no hubo fraccionamiento de la tierra original, y gracias a los mecanismos de redistribución por matrimonios endogámicos, los tres hijos tienen tierras que cultivan con sus familias (Entrevista a la señora V.S. y al señor B.D., San Martín, 17 de Septiembre de 1987).

mismas depende principalmente de la capacidad económica de las familias para comprar, rentar o invertir a medias, y no de la asignación inicial ni las herencias de tierra.⁴

Aún más que el acceso a la tierra misma, la capacidad para sembrar y la extensión y calidad de la siembra dependen de la situación económica de las familias. Esto se puede apreciar a partir de un análisis detallado de las condiciones económicas para la reproducción de las unidades campesinas de San Martín. Analizaremos por separado las condiciones para la reproducción de las unidades que siembran únicamente maíz y frijol y las de quienes siembran (conjunta o exclusivamente) productos comerciales.

a) Unidades productoras de básicos ⁵

De acuerdo con las declaraciones de los campesinos de San Martín, en la siembra de básicos "se invierte pero no se gana".

⁴ El productor de mayores dimensiones que entrevistamos resultó no ser originario de San Martín y no posee derechos ejidales. Pero adquirió por compra un terreno con huerta en el centro del pueblo en el que construyó una tienda grande, una casa de cemento, y las casas de sus hijos, y donde cultiva frutales, y compró también tierras de riego en las cercanías, que siembra con productos comerciales y sin intervención de mano de obra familiar, usando exclusivamente peones. Se trata del principal comerciante local, poseedor de una tienda de abarrotes, una panadería y varios vehículos (Entrevista con el señor S.S., San Martín, 22 de Agosto de 1987).

⁵ En este grupo estamos incluyendo a 43 hogares: 22 con acceso a riego y 21 familias campesinas de temporal. Todos estos hogares tienen en común el haber sembrado exclusivamente maíz y frijol durante el año de referencia.

Estimamos en alrededor de \$ 500 000 el costo de una siembra de maíz y frijol en cinco tareas (media hectárea) de tierra, incluyendo el pago de peones, en precios del mes de Junio de 1988.⁶

En el caso de usar exclusivamente mano de obra familiar, ayuda de parientes de otras viviendas o intercambio de trabajo, ese costo monetario se reduce a la mitad. La siembra en extensiones de una hectárea, o la posibilidad de sembrar dos veces al año por tratarse de tierras de riego, duplica el costo estimado. Las condiciones ecológicas que se han producido en los terrenos a partir de la introducción masiva de fertilizantes e insecticidas en los años cincuentas, además de haber reducido los rendimientos en el mediano plazo, hacen imposible la siembra sin las costosas inversiones en productos químicos.

El rendimiento de una siembra exitosa en media hectárea de tierra es de unas cinco a siete cargas (750 a 1 000 kgs.) de maíz y unos 100 a 200 cuartillos (150 a 300 kgs.) de frijol por cosecha. Si el cultivo de básicos fuera hecho con fines comerciales, la venta de esa cosecha de maíz, en precios de la primera mitad de 1988, representaría entre \$300,000 y \$420,000 y

⁶ Estos gastos corresponden a cinco bultos de abono de \$10,000 cada uno; a \$5,000 correspondientes al costo promedio anual de la semilla, que se renueva cada dos o tres años; a \$30,000 de renta de yunta; a 35 jornales de peones (promedio para cada temporada de cultivo) de \$7,000 cada uno y a \$160,000 por un litro de fumigante. No se consideró el costo de los hierbicidas porque se estimó que es un gasto que se puede reemplazar con más jornadas de trabajo. Los precios corresponden al mes de Junio de 1988.

la de frijol entre \$150,000 y \$600,000.⁷ De manera que una cosecha afortunada podría representar una ganancia neta de unos \$400,000 por siembra. Sin embargo, si consideramos el costo de oportunidad del campesino que dedicó alrededor de 90 días a trabajar en la siembra, y lo valoráramos en el precio de un trabajador agrícola (en jornales de Junio de 1988), lo que dejó de ganar al trabajar como campesino en lugar de "alquilarse" como jornalero durante un cultivo de básicos fueron \$630,000. En consecuencia, la afirmación de los campesinos en el sentido de que en el maíz y el frijol "se invierte pero no se gana" es correcta, y el único motivo estrictamente económico que los podría llevar a sembrar para el autoabasto sería una estrechez del mercado de trabajo que dejara disponibles para sembrar a las personas que quedaran completamente marginadas de las oportunidades de empleo.

Las motivaciones que impulsan al 82% de las unidades campesinas de San Martín a la siembra de básicos no deben buscarse en un cálculo estrictamente económico de costo-beneficio. Probablemente se vinculan con una compleja situación en la que se mezclan la carga cultural y el sentido de pertenencia a una comunidad y una familia milenariamente campesinas, la seguridad y estabilidad que proporcionan la posesión de la tierra y el control de una parte fundamental de la

⁷ En Junio de 1988, el precio de un cuartillo de maíz era de \$600 y el de un cuartillo de frijol fluctuaba entre \$1,500 y \$3,000 según la calidad del frijol.

alimentación familiar, y la percepción del contexto socioeconómico regional y nacional. En las entrevistas nos encontramos tanto personas que habían vendido o rentado tierras y animales por incapacidad de sembrar (generalmente viudas o ancianos) y vivían -muy modernamente- de los intereses que les da el banco por su dinero, como familias que han vuelto a sembrar básicos después de varios años de no hacerlo, impulsados por la carestía del precio del maíz. Sienten más seguridad de poder comer sembrando que teniendo que comprar, y prefieren trabajar "en lo propio" más que "en lo ajeno".

Pero lo determinante para la persistencia de esta especie de "inversión para no ganar" parece ser la percepción de ventajas en la posibilidad de combinar, a nivel familiar e individual, la siembra de autoabasto con las actividades lucrativas. Desde luego, sin este tipo de organización del trabajo familiar, la siembra de básicos para el consumo sería impracticable, pues se requieren entre 80 y 140 días (entre 4 y seis meses) anuales de trabajo asalariado de una persona -y del ahorro de su salario completo- para poder afrontar los costos de dos siembras de básicos al año en media hectárea (cuyo producto anual alcanza para que una familia de seis personas coma maíz y frijol).⁸

⁸ La única manera de lograr un ahorro sustancial en la inversión para el cultivo -o dicho de otra manera, la única manera de sembrar para las familias que no logran obtener suficiente dinero- es el empleo exclusivo de mano de obra familiar. Un 25.7% de las familias entrevistadas en San Martín evitaron la contratación de peones usando exclusivamente miembros del hogar para el cultivo, o apoyándose en la ayuda de familiares

Al analizar la organización de actividades al interior de los hogares que siembran para el autoconsumo se pudo determinar que al menos en un 88% de ellos se combinaba esa siembra con otra u otras actividades económicas. Encontramos que en un 62.5% de los hogares de autoconsumo había más de una persona económicamente activa, de manera que el trabajo del campesino principal se combinaba con una variada gama de trabajos asalariados y por cuenta propia, locales y migratorios, del propio campesino y de los demás activos de la familia. La combinación de actividades apareció tanto en los hogares relativamente acomodados como en los más pobres. En el 37.5% de hogares en que había un solo activo, el campesino combinaba la siembra con el trabajo asalariado local en un 15% de los casos, con la siembra de comerciales en un 6%, y con trabajos migratorios en otro 6%. Esta combinación de actividades al interior de los hogares de autoconsumo resultó muy variada y

de otra vivienda, o -excepcionalmente- mediante el intercambio de trabajo. No se puede afirmar que las familias que usaron exclusivamente mano de obra familiar fueran las más pobres, pues si bien encontramos casos de padres que impidieron que sus hijos siguieran estudiando porque no tenían para pagar peones, encontramos otros casos de familias de nivel intermedio y de familias "acomodadas" que usaban exclusivamente mano de obra familiar. Tampoco se encontró que el empleo exclusivo de mano de obra familiar dependiera de la estructura demográfica del hogar, pues las familias más pobres casi nunca contaban con varios varones adultos, y cuando los tenían optaban generalmente por trabajar como asalariados y pagar peones en lugar de dedicarse todos al cultivo. Otra alternativa para los hogares nucleares con hijos pequeños fue la de apoyarse con el padre y hermanos del jefe, que no formaban parte del núcleo familiar, para evitar el pago de peones.

compleja, y para poder comprender toda su riqueza casi se requeriría describir caso por caso. De su análisis se desprende que en un 41.1% de los hogares de autoconsumo, la combinación de actividades en el año anterior a la entrevista incluyó el trabajo migratorio temporal de uno o más de sus miembros, pero apenas en el 5.3% esa combinación fue exclusivamente de trabajo campesino más trabajo migratorio (y correspondió siempre a hogares con un solo activo).

De manera que la reproducción de las unidades de producción que se dedican al cultivo de básicos para la alimentación familiar depende de la capacidad de las familias para obtener el dinero necesario para el cultivo, y solamente en una proporción muy minoritaria éste procede exclusivamente del trabajo migratorio. Generalmente el costo de la reproducción es afrontado mediante una combinación de actividades locales y extralocales de los integrantes de la familia, que van desde los casos privilegiados de los que obtienen utilidades por la siembra comercial o poseen una tienda, hasta los más precarios del peonaje agrícola local y la confección de tortillas para la venta, pasando por el nivel intermedio de los albañiles locales y migratorios.

b) unidades que siembran productos comerciales ⁹

La reproducción de las unidades que se dedican a la siembra de productos comerciales obedece, aparentemente, a una lógica diferente. De acuerdo con la información obtenida en las entrevistas a agentes locales y en las entrevistas en profundidad, los costos medios de productos químicos para la siembra de media hectárea de arroz o de caña de castilla fluctuaban alrededor de \$800,000 en Junio de 1988, y requerían además la inversión de 15 jornales mensuales (15 días-peón al mes) durante cerca de un año, que representan una inversión adicional de \$1'000,000 aproximadamente (también a precios de Junio de 1988). El precio de venta de una cosecha exitosa obtenida en media hectárea era, en esa misma fecha, de \$5'000,000 para la caña dulce y \$4'500,000 para el arroz, aproximadamente.¹⁰ Estas cifras permiten pensar que son las

⁹ Este grupo incluye 25 hogares campesinos con acceso a riego que se dedican a la siembra de productos comerciales (caña dulce o caña de castilla y arroz). Nueve de esas familias siembran también maíz y frijol en parte de sus tierras o parte del año, pero consideramos que lo determinante para su reproducción es la siembra comercial.

¹⁰ Los costos de sembrar media hectárea con caña o arroz corresponden, en precios de Junio de 1988, al costo de unas nueve fumigadas, la yunta y cinco bultos de abono, además de los salarios. El litro de fumigante (un litro alcanza para una fumigada) costaba \$ 80 000 y el bulto de abono \$ 10 000. En cuanto a las utilidades, la ganancia por la caña es mayor, pero el cultivo del arroz es más estable porque corre menos riesgo de "plaguearse" la cosecha o de arruinarse por factores climáticos. Existen otros cultivos comerciales cuya ganancia monetaria es menor, como el tomate, y algunos productores se ven reducidos a ellos porque no todas las tierras de riego son aptas para la caña o el arroz. Otros elementos que reducen la ganancia anual promedio son la necesidad de dejar descansar las tierras cada dos o tres años y el hecho del constante descenso en los

propias utilidades de la siembra comercial (entre \$2'500,000 y \$3'000,000 anuales, en precios de Junio de 1988, por una buena cosecha de caña dulce o arroz en 1/2 hectárea de riego) las que permiten reproducir las unidades de producción en estos casos. A su vez, estas cifras explican el hecho de que únicamente un 36.7% de los hogares campesinos (y un 24.8% del total de familias entrevistadas) se dedique a la siembra comercial, pues una inversión inicial cercana a los \$2'000,000 solo puede ser afrontada por las familias que cuentan con más recursos.

Sin embargo, al examinar las combinaciones de actividades al interior de las familias que poseen una unidad de siembra comercial nos encontramos que apenas 3 de ellas viven únicamente con base en esta siembra comercial. En el 88% de estos hogares aparecieron combinaciones de siembra comercial con otras actividades protagonizadas por uno o más miembros de la familia (76% de los hogares que producen comerciales contienen más de una persona activa) que resultaron tan variadas como las de los campesinos de autoconsumo. En un 44% de los hogares de campesinos comerciales, uno de los elementos de esa combinación de actividades en el año anterior a la entrevista fue el trabajo migratorio de uno o más miembros de la familia, pero en ninguno de esos casos la migración apareció como el recurso único para obtener ingresos adicionales a la siembra.

rendimientos, que los campesinos atribuyen al "endurecimiento" de la tierra por el uso de químicos.

De manera que a pesar de que los campesinos que siembran comerciales aparecen como el sector más acomodado de San Martín, y a pesar de que aparentemente el cultivo comercial es una empresa rentable, la combinación de actividades al interior del hogar se practica con similar frecuencia y características que en el grupo de familias que se limitan a la siembra de básicos, y la migración temporal contribuye con una frecuencia similar a esa combinación de actividades.

2. La subsistencia de los grupos domésticos.

Con base en las declaraciones de las diversas familias entrevistadas respecto al tipo de productos que compran, los alimentos que producen y su duración, y el tipo de alimentos que consumen y sus costos, elaboramos un cálculo estimativo que determinó que el "gasto" cotidiano de una familia promedio (de 6 personas, que produce maíz y frijol para medio año) en alimentos, combustibles y detergentes fluctuaba entre \$5,000 y \$10,000 diarios en Junio de 1988.¹¹ Este gasto aumenta diariamente

¹¹ En los meses de Mayo y Junio de 1988, en San Martín una bolsa chica de jabón costaba \$700, una carga de leña \$1,000, un kilo de carbón \$500, un "cuartillo" de maíz \$600, un kilo de frijol \$2,400, y el molino cobraba \$500 por cuartillo. A estos gastos hay que agregar otros consumos cotidianos como chiles, verduras, sopas, lácteos y azúcar, además de compras ocasionales de carnes (entrevistas con las familias G.-T., G.-S., M.-C., y

para las familias que no producen maíz y frijol. Considerando que únicamente un 24.8% de las familias se encuentran en la situación relativamente acomodada de la producción de alimentos comerciales y que la siembra de autoabasto no produce ganancias económicas, el 75% de las familias de San Martín requieren ganar, por lo menos, el equivalente de uno a dos jornales continuos durante todos los días del año (incluyendo Domingos y festivos) para poder alimentarse. Estas cifras nos indican que en los hogares que no siembran comerciales y que tienen una sola persona que trabaja, no se puede obtener ni siquiera lo básico para la sobrevivencia familiar trabajando todo el año como jornalero local. A los gastos mínimos para la alimentación hay que agregar otros indispensables, como ropa, calzado, medicamentos y consultas médicas, que no fueron incluidos en el cálculo mínimo, pero que nos pueden dar una idea de la difícil situación de las familias que -tengan o no una pequeña parcela- cuentan exclusivamente con la mano de obra familiar para sobrevivir y no cuentan más que con una persona que trabaja.¹²

Para poder analizar los recursos que usan las familias de San Martín para sobrevivir dividimos nuevamente a los hogares en

con la señora S.C., San Martín, 1988).

¹² Casi todas las familias de San Martín se atienden con un médico particular, el doctor Noé, quien en 1987 cobraba el equivalente a cuatro jornales agrícolas por una consulta. Otro gasto frecuente son las curas contra la picadura de alacrán, que tiene una frecuencia altísima en el lugar (véase Martínez, C., 1988). En la fecha de la encuesta, el antídoto costaba el equivalente a quince jornales agrícolas.

los cuatro grupos socioeconómicos que mencionamos en el capítulo IV: el de los campesinos que siembran productos comerciales; el de los campesinos que siembran básicos en tierras de riego; el de los agricultores de temporal; y el de las familias que no cultivaron en el período de referencia.

El grupo de los agricultores comerciales representa, como vimos en el Capítulo IV, al 24.8% de las unidades domésticas entrevistadas en San Martín. En seis de estas unidades, que constituyen el 24% de las familias que cultivan comerciales, hay una sola persona que trabaja en el hogar, pero únicamente la mitad se dedican exclusivamente al cultivo.¹³ De manera que en un 88% de las unidades familiares de agricultores comerciales la subsistencia no depende exclusivamente de la agricultura, sino de una combinación de actividades del jefe, o del jefe y los demás miembros activos de la familia. La migración temporal de una o más personas en el año anterior a la entrevista representó un aporte importante para la subsistencia doméstica en un 28% de los hogares únicamente, y en ningún caso constituyó la única actividad adicional a la siembra comercial.

Un 36% de las familias que se dedican a la agricultura

¹³ Este 12% de agricultores comerciales que se dedican exclusivamente al cultivo son: un ex-migrante a Estados Unidos (que puede haber obtenido del trabajo migratorio el ahorro para la inversión inicial); un campesino que se apoya, en toda la economía doméstica, con su padre y hermanos que viven en casas contiguas; y un hogar compuesto por dos personas.

comercial son hogares nucleares con hijos pequeños. Sin embargo, en un 16% el jefe de familia se apoyaba en el trabajo y el consumo con su padre y hermanos que ocupaban viviendas y tierras contiguas, y en el otro 20% la esposa trabajaba haciendo tortillas para la venta o vendiéndolas en Chalma. La migración temporal reciente en el grupo de hogares con cultivos comerciales fue más frecuente cuando se trató de familias extendidas con hijos de 14 años y más, y este tipo de familias es especialmente numeroso en este grupo. Sin embargo, ni en esas ni en los demás tipos de familias la subsistencia familiar se resolvió exclusivamente con la migración, y la combinación de actividades se dió en todos los tipos de familias.

De estos elementos se puede concluir que el trabajo migratorio temporal consiste en una de las actividades remuneradas que puede servir como recurso para la subsistencia de las familias de agricultores comerciales, pero no el más importante ni en su frecuencia ni en términos de lo que aporta para la subsistencia familiar.

En el grupo de hogares campesinos que siembran básicos en tierras de riego también encontramos un 88% de hogares en los que la subsistencia doméstica dependía de una combinación de actividades.¹⁴ Aunque en este caso encontramos más familias con

¹⁴ Un ejemplo de este tipo de combinaciones consiste en una familia extendida con hijos de 14 años y más, cuyo jefe es mujer y se dedica diariamente a la reventa de fruta en Chalma. Un hijo

un solo activo (32%), casi todos combinan la siembra de básicos con otro trabajo.¹⁵ Y salvo un caso, todas las familias con más de un trabajador se dedicaron a varias actividades además de la siembra. Las combinaciones más frecuentes, en los casos de varios activos, fueron el comercio, la confección de tortillas, el peonaje agrícola y el trabajo migratorio. Cuando había un solo activo, la combinación fue de trabajo campesino con jornalero local.

La migración reciente representó un aporte importante para la subsistencia doméstica apenas en un 16% de los hogares, y en ninguna de las familias el trabajo migratorio fue la combinación única con la siembra de básicos. Además, en este tipo de hogares, las proporciones de familias que viven pobremente fueron semejantes cuando hubo migrantes recientes y cuando no hubo ninguno en el período de referencia. Es significativo que no encontramos migrantes recientes dentro de ninguna de las familias

casado combina la migración de albañil en Ciudad de México con la de bracero en Estados Unidos. Otro hijo casado siembra maíz y frijol en tierras de riego y temporal empleando peones, y obtiene una cosecha suficiente para el autoabasto familiar durante todo el año. Un tercer hijo soltero migra a Estados Unidos como bracero, pero no contribuye al gasto familiar. Los gastos de la siembra los afrontan con lo que ganan la jefe y el primer hijo, y viven de ese mismo dinero y del maíz y frijol que obtienen de la cosecha. La señora se queja porque su contribución al gasto la deja sin dinero para afrontar sus gastos de salud (Entrevista con los señores A.M.H. y M.M.M., San Martín, 23 de Mayo de 1988).

¹⁵ Cabe destacar que en este grupo, todas las combinaciones de actividades en familias con un solo activo fueron combinaciones de trabajo campesino con jornalero a nivel local, con excepción de un caso cuyo jefe de familia es migrante.

nucleares con hijos pequeños del grupo de hogares que siembran básicos en riego, a pesar de que este tipo de familias representan el 33% de los hogares del grupo. Probablemente la necesidad de permanecer todo el año cerca de los cultivos limite las posibilidades de combinar las dos siembras anuales con trabajos foráneos para los jefes de familias nucleares de ciclo joven.

De estos elementos se desprende que para este grupo de familias la migración temporal tampoco es un componente fundamental de la subsistencia doméstica, y que estos hogares viven gracias a una combinación de actividades predominantemente locales. La diferencia con el grupo anterior es que la migración temporal tiene una importancia aún menor para la sobrevivencia, y que el nivel de subsistencia que alcanzan estas familias es más precario.

En el grupo de unidades campesinas de temporal, la combinación de actividades también se encuentra presente en un 88.9% de los hogares.¹⁶ Pero a diferencia de los grupos

¹⁶ Más de la mitad de las familias de este grupo que entrevistamos presentan niveles de consumo bajos, y dos de las familias más pobres del pueblo corresponden a hogares campesinos de temporal. Sin embargo, una de las familias "acomodadas" del pueblo también pertenece a este grupo. En esta familia relativamente acomodada, como en varias otras, el nivel socioeconómico no depende de la siembra, sino de la combinación de actividades que desempeñan. Incluso, se trata de una familia que posee tierras de riego, pero que no las sembró en el período de referencia, por lo que fue clasificada en el grupo de campesinos de temporal.

anteriores, entre los campesinos de temporal las familias con un solo activo alcanzan al 50% de los casos, por lo que las combinaciones son, en la mitad de las familias, con trabajos de albañil, jornalero, y albañil-jornalero local. La presencia de este alto porcentaje de familias con un solo activo se debe a que cerca de un 40% de los hogares campesinos de temporal corresponden a familias nucleares con hijos pequeños.

La contribución de los migrantes recientes fue significativa para la subsistencia doméstica en un 27.8% de los hogares campesinos de temporal. Sin embargo, no encontramos ningún hogar en el que el trabajo migratorio fuera la única actividad que se combinaba con la siembra de temporal. En este grupo de familias, la conformación demográfica apareció muy asociada con la capacidad de migrar: con una sola excepción, las familias con migrantes recientes tienen más de un miembro que trabaja, y los hogares sin migrantes recientes, en un 72.7% de los casos, son hogares con un solo miembro activo. De manera que para este grupo de unidades podemos afirmar que no migran si no tienen las condiciones demográficas adecuadas, y que cuando las tienen, por lo general practican la migración temporal. Si bien la migración reciente no aparece, para este grupo de familias, como el elemento central o único para la subsistencia doméstica, esto se enmarca en el hecho de que, en general, la combinación de actividades es más pobre y es ejercida por menos personas, debido a las características demográficas de las familias. Esta

diferencia en la configuración demográfica -más que la falta de acceso a tierras de riego- parece ser el elemento que determina principalmente el nivel de pobreza relativo de estas familias. Pero ambos aspectos aparecen muy vinculados: en el conjunto de los grupos de hogares campesinos, llama la atención la asociación entre presencia y carencia de riego y de cultivos comerciales y la etapa del ciclo vital en que se encuentran (ver Cuadro IV.A.15). Cabe preguntarse si un alto número de miembros en edades activas (mayores de 13 años) no es el recurso que permite obtener buenos ingresos en dinero por la combinación de varias actividades redituables, y por esa vía acceder a la siembra comercial.

Por último, en el grupo de familias de San Martín que no cultivaron en el año de referencia se encuentra la mayor proporción de familias cuya subsistencia depende exclusivamente del único trabajo de un único activo: esto ocurre en un 33.3% de los hogares sin tierra.¹⁷ La combinación de actividades ocurrió solamente en el 66.7% restante de las familias, en lugar del 90% que encontramos entre los hogares campesinos.

¹⁷ Un 40% de las familias de este grupo viven pobremente, y entre los hogares sin tierra encontramos tres de las familias más pobres del pueblo. Sin embargo, también en este grupo encontramos otras tres familias relativamente acomodadas, que no pertenecen al grupo campesino porque la profesión del jefe de familia es atípica en el contexto del barrio. Uno de esos jefes de familia es un maestro de primaria que trabaja en Toluca, hacia donde viaja diariamente; otro es un carpintero que es dueño de su propio taller y maquinaria; y el tercero es un pintor de imágenes de santos, que en el momento de levantarse la encuesta había viajado temporalmente a España a comprar materiales.

Otra diferencia notable es que este fue el único grupo en el que la contribución de la migración fue determinante o importante para la subsistencia doméstica en una proporción más alta de hogares:39.3%. Además, este es el único grupo en el que existen casos en que el único trabajo que sostiene a la familia es el trabajo migratorio del jefe, pero esta situación solo se presentó en el 12% de las familias.

En este grupo de hogares, las familias nucleares con hijos pequeños alcanzan el porcentaje más elevado (48.5%), pero a diferencia de los campesinos de temporal, este tipo de estructura familiar no parece haber dificultado la migración temporal: 47% de las familias de este grupo que tienen migrantes recientes son nucleares con hijos pequeños.¹⁸

Otro aspecto interesante es que en este tipo de familias las combinaciones de actividades fueron diferentes a las que desempeñaron los campesinos de temporal. Mientras que entre aquellos, en los hogares sin migrantes, fueron frecuentes las combinaciones con jornalero local, entre los no campesinos

¹⁸ Aunque se podría pensar que lo que facilita la migración en los hogares sin tierra -aún cuando se encuentran en las etapas iniciales del ciclo familiar- es, precisamente, la ausencia de tierras, lo mismo se podría pensar respecto de las unidades que únicamente siembran tierras de temporal, pues no tienen actividad agrícola por lo menos durante seis meses del año. Sin embargo, el comportamiento frente a la migración entre ambos grupos es muy diferente cuando se trata de hogares nucleares jóvenes.

predominan las actividades asalariadas no agrícolas, que son mejor remuneradas. En las familias sin tierra, los pocos casos que vivieron únicamente del trabajo migratorio del jefe consistieron en casos en que el salario del jefe era relativamente elevado.¹⁹ En las familias sin migrantes, tanto en las que tenían un solo activo como en las que varias personas trabajaban, las actividades ejercidas fueron no agrícolas o una combinación en la que predominaban las no agrícolas, con excepción de los dos hogares más pobres del grupo, cuyos jefes y únicos activos eran jornaleros locales.

En síntesis, es en este grupo de hogares donde la migración temporal representa la contribución más importante para la subsistencia doméstica, aunque tampoco en este caso suele ser el recurso único. El nivel de subsistencia en este grupo se asemeja al de los campesinos que carecen de riego, aunque aparece más heterogéneo. También en este grupo predominan las familias nucleares en una etapa de formación, pero la estructura

¹⁹ Uno de esos jefes de familia era el encargado de un local de maquinas electrónicas para juegos en Chalma, y toda su familia lo apoyaba en el desempeño de su trabajo: la esposa viajaba diario a Chalma a llevarle la comida, y el hijo de 13 años le ayudaba a su padre limpiando el local. En otro de esos tres casos, el jefe de familia era un obrero estable en México, y su hijo de 12 años viajaba con él para ayudarle en su trabajo, sin recibir remuneración. Y en el tercer caso, aunque aparentemente el único ingreso del hogar era el salario del jefe migrante, la economía familiar se apoyaba en la vecindad e intercambio de ayudas con padres y hermanos del jefe, que habitan viviendas contiguas. De manera que para lograr esos ingresos comparativamente elevados y estables, no fue suficiente con el trabajo del asalariado, sino que se necesitaron apoyos familiares adicionales.

demográfica familiar no parece ser una limitante para la migración temporal, como en el caso de los campesinos sin riego. Por último, también en este grupo cabe preguntarse si el predominio de familias pequeñas con un solo miembro activo no es lo que está afectando -hasta cierto punto- las posibilidades de acceso a la tierra del grupo doméstico.

El grupo no campesino tiene menos limitaciones -desde el punto de vista del tiempo de trabajo disponible para ser vendido- para obtener empleos asalariados no agrícolas, migratorios o locales, que el de los hogares campesinos de temporal, y este hecho explica parcialmente que, existiendo estructuras demográficas semejantes, haya diferencias en el tipo de combinaciones de actividades que hacen y en la importancia del trabajo migratorio -generalmente mejor remunerado- para uno y otro grupo. Estas diferencias hacen surgir la pregunta de si parte de las familias jóvenes no habrán optado por el camino de no sembrar, porque les permite mayores posibilidades de acceso a empleos mejor remunerados locales y foráneos.

Otro elemento a considerar en relación con la frecuencia del trabajo migratorio y del asalariamiento no agrícola local en el caso del grupo no campesino lo constituye la carencia de un autoabasto de maíz y frijol para estas familias. Si una familia de tamaño promedio que no produce básicos requiere gastar alrededor de \$10,000 diarios en consumos mínimos para la

subsistencia, no podría sobrevivir con el salario de un único activo que fuera peón agrícola, aún en el caso en que tuviera trabajo durante 365 días en el año, pues el jornal agrícola más alto era de \$7,000 en Junio de 1988.

El análisis de las condiciones de subsistencia de los diferentes grupos de familias de San Martín nos permite destacar que existe una importante asociación entre cultivo de tierras de riego y estructuras familiares con abundancia de mano de obra. La primacía del pago de peones en los cultivos permite desechar la idea de que es un mayor número de brazos el que facilita que las familias cultiven. Pero el tipo de combinaciones de trabajos asalariados y por cuenta propia que se dan en los hogares en los que más de una persona trabaja permiten apuntar que uno de los recursos más importantes para la subsistencia doméstica es el número de personas aptas para trabajar. Y permite plantear la hipótesis de que una familia numerosa en una etapa avanzada del ciclo familiar es el recurso que permite a algunas familias obtener más dinero, y por lo tanto sembrar en tierras de riego. De esta manera, la configuración demográfica familiar se constituye, a partir de sus consecuencias, en un elemento de diferenciación social en San Martín.

VI.B NOXTEPEC: REPRODUCCION DOMESTICA Y MIGRACION TEMPORAL

1. La reproducción de las unidades de producción

Para las familias de Noxtepec, sembrar para comer aparece como una actividad tan propia de la vida cotidiana como es la preparación de los alimentos para los hogares urbanos. Aparentemente no existe un cálculo económico estricto sobre la ventaja o desventaja monetaria que representa la siembra de básicos para el autoconsumo. Pero sí es muy clara la percepción de que si no sembraran, no estarían seguros de poder comprar los alimentos esenciales para vivir. Los vecinos de Noxtepec hablan de "trabajo" haciendo referencia a las actividades asalariadas, casi siempre foráneas. La siembra de autoconsumo aparece como una tarea casi tan incorporada a lo cotidiano como el trabajo doméstico. El ciclo agrícola define el calendario anual de todas las demás actividades, e incluso los estados anímicos. Es casi imposible no sentirse apesadumbrado con el aspecto cenizo y desolado del cerro de Noxtepec durante la "cuaresma" o estación seca, o no animarse con el aspecto del pueblo en Septiembre. Algunos campesinos señalaron como motivo para no emigrar definitivamente la alegría que sienten en los meses de cosecha.

El calendario agrícola del temporal empieza después de la Semana Santa, en los meses de Abril y Mayo, con las actividades de limpia o escarda y el barbecho o reventada de la tierra para la siembra. En el cerro de Noxtepec, casi toda esta faena se

realiza con espeque o azadón, y solo en pequeños pedazos se puede trabajar con arado de tracción animal. La mayor parte de los campesinos deshierban a mano con la ayuda de su familia y a veces con uno o dos peones, pero algunos siembran con hierbicida para tardar menos días en la limpia. La siembra se lleva a cabo generalmente en el mes de Junio, o a veces antes si "se ve que ya viene el temporal". Después de sembrado, los cuidados que requiere el maíz son fundamentalmente dos "mateadas" de abono y mantener las plantas libres de hierbas. El frijol es más delicado y requiere además el uso de insecticidas (unas tres fumigadas), y no siempre se mantiene libre de plagas.¹ Hace veinte años, cuando no se había introducido el uso de abonos o plaguicidas, el frijol se sembraba entre las plantas de maíz, pero actualmente requiere sembrarse en un terreno aparte y, aún así, no siempre se obtiene una buena cosecha debido a la frecuencia de las plagas. El rendimiento del maíz depende, en cambio, casi exclusivamente de la cantidad y frecuencia de las lluvias. La cosecha se lleva a cabo en los meses de Septiembre a Octubre y, aunque también se puede hacer en jornadas de trabajo intensivo, ya no es indispensable como durante la limpia y la siembra. Entre la siembra y la cosecha el trabajo campesino es variable: cuidar los cultivos no requiere que se esté todos los días en el campo, y quedan libres algunas jornadas que pueden ser empleadas en otras

¹ Algunos campesinos expresan que es el abono el que hace que se "plagueen" las cosechas, pero que se ven obligados a usarlo porque la tierra ya se acostumbró al abono, y ya "sin abono no dá".

tareas.

El rendimiento de las tierras de temporal no es alto: en un año regular se obtienen alrededor de 65 kilos de grano de maíz por cada kilo sembrado, mientras que el promedio municipal para las tierras de temporal es de 100 kgs. por cada 1 sembrado. Sin embargo, los campesinos de Noxtepec la describen como "una cosecha regularcita" cuando el temporal es bueno, y la señalan como una razón para continuar viviendo en el lugar a pesar de las duras condiciones de vida. El rendimiento del frijol es más variable: se pueden obtener entre 20 y 30 kilos por cada uno sembrado, pero los campesinos se quejan de manera muy insistente de la frecuencia con que el frijol se ha "plagueado" en los últimos años y de la creciente ineficacia de los insecticidas para salvar las cosechas.

De acuerdo con los reportes de los campesinos de Noxtepec, el rendimiento de las tierras de riego es superior (alrededor de 90 kilos de maíz por cada uno de siembra). Sin embargo, un 40% de las familias del poblado no logran sembrar en tierras de riego y más de un 45% siembra una superficie de riego muy inferior a la de temporal (entre 5 y 10 veces menor). Únicamente un 11.5% de las unidades campesinas de Noxtepec siembran extensiones iguales o mayores en tierras de riego, y corresponden a familias que se dedican también a la siembra de productos comerciales.

Las limitaciones para el acceso a las tierras de riego no fueron fáciles de determinar. Las declaraciones fueron coincidentes en el sentido de que no es necesario ser ejidatario para tener tierras de riego. De acuerdo con lo expresado por los miembros del Comisariado Ejidal, aún es posible solicitar tierras de riego, y se otorgan si algún "ciudadano" de Noxtepec o de las Colonias lo solicita. Sin embargo, las personas que siembran en riego hablan a veces de haber heredado su "pedacito", otras de que "rentan" tierras de las Colonias "en medias", otras de que un pariente le prestó un pedazo, y otras de haber dado la mitad de su parcela en arrendamiento. Otros campesinos afirman que se les asignaron pedacitos de riego a todos los vecinos, pero que algunos sembraron frutales, y como se trata de superficies muy pequeñas, no les queda espacio para sembrar maíz y por eso dicen que no tienen tierras de riego. A su vez, los campesinos que siembran únicamente en temporal no se quejan de alguna imposibilidad para obtener tierras de riego, sino de la falta de recursos para afrontar los costos de la siembra.

La dotación ejidal de riego consiste en 44 hectáreas para unas 160 familias (81 en Noxtepec y otro número similar de familias que, siendo "criollas" de Noxtepec, habitan actualmente en las colonias agrícolas que se encuentran junto a las tierras de riego), lo que daría -en caso de un reparto equitativo- un promedio aproximado de 1/4 de hectárea por familia. De acuerdo con declaraciones del Comisariado Ejidal, hay tres familias que

poseen 2 hectáreas cada una, y unas diez familias con una hectárea cada una. Quedarían entonces unas 28 hectáreas que, si estuvieran repartidas de manera igualitaria entre las 148 familias restantes, permitirían que cada unidad accediera a unas dos "tareas" de riego (1 tarea = 1 000 metros cuadrados = 1/10 de hectárea). Entre las familias de Noxtepec encontramos un 37.9% que no siembra en tierras de riego, otro 37.9% que siembra entre una y dos "tareas" , y un 24.1% que accede a 3 tareas o más. De manera que, en un 40% de los casos, no existe cosecha de riego, y en otro 40%, lo máximo que se podría obtener para el autoabasto serían unos 200 kilos de maíz por cosecha.

Aunque el rendimiento de las tierras de temporal es menor, la mayor parte de los básicos para el autoconsumo se obtienen de ellas. El 100% de las familias entrevistadas en Noxtepec siembran en temporal. Un 38.5% lo hacen en extensiones cercanas a una hectárea, otro 27% siembra entre 1/2 y 1 hectárea, y el 34.5% restante se limita a superficies inferiores a media hectárea. Estas extensiones representan cosechas que fluctúan entre 600 y 800 kilos de maíz para el 40% de las familias, unos 400 kilos para otro 30%, y entre 100 y 200 kilos para los demás.

Todas las respuestas fueron coincidentes en señalar que no existe más limitación en la superficie de temporal que las que presenta la propia unidad de producción. Se siembra "lo tanto que tanteamos poder sembrar con nuestros hijos", "según lo que

alcancemos a limpiar", "según tanteamos el costo del fumigante y los peones", "según la semilla que consigamos comprar". Todas las respuestas fueron claras en el sentido que la extensión de la siembra en el cerro la definen los recursos internos de la unidad doméstica: amplitud de la mano de obra disponible para trabajar la tierra y -muy especialmente- recursos monetarios para afrontar los costos de la siembra.

Es posible que las limitaciones para el acceso a las tierras de riego sean en parte similares: de hecho, las mayores proporciones de hogares que usan exclusivamente mano de obra familiar para el cultivo se encontraron entre las familias que tienen tierras de riego, y para aquellos que tienen recursos monetarios siempre existe el recurso de rentar tierras, aunque no las tenga asignadas.

Si bien no parece existir un cálculo económico que vincule costos de la siembra y costo potencial de los alimentos que se tendrían que comprar si no hubiera cultivo de básicos, aparentemente el hecho de sembrar proporciona una sensación de estabilidad, de seguridad en un nivel de subsistencia mínimo que el asalariamiento esporádico no les ha podido brindar.

Estimamos aproximadamente en \$600,000 el costo de sembrar 10 a 12 tareas de temporal con peones, en costos del año 1988, y en forma correspondiente, en \$300,000 el costo de sembrar la

mitad de esa extensión (5 a 6 tareas).² Si esas mismas siembras se hicieran sin peones, el costo aproximado sería de \$180,000 y \$90,000 respectivamente. Además, se puede eliminar el costo del hierbicida limpiando exclusivamente con mano de obra familiar o con intercambio de trabajo. Usando mano de obra familiar esos costos disminuyen aproximadamente a unos \$130,000 y \$65,000 respectivamente. En la encuesta se obtuvo que 86.2% de las familias usan fertilizantes y 79.3% usan plaguicidas en las siembras de temporal, por lo que consideramos que en la mayor parte de los casos este costo está presente. Sin embargo, el costo más alto, el pago de trabajadores asalariados, únicamente está presente para un 31.0% de las unidades campesinas, pues el 48.3% siembra exclusivamente con mano de obra familiar, y otro 20.7% se ayuda únicamente con el intercambio de trabajo. En los casos de intercambio de trabajo, se debe considerar en los costos la comida de los trabajadores, que representa unos

² De acuerdo con los informes del Comisariado Ejidal, con las declaraciones de los campesinos, las entrevistas con los ingenieros de CODAGEM y consultas con los comerciantes expendedores de químicos, en cinco o seis cuartillos o tareas de siembra de maíz de temporal (una tarea= 1 000 metros cuadrados) se consumen dos botes de hierbicida, que costaba unos \$12,000 cada uno en Agosto de 1988; 1 bote de matapolilla que costaba unos \$15,000; un bote de matagusano, \$18,000; 3 bultitos de abono a \$10,000 cada uno; y 27 jornales de peones en cada siembra, a \$5,000 cada uno más \$3,000 de la comida, lo que da un total cercano a \$300,000; se consumen también 5 a 6 cuartillos de grano (un cuartillo= un kilo y medio) para la siembra, pero no calculamos la semilla en los costos porque no acostumbran comprar semilla mejorada sino criolla, y partimos de la base que siembran con semilla que les resta de la cosecha anterior. Aunque esto no es cierto para el 100% de los casos, pues las familias más pobres deben comprar también la semilla para la siembra, su precio no afecta la estimación global (\$3,600 para 6 tareas, a precios de Agosto de 1988).

\$81,000 en caso de siembras de 5 o 6 tareas y el doble en siembras de 10 a 12 cuartillos. Considerando estos elementos, estimamos que una minoría de unidades campesinas siembran en temporal con costos cercanos a \$600,000; que más de la mitad tienen un gasto que fluctúa alrededor de \$200,000; y que una pequeña parte siembra con un gasto inferior a \$100,000.

Esta gran variación en los costos proporciona una idea de la importancia de dos elementos para la reproducción de las unidades agrícolas en Noxtepec: es la disposición de recursos monetarios la que permite definir la extensión a sembrar, la calidad de la siembra y el tipo de tierra a sembrar; y el hecho de disponer de abundante mano de obra familiar para las tareas agrícolas permite reducir sustancialmente los costos de producción.³ Estos dos elementos -recursos en dinero y número de brazos para el cultivo- son los que definen la capacidad de las unidades de producción para continuar sembrando y su capacidad de obtener ganancias y de mejorar las condiciones de producción.

Si existiera un cálculo de tipo económico en la producción de básicos, la siembra de temporal de 10 a 12 tareas de maíz -que realizan el 40% de las unidades de Noxtepec- cuyo costo es de unos \$600,000 si utilizan peones y unos \$200,000 en caso que no

³ La posibilidad de intercambiar trabajo con otras familias depende también de la disponibilidad de mano de obra familiar.

recurran al pago de asalariados, produce unos 1 000 kilos de maíz por cosecha, lo que a precios de 1988 representaría unos \$400,000 (1 kilo y medio de maíz cuesta \$600). De manera que el uso exclusivo de mano de obra familiar o el intercambio de trabajo es el elemento que haría rentable, desde el punto de vista económico, la empresa familiar. En el caso de otro 30% de unidades campesinas que siembran entre 5 y 6 tareas de temporal, la relación es la misma. El valor monetario del maíz que producirían normalmente en una cosecha sería de unos \$200,000, y el costo de producción fluctuaría entre \$100,000 y \$300,000 según el empleo o no empleo de mano de obra asalariada.

Como los campesinos de Noxtepec no venden ni siquiera una parte de su cosecha de maíz, surge la pregunta de como se obtiene el dinero para sembrar. En otras localidades de Malinalco se recurre a los créditos de CODAGEM, o a préstamos con réditos, o bien a préstamos entre parientes o amigos. En Noxtepec, las personas que han recurrido a créditos del gobierno son minoritarias, en parte porque CODAGEM desestimula la siembra de básicos en el Municipio y en parte por desconfianza de los campesinos. Entre la minoría que siembra productos para la venta encontramos una familia que había recurrido al préstamo gubernamental en la última siembra, y otra en la que se recurre a préstamos de familiares, pero los demás campesinos declararon haber sembrado con recursos propios. Identificamos la siguientes formas de obtener ingresos monetarios:

- La venta de ciruelas. Todas las unidades agrícolas de Noxtepec poseen algunos árboles de ciruela plantados junto a su casa. Se trata de ciruela de temporal que se cosecha una vez al año, y que reportó a cada familia un ingreso promedio de \$140,000 (en precios de 1988) en la última cosecha.⁴

- La recolección y venta ocasional de palma, leña y copal.

- La siembra y venta de productos comerciales que lleva a cabo una minoría de las familias productoras. De acuerdo con las declaraciones de un productor de riego, obtuvo aproximadamente \$ 1 076 000 de utilidad en el año de referencia en el producto de una hectárea de riego y 7.5 hectáreas de temporal. Sin embargo, la siembra de comerciales requiere una inversión inicial en dinero que muy pocos campesinos de Noxtepec podrían afrontar, y requiere respaldo monetario adicional para enfrentar las contingencia de la inestabilidad de este tipo de cultivos (precios variables, intermediarios, plagas en las cosechas, problemas con los créditos, enfermedad y muerte de los animales, etc.).

- La siembra de productos comerciales en tierras rentadas fuera de las colonias.

- La posesión de una tiendita de miscelánea y de un molino en Noxtepec.

- La venta de cervezas y refrescos y la venta ocasional de

⁴ En promedio, cada unidad familiar posee unos cuatro árboles grandes de ciruela en producción, de los que obtienen alrededor de dos cajas por árbol. En 1988, la caja se vendió a \$20,000 al comienzo de la temporada y \$15,000 al final.

chicharrón en Noxtepec.

- La venta o reventa de productos en la plaza de Chalma. Hay jóvenes de ambos sexos que viajan a vender a Chalma de una manera casi permanente. Otras personas "placean" dos o tres días por semana o los sábados o domingos.

- La venta local de animales.

- Trabajos asalariados eventuales en las colonias de riego (como jornaleros o en albañilería), que definimos como locales por tratarse de un mismo ejido, aunque requieran un pequeño traslado.

- El trabajo eventual de jornalero agrícola en localidades cercanas o en el Estado de Morelos.

- Trabajos asalariados eventuales y empleos permanentes en la Ciudad de México (en construcción, pequeños talleres y servicio doméstico).

- Trabajos eventuales como jornaleros agrícolas en Estados Unidos (braceros).

Algunas actividades remuneradas son locales (se llevan a cabo en Noxtepec o en las colonias de riego) y otras requieren un movimiento migratorio. Entre estas últimas, algunas requieren únicamente traslados cotidianos y otras implican una ausencia temporal por períodos mayores por tratarse de lugares más alejados. Las actividades locales y las migraciones hacia localidades cercanas se relacionan generalmente con la agricultura y el comercio, mientras que las migraciones a lugares

lejanos se vinculan mayoritariamente con el asalariamiento no agrícola. Tanto las actividades locales como las que implican movimientos por el día presentan la ventaja de que se pueden realizar incluso durante los meses del temporal, en los días en que no se requiere trabajar en el cultivo, y que no representan gastos de traslado y alojamiento para el migrante. Sin embargo, los salarios en la zona cercana al pueblo son inferiores a los que se pueden ganar en Ciudad de México. De las características de los diferentes mercados de trabajo se deriva cierta selectividad de los migrantes: generalmente los traslados de jefes de familia a lugares alejados son estacionales y afectan a los hogares que siembran de temporal. Los jefes de familias de riego tienden más a las actividades complementarias locales o en lugares cercanos. Y los hijos practican tanto migraciones estacionales como no estacionales, a lugares cercanos y alejados.

De las actividades remuneradas, la única que se lleva a cabo en iguales condiciones en todos los hogares de Noxtepec es la cosecha y venta de ciruela de los huertos domésticos. La siembra de comerciales la practica una minoría de familias, y generalmente la combina con otras actividades remuneradas. En todas las demás familias se llevan a cabo una o varias de las actividades asalariadas o de venta o reventa de frutas.⁵

⁵ Únicamente en dos hogares (ambos de dos personas, con jefe mayor de 70 años) encontramos que el único ingreso en dinero era el proveniente de la ciruela, pero existían otros mecanismos para la reproducción de la unidad agrícola (como "desquitar peón" con los hijos casados que ya no están en la vivienda).

La mayor parte de estos trabajos requieren un traslado cotidiano o por un período mayor y son los que configuran la alta frecuencia de migraciones temporales en los hogares de Noxtepec.

Considerando que un salario diario por trabajos de albañilería o de jornalero agrícola es de \$5,000 en la zona en que está situado Noxtepec, entre veinte y cuarenta días de trabajo asalariado de un varón adulto al año le proporcionarían a una familia promedio una suma de dinero suficiente para sembrar maíz en tierras de temporal.

Existen otros gastos que, aunque no están comprendidos directamente como costos de producción, son indispensables para mantener los lazos sociales que permiten reproducir la condición campesina de las familias de Noxtepec. Son las cooperaciones para obras en el pueblo, para traslados de los representantes que requieren hacer trámites y para fiestas religiosas, y las cuotas que se pagan anualmente al Comisariado Ejidal para la administración del Ejido y el cuidado de las obras de riego. Además, un 60% de las familias afrontan los costos de sembrar en tierras de riego, que son proporcionalmente superiores (porque existen otros costos como la yunta y el mayor uso de plaguicidas, por tratarse de tierras planas y cálidas). De manera que, si bien unos dos meses continuos de trabajo migratorio asalariado de un varón adulto aparecen como suficientes para afrontar los costos de una siembra de temporal, no son los únicos gastos que requiere

la reproducción de la unidad agrícola, y mientras más sean las actividades remuneradas y más personas las lleven a cabo, mayores serán las posibilidades de la unidad campesina .

Como se había señalado anteriormente, la producción de maíz tanto en riego como en temporal se dedica casi íntegra al consumo doméstico de personas y animales. En cuanto al frijol, parte de lo producido se vende, pero únicamente para volver a comprar frijol más adelante, debido a que no se puede guardar más de dos o tres meses sin que se descomponga. En consecuencia, toda posibilidad de reproducir la unidad de producción proviene íntegramente de recursos externos al cultivo campesino de granos básicos. Con excepción de la pequeña minoría de familias que logra sembrar comerciales y del incipiente mercado de trabajo local, prácticamente el único recurso para la renovación anual de las condiciones para la producción es el trabajo migratorio.⁶

Las posibilidades de trabajar fuera del pueblo dependen, a su vez, del número de personas disponibles para trabajar en el hogar, especialmente del sexo masculino, de su posición en la estructura de parentesco -que generalmente define su posición en

⁶ El desarrollo reciente de cierto mercado de trabajo local, originado en la creciente monetarización y la pequeña capitalización de algunas familias, que les permite contratar peones todo el año y construir casas de cemento en las colonias agrícolas, está causando que algunos migrantes antiguos han reemplazado la migración estacional a la Ciudad de México por el trabajo de albañil en las colonias. Estas personas dejaron de migrar desde hace unos dos o tres años.

la pequeña organización productiva agrícola- y del número de jornadas disponibles para trabajar fuera. El tiempo que queda libre para el trabajo migratorio es el que queda después de las faenas propias del cultivo, de las necesarias para la subsistencia doméstica (por ejemplo, la recolección de leña), del pago o "desquite" de jornadas de intercambio de trabajo -que afectan especialmente a las unidades con menos personas disponibles para el cultivo-, y de los trabajos comunales.⁷

Estas actividades afectan especialmente el tiempo disponible de los jefes de familia, por lo que las unidades que se encuentran en desventaja respecto a sus posibilidades de allegarse recursos monetarios son aquellas que solo cuentan con la fuerza de trabajo del jefe de familia. Es por esto que los campesinos de Noxtepec expresan que "tener una familia numerosa es bueno cuando el padre enseña bien a sus hijos. El padre que es buen administrador le dice a su hijo: tanto ganaste, tanto para la casa, tanto para tí".⁸ Además del número de activos y del tiempo libre disponible, influye positivamente en las posibilidades de migrar temporalmente el hecho de contar con recursos monetarios, pues permite reducir el tiempo familiar destinado a las faenas agrícolas (usando recursos como los hierbicidas, por ejemplo), y

⁷ Los campesinos de Noxtepec estiman en unas dos jornadas de trabajo al mes, en promedio, su aporte a las tareas de beneficio común.

⁸ Entrevista con seis miembros del Comisariado Ejidal de Noxtepec, 14 de Junio de 1987.

afrontar mejor los costos de traslado de los migrantes.⁹

De la descripción general de las condiciones de producción de las unidades campesinas de Noxtepec se concluye que para más de un 80% de esas unidades es el trabajo migratorio temporal el que permite reproducir las unidades de producción, y que el acceso a recursos monetarios y el número de personas aptas para trabajar aparecen -más que la dotación inicial de tierras- como los principales elementos que permiten mantener o ampliar las condiciones de producción campesina.

2. La subsistencia de las unidades domésticas

El hecho de que todas las familias de Noxtepec siembren productos básicos para su alimentación no asegura la subsistencia de las familias. Un 35% de los grupos familiares se alimentan únicamente durante medio año o menos con su producción de maíz, y otro 24% consume entre siete y nueve meses el producto cosechado. Entre los productores de temporal, encontramos solamente una familia cuya producción de maíz era suficiente para la alimentación durante un año. A la vez, el rendimiento del frijol es más variable por tratarse de un cultivo más inestable, y su duración para la alimentación familiar es muy pequeña (en la

⁹ El trabajo migratorio que reporta mayor beneficio económico es el de bracero, pero los vecinos de Noxtepec estiman en unos \$100,000 el costo de viajar desde el pueblo hasta el "empalme" (en precios de 1988).

mayor parte de los casos, unos 3 a 4 meses). Esto significa que durante algunos meses del año, un 60% de las familias deben comprar en el mercado incluso el maíz, y durante la mayor parte del año requieren dinero para comprar frijol.

De acuerdo con las entrevistas realizadas, en Noxtepec dos personas consumen diariamente un cuartillo (un kilo y medio) de maíz y 1/4 de cuartillo de frijol al día, en promedio. Considerando una familia de tamaño intermedio (6 personas) el gasto en maíz y frijol representa entonces unos \$3,500 diarios, aproximadamente, a precios de Agosto de 1988.

Estas cifras revelan la precariedad de la situación de las familias que siembran únicamente en tierras de temporal y que tienen un solo miembro económicamente activo : la mitad de ellas debe gastar, durante seis meses al año, una cantidad cercana a un jornal diario para tener exclusivamente tortillas y un plato de frijoles, y esto después de haber dedicado cinco o seis meses al año al cultivo de esos productos.¹⁰

Además de la compra de estos alimentos básicos, cada familia requiere dinero permanentemente para moler el maíz y para comprar otros alimentos (azúcar, aceite, chile, tomate, jitomate, cebolla, papas, algunas sopas y, eventualmente, huevos y algo de

¹⁰ El jornal diario de un peón agrícola en la zona era de \$5,000 en junio de 1988.

carne), y para detergentes, ropas y medicinas. El envío de los hijos a la escuela requiere otros gastos como algunos útiles escolares y las cooperaciones para el mantenimiento de la escuela y las festividades. En algunas ocasiones, se requieren también sumas importantes de dinero para afrontar algún acontecimiento no cotidiano, como la enfermedad o la muerte de alguno de los miembros del hogar, o el nacimiento de un niño.¹¹

De manera que aunque el consumo de bienes es mínimo en Noxtepec y muchos de ellos se obtienen sin costo (como el combustible para guisar, algunos materiales para el arreglo de las casas, algunos alimentos silvestres), y prácticamente no se pagan servicios pues en la unidad doméstica se reproducen las condiciones de subsistencia cotidiana, las familias de Noxtepec no pueden sobrevivir independientemente de la obtención de un ingreso monetario durante la mayor parte del año. De este ingreso depende la posibilidad de sembrar, la alimentación -incluso la más básica- cuando se agota el maíz cosechado, y todos los demás consumos mínimos antes mencionados.

Cuando existe un solo miembro activo en la familia, sus

¹¹ En Noxtepec ya no hay partera (había dos señoras que ayudaban, pero una falleció y la otra es de edad muy avanzada), de manera que algunas señoras se atienden con vecinas, en otros casos se trae a la partera de San Andrés, e incluso a veces el esposo viaja con su mujer a Tetecala para que se alivie. Además de los gastos de traslado y el pago por el servicio, hay gastos adicionales de comida con motivo del nacimiento de un bebé, por las atenciones a las personas que ayudaron y a la mujer.

posibilidades de obtener ingresos en dinero se ven limitadas, desde el punto de vista de la oferta, por el tiempo de trabajo que requieren las actividades agrícolas para la subsistencia (escarda, barbecho, siembra, abonadas, fumigadas, cuidado de la siembra, cosecha) y algunas actividades necesarias para la reproducción doméstica (acarreo de leña y agua, pastoreo de animales, recolección de palma y leña, etc). También limitan el tiempo, como ya se mencionó, los trabajos de cooperación con el Consejo de Participación Ciudadana, los cargos de responsabilidad colectiva que periódicamente tienen que desempeñar, y los pagos de faenas de trabajo agrícola por intercambio, que afectan generalmente a las familias con pocos miembros activos. Estas tareas requieren la permanencia en Noxtepec, por lo que durante los meses de Abril o Mayo hasta Octubre o Noviembre, toda posibilidad de empleo remunerado o de actividad comercial debe ejercerse en la localidad o en lugares cercanos que permitan el desplazamiento diario, y generalmente solo se pueden emplear en ellas algunos días de la semana. En los meses de la "cuaresma" o sequía, especialmente en Enero o Febrero, el único miembro activo de la familia se puede trasladar a mercados de trabajo más lejanos, pero mejor remunerados.¹² Sin embargo, estos trabajos mejor remunerados implican también gastos de traslado, alojamiento y comida para el trabajador. Desde el punto de vista de la demanda, estas personas están sometidas a la inestabilidad

¹² El mismo trabajo que se pagaba a \$5,000 diarios en la zona en junio de 1988 permitía ganar entre \$10,000 y \$12,000 en Ciudad de México en la misma fecha.

y baja remuneración del tipo de empleos que pueden conseguir, y a la carencia absoluta de mecanismos de defensa de sus derechos y de previsión social característica de los empleos eventuales.

Cuando existe más de un miembro activo del sexo masculino en la familia - lo que requiere una familia de ciclo avanzado- existe la posibilidad, por una parte, de realizar en menos tiempo las faenas agrícolas y de obtener un mayor rendimiento, y por otra parte, de combinar el trabajo de campo con el trabajo migratorio entre dos o más personas. La ventaja de disponer de más tiempo libre para trabajar fuera les permite optar por diversos mercados de trabajo y por distintos períodos del año para desarrollar tareas remuneradas. El período de siembra limita las posibilidades de trabajo extralocal para todos los miembros de la familia que sean varones en edad de trabajar, pero la limitación es menos rígida en el caso de los hijos : los hijos migrantes pueden optar entre regresar a Noxtepec durante los meses en que la faena agrícola requiere trabajo intensivo, o entregarle dinero a su padre para la contratación de peones. Aunque estas personas también están sujetas a la precariedad de las características de la demanda de trabajo en su zona, pueden ocasionalmente conseguir empleos estables y mejor remunerados en la Ciudad de México o dedicarse de lleno al comercio en Chalma.

Si se cuenta, además, con la presencia de personas activas del sexo femenino, desde el punto de vista de la oferta existen

las limitaciones propias de la distribución del trabajo para la reproducción de la vida cotidiana que se acostumbra en Noxtepec, que sobrecarga a las mujeres de tareas que liberan muy poco tiempo para un trabajo remunerado. La posibilidad de que una mujer trabaje remuneradamente y el lugar donde lo haga dependerán entonces de su posición en la estructura de parentesco familiar y de la presencia de otras mujeres en el hogar que realicen las tareas necesarias para la reproducción de las condiciones de sobrevivencia cotidiana. Desde el punto de vista de la demanda de trabajo, en la zona no existe mercado para los empleos que se consideran "propios de mujeres" (servicio doméstico, lavado de ropa ajena) y la única actividad rentable que pueden desempeñar es el comercio eventual. Únicamente las hijas de familia "excedentes" (cuyo trabajo doméstico no es indispensable para la sobrevivencia) están en condiciones de trasladarse a la Ciudad para obtener trabajo estable en el servicio doméstico, por lo que este tipo de desplazamientos ocurre únicamente en las familias numerosas de ciclo avanzado.

De la misma manera que la reproducción de las condiciones para continuar con la producción agrícola, la subsistencia de los hogares de Noxtepec depende entonces de la capacidad de obtener recursos monetarios. También mencionamos que todas las familias venden ciruelas de su huerta doméstica en el mes de Septiembre, que las más pobres recurren a recolectar palma, leña y copal en el monte para la venta ocasional, y que la mayor parte de las

unidades domésticas obtienen dinero mediante migraciones con fines laborales. Sin embargo, las formas de obtener recursos para la subsistencia son variadas y se combinan de maneras diversas.

Entre las familias que únicamente siembran en tierras de temporal, encontramos que en un 72% de los casos un solo miembro de la familia aportó ingresos monetarios en el año anterior a la entrevista, y en un 36.4% de los hogares de temporal, el único miembro activo obtuvo ingresos a través de una sola actividad migratoria (la mitad como jornaleros en localidades cercanas y la mitad como albañiles estacionales en la Ciudad de México). En el otro 36.4% de hogares de temporal con un solo activo, encontramos que éste combinaba varias actividades locales y migratorias.¹³

En las demás familias que siembran de temporal, en las que hay más de un activo, encontramos que el jefe ejerció una sola actividad remunerada -migratoria o no- y algunos de sus hijos desempeñaron otros trabajos pagados fuera de la localidad.

Entre las familias que poseen tierras de riego en las colonias Juárez o Aldama, o que acceden a ellas por renta, préstamo o mediería, un 33% sembró productos comerciales en el año de referencia, obteniendo de esta manera ingresos monetarios. Sin embargo, en uno solo de esos hogares hubo una sola persona

¹³ Las combinaciones fueron de jornalero en localidades cercanas con venta ocasional local; de renta de tierras en lugares cercanos para sembrar productos comerciales con jornaleo local y jornaleo en localidades cercanas; y de albañil estacional en Ciudad de México con trabajo a jornal local.

que trabajó para obtener ese ingreso, y la siembra comercial fue la única actividad remunerada. En todos los demás casos, la siembra comercial del jefe de familia se combinó con trabajos migratorios de sus hijos, y a veces con otro trabajo pagado del propio jefe.¹⁴

Por último, en el grupo de familias que acceden a tierras de riego pero no siembran productos comerciales, encontramos otros recursos para la subsistencia. En un 58% de esos hogares hay una sola persona que aporta ingresos monetarios: en un 33%, el jefe combina el trabajo campesino con el trabajo migratorio (generalmente en localidades cercanas) y en un 17% venden parte de los básicos que cosechan (además de alimentar a su familia durante todo el año). En los hogares en que más de una persona aporta ingresos, encontramos un caso en que todos ejercen la misma actividad remunerada (tres jornaleros en localidades cercanas) y diversas combinaciones.¹⁵

¹⁴ La diferencia con las combinaciones encontradas entre los jefes de familia de temporal consiste en que los jefes de familia que siembran productos comerciales combinaron siempre esta actividad lucrativa con otras locales o en lugares cercanos. Entre ellos encontramos combinaciones de jefe que siembra comerciales con hijos braceros y otros que venden en Chalma; de jefe que siembra comerciales e hijas sirvientas en México; de jefe que además de sembrar comerciales es jornalero local, con hijo que alterna la venta en Chalma con el jornaleo; y de jefe que además de sembrar productos para la venta ejerce el comercio local y renta tierras en otros poblados para sembrar, con hijo jornalero en localidades cercanas.

¹⁵ Jefe que además de sembrar vende ocasionalmente en Chalma e hijo que vende en Chalma; jefe que hace cestos y los vende ocasionalmente en Chalma e hijos que venden en Chalma; jefe que vende parte de la siembra de básicos e hijo que vende en

En síntesis, encontramos las siguientes diferencias según las características de la actividad agrícola familiar: en un 73% de los hogares que siembran de temporal y en un 58% de los que siembran básicos en tierras de riego hay una sola persona que aporta ingresos a la unidad doméstica, mientras que entre las familias que además siembran productos comerciales únicamente hay un 17% de unidades en esta situación. Esta diferencia significa un acceso muy diverso a recursos monetarios, y permite plantear nuevamente la hipótesis de que en las condiciones socioeconómicas, culturales y de inserción regional de Noxtepec, es la presencia abundante de mano de obra en la familia (dada por la etapa del ciclo vital en que se encuentra la familia y el número de miembros) la que facilita la posibilidad de sembrar productos comerciales y aumentar el ingreso familiar.

Otra diferencia observada es el hecho que entre las familias que únicamente siembran de temporal, el recurso a la migración a lugares lejanos por parte del jefe de familia es más frecuente que entre los sembradores de riego. Dentro de las familias que siembran básicos en riego, cuando el jefe es el único activo migra a lugares cercanos, y también cuando hay hijos que trabajan predominan los traslados a lugares cercanos. En cambio, entre los hogares que siembran productos comerciales aparece nuevamente la

Chalma; y jefe que combina la siembra en riego y temporal con el jornaleo local y con el trabajo de albañil estacional en Ciudad de México, con hija sirvienta en México.

migración a lugares lejanos, pero protagonizada por los hijos del jefe de familia.

Estas diferencias en los recursos para obtener ingresos monetarios (dados por el acceso a la siembra comercial y el número de miembros de la familia capaces de ganar dinero) genera posibilidades diferentes de subsistencia para las familias de Noxtepec. Mientras que una minoría de familias siembran productos comerciales y obtienen los recursos necesarios para alimentar al grupo doméstico e incluso para cierta acumulación, en otros casos las condiciones de subsistencia son muy precarias, por más que el único activo multiplique su esfuerzo.

Las familias que siembran comerciales y que tienen mejores condiciones de subsistencia son las que presentan un tamaño promedio mayor: 8.3 personas, mientras que el tamaño medio de las unidades que siembran básicos en riego es de 6.4 personas, y el de las que siembran en temporal es 6.3. El mayor número de miembros significa mayor consumo, pero la relación entre número de miembros y número de personas que obtienen ingresos en dinero es nuevamente favorable a las familias que siembran productos para la venta. Esta especie de "razón de dependencia" es de 4.06 en las unidades de temporal y 4.27 en las que siembran básicos en tierras de riego, mientras que para las unidades que cultivan productos comerciales es apenas de 2.9 personas por cada una que

obtiene ingresos.

Estas condiciones son las que hacen expresar a los campesinos de Noxtepec que una familia numerosa es conveniente según la etapa del ciclo familiar en que se encuentre, que un jefe de familia es "buen administrador" si le enseña a los hijos a aportar a la unidad familiar, y que un hijo "bueno" es el que no se queda definitivamente en Ciudad de México, y el que no se aparta inmediatamente de sus padres al casarse, sino uno o dos años después.¹⁶

El análisis anterior apunta a señalar que la configuración demográfica de las familias no solamente influye en las posibilidades de practicar la migración temporal y en sus modalidades, sino en el conjunto de condiciones para la sobrevivencia de las familias.

Por último, al observar ese conjunto de condiciones aparece claramente que la migración temporal (del jefe de familia en los casos de todas las familias, especialmente las jóvenes, y de los hijos en los hogares de ciclo avanzado) es el principal recurso para la subsistencia de las familias campesinas y para mantener las unidades de producción. El pequeño mercado de trabajo local

¹⁶ Entrevistas en profundidad con las familias A.-H., 3 de Abril y 29 de Mayo de 1987; M.- H., 29 de Mayo de 1987; F.-D., 24 de Junio de 1987; y entrevista con el Comisariado Ejidal, 14 de Junio de 1987.

generalmente se utiliza como recurso complementario cuando al menos un miembro de la familia migra temporalmente, o cuando se siembran productos comerciales.

CONCLUSIONES

La literatura especializada sobre migraciones de origen rural, que se discutió en el primer capítulo, situaba como condiciones de expulsión de población rural la presencia de zonas minifundistas productoras de granos básicos en tierras de mala calidad, con bajos rendimientos, y generalmente asociadas con tasas de fecundidad elevadas y altos ritmos de crecimiento de la población. Los estudiosos señalan a las formas de penetración del capital en áreas rurales y las articulaciones que se establecen entre distintas formas de organización de la producción como determinantes de las condiciones de trabajo y de vida, y de la movilidad espacial de la población en las zonas rurales. Estos elementos están mediados por las características del desarrollo de la zona, su inserción en el contexto regional, la calidad del suelo, la disponibilidad de riego y las demandas de los mercados de trabajo. Se expresó que sus múltiples manifestaciones generaban una diversidad de respuestas migratorias según las manifestaciones concretas de esas presiones.

A través de la revisión de investigaciones que analizaban características de la migración en diversos contextos agrícolas se pudo verificar la complejidad del problema, sus múltiples formas de expresión y la dificultad de generalizar conclusiones a partir de casos concretos para situaciones heterogéneas. En esos estudios, se aprecia claramente un sentido diferente de la migración temporal -vinculada a la reproducción de condiciones

de existencia en el lugar de origen- y las migraciones definitivas, que además de implicar el abandono del lugar de origen representan un cambio espacial y sectorial en la inserción laboral de sus protagonistas. En ellos se resalta, de manera reiterada, la importancia de las características del contexto regional, en cuanto a su diversificación productiva y las características de sus mercados de trabajo, y las características de producción agrícola en los lugares de origen (calidad del suelo, distribución de las tierras y otros recursos, niveles tecnológicos, productividad, organización de la producción) como elementos claves para situar el análisis de las migraciones rurales.

A su vez, todos los autores mencionaron como un factor de expulsión o de deterioro de las condiciones de producción y de subsistencia al acelerado crecimiento demográfico de la población rural en las últimas décadas. Sin embargo, pocos trabajos abordaron sistemáticamente el análisis de las condiciones demográficas en las localidades estudiadas y su relación con las condiciones de subsistencia y las migraciones. Uno de esos escasos estudios plantea la presencia de una "estrategia" de reproducción de una clase social, el campesinado, consistente en la combinación del trabajo agrícola con trabajo migratorio, que varía en su implementación según las etapas del ciclo familiar de los agentes, y que se basa en la retención de hijos en edades productivas en las unidades domésticas. Otro estudio, que también

parte desde el punto de vista de las unidades domésticas rurales y sus respuestas frente a las presiones del entorno, señala a la disponibilidad de fuerza de trabajo familiar masculina como el elemento que permite modificar la capacidad de reproducción de esas familias en condiciones de diferenciación social semejantes.

En cuanto al significado de las migraciones temporales en el área rural mexicana, se han analizado desde el punto de vista más general de los procesos de reproducción de la sociedad (necesidades de expansión del capital, procesos de formación de la fuerza de trabajo, destrucción o articulación de formas de producción preexistentes) o desde el punto de vista de los sujetos, de los actores sociales insertos en estos procesos más globales, y de sus prácticas tendientes a la reproducción de sus condiciones de subsistencia en situaciones específicas. El presente estudio enfoca este segundo tipo de problemática.

Los estudios de carácter más global señalan que como consecuencia del avance del capital y de las políticas económicas implementadas en las últimas décadas se han producido tendencias a la pérdida del control de sus productos para los pequeños productores rurales y la marginación de los campesinos hacia las peores tierras y hacia la migración temporal como único recurso para la subsistencia. Al mismo tiempo, rescatan la conveniencia, para la reproducción del conjunto de la economía, de la persistencia de un sector de subsistencia que reproduce fuerza de

trabajo fuera del circuito del capital, constituyéndose en la base que hace posible los salarios por debajo del mínimo de subsistencia y los empleos eventuales. De esta manera, el sector menos favorecido de los pequeños productores agrícolas se ha visto transformado por la dinámica social global en trabajadores asalariados ocasionales que llevan a cabo estos trabajos a través de la migración temporal.

Las investigaciones analizadas que han enfocado las migraciones temporales desde el punto de vista de su papel en la reproducción de los trabajadores agrícolas y de sus familias son precisamente aquellas que han analizado el rol de la configuración demográfica familiar en la subsistencia y en la práctica migratoria. Han señalado, por una parte, que los productores agrícolas menos favorecidos han intensificado sus actividades y diversificado sus trabajos ante el deterioro de sus condiciones generales de producción y de vida. Y en forma particular, han señalado que en ciertos contextos la migración temporal es el mecanismo que permite la subsistencia frente a la inexistencia de otras opciones estructurales, como la oferta de empleos urbanos estables. Este mecanismo es implementado por familias con acceso limitado a la tierra y a recursos monetarios, y requiere ciertos tamaños de familia y etapas del ciclo familiar para llevarse a cabo. Los estudios que investigaron la situación de los migrantes temporales en sus lugares de origen elaboraron sus interpretaciones sobre el significado de las migraciones

temporales a partir de las expresiones externas de esas migraciones (sus volúmenes, frecuencia, tipos, características espacio-temporales), de la posición en la familia, edad y sexo de los migrantes, de la inserción en la actividad de los migrantes y sus familias, y de las características diferenciales de los hogares con y sin migrantes.

La presente investigación intentó contribuir a la comprensión del significado de las migraciones temporales para la permanencia de población rural con los siguientes aportes: situar e integrar el análisis de las dos comunidades que se examinaron en detalle en la evolución socioeconómica y demográfica del contexto regional en el que están ubicadas; analizar cuidadosamente la inserción en la actividad de los residentes en los grupos domésticos (migrantes y no migrantes, activos e inactivos) a partir de historias laborales y migratorias y de la reconstrucción del conjunto de actividades que se llevaron a cabo en el año de referencia, relacionado la actividad de unos miembros de la familia con los demás y con las características de la producción familiar; indagar específicamente sobre el aporte económico para la subsistencia doméstica de las migraciones temporales, en lugar de suponer ese aporte en todos los casos; y relacionar las condiciones socioeconómicas y la composición demográfica de los hogares estudiados con los elementos anteriores, para intentar establecer el condicionamiento demográfico de las migraciones y su papel en la reproducción de

las unidades campesinas y de los hogares.

Las interrogantes fundamentales que guiaron la investigación se refieren a conocer las características de reproducción de la población en una zona rural cercana a la Ciudad de México, las condiciones en que surgen las migraciones temporales como respuestas de los hogares rurales en ciertos contextos específicos de esa zona, las características internas de las unidades domésticas que condicionan la existencia, modalidades y significado de esas migraciones, y el papel que juegan las migraciones temporales en la subsistencia de los hogares y la permanencia de los cultivos en las dos comunidades estudiadas, reforzando o alterando sus condiciones de reproducción.

El contexto elegido para el estudio fue la zona rural más deprimida del Estado de México, entidad federativa que rodea a la capital del país. Esta entidad es una región de características muy especiales, en tanto presenta una fuerte polaridad de condiciones socioeconómicas y una alta concentración geográfica de medios de producción, población y recursos en una pequeña proporción de su superficie que forma parte del Area Metropolitana de la Ciudad de México. Desde el punto de vista geográfico, predominan en la entidad los espacios rurales de producción agrícola de granos básicos sustentados en economías familiares. Aunque esta zona rural comparte las condiciones estructurales que han impulsado la expulsión de población desde otras áreas rurales de la zona central del país hacia la capital,

la intensidad de la expulsión en la zona seleccionada parece ser menor. Esta relativa retención de población en zonas de producción familiar de maíz y frijol despertó la inquietud por analizar el papel que jugaba la migración temporal (favorecida por la cercanía con el principal mercado de trabajo del país, la Ciudad de México) en la reproducción de los hogares rurales de la zona, y por consecuencia, en la relativa retención de población.

Para caracterizar la región y para seleccionar una zona adecuada para un estudio a nivel de hogares, se clasificaron los municipios de la entidad según distintos niveles de desarrollo comparativo y según sus características de absorción o expulsión de población. Esta clasificación permitió establecer asociaciones entre un mayor grado de desarrollo relativo y el peso proporcional de los sectores secundario y terciario de la economía con la concentración de la población y la actividad económica y el crecimiento social positivo de la población. Esta situación es particularmente intensa en la zona que forma parte de la Ciudad de México y sus alrededores y en la Ciudad de Toluca y sus alrededores, y presenta un agudo contraste con la mayor extensión territorial del Estado de México. Esta superficie mayoritaria se caracteriza por indicadores muy precarios en dotación de servicios, alfabetización, escolaridad de la población y diversificación productiva, y se caracteriza por expulsar población (a pesar de no ser la corriente mayoritaria de emigración definitiva hacia la capital, como permitiría suponer

su cercanía). La mitad del territorio del Estado está ocupada por municipios de desarrollo extremadamente bajo, cuyos indicadores presentan gran disparidad con los del conjunto de la entidad, y que se caracterizan por la producción predominante de granos básicos con base en el trabajo familiar. Se seleccionó uno de estos municipios, el de Malinalco, ubicado en el extremo sur-oriente de la parte occidental del Estado -a dos horas en autobús de la capital del país- para llevar a cabo el estudio en profundidad.

La selección de Malinalco respondió a que su desarrollo comparativo con los demás municipios era muy bajo, a que está situado en el área de expulsión de población del Estado de México, su producción agrícola se basa predominantemente en la organización familiar y sus niveles de productividad agrícola promedio son muy bajos. El 60% de sus tierras son de temporal, y en el ciclo agrícola primavera/verano que analizamos tanto sus tierras de riego como las de temporal se destinaron, en un 90%, a los cultivos de autoconsumo. Sin embargo, no existe estímulo gubernamental a la siembra de básicos por tratarse de tierras cerriles de baja productividad, y los estímulos se orientan a la producción comercial de hortalizas, arroz, frutas y flores en la minoritaria superficie de riego, generando un proceso de diferenciación social entre las comunidades y los grupos familiares según su acceso a estas tierras. Con excepción del pueblo de Chalma y de dos tercios de la cabecera municipal, la

economía doméstica de la población del municipio se basa predominantemente en la combinación de la siembra de un pedazo muy pequeño de tierra para el autoconsumo con otras actividades, tanto asalariadas como por cuenta propia.

La relativa heterogeneidad de características socioeconómicas que observamos entre los distintos poblados que conforman el municipio, así como las diferencias en su inserción en el contexto regional, indicaron la conveniencia de no limitar el estudio en profundidad a una sola localidad y de referirnos a la diversidad de situaciones en su interior. Se seleccionaron dos localidades para el estudio en profundidad, que corresponden a las situaciones extremas de esa diversidad: San Martín, un barrio campesino de la cabecera municipal, dotado de infraestructura, comunicaciones, cierto acceso a servicios y provisto de las más fértiles tierras de riego; y Noxtepec de Zaragoza, una ranchería incomunicada, carente de los servicios más fundamentales, en la que predominan las tierras cerriles de temporal.

San Martín, el pueblo más urbanizado y de antigua tradición campesino-jornalera, cuenta con 255 hectáreas de riego distribuídas desigualmente entre la mitad de sus 241 jefes de familia (otro 20% accede a ellas por renta, préstamo o a medias). Un 65% de las familias del poblado cultivan la tierra, algunos con productos comerciales, otros con granos básicos en tierras de riego, y otros únicamente básicos en tierras de temporal. La

capacidad de sembrar y la extensión y calidad de los cultivos dependen del acceso a recursos monetarios, que se obtienen mediante la producción comercial, el comercio establecido y el ambulante, el peonaje agrícola local, trabajos de albañilería y trabajos extralocales. En cerca de la mitad de los hogares del pueblo hay personas que migran temporalmente para trabajar fuera del lugar.

Noxtepec de Zaragoza es la ranchería seleccionada por sus condiciones de incomunicación, carencia de servicios y pobreza de las tierras. Cuenta con acceso a unas 20 hectáreas de riego, distribuidas desigualmente entre el 60% de los 80 jefes de familia del pueblo, de manera que en su mayor parte las familias carecen de riego o acceden únicamente a dos mil o tres mil metros cuadrados. Sin embargo, todos los grupos domésticos siembran para el autoabasto en tierras de temporal, en extensiones de media hectárea a una hectárea, además de llevar a cabo otras actividades. La extensión de las siembras de temporal la determinan la disponibilidad de mano de obra familiar y de recursos monetarios. El pueblo prácticamente carece de un mercado de trabajo asalariado y las actividades no agrícolas por cuenta propia son muy incipientes, de manera que en más del 80% de los hogares del pueblo hay personas que migran temporalmente para trabajar fuera.

La información sobre los hogares de ambos pueblos se obtuvo

a través de una encuesta por muestreo aleatorio irrestricto en los hogares, a partir de la observación de las condiciones de vida en ambos pueblos y mediante algunas entrevistas en profundidad. El análisis de esta información se llevó a cabo en tres niveles. El primero consistió en examinar las asociaciones existentes entre características socioeconómicas, conformación demográfica de los hogares entrevistados y presencia de migraciones temporales. En el segundo se analizaron las características sociodemográficas de los migrantes temporales recientes y su contribución a la subsistencia doméstica. Y en el tercero se intentó reconstruir, con base en diversos elementos, los procesos de reproducción de las unidades de producción y los hogares en ambas comunidades, para dimensionar el significado de las migraciones temporales en esos procesos.

Una de las interrogantes del estudio -la que se refiere al papel de la cercanía de la Ciudad de México y de las migraciones laborales hacia ella como factor de retención de la población rural que la rodea- se relativizó al analizar las condiciones de sobrevivencia en la zona de estudio. La migración temporal se manifestó como un recurso importante para la reproducción doméstica, pero los lugares de destino fueron múltiples y la migración laboral no fue la única práctica que permitió la permanencia en los lugares de origen y la reproducción de las condiciones de subsistencia.

El análisis de las características socioeconómicas y familiares que se asociaban con la presencia de migrantes mostró semejanzas y diferencias significativas entre ambos pueblos. En San Martín, la comunidad más diversificada y dotada de mejores tierras de riego, servicios y comunicaciones, la migración temporal estuvo presente únicamente en la mitad de los hogares. En cambio, en el poblado desprovisto de riego y recursos apareció como una práctica casi universal. En ambos pueblos, se observó una asociación positiva entre el tamaño de la familia, el número de varones adultos, el número de activos -y por tanto la etapa del ciclo vital familiar- y la presencia de migraciones temporales.

En San Martín la migración temporal fue mayoritaria en los grupos menos favorecidos (hogares sin tierra y campesinos sin riego) y también en el extremo más alto de los productores comerciales. El grupo de hogares que presentó menor tendencia a la migración fue el de los campesinos de autoabasto que acceden a tierras de riego. Ambas corrientes de migración temporal se vincularon de manera distinta con las características demográficas familiares. En el grupo más favorecido de productores comerciales se migraba aprovechando la configuración demográfica (hogares numerosos en etapas avanzadas del ciclo familiar) y entre los campesinos sin riego y las familias sin tierra la migración apareció más ligada con la insuficiencia de medios de subsistencia. Entre estos últimos, la migración se

practicó a pesar de que la mayor parte de las familias presentaba condiciones demográficas desfavorables para hacerlo, por tratarse de familias nucleares jóvenes.

En Noxtepec, el poblado con menos recursos, la migración apareció como una práctica extendida entre todos los grupos sociales, pero también con diferencias entre ellos: apareció en todos los hogares campesinos que carecen de riego y en una amplia mayoría de los que siembran comerciales. Como en San Martín, el grupo de hogares con menor presencia de migraciones temporales fue el de los campesinos de autoabasto en tierras de riego (en un tercio de esos hogares no hubo migraciones temporales). También a semejanza del otro pueblo, la migración en los hogares campesinos de temporal apareció más vinculada con las precarias condiciones de subsistencia, y la de los productores de riego se relacionó directamente con la ventaja de ser familias numerosas en etapas avanzadas de su ciclo de desarrollo. En el grupo menos favorecido de los campesinos de temporal la migración se practicó en todos los hogares, independientemente de que las condiciones demográficas de la familia la facilitaran o no.

De manera que en ambos pueblos encontramos dos corrientes de migración temporal, una que se vincula con las necesidades del grupo doméstico y que se lleva a cabo con independencia de la estructura demográfica del hogar, y otra corriente en que la migración se practica casi exclusivamente en los casos en que esa

estructura demográfica la facilita. El análisis de las características sociodemográficas de los migrantes recientes y de su aporte económico a los hogares permitió reafirmar y profundizar en estas observaciones.

En el poblado de San Martín, la migración temporal no siempre estuvo asociada con aportes para la subsistencia doméstica: en un tercio de los casos no hubo aporte económico alguno al hogar procedente de trabajos migratorios; en otro tercio de los hogares el aporte fue secundario; en otro 20% de los casos los ingresos provenientes de la migración representaron una contribución central para la subsistencia del grupo doméstico, pero hubo otros activos en el hogar que complementaron esos ingresos; y únicamente en un 15% de los hogares con migrantes los ingresos del trabajo migratorio fueron el elemento central y único para el sustento doméstico. Como además la migración temporal estuvo presente en la mitad de los hogares, pudimos concluir que en San Martín esa migración no era el elemento determinante que permitía la permanencia de los productores campesinos y de la población, sino que era una más entre una serie de prácticas de los hogares para su subsistencia. Al examinar las actividades desempeñadas por los migrantes temporales recientes se confirmó esta aseveración: únicamente un 15% de ellos complementaba la actividad de campesino (o ayudante familiar campesino) con un trabajo migratorio. La mayor parte de los migrantes no trabajaban en la localidad, desempeñando

exclusivamente un trabajo migratorio, y algunos tenían un trabajo no campesino local, además del foráneo.

La distribución de los aportes de los migrantes temporales de San Martín según sus grupos socioeconómicos señaló una tendencia muy clara. La mayor parte de los migrantes pertenecientes a familias sin tierra y a familias carentes de riego hicieron aportes para el sostenimiento del hogar a partir de su trabajo migratorio, mientras que en el grupo intermedio de los campesinos de autoabasto en tierras de riego y entre los productores comerciales ese aporte fue muy minoritario. Estas diferencias en las características del aporte económico se relacionan también con la etapa del ciclo familiar y la posición en la familia de los migrantes recientes. Los migrantes de hogares campesinos con acceso a riego que hicieron aportes al hogar son, en su gran mayoría, hijos de familia y otros parientes que contribuyeron de manera secundaria al sustento doméstico, y pertenecen a hogares en etapas avanzadas del ciclo familiar. En cambio, los migrantes recientes de hogares no campesinos y de campesinos de temporal provienen, en una proporción muy importante, de hogares nucleares jóvenes, y casi todos fueron jefes de familia (o cónyuges del jefe) que hicieron aportes centrales para la subsistencia doméstica.

De manera que el análisis de los migrantes individuales en San Martín también nos señaló que la migración temporal tiene un

significado diferente según las características socioeconómicas del grupo familiar. Entre las familias sin acceso a tierras y sin acceso a riego en que hubo migrantes, esos migrantes hicieron un aporte importante para la reproducción doméstica y migraron a partir de hogares cuyas condiciones demográficas no facilitaban el desplazamiento temporal. Los migrantes temporales de familias con riego y de productores comerciales se movilizaron principalmente a partir de estructuras familiares en etapas avanzadas de su ciclo evolutivo, y en esos casos su aporte a la subsistencia fue secundario o inexistente.

En la localidad de Noxtepec, también se apreciaron diferencias entre los migrantes temporales según sus características socioeconómicas y demográficas, a pesar de la universalidad de la práctica de la migración entre los varones jóvenes, del claro predominio de la combinación de campesino (o ayudante familiar campesino) con trabajador migratorio y de la percepción de identidad entre trabajo remunerado y migración que encontramos en el pueblo. Lo que determinó la necesidad de migrar y de hacer un aporte económico al hogar fueron las condiciones económicas del grupo doméstico, y la importancia de ese aporte para la reproducción familiar estuvo determinada por la etapa del ciclo vital familiar y la posición del migrante en la familia. Encontramos dos tipos de migrantes temporales en el pueblo. Unos fueron jefes de familia (y únicos activos) de hogares nucleares jóvenes e hijos de hogares con pocos recursos, que ayudaron a sus

padres en épocas de siembra y cosecha y migraron en los períodos intermedios para ayudar al sostenimiento de su hogar. El otro tipo de migrantes fueron hijos de familia pertenecientes a hogares que accedían a varias formas de ingreso monetario, que generalmente no trabajaban en Noxtepec y a veces tampoco lo hacían al migrar.

Por tratarse de un poblado en que la combinación de siembra de autoconsumo con trabajo migratorio es la regla general, examinamos la presencia de posibles "relevos" en la migración entre padres e hijos según la etapa del ciclo familiar. A pesar de que los datos a nivel de individuos señalaron la presencia única de jefes de familia en la migración de hogares nucleares jóvenes y el predominio de los hijos en la migración de hogares en etapas avanzadas del ciclo familiar, el análisis a nivel de unidades domésticas señaló que no existió reemplazo de la migración del padre por la migración de hijos e hijas en la medida que avanzaba el ciclo familiar. En algunos de los hogares los hijos se sumaron a la migración temporal del padre, que no dejó de practicarla, y en otros casos surgió la migración de hijos en familias en las que el padre nunca había migrado temporalmente.

Por último, el análisis de las condiciones de reproducción de las unidades de producción y de los hogares permitió situar con mayor precisión el papel de las migraciones temporales.

La reproducción de las unidades de producción campesina presentó algunas características comunes en ambos pueblos. Se refieren a la escasa dotación de tierras de riego (que es mucho más extrema en Noxtepec), a su distribución desigual (que tiende a acentuarse por mecanismos de redistribución basados en el dinero y en relaciones de poder, y no en el fraccionamiento por herencia), a la dependencia de la siembra de autoabasto de la capacidad familiar para obtener recursos monetarios externos, y al carácter no rentable de las siembras familiares de maíz y frijol.

La persistencia de la siembra de autoconsumo en condiciones de desventaja económica comparativa frente al más precario de los empleos asalariados -el peonaje agrícola eventual- se puede explicar a través de dos elementos: la percepción de limitaciones en la oferta de empleos asalariados por parte de los trabajadores residentes en zonas rurales o la percepción de ventajas en la combinación de actividades diversas a nivel de unidades domésticas. El análisis de las características de los mercados de trabajo a los que pueden acceder los trabajadores rurales de la zona rebasa los objetivos de este estudio, pero la siembra de básicos en ambos pueblos apareció tan claramente desventajosa que la estrechez de opciones alternativas aparece evidente.

En los dos poblados analizados la siembra de maíz y frijol

sería impracticable si no se combinaran, a nivel familiar, las actividades del cultivo con actividades remuneradas. En San Martín, la reproducción de las unidades de producción depende de la capacidad de las familias para obtener el dinero necesario para los cultivos, que procede de una combinación de actividades locales y extralocales de los miembros del hogar, y solamente en una proporción muy minoritaria proviene exclusivamente del trabajo migratorio. La práctica de esta variada gama de combinaciones de trabajos se ve favorecida por la mayoritaria proporción de familias nucleares en etapas avanzadas del ciclo familiar y familias extendidas, y por la generalidad del trabajo remunerado femenino en las familias nucleares jóvenes. En Noxtepec, la siembra de básicos en tierras de temporal es universal y se practica en volúmenes y condiciones semejantes, lo que la hace aparecer más o menos independiente de la disponibilidad de ingresos en el hogar. Los costos de sembrar se pueden abatir de manera sustancial mediante el uso exclusivo de mano de obra familiar o el intercambio de trabajo, pero estos mecanismos se ven dificultados para las familias nucleares jóvenes, en las que el jefe de familia es el único activo, y que son también las que tienen menos posibilidades de allegarse recursos monetarios. El hecho de dedicar al único activo al cultivo de autosubsistencia durante parte del año no asegura el total del abastecimiento de granos para la familia, y la priva de su única posibilidad de obtener un salario para adquirir otros alimentos durante varios meses. En una amplia mayoría de los

hogares, los recursos para la siembra de autoabasto provienen del trabajo migratorio, que es desempeñado de manera estacional en las familias con un solo activo. El análisis permitió concluir que en ambos pueblos, aún basándose en prácticas diferentes de conformación de familias, de migración y de inserción laboral, el acceso a recursos monetarios y el número de personas aptas para trabajar (ambos íntimamente vinculados) fueron los elementos que permitieron mantener o ampliar las condiciones para la producción campesina, incluyendo la extensión de las tierras y el acceso a riego.

En cuanto a la reproducción del conjunto de condiciones para la subsistencia de las familias, encontramos que en San Martín en un 90% de los hogares campesinos y un 65% de los no campesinos el sustento del hogar se basaba en la combinación de varias actividades a nivel familiar, desempeñadas generalmente por más de un miembro activo. Las combinaciones que aparecieron menos ventajosas desde el punto de vista económico fueron las combinaciones de actividades agrícolas (siembra de autoabasto con peonaje agrícola, o varios jornaleros), que correspondieron a las familias más pobres del pueblo. La migración temporal apareció como un componente minoritario de estas combinaciones de actividades entre las familias campesinas, cobrando mayor importancia entre los hogares que no siembran. El tipo de combinaciones de trabajos asalariados y por cuenta propia que se dió en los hogares de este pueblo permitió concluir que uno de

los recursos más importantes para la subsistencia doméstica es el número de personas aptas para trabajar, y se planteó como hipótesis que esta disponibilidad de las familias numerosas en etapas avanzadas del ciclo familiar era el recurso que permitía a algunas familias obtener más ingresos y sembrar en tierras de riego. Asimismo, se propuso que la combinación local de actividades de siembra con peonaje agrícola podía ser percibida como desventajosa por las familias nucleares jóvenes, quienes probablemente optaban por empleos mejor remunerados (trabajos no agrícolas locales y migratorios) en lugar de sembrar, conformando de esta manera el grupo de familias no campesinas del pueblo.

En Noxtepec la combinación del trabajo campesino con otras actividades casi siempre migratorias fue la regla general. En una proporción importante, en los grupos menos favorecidos esta combinación la llevó a cabo el único miembro activo del hogar, por el predominio de familias nucleares jóvenes entre los más pobres y por el hecho que en Noxtepec la cónyuge del jefe de familia no desempeña actividades remuneradas. Las familias que, por encontrarse en una etapa avanzada de su ciclo familiar, contaron con más de un varón en edad de trabajar, pudieron dedicar menos tiempo a los cultivos, obtener mejores rendimientos y combinar mayores opciones de mercados de trabajo y de épocas para migrar. La migración temporal de los jefes de familia, y en las familias en etapas avanzadas también la de los hijos, apareció como el principal recurso para la reproducción de las

unidades productoras y de los hogares. El mercado de trabajo local apareció como recurso complementario únicamente cuando otros miembros de la familia migraban y cuando se sembraban productos comerciales.

Los elementos anteriores permitieron situar el papel de las migraciones temporales en la reproducción de las unidades domésticas de las dos localidades rurales cercanas a la Ciudad de México elegidas para el estudio. Nuestra conclusión es en el sentido de que no son las migraciones, sino la combinación de diversas actividades económicas entre los miembros de los hogares - que en algunas condiciones locales se transforman en migraciones temporales- lo que permite la reproducción de las condiciones de vida en esas zonas a fines de la década de los ochenta.

Los mecanismos mediante los cuales se implementan estas combinaciones de actividades están condicionados por las características de los mercados de trabajo locales y cercanos y la accesibilidad de los más remotos, y por las condiciones socioeconómicas y demográficas de las familias y las pautas locales de inserción en la actividad económica. Entre los grupos familiares menos favorecidos desde el punto de vista económico, la necesidad de llevar a cabo estas combinaciones de actividades es imperativa, de manera que aún cuando los mercados de trabajo locales sean estrechos o las condiciones demográficas familiares

no las faciliten, esa diversidad de trabajos está presente. A la inversa, cuando las condiciones socioeconómicas de los hogares son menos precarias, la mediación de los mercados de trabajo y las características demográficas del hogar opera de manera más clara, condicionando la presencia de combinaciones de actividades y de migraciones. La necesidad de diversificar actividades para los grupos más pobres se deriva tanto de la incosteabilidad de los cultivos de subsistencia como del hecho que los empleos accesibles para los habitantes de este tipo de localidades (tanto locales como foráneos, agrícolas como no agrícolas) son eventuales, y por tanto no permiten por sí solos el sostenimiento de una familia. Por su parte, los grupos domésticos que están un poco por encima de estos niveles muy precarios de subsistencia, ejercen actividades remuneradas por cuenta propia en lugar del asalariamiento eventual (siembra de comerciales y comercio establecido local).

El análisis de dos contextos con dimensiones diferentes del mercado de trabajo local permitió establecer que la migración temporal puede cumplir diversos papeles para la reproducción doméstica en ámbitos rurales, pero que esta diversidad está dada por las condiciones de subsistencia y la magnitud del mercado de trabajo local. En una de las comunidades, frente a la inexistencia de ese mercado, la combinación de actividades campesinas con trabajo migratorio temporal fue la expresión casi universal de las combinaciones de actividades que permitieron la

subsistencia familiar. En el otro, aún cuando la combinación de varias actividades fue la regla, se observaron diferencias: la siembra de autoconsumo no se practicaba en todos los hogares y el aporte del trabajo migratorio fue significativo para una proporción minoritaria de familias. La posibilidad de vivir sin sembrar y sin migrar estaba dada por el mercado de trabajo local. Aunque este mercado estaba compuesto por actividades precarias y de baja remuneración (autoempleo y asalariamiento eventual agrícola y no agrícola), que no hacía muy diferentes las condiciones de vida en ambos pueblos, al menos reducía la obligatoriedad de la migración temporal.

De manera que la migración temporal se transforma en el mecanismo único de permanencia de los productores campesinos cuando estos han sido marginados a las peores tierras y viven en localidades sin diversificación económica, desprovistas de recursos e incomunicadas, y en esas condiciones se practica independientemente de la configuración demográfica familiar.

El análisis de las condiciones de vida en los hogares de las dos comunidades del Estado de México sugiere la necesidad de sumar investigaciones y reflexionar sobre la contribución de nuestras unidades domésticas rurales para la reproducción de fuerza de trabajo que únicamente desempeña actividades eventuales y que no podría subsistir con la precariedad de sus empleos y salarios. Los procesos sociales que expresan sus migraciones

temporales y su diversidad de actividades parecen diferentes de los procesos de proletarización de mano de obra rural que reflejaban las migraciones rural-urbanas definitivas que alcanzaron su punto más alto en la década de los setentas. A su vez, sugiere la necesidad de incorporar dimensiones demográficas, como el papel de la estructura demográfica familiar, en el análisis de los procesos sociales estudiados a partir de los sujetos que los protagonizan. Las conclusiones de estudios como el presente llaman a reflexionar sobre las consecuencias de los actuales cambios demográficos que se impulsan en el país para las formas de organizarse para subsistir que implementan los grupos familiares y comunitarios en las zonas rurales.

Aunque las conclusiones relativas a la situación de dos pequeños pueblos rurales no permiten generalizaciones estadísticas, permiten avanzar en la reflexión de las relaciones existentes entre fenómenos que se han hecho manifiestos en la última década, cuyo significado se inscribe dentro de procesos más globales de crisis económica y de reorganización de los mercados de trabajo. Planteamos la hipótesis de que como respuesta a los cambios económicos de la última década -una de cuyas manifestaciones ha sido la reducción de los salarios de los sectores trabajadores- una parte de la población rural está optando por multiplicar y diversificar su participación en la actividad económica desde sus lugares de origen, en lugar de emigrar hacia áreas urbanas en busca de empleos estables y bien

remunerados. La expresión de esta diversificación en migraciones temporales está mediada por la presencia de mercados de trabajo locales o cercanos en las propias zonas rurales.

A N E X O M E T O D O L O G I C O

ANEXO METODOLOGICO

INDICE

1. Procedimiento para clasificar los municipios del Estado de México según grados de desarrollo relativo.
2. Procedimiento para clasificar los municipios del Estado de México según características de atracción y expulsión de población.
3. Criterios para la selección de localidades para el estudio en profundidad.
4. Características metodológicas de la encuesta en hogares.
 - 4.1 Cuestionario
 - 4.2 Instructivo para la aplicación del cuestionario
 - 4.3 Descripción del trabajo de campo
 - 4.4 Descripción del procedimiento de muestreo
 - 4.5 Definiciones y clasificaciones
5. Las entrevistas a informantes clave y las entrevistas en profundidad.

ANEXO METODOLOGICO

1. Procedimiento para clasificar los municipios del Estado de México según grados de desarrollo relativo

La clasificación se hizo con base en información de los Censos de Población y Vivienda de 1970 y 1980, y se siguió el procedimiento utilizado por la maestra Ligia Herrera para 1979, en su monografía sobre el Estado de México (CONAPO, 1979).

La clasificación tuvo por finalidad jerarquizar a los municipios mexiquenses a partir de ciertos indicadores, para conocer las posiciones relativas entre los municipios y la heterogeneidad existente entre las divisiones de la entidad. Las diferencias se conceptualizaron como "grados de desarrollo relativo", aun partiendo de la base que la medición censal de los aspectos socioeconómicos es limitada y que los indicadores escogidos permiten conocer solamente algunos aspectos de la calidad de vida e ignoran otros. El objetivo de esta clasificación de los municipios en grupos más o menos homogéneos fue el de comparar características de esos grupos entre 1960 y 1980.

Las variables que se consideraron más adecuadas para jerarquizar los municipios fueron las siguientes: 1) residencia urbana y tipo de actividad económica de la PEA; 2) condiciones de vivienda e ingresos, y 3) escolaridad. Su selección obedeció en

parte a la disponibilidad de los indicadores con nivel de desagregación municipal y en parte a su aproximación como indicativos de niveles de vida y/o de bienestar y desarrollo. La primera variable se seleccionó considerando que el tipo de residencia rural o no rural condiciona en una medida importante el acceso a servicios de salud, entre otros, y que el sector de actividad económica en el que está inserta la mayor parte de la PEA se asocia con condiciones de vida y accesos a ingresos y servicios. Los indicadores que se utilizaron para medir esta variable fueron los porcentajes de población en localidades no rurales y los porcentajes de PEA en actividades no primarias.

La segunda variable se seleccionó como una aproximación a las condiciones materiales de vida de la población y se midió con base en los indicadores de porcentajes de viviendas con drenaje, agua y electricidad y rangos de ingresos de la PEA (porcentaje de la población activa que percibe el salario mínimo o más).

La tercera variable se consideró importante en el sentido de que los niveles de instrucción constituyen una mediación importante entre las condiciones materiales del entorno y el acceso de los individuos a los bienes y servicios en términos de consumo y bienestar. Los indicadores contemplados fueron los porcentajes de población alfabeta, los porcentajes de población en edad escolar que asiste a primaria y los porcentajes de población de 15 años y más con primaria completa.

Cada uno de los indicadores mencionados se ordenó de manera progresiva, correspondiendo el mayor valor a la mejor situación, y se redujeron a índices. Para reducirlos a índices, se estimó como base 100 al municipio con la mejor posición relativa y 0 al más bajo, y se obtuvieron los índices intermedios por interpolación lineal entre estos dos valores. Una vez ordenados los municipios según su posición respecto de cada indicador, se obtuvo el promedio aritmético de los índices de las tres variables (previa asignación de una ponderación a cada variable según el número de indicadores contenidos).

El valor promedio de las tres variables sirvió de base para ordenar a los municipios en forma progresiva, y se clasificaron luego en cuatro grupos o tipos que se consideraron correspondientes a cuatro niveles de desarrollo relativo: desarrollo alto, medio, medio bajo y bajo. Para la determinación de cada una de las categorías se restó al valor máximo promedio final obtenido el valor mínimo, obteniéndose el rango de variación entre los municipios. Luego, al valor mínimo se le sumó la cuarta parte del rango, obteniendo el límite entre el grupo "bajo" y "medio bajo". Al valor obtenido se le sumó otra vez la cuarta parte del rango, obteniendo el límite entre las categorías "medio bajo" y "medio". Y por último, al resultado obtenido se le sumó otra vez la cuarta parte del rango, obteniendo de esa manera los cuatro estratos:

<u>Nivel de desarrollo relativo</u>	<u>Indices promedio</u>
Alto	63.0 y más
Medio	45.5 a 62.9
Medio bajo	26.0 a 44.4
Bajo	Menos de 26.0

La aplicación de este procedimiento para indicadores obtenidos del IX Censo de Población y Vivienda de 1970 permitió la clasificación jerárquica de los municipios de la entidad que se presenta en el Cuadro A.

La aplicación del mismo procedimiento para los indicadores correspondientes procedentes del X Censo de Población y Vivienda de 1980 alteró de manera muy leve la jerarquización obtenida para 1970: cinco de los municipios que en 1970 fueron clasificados como de desarrollo "medio bajo" pasaron al rango más bajo en 1980 (Tejupilco, Zumpahuacán, Zacazonapan, Sultepec y Villa Victoria) y tres de los que estaban en el grupo más bajo pasaron al "medio bajo": Ixtlahuaca, Jiquipilco y Temascalcingo. A su vez, todo el grupo de "desarrollo alto" continuó apareciendo con ese nivel de desarrollo, pero se agregaron a ese grupo otros 3 municipios que antes aparecían en el grupo medio: Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli y Metepec. Por último, ninguno de los municipios que en 1970 fueron clasificados como de "desarrollo medio" aparecieron en 1980 como de desarrollo "medio bajo" y dos de los del grupo "medio bajo" pasaron al "medio" (Zinacantepec y Xonacatlán). Los

demás cambios correspondieron a modificaciones en el orden dentro del mismo grupo.

No obstante haber elaborado la jerarquización de los municipios con base en los datos de ambos censos (1970 y 1980) se decidió mantener la clasificación de los municipios en los cuatro grupos de desarrollo relativo obtenidos para 1970 por las siguientes razones:

1) El objetivo principal de la clasificación se orientaba a comparar los datos sobre desarrollo relativo con información sobre el crecimiento natural y social de la población de los municipios. La información sobre crecimiento natural solamente estuvo disponible para 1970 en la época en que se procesó esta información (año 1985).

2) Las tendencias de agrupación de los municipios según los datos de ambos censos eran muy semejantes, registrándose únicamente cambios menores. Como el objetivo de la clasificación era únicamente aproximarse a grupos más o menos homogéneos para poder comparar sus características, se consideró que se podía usar la clasificación obtenida para 1970 para hacer esas comparaciones en distintos periodos, especialmente entre 1960 y 1980.

Cuadro A
 AGRUPACION DE LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MEXICO SEGUN
 SU NIVEL DE DESARROLLO SOCIOECONOMICO RELATIVO EN 1970

Nivel de desarrollo alto

Nezahualcóyotl	Coacalco
Naucalpan	Ecatepec
Tlalnepantla	La Paz
Tutitlán	Toluca
Atizapán de Zaragoza	

Nivel de desarrollo medio

Tlalmanalco	Teotihuacán	Tepotzotlán
Chiconcuac	Tecámac	Zumpango
Cuautitlán (y Cuautitlán Izcalli)	Chimalhuacán	Cocotitlán
Tezoyuca	Mextlalpan	Atizapán
Acolman	Atenco	Mexicalcingo
Chiautla	Metepec	Teoloyucan
Ixtapaluca	Almoloya del Río	Jaltenco
Texcoco	Chapultepec	Ozumba
Melchor Ocampo	Huixquilucan	Temamatla
Amecameca	Chalco	Texcalyacac
Nicolás Romero	Tultepec	Ocoyoacac
Capulhuac	Chicoloapan	
	San Mateo Atenco	

Nivel de desarrollo medio bajo

Rayón	Jalatlaco	Hueypoxtla
Apaxco	Polotitlán	Temoaya
San Martín de las Pirámides	Joquicingo	Jilotzingo
Tlanguistenco	Xonacatlán	Ecatzingo
Coyotepec	San Antonio La	Santo Tomás de
Lerma	Isla	los Plátanos
Valle de Bravo	Jocotitlán	Jilotepec
Tenango del Aire	Tepetlaoxtoc	Ocuilán
Nopaltepec	Tengango del Valle	Chapa de Mota
Tenancingo	El Oro	Amatepec
Tonatico	Axapusco	San Simón de
Ayapango	Papalotla	Guerrero
Ixtapan de la Sal	Temascalapa	Amanalco
Tequixquiac	Atlanta	Morelos
Otumba	Iturbide	Donato Guerra
Juchitepec	Soyaniquilpan	Zumpahuacán
Calimaya	Ixtapan del Oro	Tejupilco
Zinacantepec	Villa Guerrero	Tlatlaya
Huehuetoca	Otzolotepec	San Felipe del
Tepetlixpa	Atlacomulco	Progreso
Timilpan	Sultepec	Villa Victoria
Zacazonapan	Otzoloapan	

Cuadro A (Cont.)

Nivel de desarrollo bajo

Almoloya de Alquisiras
Ixtlahuaca
Coatepec Harinas
Jiquilpan
Aculco
Almoloya de Juárez
Temascalcingo

Temascaltepec
Texcaltitlán
Malinalco
Acambay
Villa del Carbón
Villa de Allende
Zacualpan

2. Procedimiento para clasificar los municipios del Estado de México según características de atracción y expulsión de población

La idea de obtener una aproximación a las tasas de crecimiento social de los municipios del Estado de México obedeció a dos razones: la primera se refiere a que hasta 1950 la entidad expulsaba población, y la persistencia de las condiciones socioeconómicas experimentadas por el conjunto del Estado hasta 1950 en una gran parte de sus municipios más allá de esa fecha podía significar que continuaran expulsando población; el segundo razonamiento se relaciona con la heterogeneidad de condiciones socioeconómicas existente entre los municipios de la entidad en 1970 y 1980, que permitía suponer también un comportamiento heterogéneo en relación con la migración.

Para obtener las estimaciones de la migración intercensal neta de cada municipio de la entidad en los periodos 1960-1970 y 1970-1980 se utilizaron como base los volúmenes de población registrados por los censos de 1960, 1970 y 1980 y las tasas de crecimiento natural de la población en 1970. Estas tasas se obtuvieron de la monografía (inérita) preparada por la maestra Ligia Herrera para el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 1979), quien las calculó con base en la información sobre nacimientos y defunciones registrados en 1969, 1970 y 1971 en las estadísticas vitales y con base en los volúmenes de población obtenidos en el Censo de 1970.

El procedimiento para obtener las tasas aproximadas de crecimiento social de cada municipio consistió, en primer término, en calcular las tasas de crecimiento (total) medio anual de los municipios con base en la información censal, y a continuación en restar a esa tasa de crecimiento total la tasa de crecimiento natural estimada por CONAPO para 1970. Mediante este procedimiento se obtuvieron las estimaciones de la migración neta en cada municipio en forma residual.

En relación con las tasas de crecimiento natural, existían tres opciones: utilizar la tasa de crecimiento natural del conjunto del Estado para todos los municipios; utilizar las tasas de crecimiento natural de cada municipio en particular, o usar las tasas de crecimiento natural estimadas por CONAPO para cada una de las cuatro regiones de diferentes grados de desarrollo socioeconómico relativo en 1970. La primera opción presentaba muchos inconvenientes, ya que el crecimiento natural de los distintos municipios era altamente heterogéneo (entre 1.6 y 3.9% en 1970; CONAPO, 1979) y la tasa del conjunto de la entidad reflejaba mayoritariamente el comportamiento de su zona urbana más poblada. A su vez, la utilización de tasas de crecimiento natural obtenidas con base en los registros de estadísticas vitales de cada municipio presentaba el inconveniente de las disparidades de la calidad y cobertura de la información obtenida en cada municipio. Por último, el uso de tasas de crecimiento natural diferenciadas por grupos de municipios con distintas

condiciones socioeconómicas, aunque presentaba las limitaciones de mayor margen de error que las cifras del conjunto de la entidad y menor especificidad que las municipales, significaba la ventaja de considerar la importante diferenciación existente en las cifras de crecimiento natural de los distintos municipios. Se optó entonces por restar, a la tasa de crecimiento total calculada para cada municipio en los periodos 1960-1970 y 1970-1980, la tasa de crecimiento natural en 1970 calculada por CONAPO para el grupo de municipios en que se ubicaba (CONAPO, 1979). Estas tasas fueron las siguientes: 1.62 para el grupo de municipios de alto nivel de desarrollo; 3.76 para los municipios de desarrollo medio, 3.87 para los municipios de desarrollo medio bajo, y 3.50 para los municipios de nivel de desarrollo bajo.

Las tasas aproximadas de crecimiento social obtenidas para cada uno de los municipios del Estado de México en los periodos 1960-1970 y 1970-1980 se presentan en los cuadros B y C.

En atención a que el rango de variación en el crecimiento social obtenido mediante este procedimiento fue muy amplio, se definieron 5 grupos o tipos de municipios según las características de su crecimiento social:

- Un primer grupo de municipios definidos como de alta atracción, consistentes en aquellos cuya tasa de crecimiento social promedio superaba al 5.0 anual.

- Un segundo grupo de municipios, considerados como de atracción o atracción media, cuya tasa de crecimiento social promedio era del 1.0 al 4.99 anual.

- El grupo de municipios de equilibrio, cuyo crecimiento social promedio anual fluctuaba entre el 0.0 y el 0.99.

- Los municipios de rechazo o expulsión, con tasas de crecimiento social promedio negativas entre -0.01 y -1.99 anual.

- Y el grupo de municipios de fuerte expulsión, cuyas tasas de crecimiento social medias eran del -2.0 al -5.0 anuales.

La clasificación de los 121 municipios del Estado de México según estas características de atracción o expulsión de población en 1960-1970 y 1970-1980 se presenta en los cuadros B y C.

Cuadro B

MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MEXICO SEGUN POBLACION EN 1960
Y 1970, TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL 1960-1970, TASA
DE CRECIMIENTO NATURAL (DE SU GRUPO DE MUNICIPIOS) EN
1970, TASA ESTIMADA DE CRECIMIENTO SOCIAL 1960-1970
Y CLASIFICACION SEGUN CARACTERISTICAS DE ATRACCION
O EXPULSION

No.	Municipio	(1) Pobla- ción 1960	(2) Pobla- ción 1970	(3) Tasa de creci- miento media anual 1960- 1970	(4) Tasa de creci- miento natural 1970(1)	(3-4) Tasa de creci- miento social 1960- 1970 (Estima- da)	Clasificación según carac- rísticas de atracción o rechazo(2)
13)	Atizapán de Zaragoza	8,069	44,322	19.32	1.62	17.70	A.A.
33)	Ecatepec	40,000	216,408	19.13	1.62	17.51	A.A.
57)	Naucalpan	85,828	382,184	16.75	1.62	15.12	A.A.
70)	La paz	7,880	32,258	15.74	1.62	14.12	A.A.
104)	Tlalnepantla	105,447	366,935	13.80	1.62	12.18	A.A.
109)	Tultitlán	15,479	52,317	13.46	1.62	11.84	A.A.
20)	Coacalco	3,984	13,197	13.22	1.62	11.60	A.A.
37)	Huixquilucan	16,229	35,527	7.82	3.76	4.06	A.M.
24)	Cuautitlán	20,509	41,156	7.49	3.76	3.73	A.M.
29)	Chicoloapan	4,719	8,750	6.61	3.76	2.85	A.M.
39)	Ixtapaluca	20,472	36,722	6.25	3.76	2.49	A.M.
60)	Nicolás Ro- mero	29,617	47,504	5.02	3.76	1.26	A.M.
81)	Tecamac	11,971	20,882	5.94	3.76	2.18	A.M.
95)	Tepetzotlán	12,582	21,902	5.83	3.76	2.07	A.M.
2)	Acolman	12,230	20,964	5.75	3.76	1.99	A.M.
54)	Metepec	18,915	31,724	5.51	3.76	1.95	A.M.
53)	Melchor Ocampo	6,537	10,834	5.38	3.76	1.62	A.M.
99)	Texcoco	41,000	65,628	5.00	3.76	1.24	A.M.
120)	Zumpango	22,677	36,105	4.94	3.75	1.18	A.M.
91)	Teoloyucan	9,939	15,477	4.70	3.76	0.94	EQUIL.
92)	Teotihuacán	10,477	16,238	4.68	3.76	0.92	EQUIL.
106)	Toluca	156,033	239,261	4.53	1.62	2.91	A.M.
83)	Temamatla	1,583	2,421	4.51	3.76	0.75	EQUIL.
73)	San Antonio La Isla	2,794	4,252	4.45	3.87	0.58	EQUIL.
78)	Santo Tomás de los Plátanos	3,011	4,611	4.41	3.87	0.54	EQUIL.
76)	San Mateo Atenco	11,987	18,140	4.39	3.76	0.63	EQUIL.

Cuadro B (cont.)

No.	Municipio	(1) Pobla- ción 1960	(2) Pobla- ción 1970	(3) Tasa de creci- miento media anual 1960- 1970	(4) Tasa de creci- miento natural 1970(1)	(3-4) Tasa de creci- miento social 1960- 1970 (Estima- da)	Clasificación según carac- rísticas de atracción o rechazo(2)
40)	Ixtapan de la Sal	9,147	13,703	4.28	3.87	0.41	EQUIL.
28)	Chiautla	4,862	7,266	4.26	3.76	0.50	EQUIL.
110)	Valle d/Bravo	15,920	23,779	4.25	3.87	0.38	EQUIL.
23)	Coyotepec	5,967	8,888	4.22	3.87	0.35	EQUIL.
108)	Tultepec	7,744	11,480	4.17	3.76	0.41	EQUIL.
69)	Papalotla	735	1,088	4.15	3.87	0.28	EQUIL.
43)	Jalatlaco	5,311	7,861	4.15	3.87	0.28	EQUIL.
10)	Apaxco	6,535	9,488	3.94	3.87	0.07	EQUIL.
35)	Huehuetoca	5,490	7,958	3.93	3.87	0.06	EQUIL.
11)	Atenco	7,341	10,616	3.90	3.76	0.14	EQUIL.
115)	Xonacatlán	10,600	15,237	3.84	3.87	-0.03	R
14)	Atlacomulco	22,117	31,764	3.83	3.87	-0.04	R
44)	Jaltenco	3,322	4,738	3.75	3.76	-0.01	R
88)	Tenancingo	73,731	33,371	3.60	3.87	-0.27	R
94)	Tepetlixpa	5,893	8,216	3.51	3.87	-0.37	R
25)	Chalco	29,725	41,450	3.51	3.76	-0.25	R
55)	Mexicalcingo	2,897	4,037	3.50	3.76	-0.26	R
118)	Zinacantepec	31,718	44,182	3.50	3.87	-0.37	R
100)	Tezoyuca	3,424	4,770	3.50	3.76	-0.26	R
82)	Tejupilco	30,736	42,779	3.49	3.87	-0.38	R
30)	Chiconcuac	6,031	8,399	3.49	3.76	-0.27	R
96)	Tequixquiac	7,397	10,276	3.47	3.87	-0.40	R
67)	Otzolotepec	15,990	22,203	3.46	3.87	-0.41	R
113)	Villa Guerrero	17,111	23,642	3.41	3.87	-0.46	R
22)	Cocotitlán	3,650	4,996	3.31	3.76	-0.45	R
63)	Ocuilán	8,847	11,979	3.19	3.87	-0.68	R
42)	Ixtlahuaca	38,275	51,053	3.05	3.50	-0.45	R
103)	Tlalmanalco	15,475	20,655	3.04	3.76	-0.72	R
75)	San Martín de las Pirámides	5,425	7,242	3.04	3.87	-0.83	R
12)	Atizapán	2,250	3,001	3.03	3.76	-0.73	R
119)	Zumpahuacán	5,640	7,521	3.03	3.87	-0.84	R
4)	Almoloya de Alquisiras	6,250	8,329	3.02	3.5	-0.48	R
79)	Soyaniquilpan	3,589	4,771	3.00	3.87	-0.87	R
62)	Coyoacac	14,574	19,364	2.99	3.76	-0.77	R
3)	Aculco	14,696	19,372	2.91	3.5	-0.59	R

Cuadro B (Cont.)

No.	Municipio	(1) Pobla- ción 1960	(2) Pobla- ción 1970	(3) Tasa de creci- miento media anual 1960- 1970	(4) Tasa de creci- miento natural 1970(1)	(3-4) Tasa de creci- miento social 1960- 1970 (Estima- da)	Clasificación según carac- rísticas de atracción o rechazo(2)
74)	San Felipe del Progreso	66,424	87,173	2.86	3.87	-0.01	R
68)	Ozumba	8,401	11,026	2.86	3.76	-0.90	R
98)	Texcalyacac	1,222	1,604	2.86	3.76	-0.90	R
9)	Amecameca	16,800	21,545	2.81	3.76	-0.95	R
87)	Temoaya	23,131	30,192	2.80	3.87	-1.07	R
52)	Malinalco	9,264	12,031	2.75	3.5	-0.75	R
51)	Lerma	27,814	36,071	2.73	3.87	-1.14	R
85)	Temascalcingo	25,757	33,386	2.73	3.50	-0.77	R
93)	Tepetlaoxtoc	5,471	7,068	2.69	3.87	-1.18	R
58)	Nezahualcóyotl(3)	--	580,436	-	1.62	--	-
19)	Capulhuac	9,609	12,350	2.64	3.76	-1.12	R
47)	Jiquipilco	22,939	29,467	2.63	3.5	-0.87	R
5)	Almoloya de Juárez	38,310	49,191	2.63	3.5	-0.87	R
34)	Ecatzingo	2,865	3,637	2.51	3.87	-1.36	R
18)	Calimaya	12,335	15,666	2.50	3.87	-1.37	R
101)	Tianguistenco	19,688	24,600	2.44	3.87	-1.43	R
1)	Acambay	26,330	32,977	2.36	3.5	-1.14	R
50)	Juchitepec	6,627	8,301	2.36	3.87	-1.51	R
72)	Rayón	3,063	3,831	2.35	3.87	-1.52	R
27)	Chapultepec	1,531	1,909	2.32	3.76	-1.44	R
114)	Villa Victoria	28,923	35,685	2.20	3.87	-1.67	R
112)	Villa del Carbón	13,102	16,155	2.20	3.5	-1.30	R
107)	Tonatico	5,665	6,969	2.17	3.87	-1.70	R
86)	Temascaltepec	13,986	17,093	2.10	3.87	-1.77	R
48)	Jocotitlán	19,920	24,275	2.07	3.87	-1.80	R
59)	Nextlalpan	3,602	4,360	2.00	3.76	-1.76	R
7)	Amanalco	9,426	11,380	1.97	3.87	-1.90	R
66)	Otzoloapan	3,066	3,681	1.91	3.87	-1.96	R
71)	Polotitlán	4,848	5,826	1.92	3.87	-1.95	R
8)	Amatepec	17,914	21,399	1.86	3.87	-2.01	F
64)	El Oro	14,122	16,845	1.85	3.87	-2.01	F
31)	Chimalhuacán	16,740	19,945	1.83	3.76	-1.93	R
65)	Otumba	10,455	12,349	1.74	3.87	-2.13	F
90)	Tenango del Valle	24,628	29,091	1.74	3.87	-2.13	F

Cuadro B (Cont.)

No.	Municipio	(1) Pobla- ción 1960	(2) Pobla- ción 1970	(3) Tasa de creci- miento media anual 1960- 1970	(4) Tasa de creci- miento natural 1970(1)	(3-4) Tasa de creci- miento social 1960- 1970 (Estima- da)	Clasificación según carac- rísticas de atracción o rechazo(2)
105)	Tlatlaya	21,065	24,864	1.73	3.87	-2.14	F
45)	Jilotepec	29,945	35,339	1.73	3.87	-2.14	F
15)	Atlautla	10,085	11,831	1.67	3.87	-2.20	F
36)	Hueypoxtla	12,949	15,153	1.64	3.87	-2.23	F
89)	Tenango del Aire	3,082	3,600	1.62	3.87	-2.25	F
32)	Donato Guerra	11,622	216,408	1.60	3.87	-2.27	F
17)	Ayapango de G. Ramos	1,968	2,263	1.46	3.87	-2.41	F
16)	Ayapusco	8,073	9,256	1.43	3.87	-2.44	F
77)	San Simón de Guerrero	3,081	3,498	1.33	3.87	-2.54	F
49)	Joquicingo	5,141	5,809	1.28	3.87	-2.59	F
97)	Texcaltitlán	8,934	9,880	1.05	3.5	-2.45	F
6)	Almoloya del Río	3,387	3,714	0.96	3.76	-2.80	F
111)	Villa de Allende	18,371	20,074	0.92	3.5	-2.58	F
46)	Jilotzingo	3,935	4,240	0.78	3.87	-3.09	F
117)	Zacualpan	11,504	12,375	0.76	3.5	-2.74	F
116)	Zacazonapan	1,649	1,770	0.74	3.87	-3.13	F
26)	Chapa de Mota	10,681	11,459	0.66	3.87	-3.14	F
80)	Sultepec	15,638	16,374	0.66	3.87	-3.21	F
102)	Timilpan	8,998	9,510	0.58	3.87	-3.29	F
41)	Ixtapan del Oro	3,957	3,993	0.09	3.87	-3.78	F
84)	Temascalapa	8,995	8,896	-0.07	3.87	-3.80	F
56)	Morelos	16,021	15,702	-0.21	3.87	-4.08	F
38)	Iturbide	2,728	2,598	-0.51	3.87	-4.38	F
21)	Coatepec Harinas	18,754	17,614	-0.65	3.5	-4.15	F
61)	Nopaltepec	2,866	2,681	-0.69	3.87	-4.56	F

(1) Tasas de crecimiento natural para grupos de municipios (agrupados según sus grados de desarrollo relativo) calculadas por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 1979). Esas tasas son: 1.62 (municipios de nivel de desarrollo alto); 3.73 (municipios de nivel de desarrollo medio); 3.87 (municipios de nivel de desarrollo medio-bajo); y 3.5 (municipios de nivel de desarrollo bajo).

Cuadro B (Cont.)

- (2) Características de atracción o rechazo: A.A = Alta atracción (de 5.0 a 20.0); A.M.= Atracción Media (de 1.0 a 4.99); EQUIL = Equilibrio (de 0.0 a 0.99); R = Rechazo o expulsión (de -0.01 a -1.99); y F = Fuerte rechazo o fuerte expulsión (de -2.0 a -5.0).
- (3) El Municipio de Nezahualcóyotl no registra población en 1960 porque fue creado en el periodo intercensal.

Fuente: Elaboración con base en los Censos de 1960 y 1970 y las tasas de crecimiento natural estimadas por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 1979).

Cuadro C
MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MEXICO SEGUN POBLACION EN 1970
Y 1980, TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL 1970-1980, TASA
DE CRECIMIENTO NATURAL (DE SU GRUPO DE MUNICIPIOS) EN
1970, TASA ESTIMADA DE CRECIMIENTO SOCIAL 1970-1980
Y CLASIFICACION SEGUN CARACTERISTICAS DE ATRACCION
O EXPULSION

No.	Municipio	(1) Pobla- ción 1970	(2) Pobla- ción 1980	(3) Tasa de creci- miento media anual 1970- 1980	(4) Tasa de creci- miento natural 1970(1)	(3-4) Tasa de creci- miento social 1970- 1980 (Estima- da)	Clasificación según carac- terísticas de atracción o rechazo(2)
20)	Coacalco	13,197	97,353	21.30	1.62	19.68	A.A.
13)	Atizapán de Zaragoza	44,322	202,248	15.80	1.62	14.18	A.A.
31)	Tecámac	20,882	84,129	14.41	3.76	10.65	A.A.
33)	Ecatepec	216,408	784,507	13.25	1.62	11.63	A.A.
29)	Chicoloapan	8,750	27,354	11.64	3.76	7.88	A.A.
31)	Chimalhuacán	19,946	61,816	11.55	3.76	7.79	A.A.
70)	La Paz	32,258	99,436	11.49	1.62	9.87	A.A.
54)	Metepec	31,724	83,030	9.74	3.76	5.98	A.A.
109)	Tultitlán	52,317	136,829	9.74	1.62	8.12	A.A.
89)	Tenango del Aire	3,600	8,639	8.83	3.87	4.96	A.M.
60)	N. Romero	47,504	112,645	8.70	3.76	4.94	A.M.
37)	Huixquilucan	33,527	78,149	8.52	3.76	4.76	A.M.
58)	Nezahual- cóyotl	580,436	1341,230	8.43	1.62	6.81	A.A.
73)	San Antonio La Isla	4,252	9,504	8.08	3.87	4.21	A.M.
23)	Coyotepec	8,888	19,798	8.05	3.87	4.18	A.M.
104)	Tlalnepantla	366,935	778,173	7.54	1.62	5.92	A.A.
39)	Ixtapaluca	36,722	77,862	7.53	3.76	3.77	A.M.
108)	Tultepec	11,480	22,910	6.91	3.76	3.15	A.M.
27)	Chapultepec	1,909	3,675	6.53	3.76	2.77	A.M.
57)	Naucalpan	382,184	730,170	6.46	1.62	4.84	A.M.
25)	Chalco	41,450	78,393	6.35	3.76	2.59	A.M.
91)	Teoloyucan	15,477	28,836	6.20	3.76	2.44	A.M.
76)	San Mateo Atenco	18,140	33,719	6.17	3.76	2.41	A.M.
92)	Teotihuacán	16,283	30,140	6.13	3.76	2.37	A.M.
62)	Ocoyoacac	19,364	33,952	5.58	3.76	1.82	A.M.
68)	Ozumba	11,026	19,258	5.54	3.76	1.78	A.M.
59)	Nextlalpan	4,360	7,380	5.22	3.76	1.46	A.M.

Cuadro C (Cont.)

No.	Municipio	(1) Pobla- ción 1970	(2) Pobla- ción 1980	(3) Tasa de creci- miento media anual 1970- 1980	(4) Tasa de creci- miento natural 1970(1)	(3-4) Tasa de creci- miento social 1970- 1980 (Estima- da)	Clasificación según carac- rísticas de atracción o rechazo(2)
12)	Atizapán	3,001	5,072	5.20	3.76	1.44	A.M.
6)	Almoloya del Río	3,714	6,193	5.07	3.76	1.31	A.M.
53)	Melchor Ocampo	10,834	17,990	5.02	3.76	1.26	A.M.
44)	Jaltenco	4,738	7,847	5.00	3.76	1.24	A.M.
103)	Tlalmanalco	20,655	34,071	4.96	3.76	1.2	A.M.
69)	Papalotla	1,088	1,769	4.81	3.87	0.94	EQUIL.
10)	Apaxco	9,488	15,379	4.78	3.87	0.91	EQUIL.
99)	Texcoco	65,628	105,851	4.73	3.76	0.97	EQUIL.
71)	Polotitlán	5,826	9,250	4.57	3.87	0.7	EQUIL.
100)	Tezoyuca	4,770	7,567	4.56	3.76	0.8	EQUIL.
51)	Lerma	36,071	57,219	4.56	3.87	0.69	EQUIL.
50)	Juchitepec	8,301	13,040	4.46	3.87	0.59	EQUIL.
110)	Valle d/Bravo	23,779	36,762	4.30	3.87	0.43	EQUIL.
11)	Atenco	10,616	16,418	4.30	3.76	0.54	EQUIL.
2)	Acolman	20,964	32,316	4.27	3.76	0.51	EQUIL.
43)	Jalatlaco	7,861	12,097	4.25	3.87	0.38	EQUIL.
83)	Temamatla	2,421	3,663	4.08	3.76	0.32	EQUIL.
38)	Iturbide	2,598	3,924	4.07	3.87	0.2	EQUIL.
55)	Mexicalcingo	4,037	6,079	4.04	3.76	0.28	EQUIL.
96)	Tequisquiác	10,276	15,486	4.04	3.87	0.17	EQUIL.
101)	Tianguistenco	24,600	37,017	4.03	3.87	0.16	EQUIL.
22)	Cocotitlán	4,996	7,510	4.02	3.76	0.26	EQUIL.
106)	Toluca	239,261	357,071	3.94	1.62	2.32	A.M.
46)	Jilotzingo	4,240	6,306	3.91	3.87	0.04	EQUIL.
72)	Rayón	3,831	5,688	3.89	3.87	0.02	EQUIL.
98)	Texcalyacac	1,604	2,381	3.89	3.76	0.13	EQUIL.
19)	Capulhac	12,350	18,257	3.85	3.76	0.09	EQUIL.
61)	Nopaltepec	2,681	3,920	3.76	3.87	-0.11	R
75)	San Martín de las Pirámides	7,242	10,610	3.76	3.87	-0.11	R
28)	Chiautla	7,266	10,618	3.73	3.76	-0.03	R
9)	Amecameca	21,545	31,621	3.59	3.76	-0.17	R
84)	Temascalapa	8,892	12,698	3.50	3.87	-0.37	R
15)	Atlautla	11,831	16,840	3.47	3.87	-0.4	R
120)	Zumpango	36,105	51,393	3.47	3.76	-0.29	R

Cuadro C (Cont.)

No.	Municipio	(1) Pobla- ción 1970	(2) Pobla- ción 1980	(3) Tasa de creci- miento media anual 1970- 1980	(4) Tasa de creci- miento natural 1970(1)	(3-4) Tasa de creci- miento social 1970- 1980 (Estima- da)	Clasificación según carac- rísticas de atracción o rechazo(2)
93)	Tepetlaoxtoc	7,068	10,019	3.43	3.87	-0.44	R
107)	Tonatico	6,969	9,852	3.40	3.87	-0.47	R
18)	Calimaya	15,666	21,876	3.28	3.87	-0.59	R
88)	Tenancingo	33,371	46,331	3.22	3.87	-0.65	R
40)	Ixtapan de la Sal	13,703	18,899	3.16	3.87	-0.71	R
78)	Santo Tomás de los Plátanos	4,611	6,336	3.12	3.87	-0.75	R
85)	Temascalcingo	33,386	45,719	3.08	3.50	-0.42	R
118)	Zinacantepec	44,182	60,232	3.04	3.87	-0.83	R
48)	Jocotitlán	24,275	32,967	3.00	3.87	-0.87	R
30)	Chiconcuac	8,399	11,371	2.97	3.76	-0.79	R
64)	El Oro	16,845	22,753	2.95	3.87	-0.92	R
42)	Ixtlahuaca	51,053	68,719	2.91	3.5	-0.59	R
80)	Tejupilco	16,374	19,631	2.87	3.87	-4.0	R
114)	Villa Victoria	35,685	47,130	2.72	3.87	-1.15	R
63)	Ocuilán	11,979	15,809	2.72	3.87	-1.15	R
17)	Ayapango	2,263	2,986	2.72	3.87	-1.15	R
90)	Tenango del Valle	29,091	38,381	2.71	3.87	-1.16	R
16)	Axapusco	9,256	12,207	2.71	3.87	-1.16	R
5)	Almoloya de Juárez	49,191	64,620	2.67	3.5	-0.83	R
67)	Otzolotepec	22,203	29,112	2.65	3.87	-0.22	R
45)	Jilotepec	35,339	45,505	2.47	3.87	-1.4	R
115)	Xonacatlán	15,237	19,546	2.44	3.87	-1.43	R
105)	Tlatlaya	24,864	31,752	2.39	3.87	-1.49	R
21)	Coatepec Harinas	17,614	22,461	2.38	3.5	-1.12	R
79)	Soyaniquilpan	4,771	6,081	2.37	3.87	-1.5	R
36)	Hueypoxtla	15,153	19,288	2.36	3.87	-1.51	R
119)	Zumpahuacán	7,521	9,539	2.32	3.87	-1.55	R
112)	Villa del Carbón	16,155	20,357	2.26	3.5	-1.24	R
7)	Amanalco	11,380	14,304	2.23	3.87	-1.64	R
3)	Aculco	19,372	24,231	2.19	3.5	-1.31	R

Cuadro C (Cont.)

Cuadro C (Cont.)

No.	Municipio	(1) Pobla- ción 1970	(2) Pobla- ción 1980	(3) Tasa de creci- miento media anual 1970- 1980	(4) Tasa de creci- miento natural 1970(1)	(3-4) Tasa de creci- miento social 1970- 1980 (Estima- da)	Clasificación según carac- rísticas de atracción o rechazo(2)
35)	Huehuetoca	7,958	9,916	2.15	3.87	-1.72	R
49)	Joquicingo	5,809	7,211	2.11	3.87	-1.76	R
94)	Tepetlixpa	8,216	10,179	2.09	3.87	-1.78	R
95)	Tepotzotlán	21,902	27,099	2.08	3.76	-1.68	R
4)	Almoloya de Alquisiras	8,329	10,268	2.04	3.5	-1.46	R
14)	Atlacomulco	31,764	39 124	2.03	3.87	-1.84	R
113)	Villa Guerrero	23 642	28,953	1.98	3.87	-1.89	R
102)	Timilpan	9,510	11,566	1.91	3.87	-1.96	R
34)	Ecatzingo	3,637	4,414	1.89	3.87	-1.98	R
56)	Morelos	15,702	19,069	1.89	3.87	-1.98	R
111)	Villa de Allende	20,074	24,094	1.78	3.5	-1.72	R
80)	Sultepec	16,374	19,631	1.77	3.87	-2.1	F
26)	Chapa de Mota	11,459	13,681	1.73	3.87	-2.14	F
116)	Zacazonapan	1,770	2,098	1.66	3.87	-2.21	F
65)	Otumba	12,349	14,509	1.57	3.87	-2.04	F
86)	Temascaltepec	17,093	19,853	1.46	3.5	-2.05	F
52)	Malinalco	12,031	13,899	1.40	3.5	-2.1	F
96)	Texcaltitlán	10,276	15,846	1.36	3.5	-2.14	F
1)	Acambay	32,977	37,766	1.32	3.5	-2.18	F
87)	Temoaya	30,192	34,120	1.19	3.87	-2.65	F
74)	San Felipe del Progreso	87,173	94,862	0.82	3.87	-3.05	F
8)	Amatepec	21,399	23,101	0.74	3.87	-3.13	F
41)	Ixtapan del Oro	3,993	4,216	0.53	3.87	-3.34	F
77)	San Simón de Guerrero	3,498	3,678	0.49	3.87	-3.38	F
117)	Zacualpan	12,375	12,797	0.32	3.5	-3.18	F
47)	Juquipilco	29,467	29 744	0.09	3.5	-3.41	F
32)	Donato Guerra	13,548	13,671	0.09	3.87	-3.78	F
24)	Cuautitlán	41,156	39,527	-0.39	3.76	-4.15	F
66)	Otzoloapan	3,681	3,419	-0.71	3.87	-4.58	F
121)	Cuautitlán Izcalli(3)	-	173,754	-	-	-	-

Cuadro C (Cont.)

(1) Tasas de crecimiento natural para grupos de municipios (agrupados según sus grados de desarrollo relativo) calculadas por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 1979). Esas tasas son: 1.62 (municipios de nivel de desarrollo alto); 3.73 (municipios de nivel de desarrollo medio); 3.87 (municipios de nivel de desarrollo medio-bajo); y 3.5 (municipios de nivel de desarrollo bajo).

(2) Características de atracción o rechazo: A.A = Alta atracción (de 5.0 a 20.0); A.M. = Atracción Media (de 1.0 a 4.99); EQUIL = Equilibrio (de 0.0 a 0.99); R = Rechazo o expulsión (de -0.01 a -1.99); y F = Fuerte rechazo o fuerte expulsión (de -2.0 a -5.0).

(3) Municipio de reciente creación.

Fuente: Elaboración con base en los Censos de 1970 y 1980 y las tasas de crecimiento natural estimadas por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 1979).

3. Criterios para la selección de localidades para el estudio en profundidad

Las razones que motivaron la selección de más de una localidad para llevar a cabo el estudio en hogares en el municipio de Malinalco fueron la posible heterogeneidad de situaciones al interior del municipio y las ventajas de comparar información procedente de hogares ubicados en contextos locales diferentes.

El primer paso para la definición de los criterios de selección de esas localidades estuvo constituido por la determinación del número y características de los centros poblados existentes en la entidad a la fecha del estudio y las diferencias entre ellos.

Para conocer el número de núcleos poblados se recurrió a los Censos de Población y Vivienda, las Cartas Geográficas del INEGI, y los Mapas de la Subdirección de Estudio y Consulta del Territorio Estatal de la Secretaría de Planeación del Gobierno del Estado de México. Aunque el Censo de Población de 1980 registra 26 localidades en el municipio, en los censos anteriores aparecían otras 14 localidades, y los Mapas del Gobierno del Estado registraban 5 que no estaban en el Censo de 1980. Los elementos anteriores señalaron la conveniencia de un recorrido de la propia investigadora por la mayor parte del municipio, determinando que:

a) Además de las 26 localidades registradas por el Censo de 1980, existían al menos otros cuatro centros poblados en el municipio.

b) De las 5 localidades adicionales que aparecen en los mapas del Gobierno del Estado, dos corresponden efectivamente a localidades no comprendidas en el último Censo, dos se encuentran, en su mayor parte, fuera de los límites actuales del municipio, y la quinta no fue localizada.

c) De los 14 poblados que aparecen en Censos anteriores, dos están ahora fuera del municipio, dos cambiaron de nombre, cuatro se integraron con otra localidad y seis eran tan pequeños que probablemente desaparecieron.

Una vez determinado que existían aproximadamente 30 poblados en el municipio a la fecha del estudio, se procedió a obtener información sobre sus características demográficas y socioeconómicas. Estas se obtuvieron de los Censos de Población y del Catálogo de Integración Territorial del Estado de México en 1980 (inédito), de cuadros publicados por la Subdirección de Estudio y Consulta del Territorio Estatal de la Secretaría de Planeación del Gobierno del Estado (elaborados con base en levantamientos de campo) y con base en recorridos y entrevistas de la investigadora en la mayor parte de los poblados. Estos recorridos permitieron rectificar parte de la información censal sobre dotación de servicios y desechar la mayor parte de la publicada por el Gobierno del Estado, así como obtener datos

adicionales sobre antigüedad de los asentamientos, organización comunitaria, presencia de riego, calidad de las tierras y tipos de cultivos predominantes.

La información del Catálogo de Integración Territorial del Censo de 1980 (inédito) que se consultó corresponde a: volumen de población, población alfabetada, volumen de la PEA, distribución de la PEA por sectores de actividad económica, total de viviendas, viviendas con agua, drenaje, piso de tierra, electricidad, teléfono, automóvil, radio, televisor y refrigerador.

La información del Gobierno Estatal se refería a la presencia de algunos servicios en los pueblos (agua potable, alcantarillado, pavimento y alumbrado público), la presencia de consultorios médicos y centros de salud y la presencia de actividades industriales.

Un análisis cuidadoso de la información obtenida permitió determinar la presencia de cierta heterogeneidad entre las localidades del municipio, así como los factores que, en ese examen preliminar, aparecían como más fuertemente condicionantes de esa heterogeneidad. Algunas de las localidades son comunidades campesinas de antiguo arraigo. Ocho de esas comunidades son "barrios" de la cabecera municipal, que corresponden a los nombres de las comunidades que se congregaron hacia la cabecera en el siglo XVI; otras tres son también

"barrios" antiguos situados en las cercanías de la cabecera, y otros dos son pueblos que fueron importantes durante la colonia. Uno de estos últimos se ubica en el extremo norte del municipio y está más sujeto a la influencia de Tenancingo que a la de Malinalco, y el otro se ubica en el extremo sur-oriente, que corresponde más a la historia y a la influencia regional de Morelos que a la del Estado de México. Otra decena de localidades tuvieron su origen en "rancherías" que estaban ubicadas en distintos terrenos de la hacienda de Jalmolonga y en la de Cocoyotla (Esta última se ubicaba principalmente en Morelos, pero sus terrenos abarcaban una parte del sur del actual Malinalco).

Finalmente, han surgido nuevas localidades poco pobladas junto a las mejores tierras de riego, formadas en parte por traslados de los ejidatarios desde las rancherías hacia las cercanías de sus mejores tierras, y en parte por asentamientos de pequeños agricultores que han ido comprando, rentando o sembrando a medias las tierras de riego que los ejidatarios originales no lograron cultivar. Estos nuevos asentamientos han dado lugar a localidades recientes que se denominan "colonias agrícolas". Otra localidad que forma parte de Malinalco es el pueblo de Chalma, que es la segunda concentración poblacional del Municipio y el principal centro mercantil de la zona. De las 30 localidades de Malinalco, únicamente cuatro son agrupaciones importantes de población: Malinalco (la cabecera y sus ocho "barrios"), San Andrés (en el extremo sur-oriente, con parte de sus tierras en el Estado de Morelos), San Simón el Alto (al noroeste, más

comunicado con Tenancingo que con el resto de Malinalco) y Chalma, que no es un lugar campesino sino un centro comercial, y que está más vinculado a Ocuilan que a Malinalco. Las demás localidades son tres antiguos "barrios" campesinos cercanos a la cabecera, una decena de rancherías en las que predominan las tierras de temporal, y otra decena de "colonias agrícolas" poco pobladas, situadas generalmente en las cercanías de las tierras de riego. Dos localidades no fueron consideradas en los criterios de agrupación para formar estratos según sus características: el pueblo de Chalma y la Planta Eléctrica La Alameda.

Los elementos que se estimaron como principales condicionantes de las diferencias socioeconómicas entre los pueblos del Municipio fueron el carácter predominantemente campesino de la actividad económica local, las diversidades en la calidad de las tierras -que originan diferencias en las características de producción, ingresos y consumo-, la calidad de la infraestructura (incluyendo vías y medios de comunicación y sus costos), la dotación de servicios públicos, las diferencias de inserción comercial en el contexto regional y las características históricas de desarrollo de los asentamientos. Este último elemento apareció como una mediación importante vinculada con la organización comunitaria, ya que los pueblos más antiguos, aunque carezcan de riego, se han organizado para tener carreteras y servicios públicos, y cuentan con mayor diversificación de la actividad económica. Este último elemento

-la presencia de actividades no agrícolas- no fue considerado para la selección, en atención a que las localidades más diversificadas fueron excluidas del estudio por ser mayoritariamente no campesinas. Estos criterios permitieron distinguir los siguientes tipos de localidades:

a) poblados que cultivan predominantemente básicos en temporal, sin servicios, con vías de comunicación deficientes, y que no fueron comunidades agrícolas durante la colonia. Estas localidades totalizaban 2 042 habitantes en 1980.¹

b) poblaciones en las que se cultiva mayoritariamente maíz de temporal, pero que tienen buenas vías de acceso, urbanización y centros comerciales, y que fueron comunidades agrarias durante el período colonial. Sumaban alrededor de 2 250 habitantes en 1980.²

c) poblados en los que existen tierras de riego y cultivos comerciales, con vías de acceso, con alguna dotación de servicios (inferior a los del grupo b) y escasa presencia de comercios y talleres, que fueron comunidades agrarias durante la colonia. Comprendían alrededor de 1800 habitantes en 1980.³

¹ Son las localidades de Noxtepec de Zaragoza, Santa María Xoquiac, Amate Amarillo, Monte Grande, Pachuquilla, Palmar de Guadalupe y San Pedro Chichicasco.

² Se trata de los pueblos de San Simón El Alto, Jesús María, San Nicolás y San Sebastián, ubicados al norte de la cabecera municipal, y siete de los barrios de la cabecera: San Juan, San Andrés, San Pedro, La Soledad, San Guillermo, Santa María y Santa Mónica.

³ Son el barrio de San Martín, al suroeste de la cabecera municipal, y el pueblo de San Andrés Nicolás Bravo, ubicado en el extremo sur-oriente del Municipio.

d) poblados de reciente creación, con tierras de riego y cultivos comerciales, con servicios y vías de acceso de calidad regular. Totalizaban 2 629 habitantes en 1980.⁴

Algunas de las 30 localidades detectadas inicialmente fueron excluidas de esta clasificación, ya sea por no ser agrícolas (como Chalma y la Planta Alameda) o por tener muy poca población (como es el caso de varias de las colonias de riego de reciente creación).

En una primera selección, se eligió una localidad de cada uno de los cuatro estratos, cuidando que contara con las características del conjunto. En el grupo a), el pueblo elegido fue Noxtepec de Zaragoza, ubicado en los áridos y escarpados montes del sur del municipio, que contaba con 400 habitantes en 1980. En el grupo b), el pueblo de San Simón el Alto, en el extremo nor-occidental. En el estrato c) se seleccionó el barrio de San Martín, de la cabecera municipal. Y para el cuarto grupo la colonia agrícola Juárez, en la parte irrigada y cálida del sur del municipio. Una segunda selección consideró que estuvieran comprendidas las tres zonas agrícolas en que la SARH divide el municipio según la calidad de las tierras: San Simón el Alto corresponde a la zona I, que no cuenta con tierras de riego; San Martín corresponde a la zona II, donde están las tierras de riego de mejor calidad; y tanto Noxtepec como la colonia Juárez están

⁴ Son las colonias agrícolas Angostura, Aldama, Hidalgo, Juárez, Jalmolonga, Ladrillera, Puente Caporal, Puentecito, Tepehuajes y el pueblo ganadero de El Platanar.

en la zona III, que combina tierras cerriles de mala calidad exentas de riego con pedazos irrigados en las partes bajas y cálidas. La diferencia entre ambas localidades es que Noxtepec está ubicado en pleno monte árido y no cuenta con servicios, mientras que la Colonia Juárez está junto a una zona de riego y a una carretera de terracería, y sus habitantes cuentan con agua y electricidad. Por último, por razones de tiempo y costos se decidió limitar la encuesta y los estudios en profundidad a dos localidades que representaran las características más extremas de la gama antes descrita, eligiendo finalmente los poblados de San Martín (como representativo de las mejores condiciones para la producción agrícola, además de comunicado y semi-urbanizado) y de Noxtepec de Zaragoza (como el caso más extremo de carencia de servicios y comunicaciones, unido a la pobreza de las tierras).⁵

En el cuadro D se presenta un listado de las localidades ubicadas en el municipio, indicando en cuáles se hicieron visitas exploratorias, en cuáles se levantaron entrevistas a informantes clave, sus principales características y el grupo en el que fueron clasificadas para su selección.

⁵ Cuando ya se encontraba bastante avanzada la investigación, se pudo determinar que más de la mitad de las familias de Noxtepec tienen acceso a una pequeña extensión de tierra de riego ubicada junto a la colonia agrícola Juárez, de manera que existen algunas comunidades del municipio cuyas condiciones de producción son aún más precarias que las de Noxtepec, aunque no difieren sustancialmente en cuanto a la mala dotación de servicios y las condiciones generales de vida.

Cuadro D
LOCALIDADES DE MALINALCO Y SUS CARACTERISTICAS

No.	Nombre	Recorrido explora- torio	Entre- vistas	Características	Grupo
1	San Martín (barrio de Malinalco)	Sí	Sí	Poblado antiguo con algo de infraestructura y servicios, campesino, con tierras de riego y siembras comerciales	(c)
2	San Andrés Nicolás Bravo	Sí	Sí	Pueblo antiguo, poblado, con infraestructura y servicios, algo de comercio, campesino, con tierras de riego y siem- bras comerciales	(c)
3	San Simón el Alto	Sí	Sí	Pueblo antiguo, poblado, con infraestructura, servicios, campesino, sin riego	(b)
4	San Sebastián	Sí	Sí	Pueblo antiguo, con in- fraestructura y servi- cios, campesino, sin riego	(b)
5	San Nicolás	Sí	Sí	Pueblo antiguo, con in- fraestructura y servi- cios, campesino, sin riego	(b)
6	Jesús María	Sí	Sí	Pueblo antiguo, con in- fraestructura y servi- cios, campesino, sin riego	(b)
7	Malinalco (otros 7 barrios)	Sí	Sí	Pueblo antiguo (cabecera) con infraestructura, servicios y comercios, mayoritaria- mente no campesino	(b)
8	Jalmolonga	Sí	Sí	Colonia agrícola, con algo de infraestructura y servicios, campesina, con tierras de riego y cultivos comerciales	(d)

Cuadro D (Cont.)

9	Colonia Angostura	Sí	No	Colonia agrícola, con algo de infraestructura y servicios, con tierras de riego y cultivos comerciales, poco poblada	(d)
10	Colonia Aldama	Sí	No	Colonia agrícola, con algo de infraestructura y servicios, con tierras de riego y cultivos comerciales, poco poblada	(d)
11	Colonia Hidalgo	Sí	Sí	Colonia agrícola, con algo de infraestructura y servicios, campesina, con tierras de riego y cultivos comerciales	(d)
12	Colonia Juárez	Sí	Sí	Colonia agrícola, con algo de infraestructura y servicios, campesina, con tierras de riego y cultivos comerciales	(d)
13	La Ladrillera	Sí	Sí	Colonia agrícola, con algo de infraestructura y servicios, con tierras de riego y cultivos comerciales, poco poblada	(d)
14	Puente Caporal	Sí	No	Colonia agrícola, con algo de infraestructura y servicios, con tierras de riego y cultivos comerciales, poco poblada	(d)
15	Puentecito	Sí	No	Colonia agrícola, con algo de infraestructura y servicios, con tierras de riego y cultivos comerciales, poco poblada	(d)
16	Tepehuajes	Sí	No	Colonia agrícola, con algo de infraestructura y servicios, con tierras de riego y cultivos comerciales, poco poblada	(d)

Cuadro D (Cont.)

17	El Platanar	Sí	Sí	Pueblo no muy antiguo, con algo de infraestructura, servicios y comercio, más ganadero que agrícola, tierras de riego y cultivos comerciales (d)
18	Colonia La Huerta	Sí	No	Colonia agrícola, con algo de infraestructura y servicios, con tierras de riego y cultivos comerciales, poco poblada, (excluida por poco poblada)
19	Colonia La Loma	Sí	No	Colonia agrícola, con algo de infraestructura y servicios, con tierras de riego y cultivos comerciales, poco poblada, (excluida por poco poblada)
20	Pueblo Nuevo	Sí	No	Colonia agrícola, con algo de infraestructura y servicios, con tierras de riego y cultivos comerciales, poco poblada, (excluida por poco poblada)
21	Chalma	Sí	Sí	Pueblo antiguo, centro de peregrinación religiosa y de intercambio comercial, (excluido por no agrícola)
22	Planta Alameda	Sí	Sí	Planta eléctrica del Gobierno Federal (CFE) e instituciones del ejército (excluido por no agrícola)
23	La Lagunita	Sí	No	Colonia agrícola, con algo de infraestructura y servicios, con tierras de riego y cultivos comerciales, poco poblada (excluida por poco poblada)

Cuadro D (Cont.)

24	Noxtepec de Zaragoza	Sí	Sí	Ranchería con poca antigüedad, sin servicios, vías de comunicación muy deficientes, casi incommunicada, campesina, con predominio de tierras cerriles de temporal	(a)
25	Santa María Xoquiac	Sí	Sí	Ranchería con poca antigüedad, sin servicios, vías de comunicación muy deficientes, casi incommunicada, campesina, con predominio de tierras cerriles de temporal	(a)
26	San Pedro Chichicasco	Sí	Sí	Ranchería con poca antigüedad, sin servicios, vías de comunicación muy deficientes, casi incommunicada, campesina, con predominio de tierras cerriles de temporal	(a)
27	Amate Amarillo	No	No	Ranchería con poca antigüedad, sin servicios, vías de comunicación muy deficientes, casi incommunicada, campesina, con predominio de tierras cerriles de temporal	(a)
28	Monte Grande	No	No	Ranchería con poca antigüedad, sin servicios, vías de comunicación muy deficientes, casi incommunicada, campesina, con predominio de tierras cerriles de temporal	(a)
29	Pachuquilla	No	No	Ranchería con poca antigüedad, sin servicios, vías de comunicación muy deficientes, casi incommunicada, campesina, con predominio de tierras cerriles de temporal	(a)

Cuadro D (Cont.)

30	Palmar de Guadalupe	No	No	Ranchería con poca anti- (a) güedad, sin servicios, vías de comunicación muy deficientes, casi incomu- nicada, campesina, con predominio de tierras cerriles de temporal
----	---------------------	----	----	--

FUENTE: Notas del recorrido de campo del municipio de Malinalco, Febrero-
1987 - Junio 1988.

4. Características metodológicas de la encuesta en hogares

Una de las etapas más importantes del trabajo de campo consistió en el levantamiento de una encuesta por muestreo en las dos localidades seleccionadas.

Los objetivos de la encuesta fueron conocer la composición demográfica de los hogares, sus principales características de producción y consumo agrícola, sus condiciones de vivienda y niveles de consumo, las características de actividad de los individuos y sus historias migratorias, con la finalidad de relacionar la presencia de migraciones temporales en los hogares con los demás aspectos señalados. El cuestionario incluyó otras secciones sobre morbilidad, mortalidad, atención a la salud, comportamiento reproductivo y emigraciones definitivas con otros fines. En particular, las secciones relacionadas con daños y atención a la salud correspondieron a las necesidades de una investigación sobre condiciones para la salud que llevó a cabo la doctora Carolina Martínez en las mismas localidades (Martínez, 1988). Para ambas investigaciones se empleó un cuestionario común, con algunas secciones que únicamente eran de interés especial para uno u otro de los trabajos.

La encuesta captó información relativa a hogares e individuos, de tal manera que se pudieron utilizar ambas unidades de análisis.

Para efectos de la encuesta, se definió como unidad doméstica, hogar o familia al grupo de individuos vinculados (o no) por lazos de parentesco que habitaban una misma construcción o vivienda, y que generalmente constituían una unidad de producción agrícola.

Los términos (unidad doméstica, hogar y familia) se utilizaron indistintamente como sinónimos, a pesar de que en ambas localidades existen lazos de parentesco y relaciones de cooperación e intercambio económico que rebasan el ámbito doméstico. Los términos hogar y unidad residencial se pudieron usar como equivalentes porque no se encontraron varios hogares en una misma vivienda en ninguna de las dos localidades.

En San Martín es frecuente que en un mismo terreno se construyan las casas de los hijos casados junto a la casa paterna, pero cada una de esas construcciones constituye un hogar separado, con su respectivo jefe de familia y con su propia organización para la producción agrícola, aunque existan relaciones de colaboración y consumo con los parientes cercanos.

Se consideró como miembros de la unidad doméstica a todos los individuos que los informantes reportaron como pertenecientes al hogar, aunque en el momento de la entrevista se encontraran temporalmente ausentes, e independientemente de la duración de la ausencia.

Se consideró como informantes adecuados al jefe de la familia o a su cónyuge, y sólo en casos excepcionales se aceptó a otro miembro adulto del hogar.

A continuación se incluyen el cuestionario de la encuesta, el instructivo para su aplicación, una descripción del trabajo de campo, la descripción del procedimiento de muestreo y las principales definiciones y clasificaciones utilizadas.

4.1 Cuestionario de la encuesta en hogares

INVESTIGACION MALINALCO.

-CUESTIONARIO DE UNIDAD RESIDENCIAL-

LOCALIDAD: _____

No. CUESTIONARIO | _ | _ | _ |

Datos para la identificación de la vivienda: _____

Fecha de la entrevista: _____

Entrevistó: _____

Informante: _____

I. CARACTERISTICAS SOCIO-DEMOGRAFICAS.

POR FAVOR DIGAME EL NOMBRE Y APELLIDOS DE TODAS LAS PERSONAS QUE VIVEN HABITUAL-
 MENTE AQUI Y SU PARENTESCO CON EL JEFE DEL HOGAR (Empezar por el jefe. Anotar
 los dos apellidos de cada persona)

CUANTOS AÑOS
 CUMPLIDOS
 TIENE...?

5. Edo.
 conyugal

1. Nombre	2. Parentesco	3. Sexo	4. Edad	5. Edo. conyugal
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				
13				
14				

6. HAY ALGUN HABITANTE DE ESTA VIVIENDA QUE SE ENCUENTRE TEMPORALMENTE AUSENTE (EN OTRO LUGAR)?

no [] sí [] (Agréguelo a la lista precedido de un *)

11. RECURSOS PARA LA ACTIVIDAD AGRICOLA.

1. CUAL FUE EL ULTIMO CICLO AGRICOLA QUE SE TRABAJO EN ESTA VIVIENDA? _____

2. LA TIERRA QUE SE CULTIVO EN EL ULTIMO CICLO AGRICOLA ERA...? (Anotar extensión aproximada de cada tipo en las unidades de medida que mencione el Informante, y lugar en que se encuentra ubicada la tierra):

Tipo de tenencia	Riego		Temporal	
	Extensión	Ubicación	Extensión	Ubicación
Propia				
Ejidal				
Renta				
A medias				
Otra (especificar)				

3. QUE SE SEMBRO EN ELLAS EN EL ULTIMO CICLO?

Cultivo	Volumen aproximado que se sembró	Tipo de tierra (riego, temporal, ambas)	Volumen aproximado que se cosechó

4. PARA TRABAJAR LA TIERRA UTILIZO...?

azadón o machete semilla mejorada recibió asesoría técnica? no sí
 yunta o animales de tiro plaguicidas quién se la proporcionó? _____
 tractor fertilizantes recibió algún préstamo o crédito? no sí
 otros _____ de quién? _____

5. EN EL ULTIMO CICLO AGRICOLA TRABAJARON LA TIERRA...?

El jefe Personas ajenas a la familia con intercambio de trabajo
 Algún(os) otro(s) miembro(s) de la familia Otros _____
 Personas ajenas a la familia a cambio de dinero

III. BIENES DE CONSUMO Y OTROS SERVICIOS:

Vivienda.

- 1. Material predominante en muros: _____
- 2. Material predominante en techos: _____
- 3. Material predominante en piso: _____
- 4. CUANTOS CUARTOS USAN PARA DORMIR? _____
- 5. ALGUIEN DUREME EN LA COCINA? no [] sí []
- 6. DONDE SE TIRA LA BASURA? _____
- 7. TIENEN LETRINA, FOSA O DRENAJE? no [] sí []
- 8. DONDE CONSIGUEN EL AGUA QUE SE USA EN LA VIVIENDA? _____
- 9. DONDE ALMACENAN EL AGUA? _____
- 10. TIENEN ENERGIA ELECTRICA EN LA CASA? no [] sí []

Animales.

11. TIENEN ANIMALES? QUE USO SE LES DA?

Animales	Uso que se les da	Animales	Uso que se les da

Alimentos.

12. DE LOS ALIMENTOS QUE CONSUMEN, CUALES PRODUCEN Y PARA QUE PARTE DEL AÑO LES DURAN? CUALES ALIMENTOS COMPRAN O INTERCAMBIAN?

Alimentos que producen	Tiempo que les duran	Alimentos que compran o intercambian

Bienes de consumo durables:

13. (Observar y anotar la existencia de los muebles y aparatos electrodomésticos visibles para el entrevistador)

OBSERVACIONES.-

IV. MIGRANTES.

ALGUNA DE LAS PERSONAS QUE VIVEN EN ESTA CASA SE ENCUENTRA AUSENTE, O ESTA TRABAJANDO FUERA DE AQUI, O HA VIVIDO O TRABAJADO FUERA ALGUNA VEZ? no (pase a la sección V.) sí (Llenar una de las formas siguientes para cada uno de ellos)

NOMBRE: _____

1. EN QUE LUGARES HA VIVIDO O TRABAJADO FUERA DE AQUI? (Empiece por el primero)	2. CUANTAS VECES HA ESTADO EN ...?	3. CUANTO TIEMPO SE QUEDO CADA VEZ QUE FUE A...? (Promedio)	4. A QUE SE DEDICO LA MAYOR PARTE DE LAS VECES QUE ESTUVO EN ...?

5. CUANTOS AÑOS TENIA LA PRIMERA VEZ QUE SE AUSENTO? _____ 6. ESTABA CASADO (A)? sí no

7. CUANTOS AÑOS TENIA LA ULTIMA VEZ QUE SE AUSENTO? _____ 8. ESTABA CASADO (A)? sí no

9. EN QUE EPOCA DEL AÑO ACOSTUMBRA AUSENTARSE? _____

10. LE ENVIA DINERO A SU FAMILIA DURANTE LA(S) AUSENCIA(S)? sí no a veces

11. COMO SE MANTIENE ESTA FAMILIA DURANTE LA(S) AUSENCIA(S)? _____

12. CONSIDERA QUE LOS RIESGOS PARA SU SALUD CAMBIAN CUANDO SE ENCUENTRA AQUI Y CUANDO SE AUSENTO? sí no
POR QUE? _____

OBSERVACIONES.-

C. MORBILIDAD POR INTERROGATORIO DE SINTOMAS:

1. EN LAS **ULTIMAS DOS SEMANAS** ALGUN HABITANTE DE LA CASA HA TENIDO...?

(Anotar el nombre de la persona y marcar con una cruz los síntomas y enfermedades que para ella se reporten).

SINTOMAS Y ENFERMEDADES	N	O	M	B	R	E
Diarrea	/	/	/	/	/	/
Dolor de estómago	/	/	/	/	/	/
Vómito	/	/	/	/	/	/
Ha arrojado lombrices del intestino	/	/	/	/	/	/
Catarro	/	/	/	/	/	/
Anginas	/	/	/	/	/	/
Tos seca	/	/	/	/	/	/
con flema	/	/	/	/	/	/
con sangre	/	/	/	/	/	/
Dolor en la espalda	/	/	/	/	/	/
Dolores en las coyunturas	/	/	/	/	/	/
Ronchas	/	/	/	/	/	/
Molestia en la piel	/	/	/	/	/	/
Picaduras de animal	/	/	/	/	/	/
Sarna	/	/	/	/	/	/
Molestias en los ojos	/	/	/	/	/	/
Dificultad para oír	/	/	/	/	/	/
Molestias al orinar	/	/	/	/	/	/
Algún golpe o herida	/	/	/	/	/	/
Sangrado (de qué parte?)	/	/	/	/	/	/
Calentura	/	/	/	/	/	/
Dolor de cabeza	/	/	/	/	/	/
Desmayos	/	/	/	/	/	/
Molestias por asolearse mucho	/	/	/	/	/	/
Dificultad para dormir por la noche	/	/	/	/	/	/
Enfermedades de los huesos	/	/	/	/	/	/
Cirrosis del hígado	/	/	/	/	/	/
Diabetes	/	/	/	/	/	/
Presión alta	/	/	/	/	/	/
Anemia	/	/	/	/	/	/
Varices	/	/	/	/	/	/
Artritis	/	/	/	/	/	/
Paludismo	/	/	/	/	/	/
Alguna otra molestia o enfermedad? (cuál?)	/	/	/	/	/	/

2. ALGUNO DE LOS HABITANTES DE LA CASA HA TENIDO ALGUNA VEZ ALGUN ACCIDENTE? CUANDO Y COMO FUE? _____

D. RECURSOS PARA LA ATENCION MEDICA.

1. HAY EN ESTA VIVIENDA ALGUNA PERSONA QUE ESTE ASEGURADA EN EL IMSS O EN ALGUNA OTRA INSTITUCION? no [] si []

2a. (SI SE REPORTO ALGUNA PERSONA ENFERMA EN ESTA VIVIENDA): QUE HICIERON PARA ATENDERLA?

2b. (SI no se reportó ningún enfermo en la vivienda): CUANDO ALGUNA PERSONA SE ENFERMA, QUE SE ACOSTUMBRA HACER EN ESTA CASA PARA ATENDERLA?

3. CUANDO FUE LA ULTIMA VEZ QUE ALGUN HABITANTE DE ESTA CASA TUVO QUE VER AL MEDICO? _____

Observaciones.- _____

E. ENFERMEDAD Y TRABAJO.

(Llenar una forma para cada uno de los habitantes de la vivienda que alguna vez haya desempeñado alguna actividad económica)

Informante: _____

Trabajador(a) _____

1. HA TENIDO ALGUNA VEZ ALGUNA ENFERMEDAD A CAUSA DE SU TRABAJO?	no [] (pase a la pregunta 3)	si []
2. CUANDO Y COMO FUE?	_____	
3. CONSIDERA UD. QUE SU TRABAJO PUEDA PRODUCIRLE ALGUNA ENFERMEDAD?	no [] (pase a la pregunta 6)	si []
4. QUE ENFERMEDAD(ES)?	_____	
5. POR QUE?	_____	
6. HA TENIDO ALGUNA VEZ ALGUN ACCIDENTE EN SU TRABAJO?	no [] (termina esta persona)	si []
7. CUANDO Y COMO FUE?	_____	

Informante: _____

Trabajador(a) _____

1. HA TENIDO ALGUNA VEZ ALGUNA ENFERMEDAD A CAUSA DE SU TRABAJO? no [] (pase a la pregunta 3) sí []

2. CUANDO Y COMO FUE? _____

3. CONSIDERA UD. QUE SU TRABAJO PUEDA PRODUCIRLE ALGUNA ENFERMEDAD? no [] (pase a la pregunta 6) sí []

4. QUE ENFERMEDAD(ES)? _____

5. POR QUE? _____

6. HA TENIDO ALGUNA VEZ ALGUN ACCIDENTE EN SU TRABAJO? no [] (termina esta persona) sí []

7. CUANDO Y COMO FUE? _____

Informante: _____

Trabajador(a) _____

1. HA TENIDO ALGUNA VEZ ALGUNA ENFERMEDAD A CAUSA DE SU TRABAJO? no [] (pase a la pregunta 3) sí []

2. CUANDO Y COMO FUE? _____

3. CONSIDERA UD. QUE SU TRABAJO PUEDA PRODUCIRLE ALGUNA ENFERMEDAD? no [] (pase a la pregunta 6) sí []

4. QUE ENFERMEDAD(ES)? _____

5. POR QUE? _____

6. HA TENIDO ALGUNA VEZ ALGUN ACCIDENTE EN SU TRABAJO? no [] (termina esta persona) sí []

7. CUANDO Y COMO FUE? _____

4.2 Instructivo para la aplicación del cuestionario

Instructivo para la aplicación del cuestionario.

Portada:

Anote el nombre de la localidad o barrio y todos los datos que permitan identificar la vivienda. Si tiene número, la calle y número son suficientes; si no tiene número, anote entre qué calles se encuentra, alguna referencia cercana (ejemplo: cerca de una tienda, de un molino, de una iglesia, etc.) y algún rasgo distintivo de la vivienda (ejemplo: puerta roja, ventana con vidrios, casa al fondo de una huerta de plátanos, junto al río, etc.).

Anote la fecha de la entrevista, el nombre de la entrevistadora y el de la persona que proporcione los datos.

Sección I

Las tres primeras páginas del cuestionario incluyen preguntas que se deben hacer para cada uno de los integrantes de la vivienda, incluso para los bebés, niños o niñas, y ancianos.

En primer lugar, se debe anotar el nombre y los dos apellidos de todas las personas que viven en la vivienda, empezando por el jefe del hogar. Luego la relación de parentesco de cada una de esas personas con el jefe del hogar. Por ejemplo : Jefe, esposa, hijo, hija, yerno (esposo de ...), nuera (esposa de ...), nieto (hijo de ...) , nieta (hija de ...) , padre, madre, suegra, suegro, hermano, hermana, cuñado (esposo de ...), cuñada (esposa de ...) , tío, tía, sobrino, sobrina, otro pariente, otro no pariente (ej: ahijado, ayudante, etc.).

A continuación se debe anotar el sexo y la edad de cada una de las personas y su estado conyugal. Respecto del estado conyugal, lo que interesa saber es si una persona vive unida sexualmente con otra o no, sin que interese si están legalmente casados. Las categorías que deben anotarse son :

-Soltero(a): para personas que nunca han estado viviendo con una pareja.

-casado (a): para personas que viven maritalmente con otra, independientemente de si están casados o no.

-separado(a): para personas que alguna vez han vivido maritalmente, pero que en el momento de la entrevista no tienen una pareja que viva con ellos.

-viudo(a): personas que vivieron con una pareja que ya falleció y que no están unidas con otra en el momento de la entrevista.

Pregunta 6 : Se debe preguntar al informante si hay alguna persona que viva habitualmente en la vivienda pero que se encuentre ausente en el momento de la entrevista. Si alguna de las personas que están en la lista se encuentra fuera, se debe

marcar un asterisco (*) antes de su nombre. Si no está anotada, se debe agregar su nombre a la lista con un asterisco (*) y hacer para esa persona todas las preguntas.

Pregunta 7 : Anote el lugar donde nació cada persona : nombre del pueblo o barrio si es dentro del municipio; localidad y municipio si es fuera de Malinalco; y municipio y entidad si es fuera del Estado de México.

Pregunta 8 : Anote el último grado de escolaridad que cursó cada persona (ejemplo: 3o. de primaria, 1o. de secundaria, etc.). Si no ha cursado ningún año escolar, anote "no".

Pregunta 9 (9a. y 9b.): Esta pregunta es muy importante porque trata de captar todos los trabajos y quehaceres que han tenido las personas en el año anterior a la entrevista y los lugares donde trabajaron.

La división entre "estación seca" y "época de lluvias" no es muy importante para el caso de San Martín. Lo importante es saber si tuvo diferentes trabajos a lo largo del año, si tuvo más de un trabajo o actividad, y sobre todo, si alguno de esos trabajos se llevó a cabo fuera de Malinalco.

Si el informante responde que es "campesino", por favor pregunte si trabaja en lo propio o en lo ajeno, es decir, si trabaja para otros a cambio de un salario o no. En caso de que trabaje en lo propio, pregunte si son tierras particulares, ejidales, rentadas, a medias, o prestadas.

Si trabaja en lo ajeno, o si no es campesino, o si además de haber trabajado como campesino o como jornalero tuvo otros trabajos en el año anterior a la entrevista, pregunte en qué lugar fueron esos trabajos.

Trate de describir lo más posible cada una de las actividades. Es decir, no anote únicamente "campesino" o "vendedora", sino que, por ejemplo : "trabaja como campesino en tierras ejidales de riego en San Martín; las tierras son de su papá y van a la parte" ; o : "hace tortillas y las va a vender a la plaza en Chalma cada 8 días".

Si alguno de los entrevistados posee un taller o un comercio propio, o algún negocio, anótelo especificando sus características. Ejemplo: "atiende una pequeña tiendita de miscelánea que es de su propiedad"; o "trabaja como carpintero; la carpintería es de su papá".

Si no tiene suficiente espacio para anotar las respuestas a esta pregunta, continúe en la hoja de observaciones (hoja en blanco al final).

Haga esta pregunta para todos los miembros de la familia, incluyendo las señoras y los jóvenes y niños de ambos sexos. Ejemplo: "va a la escuela y le ayuda a su papá en el campo".

Pregunta 10: No es necesario hacer esta pregunta.

Pregunta 11: Esta pregunta y las de la sección migrantes busca captar a los miembros de la familia que trabajan o han trabajado fuera de Malinalco, aunque haya sido en una época

anterior de sus vidas.

Pregunta 12 : Es importante captar a todas las personas que hayan fallecido en la vivienda desde que se formó el núcleo familiar actual, incluyendo abuelitos, bebitos, bebitas, niños y niñas que hayan fallecido en años anteriores.

Sección II.-

1.- Se trata de saber cual fue el último año en que esta familia sembró tierras (puede ser el año actual o puede ser que tengan 2 o 3 años sin sembrar). Si no tienen tierras y nunca siembran, anótelos al margen y continúe con la sección III.

2.- Anote cuanta tierra de riego y de temporal usa la familia : cuantas tareas, o metros cuadrados, o cuartillos de semilla o hectáreas pueden sembrar. Anótelos en el cuadrito que corresponda según si es tierra particular, ejidal, rentada o a medias. Indique si la tierra que poseen se encuentra en San Martín o en otro lugar.

3.- Anote el tipo de productos que sembraron la última vez (maíz, frijol, caña, jitomate, etc.) , la cantidad sembrada, el tipo de tierra utilizada y la cantidad de cosecha obtenida la última vez que cosecharon (por ejemplo, cuántas cargas de maíz obtuvieron, cuantas de frijol, etc.).

4.- Pregunte cuáles de estos elementos se usaron para trabajar la tierra. Plaguicidas es lo mismo que fumigantes y fertilizantes quiere decir abonos.

5.- Marque con una cruz cada una de las personas que trabajaron (es decir, esta pregunta admite varias respuestas). Por ejemplo, si el jefe de familia trabajó con uno de sus hijos y no contrataron ni desquitaron peones, marque cruces en las dos primeras respuestas.

Sección III.

Preguntas 1 a 10 : anote lo que observe usted de la vivienda y pregunte al informante lo que no sea visible. En la pregunta 7, si la respuesta es sí, marque con un círculo si es letrina, si es fosa o si es drenaje.

Pregunta 11 : anote todos los animalitos que tengan, incluyendo perros, gatos, pollos, marranos, burros, caballos, vacas, chivos, etc. Anote el número de animales y el uso que se les da.

Pregunta 12 : Pregunte que alimentos producen para el consumo de la familia, cuantos meses les alcanza para comer una cosecha regular y cuales alimentos tienen que comprar porque no

los producen (en el caso de San Martín no es necesario detallarlos todos). Anote si es compra o intercambio.

Pregunta 13 : Anote los muebles, y aparatos eléctricos que vea en la casa, anote si poseen algún vehículo automotriz, y anote sus impresiones sobre la vivienda e instalaciones y las comodidades con que vive la familia.

Sección IV.

Haga estas preguntas para cada una de las personas residentes en esta vivienda que han vivido o trabajado alguna vez fuera de Malinalco y sus alrededores.

La pregunta 9 se refiere a los meses del año que pasa fuera y los que pasa en San Martín, o la frecuencia con que vuelve a San Martín cada vez que sale.

No se olvide de hacer estas preguntas para los miembros de la familia que se encuentran temporalmente fuera en el momento de la entrevista (para saber donde se encuentra y en qué está trabajando).

Si en la vivienda hay más de dos personas que estén o hayan estado fuera alguna vez, use hojas adicionales para preguntar por sus migraciones.

Sección V.

A. Anote, para cada una de las personas (incluyenco niños y niñas chiquitos y ancianos) el nombre (o si era un bebito que aún no tenía nombre, anoe "niño" o "niña"), el parentesco con el jefe de familia actual, la edad que tenía cuando murió, el año en que murió y la causa del fallecimiento que le declaren. En esto último anote todo lo que diga el entrevistado, aunque no le parezca propiamente una causa médica: ejemplo: "su mamá estaba espantada y la niña tomó de su leche y por eso murió", o "le deben haber hecho algún mal", etc.

Si no le alcanza el espacio para anotar todo lo que diga el entrevistado, continúe en la hoja de observaciones.

B. Anote los enfermos que declare el informante, la fecha en que empezó su malestar y el nombre y características de la enfermedad que indique el entrevistado. Igual que en el caso anterior, anote textualmente lo que diga. Pregunte si la enfermedad ha afectado el desarrols actividades habituales del enfermo y de qué manera. Por ejemplo, si tuvo que estar en cama, pregunte y anote cuántos días.

C. Nombre cada uno de los síntomas y enfermedades anotados en la lista y pregunte si alguna de las personas que viven ahí los ha sentido en los últimos 15 días.

Las coyunturas son, por ejemplo, los codos y las rodillas.

Las enfermedades (cirrosis, diabetes, etc.) se deben nombrar únicamente, para saber si algún médico les ha dicho que alguien en la familia tiene esa enfermedad.

Recuérdelos que se refiere a molestias que hayan sentido en las últimas dos semanas. Si le refieren algún padecimiento anterior, anótelos con detalles en la hoja de observaciones.

D. La pregunta 2 (2a. o 2b.) se refiere a todo lo que acostumbran hacer en esa familia cuando alguien se enferma. Si acostumbran aplicar remedios caseros anote cuáles usan (cómo se llaman) y para qué malestares y cómo los consiguen. Si compran medicamentos en la farmacia o en la plaza pregunte quién se los recomienda, cuáles son los que más utilizan y para cuáles malestares. Si acostumbran ir al médico, pregunte donde y con cuál médico se atienden.

Si no le alcanza el espacio, continúe anotando en "observaciones".

Recuerde anotar en lo posible las palabras textuales del entrevistado.

E. Haga las 7 preguntas para cada una de las personas de la casa que alguna vez hayan trabajado (aunque no estén trabajando ahorita).

Si en la vivienda hay más de 3 personas que han trabajado, use hojas adicionales para hacer las preguntas.

Sección VI.

Haga estas preguntas para todas las mujeres de la vivienda que alguna vez hayan estado casadas o viviendo con un hombre, o que han tenido relaciones sexuales alguna vez (preguntando con delicadeza si han estado casadas).

En lo posible, pregúntele directamente a cada una de las mujeres, o pida que el informante le vaya a preguntar directamente a la mujer. Si esto no se puede, anote lo que le diga el informante sobre cada una de estas mujeres.

En la pregunta 3, si actualmente todavía le está dando pecho a su último hijo, pregunte además cuánto tiempo le dió pecho al hijo anterior. Para todas, trate de averiguar cuánto tiempo le dió el pecho a todos sus hijos y anótelos en observaciones.

En las preguntas 4, 5, 6 y 7, sume para checar que están anotados en el cuestionario todos los hijos de cada mujer:

- los que están vivos y viven en la casa tienen que estar en la lista de la pregunta 1 de la sección I.

- los que han muerto tienen que estar en la lista de la sección V. A (si no están, anótelos y pregunte a qué edad, cuándo y de qué murieron).

- los que están vivos y no viven en la casa tienen que ser anotados en el cuadro de la sección VI, pregunta 7.

- la suma de todas esas personas tiene que coincidir con el número anotado en la respuesta a la pregunta 4 de esta sección VI.

Para cada uno de los hijos que no viven actualmente en la vivienda, anoten el nombre, el sexo, la edad que tenían cuando dejaron la casa y si estaban casados o no cuando se fueron.

Anote también su edad actual, si están casados o no, el lugar (San Martín u otro lugar), dónde viven y su actividad principal. Si se salieron de la casa para casarse o en el momento de casarse, anote "para casarse" en "estado conyugal al dejar la vivienda". Si se salieron de la casa para irse a trabajar fuera de San Martín, anótelos en la hoja de observaciones.

Si hay más de dos mujeres en la vivienda que hayan estado casadas, utilice hojas adicionales para anotar sus datos.

EN GENERAL:

Anote en la hoja de observaciones todas las cosas que el (o los) entrevistado(s) le hayan contado y que puedan referirse a sus condiciones de vida, a sus migraciones, a su salud, al tamaño, unidad y funciones de la familia, y a sus ideas sobre todos esos aspectos. Trate de anotarlo en las palabras que lo exprese el entrevistado.

Si al preguntar algo da una respuesta poco precisa, anótela tal cual y trate de precisarla después. Por ejemplo, si al preguntar "desde cuando está enfermo" contesta que "desde el día de la peregrinación de San Martincito", anote esa respuesta y después trate de preguntar en qué fecha fue la peregrinación y anótela.

Si tiene dudas sobre cómo anotar alguna respuesta, anote el problema en la hoja de observaciones.

Si hay algún dato que el informante definitivamente no sabe o no responde, anote "n.s." o "n.r." Para preguntar, use las palabras que mejor entienda el entrevistado.

4.3 Descripción del trabajo de campo

El trabajo de campo comprendió una etapa preliminar y la etapa de levantamiento de la encuesta. La etapa preliminar revistió características diferentes en ambos pueblos. En Noxtepec de Zaragoza consistió en el levantamiento de un croquis de las viviendas del lugar, el levantamiento de un censo de habitantes por vivienda según edades y sexo, su contrastación con los censos parciales de las escuelas estatal y federal y del Centro de Salud de la Secretaría de Salud de San Andrés Nicolás Bravo, la aplicación de un cuestionario piloto en un tercio de las viviendas, sin selección aleatoria, y algunas entrevistas a informantes clave. El cuestionario piloto incluyó preguntas sobre actividad de las personas, presencia de migrantes temporales y presencia de enfermedades en el momento de la entrevista.

En San Martín se hizo también el conteo de viviendas y el Censo incluyeron, además del registro de nombres, edades y sexo de los habitantes de cada vivienda, su relación o parentesco con el jefe del hogar y la actividad principal del jefe. La encuesta piloto consistió en la aplicación de un cuestionario muy similar al definitivo en el 10% de las viviendas de la localidad. Esta exploración preliminar permitió, además de conocer la frecuencia de ocurrencia de algunos eventos, afinar los instrumentos para llegar a su diseño definitivo. El Censo y la encuesta piloto fueron complementados con algunas entrevistas a informantes de la

localidad.

La etapa de levantamiento de la encuesta se llevó a cabo entre la última semana de septiembre y la primera de diciembre de 1987. En Noxtepec, las entrevistas fueron aplicadas directamente por las dos investigadoras, en visitas sucesivas llevadas a cabo en la última semana de octubre y las dos primeras semanas de noviembre de 1989. En San Martín, el 50% de las entrevistas fueron aplicadas directamente por las investigadoras en la última semana de septiembre y la primera quincena de octubre del mismo año. El 50% restante fue levantado en los meses de noviembre y diciembre del mismo año por dos auxiliares de comunidad del Instituto Nacional de la Nutrición, habitantes de la zona, entrenadas en trabajos de levantamiento de información y vinculadas con San Martín por su trabajo para el Instituto. Su intervención facilitó la aceptación de la población para el estudio. La crítica correctiva de los cuestionarios, hecha por las propias investigadoras, y las reentrevistas, se llevaron a cabo simultáneamente de tal manera que el trabajo de campo de la encuesta concluyó en la primera quincena del mes de diciembre de 1987.

4.4 Descripción del procedimiento de muestreo

El primer paso consistió en obtener un marco muestral para

cada una de las localidades. Los censos levantados registraron un total de 482 habitantes en 81 viviendas para Noxtepec y 1,229 habitantes en 240 viviendas para San Martín.

En Noxtepec se localizaron además otros tres censos: dos de ellos levantados en cada una de las dos escuelas para las familias cuyos hijos acuden a cada una de ellas y el tercero recogido por la auxiliar de la comunidad del Centro de Salud de San Andrés, con el registro de los apellidos de las familias y los grupos de edad a que pertenecen sus integrantes. En San Martín existía también un censo levantado por el Instituto Nacional de la Nutrición en 1985, del mismo tipo del recogido para este estudio. Al comparar los resultados de los censos levantados por nosotros con los ya existentes, se detectaron algunas diferencias en los totales de viviendas y de habitantes. En Noxtepec la diferencia era explicable para los dos censos escolares, que eran parciales, pero también pudieron constatarse algunos casos de defunciones, migraciones, nacimientos e integración de nuevos núcleos familiares. En San Martín, al revisar las diferencias se encontraron también algunos cuantos decesos, migraciones, nacimientos, matrimonios o cambios de domicilio.

Aun así, y para corregir posibles omisiones del marco, en el diseño de muestreo se decidió que si se encontraba que alguno de los habitantes de una de las viviendas seleccionadas había

constituido un nuevo hogar que no figurara en nuestra lista, este nuevo hogar sería también visitado, aumentando el tamaño de muestra. Este caso se presentó sólo en una ocasión en el barrio de San Martín, incrementando en 1 el tamaño de muestra original.

Para decidir el tamaño de muestra, se consideró como variable importante el número de viviendas con por lo menos un migrante (y el número de viviendas con por lo menos un enfermo). Los resultados de los estudios piloto para prueba de encuesta y la impresión formada a partir de las entrevistas con algunos informantes clave en las localidades permitieron suponer que la frecuencia de ocurrencia de la migración sería aproximadamente del 50% en San Martín y superior al 70% en Noxtepec. El cálculo del tamaño de muestra en ambas localidades tuvo en consideración la frecuencia de este evento.

Para ambas localidades se optó por un muestreo aleatorio simple sin reemplazo o muestreo aleatorio irrestricto (Scheaffer, 1979).

Hay que subrayar que el tamaño de muestra se calculó para producir información a nivel de unidad doméstica, y que la muestra de personas es considerablemente mayor, aunque no habría que olvidar la existencia de un coeficiente de correlación intraclase para los habitantes de una misma vivienda.

En el caso de Noxtepec hubo varios elementos que condujeron a buscar un tamaño de muestra relativamente reducida: la dificultad de acceso al poblado, las circunstancias riesgosas del trabajo de campo debidas a la reticencia de la población para aceptar la presencia de extraños en su comunidad, la elevada frecuencia con que se esperaba encontrar las variables en estudio y la amplitud del estudio preliminar por las repetidas visitas al poblado en busca del consentimiento de sus habitantes para trabajar ahí. En estas repetidas visitas y en el estudio piloto se constató la existencia de una distribución bastante homogénea de la mayor parte de las variables socioeconómicas. Con base en estos elementos, se decidió considerar aceptable un coeficiente de variación (C.V.) del 15%.¹

Aplicando un factor de corrección para poblaciones finitas, el tamaño de muestra apropiado para estimar un evento con una probabilidad de ocurrencia de 0.5 y un C.V. de 15% resultó ser de 29 viviendas.² Esto significa que la desviación estándar de la

¹ El coeficiente de variación es una medida relativa de variación que se obtiene dividiendo la desviación estándar de la variable por su media (lo que, entre otras cosas, tienen la ventaja de anular el efecto de la unidad de medida y permite así hacer comparaciones de la variación entre variables medidas con cualquier unidad): C.V.0 s/%.

² Factor de corrección:

$$f = \frac{N-n}{N-1}$$

Coeficiente de variación:

$$N = 81 \quad n = 29 \quad f = \frac{N-n}{n-1} = 0.8062 \quad p = .5 \quad q = 1-p$$

proporción estimada ($s_p = .075$) representa un 15% de la proporción estimada ($p = 0.5$):

$$C.V. = (0.075/0.5) \times 100 = 0.15 \times 100 = 15\%$$

En términos de precisión de la estimación, para un nivel de confianza del 95% y suponiendo que el fenómeno ocurre en aproximadamente la mitad de los casos, el intervalo de confianza sería de $[0.350 - 0.650]$, esto es:

$$p \pm 2 s_p = 0.5 \pm 2 (0.075) = 0.5 \pm 0.15$$

En San Martín, el coeficiente de variación para el cual se calculó la muestra fue más estricto: 7.6%. Para estimar un evento con probabilidad de ocurrencia de 0.5 y un coeficiente de variación de 7.6%, ya considerado el factor de corrección para población finita, se obtuvo un tamaño de muestra de 100 viviendas.³ Así, la desviación estándar de la proporción

	p	s	2s
	.2	.060	.120
	.3	.068	.137
$s_p = f \frac{pq}{n}$.4	.073	.146
	.5	.075	.150
	.6	.073	.146
	.7	.068	.137
	.8	.060	.120

³ $N = 240$ $n = 100$ $f = \frac{N-n}{N-1} = 0.7654$ $p = .5$ $q = 1-p$

	p	s	2s
	.2	.0306	.0612
$s_p = f \frac{pq}{n}$.3	.0351	.0702
	.4	.0375	.0750

estimada ($s_p = 0.0382$) representará el 7.6% de la proporción estimada ($p = 0.5$):

$$C.V. = (0.0382/0.5) \times 100 = 0.76 \times 100 = 7.6\%$$

El intervalo de confianza del 95% para estimar un fenómeno que ocurre con una frecuencia de 0.5 resulta en este caso de [0.423 - 0.576].

Estos tamaños de muestra, para estimar porcentajes distintos al 50% que se está suponiendo, tendrían los siguientes niveles de precisión, expresados en intervalos de confianza del 95%:

(1)	(2)	(3)
20%	[8.0 - 32.0]	[13.9 - 26.1]
30%	[16.3 - 43.7]	[23.0 - 37.0]
40%	[25.4 - 54.6]	[32.5 - 47.5]
50%	[35.0 - 65.0]	[42.3 - 57.6]
60%	[45.4 - 74.6]	[52.5 - 67.5]
70%	[56.3 - 83.7]	[63.0 - 77.0]
80%	[68.0 - 92.0]	[73.9 - 86.1]

- (1) Frecuencia de ocurrencia del fenómeno.
 (2) Intervalos de confianza para el caso de Noxtepec (n=29).
 (3) Intervalos de confianza para el caso de San Martín (n=100).

Para el caso de San Martín, y dada la mayor heterogeneidad que en este barrio había podido apreciarse, se decidió realizar

.5	.0383	.0766
.6	.0375	.0750
.7	.0351	.0702
.8	.0360	.0612

una "estratificación" de las viviendas en 4 grupos: las que están sobre la calle principal (E1), las que están en los callejones más céntricos del barrio (E2), las que están en los callejones laterales (E3) y las que se ubican más hacia el cerro y el campo, en las afueras del barrio (E4). Al hacer esta partición no se tenía la certeza de que estuviera representando una estratificación propiamente dicha, en el sentido de que hubiera homogeneidad y heterogeneidad entre estratos. Pero la idea no era producir información a nivel de "estrato", sino asegurar que la muestra se distribuyera físicamente en toda la localidad, y que salieran seleccionadas viviendas con distintas características aparentes.

La afijación de la muestra en los estratos se realizó en forma proporcional al tamaño de los mismos, resultando como sigue:

Estrato	Viviendas censadas	Viviendas de la muestra
E1	58	24
E2	90	38
E3	67	28
E4	25	10
Total	240	100

La selección de viviendas dentro de cada estrato se realizó por muestreo aleatorio irrestricto, utilizando para ello una tabla de números aleatorios.

Tanto para Noxtepec como para San Martín, se acordó que en caso de encontrar viviendas deshabitadas o una negativa franca

para responder el cuestionario por parte de los habitantes de alguna vivienda, se reemplazarían esas viviendas por otras seleccionadas del mismo modo. En Noxtepec no se encontraron casas deshabitadas entre las seleccionadas, y la negativa a responder se dio en dos ocasiones, mismas que fueron reemplazadas en la forma prevista. En San Martín ocurrieron dos negativas, y una vivienda deshabitada (sus habitantes se habían ido a vivir a la casa de los suegros, que casualmente se encontraban dentro de la muestra, de modo que fueron entrevistados dentro de este grupo). Tanto la casa deshabitada como las dos no respuestas fueron reemplazadas conforme a lo acordado. Y como además ocurrió el hecho de que un miembro de una de las familias seleccionadas había formado un nuevo hogar, el tamaño de muestra se incrementó en 1, quedando finalmente en 101.

4.5 Definiciones y clasificaciones

A continuación se señalan las definiciones adoptadas para los principales conceptos obtenidos en el cuestionario (excluyendo las definiciones referentes al apartado sobre salud).

Personas que viven habitualmente aquí: incluye a todas las personas que los informantes consideraron como habitantes de la

vivienda, incluyendo los temporalmente ausentes y los que duermen algunos días de la semana fuera del lugar. No se encontraron dudas entre los informantes sobre quiénes eran y no eran residentes habituales de la vivienda. Algunos definieron explícitamente su criterio de inclusión, señalando que un hijo "pertenece aquí, porque aunque está trabajando en México (o en Chalma), asiste aquí".

Jefe del hogar o jefe de familia: son las personas que los informantes consideraron como "viviendo habitualmente" en la vivienda, pero que el día de la entrevista se encontraban fuera de la localidad y la noche anterior pernoctaron fuera de ella.

A qué se dedicó el último año: incluye todas las tareas y actividades, económicas y domésticas, remuneradas y no remuneradas, que desempeñó cada persona durante el año anterior a la entrevista. La pregunta se formuló también para niños y ancianos. Su objetivo fue múltiple: conocer la actividad económica de los individuos de 14 años y más, conocer las combinaciones de actividades económicas que se producen a lo largo de un año de trabajo, conocer la contribución económica de los niños y niñas de 7 a 13 años y conocer la contribución de cada uno de los miembros del hogar (incluyendo niños y ancianos) al trabajo doméstico y a la siembra familiar.

Haber vivido fuera: se consideró que una persona había vivido alguna vez fuera del lugar si en cualquier etapa de su

vida y por cualquier periodo de tiempo se había trasladado a una localidad diferente y había pernoctado fuera de su lugar de residencia.

Haber trabajado fuera: incluye a las personas que, con o sin haber pernoctado fuera de la localidad, se han trasladado para trabajar fuera de la localidad y de sus colonias de riego, ya sea viajando en el día y regresando a dormir en su lugar de residencia o pernoctando fuera, en cualquier época de su vida y por cualquier periodo de tiempo.

Actividad agrícola: se refiere al cultivo por cuenta propia llevado a cabo por uno o más miembros del grupo doméstico. No incluye los trabajos asalariados de los miembros del hogar en tierras ajenas al cultivo familiar.

Tierra propia: corresponde a la que uno o más miembros del grupo doméstico poseen en propiedad y sembraron en el año de referencia.

Tierra ejidal: corresponde a las tierras a las que uno o más miembros del grupo doméstico tienen acceso por poseer derechos ejidales o de pertenencia a una comunidad y que sembraron en el año de residencia.

Tierra rentada: corresponde a las tierras que uno o más miembros del grupo doméstico sembraron en el año de referencia

pagando una renta en dinero por el uso de las tierras.

Tierra en medias (aparcería): son las tierras que uno o más miembros del grupo doméstico contribuyeron a sembrar en el año de referencia, ya sea aportando dinero o trabajo, obteniendo a cambio una parte de lo producido.

Otros: son las tierras que uno o más miembros del grupo doméstico sembraron en el año de referencia obteniéndolas por préstamo o cesión de algún pariente o amigo, o alguna autoridad.

Tipo de cultivo: se refiere al tipo de productos sembrados y cosechados por el grupo doméstico en el año de referencia. Se clasificaron en granos básicos (maíz y frijol) y productos comerciales (frutas, flores, hortalizas, arroz, etcétera).

Migrantes temporales: personas que fueron definidas como residentes habituales de la vivienda y que en cualquier momento de su vida han habitado y/o trabajado fuera de la localidad y su perímetro inmediato.⁴

Presencia de migrantes en el hogar: para efecto del análisis de las relaciones entre condiciones socioeconómicas de la unidad

⁴ Para San Martín, el entorno inmediato son los demás barrios de la cabecera de Malinalco y las localidades de Jalmolonga y La Ladrillera. Para Noxtepec, está constituido por las colonias agrícolas Juárez y Aldama.

doméstica y migración temporal se consideró que había migrantes temporales en la vivienda cuando uno o más de sus de sus residentes habituales habían protagonizado al menos una migración temporal en los dos años anteriores a la entrevista.

Migrantes recientes: para efectos del análisis de las relaciones entre migraciones temporales y reproducción doméstica, se consideraron migrantes temporales recientes a los residentes habituales de la vivienda que habían efectuado al menos una migración temporal en el año anterior a la entrevista.

A continuación se incluyen las principales clasificaciones utilizadas para las variables contenidas en el cuestionario y sus definiciones.

Variables de los archivos de unidades domésticas

Características del cultivo familiar (tipo de tierras y tipo de productos)

a) San Martín

- Comerciales en riego: incluye los grupos domésticos que sembraron productos comerciales en tierras de riego en el año de referencia (pueden haber sembrado también básicos y en tierras de temporal);
- Básicos en riego: familias que sembraron únicamente

maíz y/o frijol en tierras de riego en el año de referencia (pueden también haber sembrado en tierras de temporal);

- Básicos en temporal: grupos domésticos que sembraron únicamente maíz y/o frijol en tierras de temporal en el año de referencia
- No cultivan: familias que no cultivaron tierras en el año de referencia.

b) Noxtepec

- Básicos (o autoconsumo) en temporal: grupos domésticos que sembraron únicamente maíz y frijol en tierras de temporal en el año de referencia;
- Básicos (o autoconsumo) en riego: grupos domésticos que además de sembrar maíz y frijol en temporal, sembraron maíz y frijol en tierra de riego en el año de referencia;
- También comerciales: grupos domésticos que además de sembrar maíz y frijol en tierras de temporal y/o riego, sembraron productos comerciales en tierras de riego en el año de referencia.

Actividad económica del jefe de familia:

a) San Martín

- Campesino en temporal: persona cuya única actividad económica en el periodo de referencia (año anterior a la entrevista) fue el cultivo por cuenta propia de

tierras de temporal;

- Campesino en temporal más otra actividad: persona que, además de cultivar tierras de temporal por cuenta propia en el año de referencia, desempeñó en ese periodo otra(s) actividad(es) económica(s) asalariada(s) o no asalariada(s), agrícola(s) o no agrícola(s).
- Campesino en riego: persona cuya única actividad económica en el periodo de referencia fue el cultivo por cuenta propia en tierras de riego, o en tierras de riego y temporal.
- Campesino en riego más otra actividad: persona que, además de cultivar tierras de riego por cuenta propia en el año de referencia, desempeñó en ese periodo otra(s) actividad(es) económica(s) asalariada(s) o no asalariada(s), agrícola(s) o no agrícola(s).
- Jornalero o bracero: persona que no cultivó la tierra por cuenta propia en el año de referencia, y cuya actividad única o principal fue la de asalariado agrícola eventual, en México o en Estados Unidos.
- Jornalero-albañil: persona que no cultivó la tierra por cuenta propia en el año de referencia, y que combinó la actividad de asalariado agrícola eventual con la de albañil o ayudante de albañil eventual.
- Asalariado no agrícola: persona que no cultivó la tierra por cuenta propia en el año de referencia y cuya

actividad principal o única fue de asalariado en actividades no agrícolas, eventuales o permanentes.

- Comerciante, vendedor o artesano: persona que no cultivó la tierra por cuenta propia en el año de referencia, y cuya actividad única o principal fue un trabajo por cuenta propia no agrícola.
- Inactivo: persona que no desempeñó ninguna actividad económica (remunerada o no remunerada) en el año de referencia.

b) Noxtepec

- Campesino: persona cuya única actividad económica en el periodo de referencia fue el cultivo por cuenta propia.
- Campesino-jornalero: persona que además de cultivar tierras por cuenta propia en el año de referencia, trabajó como asalariado agrícola eventual.
- Campesino asalariado no agrícola: persona que no cultivó la tierra por cuenta propia en el año de referencia y cuya actividad principal o única fue de asalariado en actividades no agrícolas eventuales.
- Campesino-comerciante o vendedor: persona que además de cultivar tierras por cuenta propia en el año de referencia, ejerció el comercio por cuenta propia o la venta ambulante.

Características del autoconsumo:

- Autoconsumen, maíz dura menos de medio año: grupos

domésticos que cultivaron maíz y frijol para el consumo del hogar en el año de referencia, y cuya producción de maíz fue suficiente para el consumo familiar por un periodo de 1 a 5 meses.

- Autoconsumen, maíz dura medio año o más: grupos domésticos que cultivaron maíz y frijol para el consumo del hogar en el año de referencia, y cuya producción de maíz fue suficiente para el consumo familiar por un periodo de 6 meses o más.
- No autoconsumen: grupos domésticos que cultivaron la tierra en el año de referencia, pero que no sembraron maíz y/o frijol para el autoconsumo.
- No siembran: grupos domésticos que no cultivaron tierras en el año de referencia.

Calidad de la vivienda:

a) San Martín

- Precaria: viviendas con muros de materiales precarios (vara enjarrada, cartón, plástico, latas, etc.) y piso de tierra, sin agua potable, electricidad ni drenaje. Si poseen únicamente energía eléctrica, mantienen la misma clasificación.
- Pobre: viviendas de adobe y piso de tierra, sin agua potable. (Generalmente carecen también de drenaje y electricidad, pero si lo poseen permanecen en el mismo grupo.)

- Regular: viviendas de adobe o cemento, techo de teja o lámina y piso de tierra con tubería de agua potable. (Generalmente poseen también energía eléctrica.)
 - Buena: viviendas con muros de block, cemento, ladrillo o adobe, con techos de lámina o teja, con pisos de algún material diferente a tierra (desde cemento o firme), con tubería de agua potable y electricidad. (Generalmente tienen también drenaje conectado a fosa séptica.)
- b) Noxtepec
- Precaria: vivienda de una sola habitación o construcción y techos de palma, con pisos de tierra, sin agua potable, electricidad ni drenaje.
 - Pobre: viviendas en que al menos una de las habitaciones o construcciones está hecha con muros de adobe y techo de teja. Los pisos son de tierra y carecen de agua, electricidad y drenaje.
 - Regular: viviendas en que al menos una de las habitaciones o construcciones está hecha con muros de adobe revestido, block o cemento, techo de teja o lámina y piso de algún material diferente a tierra (cemento o firme o baldosa). Carecen de agua, electricidad y drenaje.

Bienes durables

a) San Martín

- Nivel de consumo alto: viviendas dotadas de aparatos electrodomésticos tales como televisor y/o refrigerador, además de estufa, licuadora, plancha, radio, camas, mesa, sillas, ropero y enseres de cocina de fabricación industrial. (Los casos en que se poseía únicamente un televisor, pero los demás bienes eran escasos y la vivienda regular, pobre o precaria, no fueron incluidos en este grupo.)
- Nivel de consumo medio: viviendas dotadas de estufa, fregadero, muebles (mesa, sillas, camas), algunos electrodomésticos (licuadora, plancha, radio) y enseres de cocina de fabricación industrial.
- Nivel de consumo precario: viviendas que disponen de muy pocos de los elementos mencionados anteriormente (generalmente mesa, sillas, camas, un radio portátil, platos y cubiertos).
- Nivel de consumo ninguno: se refiere a los hogares que no poseen ni siquiera los elementos señalados en el grupo anterior, o solamente dos o tres de ellos.

b) Noxtepec

- Consumo medio o regular-alto: hogares que poseen estufa o algún aparato electrodoméstico (que no se usa por no existir instalación eléctrica ni de gas), muebles (como camas, roperos, mesa, sillas) o enseres (máquinas de

coser) y útiles de cocina de fabricación industrial.

- Consumo precario o bajo-regular: viviendas con un radio-grabador de pilas, y algunos enseres de cocina y a veces algún mueble.
- Consumo ninguno o muy bajo: viviendas que únicamente poseen dos o tres sillas y algunos platos y cubiertos.

Tipo de familia

- Nucleares: grupos domésticos compuestos por alguna de las siguientes combinaciones: pareja conyugal sin hijos; pareja con hijo(s); padre con hijo(s); madre con hijo(s).
- Extendidas: grupos domésticos formados por uno o más de los núcleos anteriores, que cuentan además con la presencia de otros parientes: padre o madre del jefe o de su cónyuge; hermanos o primos del jefe o de su cónyuge; cónyuge de hijo(s)(as) del jefe y/o de su cónyuge; nietos(as) del jefe o de su cónyuge, etc., siempre que alguno de los hijos u otros parientes del jefe o de su cónyuge tengan 14 años o más.
- Otros: personas solas, familias extendidas formadas por un núcleo incompleto más otros parientes o no parientes menores de 14 años, parejas recién formadas sin hijos y grupos domésticos sin componente nuclear (por ejemplo, dos hermanos adultos).

Etapa del ciclo familiar

- Nuclear, hijo mayor de 13 años o menos: grupo doméstico nuclear en el que no hay otras personas de 14 años o más además del jefe y su cónyuge.
- Nuclear, hijo mayor 14 años o más: grupo doméstico nuclear en el que alguno de los hijos o hijas tiene 14 años o más.
- Extendida: grupo doméstico extendido en el que hay al menos una persona, además del jefe y de su cónyuge, de 14 años o más (puede ser hijo u otro pariente).

Unidad según edad de los hijos varones

- Hay hijos u otros de 14 años o más: grupo doméstico en el que hay al menos un hijo u otro pariente varón de 14 años o más además del jefe de familia.
- No hay hijos u otros de 14 años o más: grupo doméstico en el que no hay varones de 14 años o más además del jefe de familia.

VARIABLES DE LOS ARCHIVOS DE INDIVIDUOS (MIGRANTES RECIENTES)

Actividad económica local

a) San Martín

- Campesino: personas que en la localidad de residencia únicamente cultivaron la tierra en el año de

referencia, por cuenta propia o como ayudantes familiares no remunerados. Incluye a los que además de cultivar la tierra desempeñaron alguna otra actividad local, asalariada, o por cuenta propia.

- Asalariado no agrícola: personas cuya actividad local principal en el periodo de referencia fue un trabajo asalariado no agrícola.
- Otro: asalariados agrícolas locales, comerciantes locales, vendedores(as) ambulantes locales, mujeres que hacen tortillas u otros objetos para la venta.
- No trabaja en San Martín pero trabaja fuera: personas económicamente activas en el periodo de referencia que no desempeñaron ningún trabajo en su localidad de residencia en ese periodo.
- Inactivo: personas que no desempeñaron actividades económicas locales ni foráneas en el periodo de referencia.

b) Noxtepec

- Campesino: persona que en la localidad de residencia únicamente cultivó la tierra por cuenta propia en el periodo de referencia.
- Campesino más otro: persona que combinó el cultivo por cuenta propia con otra actividad local en el periodo de referencia.
- Ayudante familiar campesino: persona que en la localidad de residencia únicamente colaboró al cultivo

de la tierra como ayudante familiar no remunerado en el periodo de referencia.

Ocupación del migrante (Noxtepec)

- Campesino únicamente: persona que cultivó la tierra por cuenta propia o como ayudante familiar no remunerado exclusivamente, tanto en su localidad de residencia como fuera de ella, en el periodo de referencia.
- Campesino-jornalero: persona que además de cultivar la tierra por cuenta propia o como ayudante familiar no remunerado, trabajó como asalariado agrícola eventual en el año de referencia.
- Campesino-vendedor: persona que trabajó como comerciante por cuenta propia o vendedor ambulante en el periodo de referencia.
- Actividad no campesina: personas que desempeñaron cualquier ocupación(es) diferente(s) al cultivo de la tierra por cuenta propia en el periodo de referencia.

Actividad en la última migración (San Martín)

- Asalariado no agrícola: persona que en la última migración desempeñó alguna ocupación diferente al cultivo de la tierra.
- Bracero: persona que desempeñó un trabajo asalariado agrícola eventual (en Estados Unidos).
- Vendedor o similar: persona que desempeñó un trabajo no

agrícola no asalariado (vendedor ambulante, artesano, etcétera).

Tipo de aporte económico al hogar

- Central: aportes que representaron el principal o único ingreso monetario del grupo doméstico.
- Secundario: aportes complementarios al ingreso monetario principal del grupo doméstico.
- Ninguno: migrantes recientes que no hicieron ningún aporte económico al grupo doméstico en el año de referencia que procediera de un trabajo migratorio. (Incluye tanto las personas que no trabajaron al migrar, como las que trabajaron pero no obtuvieron ingresos, y las que recibieron ingresos por trabajo y los destinaron a su propio sustento, sin aportar ninguna suma al grupo doméstico.)

5. Las entrevistas a informantes clave y las entrevistas en profundidad

La reconstrucción de las condiciones concretas de trabajo y de vida de las unidades domésticas y las localidades estudiadas requirió la combinación de la encuesta en hogares con información secundaria de tipo estadístico, histórico y cartográfico y con una serie de entrevistas: entrevistas a personeros del gobierno estatal y municipal; entrevistas a agentes de los servicios de salud y educativos municipales y locales; entrevistas en profundidad a algunos agentes de las localidades; y entrevistas en profundidad en algunos grupos domésticos seleccionados a partir de la encuesta. En total se aplicaron 16 entrevistas a personeros de los gobiernos estatales, municipales y a agentes de los servicios de salud y de educación, 9 entrevistas en profundidad a agentes locales y entrevistas en profundidad en 12 hogares seleccionados a partir de la encuesta y del estudio preliminar (6 en San Martín y 6 en Noxtepec). Los personeros entrevistados fueron el Secretario de Planeación del Gobierno del Estado de México, el Subdirector de Estudio y Consulta del Territorio Estatal del Sistema Estatal de Información del Gobierno del Estado de México, el responsable de la información sobre recursos agropecuarios de la Comisión de Desarrollo Agrícola del Gobierno Estatal (CODAGEM), el Secretario Particular del Presidente Municipal de Malinalco, el Ingeniero Subjefe del Centro de Apoyo No. 5 Malinalco-Ocuilán del VI Distrito de Desarrollo Rural de la Secretaría de Agricultura y

Recursos Hidráulicos, las dos promotoras del Instituto Nacional de la Nutrición en Malinalco, dos doctoras de la unidad del Instituto Mexicano del Seguro Social en Malinalco, dos doctores y una auxiliar del Centro de la Secretaría de Salud ubicado en San Simón el Alto, un doctor y una auxiliar del Centro de la Secretaría de Salud ubicado en San Andrés Nicolás Bravo, un doctor del Centro de la Secretaría de Salud ubicado en la cabecera de Malinalco y los dos directores de las escuelas federal y estatal de Noxtepec.

Las autoridades comunitarias entrevistadas fueron el Delegado de San Martín, el Presidente del Consejo de Participación Ciudadana de San Martín, el Comisario Ejidal de San Martín, el Presidente del Comando del Partido Acción Nacional y principal comerciante de San Martín, el Delegado de Noxtepec, el Subdelegado de Noxtepec, el Presidente del Consejo de Participación Ciudadana de Noxtepec, todos los miembros del Comisariado Ejidal de Noxtepec (Comisario, Secretario, Tesorero y Vocal) y todos los miembros del Comisariado Ejidal de San Simón el Alto.

Los hogares en los que se llevaron a cabo las entrevistas en profundidad fueron los siguientes: en Noxtepec, familias del señor C.A. y señora M.M.H.C., del señor B.M.A. y señora G.E.S., del señor J.F.G. y señora D.M.F., del señor B.D. y señora C.M., del señor M.F.D. y señora P.D., y del señor P.L.H. y señora M.D.

En San Martín, las familias del señor M.G.C. y señora P.T.B., del señor G.G.C. y señora L.S.T., del señor P.M.D. y señora T.C.M, de la señora D.S.C., del señor B.D.S. y señora V.S., y del señor S.S.

Los guiones de las entrevistas en profundidad a agentes de la localidad y de las entrevistas en hogares se anexan a continuación.

GUIA PARA ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD EN HOGARES

GUIÓN TEMÁTICO PARA LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD
EN HOGARES

- I. Características demográficas de los miembros de la unidad doméstica
- Relación de parentesco entre los miembros de la unidad
 - Sexo y edades
 - Escolaridad
 - Edad a la primera unión (para alguna vez unidos)
 - Número de embarazos (mujeres)
 - Número de hijos nacidos vivos
 - Número de hijos actualmente vivos
 - Edad al primer hijo (mujeres)
 - Edad al último hijo (mujeres)
 - Edad y causas de defunción de hijos fallecidos
 - Ubicación de la unidad doméstica de residencia antes de casarse
 - Ubicación de la unidad doméstica de residencia inmediatamente después del matrimonio
 - Cambios de vivienda antes de residir en la unidad actual
 - Número de hijos presentes (miembros de la unidad doméstica)
 - Residencia actual de los hijos no presentes
 - Misma localidad, mismo terreno
 - Misma localidad, otro terreno
 - Otra localidad:
 - lugar
 - tiempo de ausencia
 - motivo
 - vinculaciones con la unidad doméstica:
 - económicas
 - no económicas
 - Actividad de los hijos no presentes

- Lugar de nacimiento
 - Permanencia en el lugar de la entrevista
- II. Historia migratoria de los miembros de la unidad doméstica
- Migraciones (para los que no han estado siempre en el lugar)
 - Lugares donde ha vivido o trabajado
 - Edades al entrar y salir de cada lugar
 - Condición de actividad y actividad principal en cada lugar
 - Cambios de estado conyugal y de paternidad en cada lugar
 - Motivaciones para los movimientos
 - Ausencias temporales (para todos los miembros de la unidad doméstica que se hayan ausentado alguna vez en su vida, estén presentes o no)
 - Número de veces que se ha ausentado
 - Lugares donde ha estado
 - Periodos de tiempo que ha estado fuera y cada cuánto se ha ausentado
 - Edades que ha tenido durante esas ausencia y estado conyugal
 - Condición de actividad y actividad principal durante cada ausencia
 - Tiempo transcurrido desde la última ausencia
 - Lugares donde ha estado
 - Condición de actividad
 - Ocupación, posición, rama (descripción de actividades principales y/o beneficios obtenidos)
 - Destino de los ingresos y/o beneficios > Si ocurrió en los últimos dos años
 - Sobrevivencia durante la ausencia
 - Sobrevivencia de la unidad doméstica durante la ausencia
 - Traslados por pocos días (1 a 6 días)
 - Lugar(es)
 - Frecuencia
 - Epoca del año (variaciones)
 - Tiempo desde que empezó a ausentarse
 - Objetivo de(l)(os) traslados no económico

económico: descripción de actividades,
 ingresos, destino de los ingresos
 Sobrevivencia durante el traslado

- Traslados cotidianos (ausencias por menos de 24 horas)
 (igual que traslados por días)

III. Historia laboral de los miembros de la unidad (presentes y ausentes)

- Condición de actividad
- Descripción de actividades principales y secundarias desde que empezó a trabajar hasta el año anterior a la entrevista (ocupación, posición, rama, lugar, elementos de trabajo, ayuda para el trabajo).
- Productos, beneficios e ingresos obtenidos a partir de cada una de esas actividades. (Descripción detallada de sus actividades en el año anterior a la entrevista.)
- Destino de los beneficios productos e ingresos obtenidos. Si alguno de los productos se transformó en ingresos, monto y destino

IV. Unidad económica familiar (referencia al año anterior)

- Acceso a medios de producción (tipo de acceso, tipo de medio, descripción de características)
- Acceso a otros bienes que sirvan para obtener ingresos
- Posesión de animales (tipo, número, uso)
- Posesión de aperos, maquinarias, equipos
- Gastos para la producción (insumos)
 - Semillas
 - Fertilizantes
 - Pesticidas, plaguicidas
 - Pago de salarios
 - Alquiler de animales y aperos de labranza
 - Renta de tierras o cuotas por derechos de uso
- Origen de los ingresos que se destinaron a gastos de producción
- Insumos que no se obtienen con pago de dinero
 - Trabajo a cambio de trabajo
 - Animales o equipos a cambio de productos
 - Tierra a cambio de productos

Otros intercambios
Préstamos o donaciones

- Descripción de la actividad económica familiar (épocas del año en que se realizan, secuencia de actividades, personas que participan, tiempo aportado por cada uno, actividades de cada uno, instrumentos que se utilizan)
- Productos, beneficios e ingresos obtenidos a partir de la actividad familiar
 - Tipo y volumen de productos
 - Destino del producto
 - Ingresos obtenidos
 - Destino de los ingresos

V. Consumo familiar

- Bienes de consumo que se obtienen a partir de producción o recolección de miembros de la unidad doméstica (origen, tipo, cantidad, uso)
- Bienes de consumo que se obtienen a partir de intercambios o donaciones (origen, tipo, cantidad, uso)
- Bienes de consumo que se compran (lugar, tipo, cantidad, costo, uso)
- Servicios que usa la unidad: origen, tipo, cantidad, costo)

VI. Características de vivienda y acceso a bienes de consumo durables

VII. Relaciones familiares y comunitarias

1. Costumbres sobre comportamiento demográfico y redes de ayuda familiar y comunitaria

- Edades a que acostumbran casarse hombres y mujeres en esta familia
- Número de hijos y pautas de residencia familiar que se acostumbran en la familia (de qué dependen beneficios y desventajas)
- Matrimonio endogámico o no. De qué depende
- Residencia patrilocal o matrilocal

- Grupos domésticos nucleares o extendidos
 - Lugares de ubicación de viviendas (junto, cerca o lejos de parientes cercanos). Ventajas e inconvenientes
 - Quiénes se consideran parientes
 - Derechos y obligaciones según sexo
 - Derechos y obligaciones entre parientes
 - Derechos y obligaciones del compadrazgo
 - Intercambios (peones, yuntas, tierras, dinero, etc.)
2. Concepciones sobre la organización familiar
- A quiénes les va mejor, familias grandes o chicas, cuál es la costumbre
 - Qué es mejor, hijos o hijas, por qué
 - Es mejor que se casen temprano o tarde, por qué
 - Es mejor que los hijos se aparten o que vivan con los padres, por qué
 - Es mejor que los hijos migren o que no migren, por qué
 - Es mejor que el jefe de familia migre o que no migre
 - Es mejor que se casen fuera o en la localidad, por qué
 - Actividades que corresponden según edades, sexos y posición familiar.

GUIA DE ENTREVISTA PARA INFORMANTES DE LOCALIDAD

GUIA TEMATICA PARA ENTREVISTAS A INFORMANTES DE LOCALIDAD

I. Organización de la producción agrícola

1. Tierras con que cuenta la comunidad

- Superficie apta para cultivo
 - Riego
 - Temporal
 - Pastos y montes
- Superficie según acceso
 - Tierras particulares (extensión, tipo, número de propietarios)
 - Tierras ejidales (extensión, riego, temporal, pastos y montes) (dotaciones individuales, número de titulares, otro tipo de acceso)
 - Tierras comunales (extensión, tipo, tipo de acceso, número de beneficiarios)
 - Relación entre tipos de tierra
- Acceso a tierras ejidales y comunales
 - Número de familias que accede, a qué título
 - Cómo se adquiere, conserva y pierde el derecho
 - Pago de cuotas comunitarias, derechos que cubre
 - Familias sin acceso ¿causas?
 - Diferentes tamaños y calidades ¿causas?
- Redistribuciones
 - Repartos por herencia, parentesco, compadrazgo, reciprocidad de favores
 - Procedimientos frente crecimiento de familias
 - Medierías y préstamos de tierras
 - Rentas y compras de tierra
 - Pérdida de derechos
 - Posibilidades de redistribuir tierras que tienen las autoridades comunales
 - Otros mecanismos de redistribución de la tierra

2. Organización del trabajo agrícola

- Condiciones físicas y técnicas de cultivo
- Participación según edades, sexos, posición en la familia y calificación

- Unidad de producción
 - Trabajo familiar
 - Peonaje
 - préstamo
 - desquite
 - a cambio de tierra
 - por salario
 - a cambio de maíz
 - Ayudas interfamiliares
 - Equipos
 - Renta, préstamo
 - Insumos que se compran
 - Fertilizantes
 - Semillas
 - Insecticidas
 - Otros
 - Recursos necesarios para sembrar y obtención
3. Producción, destino de la producción y pautas de consumo
- Superficie sembrada por producto
 - De qué depende la cuantía del cultivo (tierra disponible, trabajo disponible, dinero disponible, capacidad de obtenerlo)
 - Tipos de cultivo
 - Secuencia de actividades en cada época del año
 - Riego, técnicas, equipos
 - Rendimientos (cargas, cuartillos o kilogramos de cada producto que se obtienen por "tarea" o por hectárea sembrada)
 - Combinaciones de agricultura comercial (irrigada y no) con producción para autoabasto (de riego y no; de maíz y otros productos)
 - Costos de producción
 - Destino del producto
 - Ganancias obtenidas con la parte destinada a comercialización

- Capacidad de conservar lo que se guarda para autoabasto
- Comercialización
 - Mercado local ¿cómo?
 - Mercado regional ¿cuál?, ¿cómo opera?
 - Intermediarios ¿quiénes?, ¿cómo?, ¿para qué mercado?
 - Traslado a Toluca o México, ¿cómo se comercializa?
- Consumo familiar de alimentos (pautas)
- Compras familiares (pautas)
- Otros consumos que no se compran (pautas, obtención)

II. Actividades extraagrícolas y agrícolas asalariadas

1. Locales

- Tipo de actividades
- Calificación, edades y sexo requeridos
- Generalización
- Características (época del año, frecuencia, ingresos)

2. Extralocales

- Emigración definitiva
 - Quiénes
 - Adónde
 - Por qué
 - Para qué
 - Desde cuándo
 - Variaciones en el tiempo
- Migración temporal
 - Quiénes
 - Qué tantos
 - Adónde
 - A qué
 - En qué época
 - Desde cuándo
 - Variaciones en el tiempo

III. Relaciones familiares y comunitarias

1. Costumbres sobre comportamiento demográfico y redes de ayuda familiar y comunitaria

- Edades a que acostumbran casarse hombres y mujeres
- Matrimonio endogámico o no. De qué depende
- Residencia patrilocal o matrilocal
- Número de hijos y pautas de residencia familiar que se acostumbran (de qué dependen beneficios y desventajas)
- Familias nucleares o extendidas
- Quiénes se consideran parientes
- Derechos y obligaciones según sexo
- Derechos y obligaciones entre parientes
- Derechos y obligaciones del compadrazgo
- Intercambios (peones, yuntas, tierras, dinero, etc.)

2. Concepciones sobre la organización familiar

- A quiénes les va mejor, familias grandes o chicas, cuál es la costumbre
- Qué es mejor, hijos o hijas, por qué
- Es mejor que se casen temprano o tarde, por qué
- Es mejor que los hijos se aparten o que vivan con los padres, por qué
- Es mejor que los hijos migren o que no migren, por qué
- Es mejor que el jefe de familia migre o que no migre
- Es mejor que se casen fuera o en la localidad, por qué
- Actividades que corresponden según edades, sexos y posición familiar.

3. Trabajo comunitario

- Organización
- Actividades
- Obligatoriedad
- Generalidad
- Derechos que adquieren
- Cargos de representación

4. Celebraciones religiosas, cargos, cofradías, mayordomías

- Participación
- Beneficios
- Derechos y obligaciones

5. Diferenciación social

- Si perciben que la hay o no
- En qué consiste
- Cómo se origina
- Cómo se "ejerce"
- Cómo se acepta

VI. Relaciones con el exterior

1. Vínculos con otros pueblos

- Intercambio de recursos y servicios
- Relaciones familiares
- Venta y compra de productos
- Trabajo
- Fiestas, celebraciones

2. Vínculos con centros regionales (Malinalco, Tenancingo, San Andrés, Tetecala, Chalma, Santiago Tianguistenco)
 - Económicas
 - Trabajo
 - Venta de productos
 - Compras
 - Acceso a servicios
 - Administrativas
 - Políticas
3. Efectos de las carreteras y los transportes
4. Efectos de la migración

V. Visión de la comunidad

1. Historia local
2. Problemas actuales
3. Visión del futuro del pueblo

BIBLIOGRAFIA

- Adorno, T.W. "Sociología e investigación social empírica" en Adorno, T.W. y Horkheimer, La Sociología. Ed. Proteo, Buenos Aires, 1969
- Alanís, J., et.al. Catálogo y síntesis de documentos manuscritos relativos a pueblos del Estado de México. Archivo General del Estado de México, 1978
- Alanís, J. Los archivos municipales del Estado de México. Biblioteca enciclopédica del Estado de México, México, 1979
- Alba, F. La población en México. Evolución y dilemas. El Colegio de México, México, 1979
- Appendini, K. "La polarización de la agricultura mexicana: un análisis a nivel de zonas agrícolas en 1970" en Economía mexicana, serie temática No.1, Sector Agropecuario, CIDE, México, 1983
- Appendini, K. y Salles, V. "Crecimiento económico y campesinado: un análisis del ejido en dos décadas", en El campesinado en México, dos perspectivas de análisis. El Colegio de México, México, 1985
- Aramburú, C. "Estructura agraria y migraciones rurales" en Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo, Vol. II, UNAM-PISPAL-El Colegio de México, México, 1983
- Aramburú, C. "La migración como estrategia del campesinado altiplánico" en ... Se fue a volver. PISPAL-CIUDAD-CENEP, México, 1986
- Archetti, E. "The Growth of Capitalism and the Peasant Economy: some problems of the transference of surplus". Institute of Social Anthropology University of Oslo, Oslo, 1978
- Arenas, F.J. Estado de Morelos. Porrúa, México, 1968
- Arguello, O. "Migración y cambio estructural" en Migración y Desarrollo 1, CLACSO, Buenos Aires, 1973
- Arizpe, L. Migración, etnicismo y cambio económico. El Colegio de México, México, 1978.

- Arizpe, L. "La migración por relevos y la reproducción social del campesinado" en Cuadernos del CES No. 28. México, El Colegio de México, 1980.
- Arizpe, L. "El éxodo rural en México y su relación con la migración de trabajadores a Estados Unidos" en Estudios sociológicos, Vol.1 No. 1 El Colegio de México, México, 1983
- Ayala, J. Chalma. O.S.A., México, 1968
- Balán, J. "Urbanización, migraciones internas y desarrollo regional: notas para una discusión" en Demografía y Economía VII:2, El Colegio de México, México, 1973
- Balán, J. "Migraciones en el desarrollo capitalista brasileño: ensayo de interpretación histórico comparativo" en Migración y Desarrollo No. 3 CLACSO, Buenos Aires, 1974
- Balán, J. "Estructura agraria, desarrollo capitalista y mercado de trabajo en América Latina: la migración rural-urbana en una perspectiva histórica" en CEDES, Estudios sociales 10 Buenos Aires, 1978.
- Balán, J. "Migraciones temporarias y mercado de trabajo rural en América Latina" en Migración y Desarrollo No. 6, CLACSO, Buenos Aires, 1982.
- Balán, J. "La estructura social en la biografía personal" en CEDES, Estudios sociales 9,V.2, Buenos Aires, 1979
- Balán, J.,et.al. Las historias de vida en Ciencias Sociales. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1974
- Barsotti, C. "La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias" en Demografía y Economía No. 46, El Colegio de México, México, 1981
- Bataillon, C. La ciudad y el campo en el México central. Siglo XXI, México, 1978
- Benholdt-Thomsen, V. "Marginalidad en América Latina: una crítica de la teoría" en Revista Mexicana de Sociología No. 4, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, 1981

- Berquó, E. y Faria, V. "Migracoes e fecundidade em quatro contextos brasileiros" en Reproducción de la Población y Desarrollo 5, CLACSO, Sao Paulo, 1985
- Biblioteca Enciclopédica del Estado de México Estadística del Departamento de México 1853-1854. Biblioteca enciclopédica del Estado de México, México, 1980
- Blanes, J. "Movilidad espacial en Bolivia. Reflexiones sobre su carácter temporal" en ... Se fue a volver. PISPAL-CIUDAD-CENEP, México, 1986
- Bolay, J.C. "Une migration mexicaine. Le cas de Toluca et sa region", México, 1984 (fotocopia)
- Borah, W. y Cook, S. The Aboriginal Population of Central Mexico on the eve of the Spanish Conquest. University of California Press-Cambridge University Press, 1963
- Bourdieu, P. "Marriage strategies as strategies of social reproduction" en Forster, R. y Orest, R. (ed.) Family and Society. The John's Hopkins University Press, Baltimore y Londres, 1976
- Brambila, C. Migración y formación familiar en México. El Colegio de México, Mexico, 1985
- Cabrera, G. "Población, migración y fuerza de trabajo" en Migración y desarrollo No.4, CLACSO, Buenos Aires, 1975
- Cabrera, G. "La migración interna en México 1950-1960. Aspectos metodológicos y cuantitativos" en Demografía y Economía, I:3, El Colegio de México, 1967
- Caldeira B., V. "De colono a boia fria: transformaciones en la agricultura y constitución del mercado de trabajo en Alta Sorocabana de Asis", en Estudios CEBRAP No.19, Sao Paulo, Brasil
- Cardoso, F.H. y Faletto, E. Dependencia y desarrollo en América Latina. Siglo XXI, Mexico, 1976
- CDIA (Reyes, O. et al) Estructura agraria y desarrollo agrario en México. Fondo de Cultura Económica, México, 1974
- CEPAL (A. Schejtman) Economía campesina y agricultura empresarial. Tipología de productores del agro mexicano. Siglo XXI, Mexico, 1985

- Chayanov, A. La organización de la unidad económica campesina. Ed. Nueva Visión, B.Aires, 1974
- Colin, M. (recop.) Indice de documentos relativos a los pueblos del Estado de México, ramo de Tierras del AGN Biblioteca enciclopédica del Estado de México México, 1966
- Colin, M. (recop) Indice de documentos relativos a los pueblos del Estado de México, ramo de Mercedes del AGN. Biblioteca enciclopédica del Estado de México, Tomos I y II, México, 1967
- Colin, M. (recop) Indice de documentos relativos a los pueblos del Estado de México, ramo de Indios del AGN Biblioteca enciclopédica del Estado de México, México, 1968
- CONAPO (L.Herrera) "Estudio sociodemográfico del Estado de México. Versión preliminar". Consejo Nacional de Población, 1979
- CONAPO "Características principales de la migración en las grandes ciudades del país. Resultados preliminares de la encuesta nacional de migración en áreas urbanas (ENMAU)", CONAPO, México, 1988
- Cortés, F. y Cuéllar, O. "Lenin y Chayanov: dos enfoques no contradictorios". Cuadernos de Trabajo, serie D número 2, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, s/f
- Cortés, F. y Cuéllar, O. "Una discusión teórica del concepto de campesino: de los individuos a las relaciones" en Revista Paraguaya de Sociología, Año 25, número 71, Asunción, Enero-Abril 1988
- Dávila, F. "La economía mexicana y sus problemas y repercusiones sociopolíticas 1976-1983" en Revista Mexicana de Sociología, año XLV, Vol.XLV, Num.3, México, 1983
- De Janvry, A. "La desarticulación social en la historia de América Latina" en Investigación Económica No. 172, Abril-Junio 1985, México, 1985

- De Oliveira, O. y García, B. "Notas metodológicas sobre la encuesta en el análisis sociodemográfico", ponencia presentada al seminario sobre Problemas de integración del Análisis Demográfico en la Investigación Social, PISPAL-CEDEPLAR, Sao Paulo, 1982
- De Oliveira, O. "Migración y absorción de mano de obra en la Ciudad de México 1930-1970" en Cuadernos del CES No. 14, El Colegio de México, 1977
- De Oliveira, O. "Migración femenina, organización familiar y mercados laborales en México" en Comercio Exterior, Vol.34 No.7, México, Julio de 1984
- De Oliveira, O., y Stern, C. "Notas acerca de la teoría de las migraciones internas: aspectos sociológicos" en Migración y Desarrollo 1, CLACSO, Buenos Aires, 1972
- De Oliveira, O. y García, B. "Migración a grandes ciudades del tercer mundo: algunas implicaciones sociodemográficas" en Estudios sociológicos No. 4, El Colegio de México, 1984
- De Oliveira, M.C.F. "Clase social, familia y fecundidad. Un estudio sobre las estrategias de reproducción de trabajadores rurales". PRODEUR-FUPAM, Sao Paulo, 1978
- De Souza-Martins, J. "El vuelo de las golondrinas: migraciones temporarias en Brasil" en ... Se fue a volver PISPAL-CIUDAD-CENEP, México, 1986
- Duarte, J.C., et.al. "Algunos problemas teórico-metodológicos de los estudios de población en América Latina" en Textos NEPO 3, UNICAMP, Sao Paulo, 1985
- Florescano, E. Origen y desarrollo de los problemas agrarios de México 1500-1821, SEP, México, 1986
- García, B. Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México 1950-1980. El Colegio de México, México, 1988
- García, B., Muñoz, H., y de Oliveira, O. "Migración, familia y fuerza de trabajo en la Ciudad de México" en Cuadernos del CES No. 26, El Colegio de México, 1979
- García, B., Muñoz, H., y de Oliveira, O. "Migraciones internas y grupos populares urbanos: Ciudad de México 1950-1970" en Revista Mexicana de Sociología, Vol.XL No.1 ISUNAM, México, 1978

- García, B., Muñoz, H., y de Oliveira, O. "Tres ensayos sobre migraciones internas", Cuaderno de investigación social No.4 ISUNAM, México, 1980
- García, B., Muñoz, H., y de Oliveira, O. "Participación económica y familia en dos contextos urbanos brasileños", Documento de trabajo No. 10, The Population Council, México, 1982
- García, B., Muñoz, H., y de Oliveira, O. "Familia y trabajo en México y Brasil" en Estudios sociológicos, Vol.I. No.3, El Colegio de México, 1983
- García, B., Muñoz, H., y de Oliveira, O. Hogares y trabajadores en la Ciudad de México UNAM-El Colegio de México, México, 1982
- García, R. Paisajes del Estado de México. Ediciones Casa de la Cultura, Toluca, 1970
- Germani, G. Sociología de la modernización. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1971
- Geertz, C. The interpretation of cultures. Basic Books, New York, 1973
- Gobierno del Estado de México "Encuesta sociodemográfica y de migración interna, primera etapa 1983", Sistema Estatal de Información, Toluca, 1984
- Gobierno del Estado de México Encuesta sociodemográfica de migración interna 1984. Sistema Estatal de Información, Toluca, 1985a.
- Gobierno del Estado de México Breviario Demográfico 1984. Sistema Estatal de Información, Toluca, 1985b.
- Gobierno del Estado de México Boletín de Estadísticas Vitales 1982-1985. Sistema Estatal de Información, Toluca, 1985c.
- Gobierno del Estado de México Módulos sectoriales 1960-1984. Sistema Estatal de Información, Toluca, 1986a.
- Gobierno del Estado de México Módulos sectoriales 1985. Sistema Estatal de Información, Toluca, 1986b.
- Gobierno del Estado de México Estadística básica municipal 1985. Sistema Estatal de Información, Toluca, 1986c.
- Gobierno del Estado de México "Panorámica socioeconómica del Estado de México en 1975". Toluca, 1976

- Gobierno del Estado de México Monografía del Municipio de Malinalco.
Gobierno del Estado de México, Toluca, 1975
- González, S. "El ciclo doméstico campesino y los cambios ocupacionales. Xalatlaco, 1933-1974."
Ponencia presentada en la III Reunión Nacional sobre la Investigación Demográfica en México, México D.F., Octubre de 1986
- Herrera, L. "Niveles de desarrollo económico y distribución de la población. El caso del Estado de México" en La investigación demográfica en México, CONACYT, México, 1982
- Huerta, M.T. "Formación del grupo de hacendados azucareros morelenses 1780-1840" en Morelos, cinco siglos de historia regional, UAEM-CEHAM, Cuernavaca, 1984
- Huerta, M.T. "La familia Yermo 1750-1850" en Relaciones. Estudios de historia y sociedad Vol.IV Num. 14, El Colegio de Michoacán, 1983
- Jellin, E., et.al. "Un estilo de trabajo: la investigación microsocial" en Corona et.al, Problemas metodológicos en la investigación sociodemográfica, El Colegio de México, México, 1986
- Lagunas, Z. La población Matlatzinca actual. INAH, México, 1982
- Lerner, S. "Estructura agraria en México. Revisión y exposición de algunos estudios" en Seminario sobre Estructura Agraria y Dinámica Poblacional, El Colegio de México-PISPAL, México, 1974
- Lerner, S. "Consideraciones generales sobre la dinámica poblacional y agraria de la zona de influencia del ingenio Emiliano Zapata", CEED, El Colegio de México, 1978 (fotocopia)
- Lerner, S., et.al. "Algunas características demográficas y socioeconómicas de tres comunidades de la zona de abasto del ingenio de Zacatepec, en el Estado de Morelos". CEED, El Colegio de México, 1978 (Fotocopia)

- Lerner, S. y Quesnell, A. "Transformaciones en las estructuras productivas agrarias y modalidades migratorias. El caso de la zona henequenera de Yucatán" en Seminario sobre Población y Desarrollo Agrícola, Consejo Nacional de Población, Puebla, 1982a.
- Lerner, S. y Quesnell, A. "El espacio familiar en la reproducción social: grupos domésticos residenciales y grupos de interacción" en Seminario sobre grupos domésticos, familia y sociedad, CES, El Colegio de México, México, 1982 b.
- Lerner, S. y Quesnell, A. "Población y familia o grupo doméstico" en La investigación demográfica en México, CONACYT, Mexico, 1982 c.
- Lerner, S. y Quesnell, A. "La familia como categoría analítica en los estudios de población. Propuesta de un esquema de análisis" en La investigación demográfica en México, CONACYT, Mexico, 1982 d.
- Lerner, S. y Quesnell, A. "La estructura familiar como expresión de condiciones de reproducción social y demográfica. El caso de la zona henequenera de Yucatán" en Reproducción de la población y desarrollo No.5, CLACSO, Sao Paulo, 1985
- Lerner, S. y Quesnell, A. "Problemas de interpretación de la dinámica demográfica y de su integración a los procesos sociales" en Corona et.al., Problemas metodológicos en la investigación sociodemográfica, El Colegio de México, México, 1986
- Loera y Ch., M. Economía campesina indígena en la colonia. Un caso en el valle de Toluca. INI, México, 1981
- Lomnitz A., C. "La antropología de campo en Morelos 1930-1983", en Morelos, cinco siglos de historia regional. UAEM-CEHAM, Cuernavaca, 1984
- Lomnitz A., C. "El problema de escala en la antropología cultural" en Glantz, S, (Comp.), La heterodoxia recuperada. En torno a Angel Palerm. Fondo de Cultura Económica, México, 1987
- Lomnitz, L. Como sobreviven los marginados. Siglo XXI, México, 1980

- López, J.B., Brant, V. y Mueller, G. Estado, estructura agraria y población. Terra Nova, Mexico, 1980
- López, G. "Migración temporal a Estados Unidos en una comunidad rural mexicana" en ... Se fue a volver. PISPAL-CIUDAD-CENEP, México, 1986
- López, E. Apuntes sobre la revolución en Tenancingo. Gobierno del Estado de México, Toluca, 1944
- Mauro, A. y Unda, M. "Las migraciones temporales de los obreros de la construcción en Quito" en Se fue a volver. PISPAL-CIUDAD-CENEP, México, 1986
- Margulis, M. "Reproducción social de la vida y reproducción del capital" en Nueva Antropología No. 13 y 14, México, 1980
- Margulis, M. "Cultura y reproducción social en México" México, 1982 (fotocopia)
- Martínez, C. "Riesgos y daños a la salud en un contexto agrícola mexiquense". Borrador de Tesis para optar al grado de doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios de Población, CEDDU, El Colegio de México, 1988 (fotocopia)
- Melhuus, M. "Algunas reflexiones sobre la migración desde una perspectiva conceptual: un estudio de caso del Estado de México" en ... Se fue a volver. PISPAL-CIUDAD-CENEP, México, 1986
- Merrick, T. "Production and reproduction in Europe and Latin America. The proletarianization hypothesis" en IUSSP General Conference, Florencia, 1985
- Miró, C. y Rodríguez, D. Capitalismo y población en el agro latinoamericano. El Colegio de México-PISPAL México, 1981
- Mlynarz, E. "Transformaciones de la estructura agraria y las migraciones de temporada en el área rural de Chile central. Un estudio de caso" en ... Se fue a volver. PISPAL-CIUDAD-CENEP, México, 1986
- Muñoz, H. y De Oliveira, O. "Migraciones internas en América Latina. Exposición y crítica de algunos análisis" en Las migraciones internas en América Latina. Consideraciones teóricas. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1974

- Muñoz, H. et.al. Migración y desigualdad social en la Ciudad de México, ISUNAM- El Colegio de México, México, 1981
- Passeron, J.C. "La teoría de la reproducción social como una teoría del cambio: una evaluación crítica del concepto de contradicción interna" en Estudios Sociológicos, Vol.1 No.3, México, 1983
- Pelto, P. y Pelto, G. Antropological research. Cambridge University Press, Cambridge, 1978
- Pepin-Lehalleur, M. y Rendón, T. "Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de reproducción" en El campesinado en México, dos perspectivas de análisis, El Colegio de México, México, 1985
- Pepin-Lehalleur, M. "Reproducción doméstica y dinámica social. Una comunidad campesina indígena: San Pedro Jicayán, Oaxaca". CES, El Colegio de México, México, 1987 (fotocopia)
- Reboratti, C. "Migración y trabajo estacional en Argentina" en ... Se fue a volver. PISPAL-CIUDAD-CENEP, México, 1986
- Roberts, K. "Agrarian Structure and Labor Mobility in Rural Mexico" en Population and Development Review Vol.8 Num.2, Junio de 1982
- Rodríguez, D. y Venegas, S. "Migración temporal: evidencia empírica y discusión teórica" en Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo, UNAM-PISPAL-El Colegio de México, México, 1983
- Romero, J. Historia de Malinalco. Gobierno del Estado de México, Toluca, 1980
- Saint-Martin, M.de "Habitus de clase y estrategias de reproducción" en Reproducción de la Población y Desarrollo No.4, CLACSO, Sao Paulo, 1984
- Sánchez, S. Historia, ambiente y recursos del Estado de México. Agrícola mexicana, México, 1951
- Sánchez, A. Historia del Estado de México. Gobierno del Estado de México, Toluca, 1974

- Secretaría de la Reforma Agraria "Expediente de tierras de Malinalco y sus barrios" (1a. y 2a. instancia). Archivo de la Secretaría de la Reforma Agraria, Toluca
- Secretaría de Programación y Presupuesto X Censo General de Población y Vivienda. Resumen General, Vols.I y II, México, 1986
- Secretaría de Programación y Presupuesto X Censo General de Población y Vivienda. Estado de México, Vols. I y II., Tomo 15 México, 1984
- Secretaría de Programación y Presupuesto X Censo General de Población y Vivienda. Integración Territorial del Estado de México (inédito)
- Secretaría de Salud Diagnóstico sociodemográfico del Estado de México para el Programa de Planificación Familiar. Secretaría de Salud, México, 1986
- Singer, P. Economía Política de la urbanización. Siglo XXI, México, 1981
- Singer, P. "Migraciones internas. Consideraciones teóricas sobre su estudio" en Las migraciones internas en América Latina, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1974
- Smith, J., et.al. Households and the World-Economy. Sage Publications, Beverly Hills - London - New Delhi, 1984
- Stern, C. "Las migraciones rural-urbanas" en Cuadernos del CES No.12, El Colegio de México, México, 1979
- Stern, C. y Cortés, F. "Hacia un modelo explicativo de las diferencias interrregionales en los volúmenes de migración hacia la Ciudad de México" en Cuadernos del CEED No.24, El Colegio de México, México, 1979
- Szasz, I. "Las migraciones en el Estado de México". Tesis de Maestría en Sociología, UNAM, México, 1986 a.
- Szasz, I. "Migraciones y reproducción campesina: el caso del Estado de México", ponencia presentada a la III Reunión Nacional sobre la Investigación Demográfica en México, El Colegio de México, México, 1986 b.

- Szasz, I. "Notas para una historia social de la población en la zona de Malinalco". México, 1987 (fotocopia)
- Tello, C. La política económica en México 1970-1976. Siglo XXI, México, 1983
- Torrado, S. "Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo" en Demografía y Economía No. 46, México, 1981
- Torres, M. Familia, trabajo y reproducción social: campesinos en Honduras. PISPAL- El Colegio de México, 1985
- Torres, F. Las migraciones internas de población en México. Tesis Escuela Nacional de Economía, UNAM, México, 1973
- Unikel, L. El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras. El Colegio de México, México, 1978
- Valdés, X. y Acuña, M. "Precisiones metodológicas sobre las estrategias de supervivencia" en Demografía y Economía No. 46, México, 1981
- Velasco, A. Geografía y estadística del Estado de México 1889, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México, 1980
- Venegas, S. "Economía campesina y migración temporal" Tesis de Maestría, CEDDU, El Colegio de México, México, 1983 (fotocopia)
- Venegas, S. y Rodríguez, D. "Migración temporal y economía campesina: Nuevos problemas para viejas teorías" en ... Se fue a volver. PISPAL-CIUDAD-CENEP, México, 1986
- Verduzco, G. "Una ciudad agrícola: trayectoria de la agricultura zamorana", México, 1984 (fotocopia)
- Verduzco, G. "Los factores de expulsión en el campo: propuesta de un esquema de análisis" en La investigación demográfica en México, CONACYT, 1982 a.

- Verduzco, G. Campeños itinerantes; colonización, ganadería y urbanización en el trópico petrolero de México. El Colegio de Michoacán, Zamora, 1982 b.
- Verduzco, G. "Población campesina, recursos y migración temporal en México" en ... Se fue a volver PISPAL-CIUDAD-CENEP, México, 1986
- Von Wobester, G. "Las haciendas azucareras de Cuernavaca y Cuautla en la época colonial" en Morelos, cinco siglos de historia regional, UAEM-CEHAM, Cuernavaca, 1984
- Warman, A. ... Y venimos a contradecir. Los campesinos de Morelos y el Estado Nacional. Ediciones de la Casa Chata, México, 1976
- Winnie, W., et.al. "Tendencias generales del desarrollo capitalista mexicano y sus relaciones con la emigración rural" en La investigación demográfica en México. CONACYT, México, 1982
- Zúñiga, E., et.al. "Organización del trabajo familiar y fecundidad en el México rural" en Estudios demográficos y urbanos, Vol.1 Núm.2, El Colegio de México, México, 1986

INDICE DE CUADROS

CAPITULO II

Cuadro No. II.1:	Tasas de crecimiento medio anual de la población económicamente activa del país y del Estado de México de 1940 a 1980	90
Cuadro No. II.2:	Distribución proporcional de la población del país y del Estado de México según residencia en localidades mayores o menores de 2500 habitantes de 1930 a 1980	90
Cuadro No. II.3:	Distribución porcentual de viviendas del Estado de México de 1970 a 1985 por año, según material predominante en pisos	91
Cuadro No. II.4:	Porcentaje de viviendas sin servicios de agua, drenaje y electricidad en el Estado de México de 1960 a 1985	91
Cuadro No. II.5:	Porcentaje de viviendas sin servicios de agua y drenaje en la República Mexicana y en el Estado de México de 1960 a 1985	92
Cuadro No. II.6:	Distribución porcentual de la población económicamente activa del Estado de México en 1980 por zona, según sector de actividad económica	92
Cuadro No. II.7:	Distribución porcentual de la población de 15 años y más del Estado de México en 1980 por zona según condición de alfabetismo	93
Cuadro No. II.8:	Distribución porcentual de las viviendas del Estado de México en 1980 por zona, según si disponen o no de agua entubada	93
Cuadro No. II.9:	Distribución porcentual de las viviendas del Estado de México en 1980 por zona, según tipo de material predominante en los pisos	94
Cuadro No. II.10:	Tasas de crecimiento medio anual de la población del Estado de México de 1930 a 1980	94
Cuadro No. II.11:	Tasas de crecimiento medio anual de la población del Estado de México y de la Ciudad de México de 1930 a 1980	95
Cuadro No. II.12:	Distribución porcentual de la población residente en el Estado de México en 1980 por área de residencia, según si nacieron dentro o fuera de la entidad	95

CAPITULO IV: A:SAN MARTIN.

Cuadro No. IV.A.1:	Unidades domésticas por características del cultivo familiar, según presencia de migrantes temporales	175
Cuadro No. IV.A.2:	Unidades domésticas por actividad del jefe de familia, según presencia de migrantes temporales	176
Cuadro No. IV.A.3:	Unidades domésticas por características del autoconsumo de alimentos, según presencia de migrantes temporales	177
Cuadro No. IV.A.4:	Unidades domésticas por calidad de la vivienda, según presencia de migrantes temporales	177
Cuadro No. IV.A.5:	Unidades domésticas por nivel de consumo de bienes durables, según presencia de migrantes temporales	178
Cuadro No. IV.A.6:	Unidades domésticas por tipo de actividad del jefe de familia y número de hombres activos en el hogar, según presencia de migrantes temporales	179
Cuadro No. IV.A.7:	Individuos por tipo de familia y etapa de evolución del ciclo familiar, según posición en la familia	180
Cuadro No. IV.A.8:	Tamaño promedio de los grupos domésticos según tipo de familia y etapa del ciclo familiar	180
Cuadro No. IV.A.9:	Unidades domésticas por número de residentes según presencia de migrantes temporales	181
Cuadro No. IV.A.10:	Unidades domésticas por edad de los hijos varones, según presencia de migrantes temporales	181
Cuadro No. IV.A.11:	Unidades domésticas por número de hombres económicamente activos en el hogar, según presencia de migrantes temporales	182
Cuadro No. IV.A.12:	Unidades domésticas por presencia de mujeres que trabajan, según presencia de migrantes temporales	182

Cuadro No.IV.A.13:	Unidades domésticas por tipo de familia y etapa del ciclo familiar, según presencia de migrantes temporales	183
Cuadro No.IV.A.14:	Individuos por tipo de familia, etapa del ciclo familiar y posición en la familia, según condición migratoria	184
Cuadro No.IV.A.15:	Unidades domésticas por tipo de tierras y tipo de productos que siembran, según tipo de familia y etapa del ciclo familiar	185

CAPITULO IV B: NOXTEPEC

Cuadro No. IV.B.1:	Unidades domésticas por tipo de tierras y tipo de productos que siembran, según meses que dura la producción para autoconsumo	218
Cuadro No. IV.B.2:	Unidades domésticas por tipo de tierras y tipo de cultivos, según presencia y tipo de migrantes en la unidad doméstica	218
Cuadro No. IV.B.3:	Unidades domésticas por tipo de tierras que cultivan y calidad de la vivienda que habitan según presencia de migrantes temporales	219
Cuadro No. IV.B.4:	Unidades domésticas por tipo de tierras que cultivan y características del consumo de bienes durables, según presencia de migrantes temporales	219
Cuadro No. IV.B.5:	Unidades domésticas por tipo de ocupación del jefe de familia, según presencia de migrantes temporales	220
Cuadro No. IV.B.6:	Tamaño promedio de las unidades domésticas según tipo de familia y etapa del ciclo familiar	220
Cuadro No. IV.B.7:	Individuos por tipo de familia y etapa del ciclo familiar, según posición en la familia	221
Cuadro No. IV.B.8:	Unidades domésticas por número de residentes, según presencia de migrantes temporales	221
Cuadro No. IV.B.9:	Unidades domésticas por edad de los hijos varones, según presencia de migrantes temporales	222

Cuadro No.IV.B.10:	Unidades domésticas por número de hombres activos, según presencia de migrantes temporales	222
Cuadro No.IV.B.11:	Unidades domésticas por tipo de familia y etapa del ciclo familiar, según presencia de migrantes temporales	223
Cuadro No.IV.B.12:	Individuos por tipo de familia, etapa del ciclo familiar y posición en la familia	224
Cuadro No.IV.B.13:	Unidades domésticas por tipo de cultivo familiar, según tipo de familia y etapa del ciclo familiar	225

CAPITULO V: A: SAN MARTIN

Cuadro No. V.A.1:	Migrantes recientes por posición en la familia, según grupos de edad	241
Cuadro No. V.A.2:	Migrantes recientes por actividad económica en la localidad de residencia	241
Cuadro No. V.A.3:	Migrantes recientes por actividad económica local, según actividad en la última migración	242
Cuadro No. V.A.4:	Migrantes recientes por tipo de cultivo familiar, según actividad local del migrante	242
Cuadro No. V.A.5:	Migrantes recientes por tipo de cultivo familiar, según tipo de familia y etapa de evolución del ciclo familiar	243
Cuadro No. V.A.6.:	Migrantes recientes por tipo de familia y etapa del ciclo familiar	243
Cuadro No. V.A.7:	Migrantes recientes por características del cultivo familiar, según posición en la familia	244
Cuadro No. V.A.8:	Migrantes recientes por posición en la familia, según tipo de aporte económico al hogar	244
Cuadro No. V.A.9:	Migrantes recientes que hacen algún aporte económico al hogar por tipo de cultivo familiar, según tipo de aporte que hacen al hogar	245

Cuadro No.	V.A.10: Migrantes recientes según número de económicamente activos en el hogar	245
Cuadro No.	V.A.11: Migrantes recientes que hacen algún aporte económico al hogar por posición en la familia, según número de económicamente activos en la familia	246
Cuadro No.	V.A.12: Migrantes recientes que hacen algún aporte al hogar, por número de personas que trabajan en la unidad doméstica y posición del migrante en la familia, según tipo de aporte económico a la unidad doméstica	246

CAPITULO V: B: NOXTEPEC

Cuadro No.	V.B.1: Migrantes temporales recientes por tipo de familia y etapa del ciclo familiar, según posición en la familia	265
Cuadro No.	V.B.2: Migrantes recientes por actividad al migrar, según actividad en Noxtepec	265
Cuadro No.	V.B.3: Migrantes recientes por posición en la familia, según número de económicamente activos en la unidad doméstica	266
Cuadro No.	V.B.4: Migrantes recientes por tipo de actividad del jefe de familia, según características del cultivo familiar	266
Cuadro No.	V.B.5: Migrantes recientes por características del cultivo familiar, según posición en la familia	267
Cuadro No.	V.B.6: Migrantes recientes por tipo de familia y etapa del ciclo familiar, según características del cultivo familiar	267
Cuadro No.	V.B.7: Migrantes recientes por ocupación, según características del cultivo familiar	268
Cuadro No.	V.B.8: Migrantes recientes por número de personas económicamente activas en la unidad doméstica según tipo de actividad local del migrante	268
Cuadro No.	V.B.9: Migrantes recientes por tipo de actividad local en el último año, según tipo de aporte económico a la unidad doméstica	269

Cuadro No. V.B.10:	Migrantes recientes por características del cultivo familiar, según tipo de aporte económico al hogar	269
Cuadro No. V.B.11:	Migrantes recientes por tipo de familia, etapa de evolución del ciclo familiar y posición en la familia, según tipo de aporte económico al hogar	270
Cuadro No. V.B.12:	Migrantes recientes por actividad local, según nivel de consumo de la unidad doméstica	270

ANEXO METODOLOGICO

Cuadro A:	Agrupación de los municipios del Estado de México según su nivel de desarrollo socioeconómico relativo en 1970	355
Cuadro B:	Municipios del Estado de México según población en 1960 y 1970, tasa de crecimiento media anual 1960-1970, tasa de crecimiento natural (de su grupo de municipios) en 1970, tasa estimada de crecimiento social 1960-1970 y clasificación según características de atracción o expulsión	361
Cuadro C:	Municipios del Estado de México según población en 1970 y 1980, tasa de crecimiento media anual 1970-1980, tasa de crecimiento natural (de su grupo de municipios) en 1970, tasa estimada de crecimiento social 1970-1980 y clasificación según características de atracción o expulsión	366
Cuadro D:	Localidades de Malinalco y sus características	379

INDICE DE MAPAS

Mapa No. 1	Municipios de atracción de población en 1970-1980	96
Mapa No. 2	Municipios de expulsión de población en 1970-1980	97